

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE**

INFORME DE TESIS

**NECESIDADES Y POTENCIALIDADES DE LOS JÓVENES CAFETEROS,
COMO OBJETO DE POLÍTICA Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA
PÚBLICA TERRITORIAL. DEPARTAMENTO DEL HUILA, COLOMBIA**

ESTUDIANTE:

GERMÁN DARÍO HEMBUZ FALLA

TUTOR:

BEATRIZ PERALTA DUQUE

DOCTORA PhD. EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

Manizales, Abril de 2021

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Manizales, Abril de 2021

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO EN LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. (FICHA DE PROCESAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN “NECESIDADES Y POTENCIALIDADES DE LOS JÓVENES CAFETEROS, COMO OBJETO DE POLÍTICA Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA PÚBLICA TERRITORIAL. DEPARTAMENTO DEL HUILA, COLOMBIA”)			
1. Datos de identificación de la ficha			
Fecha de Elaboración: 15 de abril de 2021	Responsable de Elaboración	Tipo de documento	
	Nombre: Germán Darío Hémbuz Falla	Tesis de maestría ()	
		Tesis de doctorado (X)	
		Informe de investigación ()	
Relación con el documento : Autor del documento (X) Sistematizador () Estudiante de doctorado () Estudiante de maestría ()	Artículo ()	Otros () Cual: _____	
Otro: Cual:			
2. Datos de identificación de la investigación			
Grupo (os) Línea (as) de investigación donde fue desarrollada la investigación	Grupo(s)	Líneas(as)	
	Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud	Socialización Política y Construcción de Subjetividades	
		Desarrollo Psicosocial	
		Construcción de las Paces	
		Infancias, Juventudes y Ejercicio de la Ciudadanía	
Políticas Públicas y Programas en Niñez y Juventud		X	
Título	NECESIDADES Y POTENCIALIDADES DE LOS JÓVENES CAFETEROS, COMO OBJETO DE POLÍTICA Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA PÚBLICA TERRITORIAL. DEPARTAMENTO DEL HUILA, COLOMBIA		
Autor/es/as	Germán Darío Hémbuz Falla		
Tutor-a co-tutora	Beatriz del Carmen Peralta Duque		
Año de finalización de la investigación	2020		
Año de publicación	2021		

3. Información general de la investigación	
Temas abordados	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el marco de las políticas públicas. • Construcción de la agenda pública territorial de los sujetos jóvenes cafeteros en tres territorios del departamento del Huila: El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata; y Bruselas, Pitalito. • Contenidos y desarrollos de la política pública dirigida a las juventudes cafeteras que trabajan y estudian en la caficultura del departamento del Huilla. • Experiencias individuales y colectivas de los jóvenes que trabajan y estudian en la caficultura sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas en estudio. • Experiencias y mecanismos a través de los cuales los jóvenes cafeteros como actores políticos perciben y viven el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda pública territorial. • Sentidos y significados de los jóvenes cafeteros como sujetos históricos y autónomos sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial.
Palabras clave	Sujetos jóvenes cafeteros, políticas públicas, necesidades y potencialidades, agenda pública territorial, caficultura, sujetos autónomos, experiencias, mecanismos, utopía posible, relevo generacional, economía cafetera, nueva ruralidad.
Preguntas que guían el proceso de la investigación	¿Cuáles son las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, objeto de política y construcción de la agenda pública territorial del departamento del Huila? Caso de tres territorios: El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata; y Bruselas, Pitalito.
Fines de la investigación	Analizar las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, objeto de política y construcción de la agenda pública territorial en tres territorios del departamento del Huila: El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata; y Bruselas, Pitalito.
4. Identificación y <u>definición</u> de categorías (máximo 500 palabras por cada categoría) Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página	
<p>Necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian entendido como el interés por conocer el horizonte reflexivo de las juventudes cafeteras sobre la reivindicación con su condición humana (Pág. 154).</p> <p>Potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian que implica la reflexión y construcción de conocimiento de los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos sociales que participan, construyen y reciben o no acciones de políticas públicas y programas dispuestos para su buen vivir (Pág. 155).</p> <p>Juventudes cafeteras como sujetos autónomos que construyen para la agenda pública territorial dada su capacidad para percibir opciones, la posibilidad de su construcción y las situaciones desde las cuales construyen su futuro (Pág. 156).</p> <p>Utopía posible en la construcción de agenda pública territorial de las juventudes cafeteras, que responde a ese lugar de colocación de las juventudes cafeteras dada sus voluntades de construcción de agenda pública en un territorio que les pertenece en los movimientos de su presente, en lo inéditado (Pág. 157).</p> <p>La realidad de los jóvenes cafeteros se convierte en un recorte de lo dado para las políticas públicas de juventud rural. (Pág. 221).</p>	

La realidad en movimiento de los sujetos jóvenes de la caficultura ayuda a traspasar el conocimiento de las políticas públicas de juventud rural. Ese traspaso mediado de la realidad de los sujetos con lo real de los procesos y que pone al descubierto la voluntad de conocer (Pág. 222).

La mediación que inicia con la experiencia de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian no sería objetiva tanto para la generación de contenidos y desarrollos de las políticas públicas como para la comprensión del fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas de estudio considerando el análisis psicosocial como única alternativa (Pág. 222). Para lograrlo, se requirió de mediaciones políticas y socioculturales que hacen parte de la reflexión de los sujetos jóvenes (Pág. 222).

Hay marcas y afectaciones particulares en los sujetos jóvenes en los territorios objeto de estudio que demuestran diversos contrastes respecto a los marcos de políticas públicas de juventud de orden nacional, departamental o local que incluye lo rural como un todo y no como totalidad específica, pues en que en cada socio espacio de la cultura cafetera conviven sujetos jóvenes cafeteros o sujetos campesinos que estudian con sus propios síntomas sociales (Pág. 262).

La oportunidad de hacer presencia plena en los socios espacios de los jóvenes cafeteros, particularmente en sus manifestaciones experienciales, permitió conocer su pensamiento y visión de mundo y las razones por las que se encuentran o no aferrados a su territorio, las que producen interrogantes, dudas e incertidumbres (Pág. 312).

En las experiencias de los sujetos jóvenes cafeteros de El Kiosco, Monserrate y Bruselas, se puede identificar esa función de construcción de direccionalidad como sentido de cambio o transformación presente en la realidad de los sujetos jóvenes articulado a las dinámicas de lo dado por el Censo Nacional Agropecuario (270).

5. Actores

(Población, muestra, unidad de análisis, unidad de trabajo, comunidad objetivo)

Población y muestra. La población de estudio corresponde a los jóvenes como actores sociales del campo que trabajan en la caficultura en la vereda El Kiosco del municipio de Algeciras, el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata y el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito en el Departamento del Huila.; que viven y siente su condición juvenil. Más allá de definir una muestra representativa de la población para el análisis de datos que no tiene propósito probabilístico, lo importante es que permitió profundidad y calidad en la recolección de datos; para ello se acudió a las organizaciones de cafeteros formalizadas en las áreas de estudio y a programas de cafés especiales que coordinan actividades con los caficultores de la región para analizar los objetivos centrales planteados desde la reconstrucción articulada de la realidad.

Unidad de análisis. Juventudes cafeteras que pertenecen a las zonas rurales del departamento del Huila.

Unidad de trabajo. Jóvenes cafeteros que estudian en las instituciones educativas de las zonas rurales de los municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito

Comunidad Objetivo. 67 jóvenes cafeteros que trabajan y estudian en las I.E. Los Negros del municipios de Algeciras, I.E. Monserrate del municipio La Plata y I.E. José Eustasio Rivera del municipio de Pitalito.

6. Identificación y definición de los escenarios y contextos sociales en los que se desarrolla la investigación

La vereda El Kiosco pertenece al Municipio de Algeciras del departamento del Huila una de las 61 veredas y 3 centros poblados del municipio, se encuentra a una distancia de 6 km por la zona oriental desde el Centro Poblado de Algeciras. Cuenta con 3 sistemas de transporte público interveredal. En la Institución Educativa Los Negros a la que asisten 250 estudiantes.

Dentro de los 10 corregimientos y 68 veredas que tiene el Municipio de La Plata se encuentra el Corregimiento de Monserrate y la Vereda Monserrate; haciendo parte de la zona nororiental del territorio plateño. Camino a la Vereda Monserrate existen 2 sistemas de transporte público interveredal. Los sitios de encuentro de la comunidad son la Institución Educativa Monserrate que

tiene más de 485 estudiantes. Cuentan con el Grupo Asociativo de Cafeteros PROAGROMIL y la iglesia católica del centro.

Dentro de los 8 corregimientos y 136 veredas que tiene el Municipio de Pitalito, como segundo Municipio más poblado del Departamento del Huila, se encuentra el Corregimiento Bruselas con 33 veredas que representa el 31,19% de la población laboyana. En la Vereda Bruselas se ubica el principal centro poblado del Corregimiento; en la zona).

7. Identificación y definición de supuestos epistemológicos que respaldan la investigación

El supuesto epistemológico escogido para encarar la construcción del horizonte de las juventudes campesinas de la caficultura que se inscribe en la agenda política territorial es de carácter cualitativo, orientada bajo una lectura epistemológica del sujeto histórico a partir de la subjetividad individual y colectiva de los jóvenes cafeteros que estudian, que coincide con la corriente hermenéutica como lo afirma Retamozo (2006) donde la “realidad social (que se construye) es un plexo de significados y que una de las tareas de las ciencias sociales (que no las agota) es interpretar un mundo que está interpretado por los sujetos a partir de procesos de “dar sentido” (Pág. 112).

Conocer y reconocer la realidad implica que en ella hay un vasto y complejo entramado en el que se requiere rescatar una unidad disuelta en el problema a través del pensamiento dialéctico del sujeto o los sujetos que producen dicha realidad en un campo de lo incierto y lo inédito. En este sentido, la teoría como actividad totalizadora se ve afectada por la visión de complejidad al no responder con sus determinaciones prescritas (Zemelman, 1996); permitiendo una reconstrucción de la realidad como una visión de sueño y libertad (Zemelman, 1992) en el amplio espacio de lo indeterminado (Pág. 112).

El enfoque aplicado al estudio de las juventudes campesinas de la caficultura de corte cualitativo, propone una reflexión en cuanto a los métodos de investigación científica, para que “la construcción del objeto de estudio y la generación de campos problemáticos como multiplicidad de posibles problemas sobre los cuales optar” (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 15), vayan de la mano de la propuesta epistémica de Hugo Zemelman (2006) que plantea una teoría del conocimiento con aplicaciones en la investigación social que parten del discurso de la pedagogía y la didáctica.

Se insiste que el diseño investigativo a aplicar tiene un enfoque hermenéutico de la colonialidad que se relaciona con la construcción de un discurso moderno (Pág. 117).

Con los planteamientos anteriores se vinculan reflexiones epistemológicas que dan lugar a la reformulación de la metodología en ciencias sociales aplicada al estudio de las juventudes de la caficultura que trabajan y estudian sobre el que se han apropiado las categorías: Necesidades de las juventudes cafeteras que trabajan y estudian en la caficultura en los Municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras del Departamento del Huila, potencialidades de los jóvenes cafeteros en los municipios objeto de estudio como sujetos que se piensan en las políticas públicas²³, las juventudes que trabajan y estudian en la caficultura como sujetos autónomos en la construcción de la agenda pública territorial como utopía posible (Pág. 118).

8. Identificación y definición del enfoque teórico

Juventud Rural

La juventud rural tiene dos marcadores identitarios generales: uno etario y, por lo mismo, temporal, provisional, y otro socioespacial, más fijo, si se quiere, portador y fruto de situaciones y condiciones que sus pobladores no pueden controlar (Osorio, Jaramillo, & Orjuela, 2010). (Pág. 49).

Nueva Ruralidad

Los diferentes procesos de cambio que están conformando la nueva ruralidad en América Latina, desde el desenvolvimiento de la heterogeneidad productiva hasta las redefiniciones socio-espaciales y territoriales de las relaciones rural-urbanas, pasando por la multifuncionalidad de lo rural, la problemática ambiental y los nuevos actores sociales, tienen que ser pensados en la encrucijada histórica constituida por la globalización neoliberal (Hernández González, 2006, págs. 31-32). (Pág. 65).

Política Cafetera

Los caficultores colombianos están situados en todo el país, sobre 3,6 millones de hectáreas; de las cuales 569.500 son destinadas actualmente a cultivar café. Su producción se ubicó en 14,2 millones de sacos para el año 2016. Por otra parte, el sector cafetero colombiano emplea directamente a 530 mil personas aproximadamente y unos 2,5 millones dependen del cultivo (FEDECAFE, 2010). (Pág. 54).

Políticas Públicas de Juventud

“Ha incrementado el inconformismo de la juventud con respecto a la Institucionalidad, y es lo que ha motivado su participación en el escenario político de manera no convencional, informal, o incluso mediante formas violentas. (Peralta Duque, 2013, pág. 179). (Pág. 65).

Desarrollo Humano

“Proceso de ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades humanas, es decir, la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida, y las libertades para que las personas puedan vivir una vida larga y saludable (Sen, 1998)” (Pág. 65).

Posdesarrollo

Escobar (2007), “recomienda trascender las diferencias con el Primer Mundo a través de la posibilidad de defender nuestro humanismo dentro del horizonte post-moderno. Se trata de un gran ideal, y un desafío en el que cabe esperar todavía más comprometedoras contribuciones intelectuales y prácticas de los pensadores e investigadores post-modernistas” (Pág. 72).

Historia y pensamiento crítico Latinoamericano.

“Este proyecto teórico y epistemológico, pretende contribuir a la construcción de una nueva postura en investigación social, una cultura política emancipadora y una democracia de alta intensidad” (De Sousa Santos, 2006). (Pág. 76).

Relevo Generacional

“El envejecimiento de los caficultores y la poca inserción de la población joven a la caficultura, han contrarrestado los esfuerzos institucionales y la respuesta no ha sido aún suficiente para garantizar esta intención” (López Cardona, 2013, págs. 3-4). (Pág. 72).

Problemática del Sector Campesino

Según el Censo Agropecuario hecho por el DANE en el año 2015, En el País, el 4% de la población es propietaria del 65% del área productiva, la mayoría con un uso ineficiente y especulativo de la propiedad (el 80% de dicha área está dedicada a pastos para la ganadería) lo que se opone al 96% restante de los habitantes rurales compuesto por indígenas, afrocolombianos y campesinos, que apenas tienen acceso a aproximadamente el 3% del área productiva. (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 17). (Pág. 50).

9. Identificación y definición del diseño metodológico (máximo 500 palabras) Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Partir de la idea de complejidad en el análisis de realidad supone pensar que los contextos sociales particulares aportan un “plus” que no podría ser contemplado de antemano por las hipótesis, cuyo alto nivel de generalidad obliga a especificarlas en el análisis de cada contexto (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 17). (Pág. 139).

La ruta metodológica de una reconstrucción articulada de la realidad lleva a las siguientes fases (Zemelman & Martínez, 2011):

1. Reconocer en el presente lo objetivamente posible cuyo diagnóstico se centra en la

construcción de agenda pública territorial para los jóvenes cafeteros que estudian en la vereda El Kiosco del municipio de Algeciras, el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata y el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito en el Departamento del Huila.

2. El estudio queda segmentado en los sujetos jóvenes que trabajan y estudian en territorios cafeteros de los municipios objeto de estudio.

3. Se construyen bases sólidas de teorización a partir de los conceptos ordenadores que delimitan las distintas áreas de la realidad. Aquí estamos hablando de:

a) Necesidades y potencialidades de los jóvenes cafeteros que estudian contrastadas sobre la construcción de contenidos y desarrollos de la política de juventudes rurales (Juventud y Territorio).

b) Los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos autónomos en la construcción de la agenda pública territorial como utopía posible.

c) Necesidades de los jóvenes cafeteros que estudian sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental.

d) La juventud y sus sujetos históricos y autónomos potencializados por la necesidad de relevo generacional en el marco de una nueva ruralidad que se viene dando en el tiempo y el socio-espacio.

4. Distinguir los observables en escalas de tiempo y espacio y sus relaciones posibles dentro de los procesos estructurales y las prácticas de los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos sociales; de esta manera se tendrán en cuenta las intervenciones en los círculos de reflexión, las didacto-biografías, proceso de observación, entrevistas y análisis documental.

5. La realidad debe ser problematizada, es decir, no restringirse a lo empírico-morfológico. La experiencia acumulada, por tanto, debe contextualizarse de tal forma que, al iniciar el análisis con un problema considerado real e importante, sea posible avanzar en la reformulación de problemas o necesidades (Zemelman & Martínez, 2011, pág. 41). (Pág. 157).

10. Identificación y definición de los principales hallazgos (empíricos y teóricos)

Que no hay juventud rural o juventud cafetera como categoría única presente en las juventudes.

Que el medio rural como parámetro de lo dado por las teorías y políticas públicas de juventud rural no constituye un eje único en la comprensión de las necesidades y acciones dirigidas a la solución de los problemas de los jóvenes campesinos de la caficultura (Pág. 355).

Los conceptos ordenadores en el proceso de análisis de la realidad de los jóvenes incluyeron necesidades y potencialidades referidas a sus luchas y/o retos, preocupaciones y/o miedos, sistema de relaciones interpersonales, conocimientos apropiados de la tradición familiar y procesos de participación a los que pertenecen desde donde se revelan las marcas y afectaciones de su presente histórico (Pág. 356).

Los procesos de gestión de políticas públicas de juventud aún no resuelven los problemas críticos relacionados con su futuro laboral, opciones de generación de ingresos y potenciación de alternativas para administrar los costos de sus cultivos ante el impacto de los precios de los insumos. De tal manera, el apoyo gubernamental es una necesidad en la mediación de procesos políticos para los jóvenes cafeteros (Pág. 356).

Se producen tensiones en los jóvenes campesinos que movilizan sus experiencias como mediaciones de procesos sociales relacionados con la migración de los jóvenes para acceder a procesos de formación pertinentes a sus necesidades (Pág. 357).

Mientras los jóvenes cafeteros... también necesitan formación en los procesos para el mejoramiento de productividad del café, específicamente en las acciones de comercialización para afrontar la volatilidad del precio en el mercado (Pág. 357).

Hay experiencias concretas en los jóvenes de la Vereda El Kiosco y el Corregimiento Bruselas relacionadas con sus preocupaciones sobre los efectos del cambio climático y deterioro del medio ambiente. Los jóvenes reconocen el abuso que ha tenido el sector cafetero con el medio ambiente

frente al uso descontrolado de plaguicidas, muy relacionado con una cultura empresarial devastadora (Pág. 358).

Para la interacción efectiva con su entorno ha sido importante para los sujetos jóvenes, sostener unas buenas relaciones interpersonales con la familia y amigos que soportan el respeto a sus tradiciones familiares, a sus espacios de participación estudiantil, juveniles y comunitarios (Pág. 358).

A nivel cultural y ambiental, la utopía visualizada en los socios espacios de lo posible, da lugar a los derechos de recreación de los jóvenes para la integración social, a la formación técnica, tecnología o profesional de expertos en café que reconocen la calidad y requerimientos para la sostenibilidad de sus suelos, procesos de exportación y participación en escenarios de socialización del conocimiento (Pág. 359).

La impotencia política de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian presentan síntomas de desconcierto, exclusión social, anulación como seres humanos e incumplimiento de sus derechos, que potencian un proyecto didáctico, cultural y político, que puede dar solución a procesos más profundos de su realidad; como la solución de sus confusiones en los momentos posibles que determinan su subjetividad política, superación de las humillaciones en sus momentos como sujetos potenciales presentes de las bases populares (Pág. 370).

La necesidad de ejercer el uso pleno de sus derechos ciudadanos lleva a los jóvenes a justificar su migración del campo a la ciudad, detrás de la búsqueda de nuevas oportunidades, lo que viene justificando la pérdida de la fuerza de trabajo en los territorios (Pág. 352).

Los programas posibles de relevo generacional como ideal utópico en los sujetos jóvenes constructores se revelan en sus sentidos para buscar espacios posibles en la mediación de procesos que vienen dándose desde las experiencias de aprendizaje de la cultura cafetera en su entorno familiar, generando sentidos de responsabilidad, felicidad, honradez y calidad de vida en la producción y comercialización del café (Pág. 352).

Los sentidos de imaginar, crear y forjar su proyecto de vida generan potentes capacidades en los sujetos jóvenes para reconstruirse desde sus afectaciones de impotencia política (Pág. 352).

Se dimensionan a nivel social sus decisiones fuera del territorio cafetero para continuar proyectando sus estudios profesionales y buscar apoyos institucionales que contribuyan a consolidar sus propósitos de formación, pero será muy necesarios desempeñarse laboralmente ante su falta de experiencia en sectores que no les pertenecen; conscientes de las pocas oportunidades laborales que tienen los jóvenes del campo en la ciudad (Pág. 363).

La recuperación de las memorias del territorio sobre el conflicto armado, requieren proyectos pedagógicos que generen procesos de entendimiento entre los jóvenes y lugareños para resolver riesgos de consumo de sustancias psicoactivas, una vez que la mayoría de los jóvenes o sus familias también se reconocen como víctimas del conflicto (Pág. 363).

Se descubre todo un proyecto pedagógico y político para la identidad de los jóvenes cafeteros relacionada con sus necesidades de capacitación y educación en emprendimientos cafeteros, solidarios y sostenibles, que den paso al relevo o empalme generacional que dan lugar a los jóvenes independizarse con su propio proyecto cafetero. (Pág. 365).

11. Observaciones hechas por los autores de la ficha

La investigación pertenece a la línea de políticas públicas y programas en niñez y juventud con un marcado desplazamiento epistémico centrado en la conciencia del sujeto dando lugar a nuevos lineamientos de políticas públicas que se construyen con la participación de los mismos sujetos jóvenes cafeteros.

12. Bibliografía citada en la investigación

ACNUR. (2007). Diagnóstico Departamental del Huila.
 AGRONET. (2017). Estadística Café 2016 - 2015. Bogotá D.C.: Red de información del sector agropecuario colombiano - AGRONET.

- Alcaldía Municipal de La Plata. (20 de Febrero de 2020). Alcaldía Municipal de La Plata. Obtenido de <http://www.laplata-huila.gov.co/municipio/economia>
- Alcaldía Municipio de Algeciras. (2017). Rendición de cuentas 2016. Algeciras: Alcaldía de Algeciras.
- Alcaldía Municipio de La Plata. (2019). Propuesta política pública municipal de juventud. La Plata: Alcaldía Municipio de La Plata.
- Andrade, L., & Bedacarratx, V. (2013). La construcción del objeto de estudio en la obra de Hugo Zemelman: apuntes introductorios. Folios, 15-34.
- Arce Narváez, G. C. (2009). El ángel de la historia: Relación del concepto de historia con el concepto de construcción del sujeto social desde la concepción lingüística de la historia. Ingenio Libre, 38-51.
- Asamblea Departamental del Huila. (2015). Política Pública de Juventud del Departamento del Huila. Neiva: Asamblea Departamental del Huila.
- Asamblea Departamental del Huila. (2016). Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019. Neiva: Gobernación del Huila.
- Bastidas Delgado, O., & Richer, M. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, 1(1), 0.
- Bedoya Abella, C. L. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. Revista Nacional de Investigación, 277-288.
- Bermudez, H.-A. (2016). La zona de reserva campesina del Guaviare ZRCG Dificultades para garantizar el acceso a la tierra y mejorar las condiciones de vida de los colonos campesinos. Bogotá D.C.: Maestría en Estudios Políticos Pontificia Universidad Javeriana.
- Bertoni, R., Castelnovo, C., Cuello, A., Fleitas, S., Pera, S., Rodríguez, J., & Rumeau, D. (2011). Qué es el desarrollo? Montevideo: Universidad de la República.
- Bloch, E. (2009). En Zelmelman: Uso Crítico de la Teoría: Entorno a las funciones analíticas de la totalidad. México D.F.: Instituto Politécnico Nacional.
- Bruniard, R., Kesller, G., Jabif, L., Bresson, A., & Palamidessi, M. (2005). Educación, desarrollo rural y juventud. Buenos Aires: IPE-UNESCO.
- Cadena Gómez, G. (2015). Las sostenibilidad de la caficultura colombiana. Bogotá D.C.: FEDECAFE.
- Cámara de Comercio de Neiva. (2019). Plan de productividad y competitividad Pitalito 2029. Pitalito: Cámara de Comercio de Neiva.
- Campos Martínez, A. A., Quintero Carvajal, P. E., & Ramírez Hernandez, A. A. (2013). Composición del economía de la región centro de Colombia en Ensayo sobre la Economía Regional. Banco de la República.
- Cano, C. G., Vallejo, C., Caicedo, E., Amador, J., & Tique, E. (2012). El mercado mundial del café y su impacto en Colombia. Borradores de Economía, 1-57.
- CAREVELA COFFEE. (2018 de Agosto de 2018). <https://www.perfectdailygrind.com/>. Obtenido de <https://www.perfectdailygrind.com/2018/08/esto-es-lo-que-cuesta-producir-cafe-en-latino-america/357>
- Celis Ospina, J. C. (2004). Sindicatos y territorios. Medellín: Escuela Nacional Sindical.
- CEPAL. (2015). Ecalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia. Bogotá D.C.: CEPAL.
- Cobb, R., Ross, J.-K., & Ross, M. H. (1976). Agenda Building as a Comparative Political Process. The American Political Science Review, 126-138.
- Comité Formalización Plataforma Juventudes Municipio de La Plata. (2019). Reactivación Plataforma de Juventudes Municipio de La Plata. La Plata: Alcaldía de La Plata.
- Concejo Municipal de La Plata. (2016). Plan de desarrollo Municipio de La Plata. La Plata: Concejo Municipal de La Plata.
- Concejo Municipal de Pitalito. (2016). Acuerdo 042 Aprobación Plan de Desarrollo Municipal Pitalito. Pitalito: Concejo Municipal de Pitalito.

- Concejo Municipal Pitalito. (2014). Acuerdo 046 Adopción de la Política Públicas de Juventud Municipal. Pitalito: Concejo Municipal Pitalito.
- Congreso de la República de Colombia. (2018). Modificaión Ley Estatutaria Ciudadanía Juvenil 1622. Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia.
- Consejo Privado de Competitividad. (2016). Informe Nacional de Competitividad 2016 - 2017. Bogotá D.C.: Zetta Comunicaciones.
- Coraggio, J. L. (2016). Economía social y solidaria en movimiento. Buenos Aires: Ediciones UNGS.
- Córdoba Obando, A. E. (2014). La formación de los maestros rurales y lo dotres en el conflicto. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Coscione, M. (2013). Comercio justo y relevo generacional: La experiencia colombiana de la asociación de jóvenes agricultores del valle. AGOUSB, 279-539.
- 358
- Cresswell, J. (1997). Qualitative inquiry and research design. London: Sage Publications.
- Cruz Martínez, A. (2010). Intevención del Estado Colombiano en el sector solidario. Bogotá D.C.: Universida del Rosario.
- DANE. (2015). Censo Nacional Agropecuario 2015. Informe de Coyuntura Económica Regional - ICER. Departamento Nacional de Estadística, Bogotá D.C.
- DANE. (2016). Censo Nacional Agropecuario. Bogotá D.C.: DANE.
- DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda. Bogotá D.C.: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- De Sousa Santos, B. (2002). Toward a New Common Sense: Law, science and politics in the paradigmatic transition. Butterworths: Londons.
- De Sousa Santos, B. (2006). Reinnovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Buenos Aires: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el Saber, Reinventar el Poder. Bogotá D.C.: Ediciones Trilce-Extensión universitaria.
- Díaz, P. (2012). Congreso Iberoamericano de Ciencias, Teconología, Innocación y Educación. Huila construyendo mundo: desarrollo social a través del a apropiación de ciencia y tecnología en el departamento del Huila, Colombia. Bogotá D.C.
- Dilthey, W. (1910). Escructuración del munido histórico por las ciencias del espíritu. México D.F.: Fondo de Cultura Económico.
- Dirven, M. (2016). Juventud y empleo decente para América Latina. Santiago de Chile: FAO.
- DNP. (2018). Estadísticas Territoriales Municipio de Pitalito (Huila). Bogotá D.C.: Departamento Nacional de Planeación.
- Echavarría, J. J., Esguerra, P., McAllister, D., & Robayo, C. (2015). Informe de la Misión de 359
- Estudios para la Competitividad de la caficultura en Colombia. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario.
- Echeverri Perico, R., & Ribero, M. (2002). Nueva ruralidad. Calí - Colombia: Instituto Interamericana de Cooperación para la Agricultura - IICA.
- Echeverri Perico, R., & Rivero, P. (2002). Nuevar rualidad: Visión territorial en América Latina y el Caribe. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA.
- EL TIEMPO. (9 de febrero de 2016). Desempleo juvenil baja, pero sigue por encima del pomedio. El Tiempo.
- Escobar, A. (2005). El "posdesarrollo" como concepto y práctica social. En D. Mato, Políticas de economía, ambiente, y sociedad en tiempos de globalización. (págs. 17-31). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, A. (2007). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas: Fundación Editoria ell Perro y la Rana.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: Posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. Revista de Antropología Social, 23-62.

- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: UNAULA.
- Estatuto de Ciudadanía Juvenil, Ley Estatutaria 1622 (Congresos de la República de Colombia 29 de Abril de 2013).
- Fals Borda, O. (2007). Prologo de libro. En A. Escobar, La invención del tercer mundo (págs. 7-10). Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Fals-Borda, O. (1992). La investigación acción participativa y la intervención social. La investigación acción participativa y la intervención social (págs. 9-21). Menéndez Pelayo: 360
- Universidad Nacional de Colombia.
- FEDECAFE. (2010). Informe económico de la producción nacional. Bogotá D.C.: FEDECAFE.
- FEDECAFE. (2020). Estadística sector cafetero. Bogotá D.C.: Federación Nacional de Cafeteros.
- FEDESARROLLO. (2015). La economía del departamento del Huila: Diagnóstico y perspectivas de mediano plazo.
- Flagel, J. E. (2015). La propuesta metodológica de Hugo Zemelman (Reflexiones en torno a una ciencia social crítica). La Plata, Argentina: Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS), Universidad de La Plata.
- Fraser, N. (2006). ¿Redistribución o reconocimiento? Madrid: Morata.
- Freire, P. (1980). Pedagogía del oprimido. 1980: Veintiuno Editores.
- FUNAP. (2012). Plan de empleo del departamento del Huila. Programa de asistencia técnica para el fortalecimiento de la políticas de empleo, emprendimiento y generación de ingresos. Bogotá D.C.: Opciones Gráficas Editores S.A.
- García Peláez, G. A. (2008). La realidad sobre Juan Valdez. Pereira: Papiro.
- Gobernación del Huila. (2013). Documento de análisis de la situación de salud con el modelo de los determinante sociales del salud del Municipio de Algeciras. Algeciras: Gobernación del Huila.
- Gobernación del Huila. (2013). Programa de desarrollo y paz. Neiva: Corporación Arco Iris y Huila Unido.
- Gobierno de Colombia y FARC EP. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. La Habana: Presidencia de la República de Colombia. 361
- González, F., Bolívar, I., & Vázquez, T. (2004). Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado. Bogotá D.C.: Anthropos Editorial.
- Gough, I. (2007). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: Un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Social, 176-202.
- Grajales, S., Anagua, A., Ochoa, K., & Concheiro, L. (2006). Las construcciones teórico conceptuales sobre la nueva ruralidad. En M. Hernández González, & I. Meza Huacuja, Nueva ruralidad enfoques y propuestas para América Latina (págs. 29-69). México D.F.: Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria. Camara de diputados, LX Legislatura.
- Heller, A. (1996). Teoría de las necesidades en Marx. Barcelona: Editoria Paídos.
- Heller, A. (1996). Una revisión de la teoría de las necesidades. Barcelona: Paídos.
- Hémbuz Falla, G. D., Gutiérrez Prada, P., & Caicedo Muñoz, S. C. (2015). Lineamientos para la actualización de las políticas públicas de juventud de Neiva. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Hernández González, M. (2006). Nueva ruralidad: Enfoques y Propuestas para América Latina. México D.F.: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía - CEDRSSA.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill.
- Hernández, A. (1998). Amarty Sen: ética y economía. Cuadernos de Economía, 137-162.
- Hoffman, O. (Enero-Julio de 2016). Divergencias construídas, convergencias por construir. Identidad, territorio y gobierno en la ruralidad colombiana. Revista Colombiana de

362

Antropología, 52, 17-39.

Kessler, G. (julio-diciembre de 2006). La investigación social sobre juventud rural en América latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. *Revista Colombiana de Educación*(51), 16-39.

Lajo, J. (Enero de 2010). El Sumak Kawsay o Vivir Bien. Extracto de Políticas Culturales. *Revista de integración de la Comunidad Andina (CAN)*(112).

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.

Ley Estatutaria 1622 (Congreso de la República de Colombia 29 de Abril de 2013).

Ley Estatutaria, 1622 (Congreso de la República 29 de Abril de 2013).

Ley general de la educación, 115 (Congreso de la República de Colombia 8 de febrero de 1994).

Llambí Insua, L., & Pérez Correa, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinos. *Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*. Cuadernos de desarrollo rural, 37-61.

López Cardona, L. (2013). Generación de relevo y decisiones de inversión en fincas cafeteras en el Departamento de Caldas - Colombia. *Sociedad y Economía*, 263-286.

López López, J. A. (2009). Construcción social de "juventud rural" y políticas de juventud rural en la Zona Andina Colombiana. Manizales: CINDE.

Lukács, G. (1969). *Prolegómenos a una estética*. Barcelona: Grijalbo.

Matijasevic Arcila, M. T., & Ruiz Silva, A. (2013). La construcción social de lo rural . *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 24-41.

Matus, C. (1987). *Política, planificación y gobierno*. Washington: Organización Panamericana de la Salud (OPS); Instituto Lationamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Mendoza Romero, N. C. (2007). Organizaciones campesinas, formación de sujetos sociales y 363

nuevas ruralidades. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología.

Meny, I., & Toenig, J.-C. (1992). *Las políticas públicas*. Barcelona: Ariel.

Ministerio de Agricultura. (2014). *El agro y la cuestión social*. Bogotá D.C.: T/M Editores.

Moral Pelaez , I. (2006). Modelos de regresión: Línea, simple y regresión logística. *Seden*, 195-214.

Muller, P. (1998). La producción de las política públicas. *Innovar*, 99-109.

Muller, P. (2000). *Las políticas públicas*. Bogotá D.C.: Universidad Externado de Colombia.

Muller, P. (2002). *Las política públicas*. Bogotá D.C.: Universidad Externado de Colombia.

Municipio de Algeciras. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019*. Algeciras: Alcaldía de Algeciras.

Municipio de La Plata . (2015). *Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres*. La Plata: Municipio de La Plata.

Municipio de La Plata. (2019). *Propuesta Política Pública de Juventud Municipio de La Plata*. La Plata: Alcaldía de La Plata.

Municipio de Pitalito. (2016). *Plan de desarrollo municipal Pitalito 2016-2019*. Pitalito: Alcaldía de Pitalito.

Muñoz, G. (2004). *Construcción de políticas de Juventud - Análisis y Perspectivas*. Texto presentado en el Seminario Interacional "Producción de información y conocimiento para la formulación e implementación de políticas de juventud. Bogotá D.C.: Doctorado CINDE - Universidad e Manizales.

Noriero Escalante, L. G., Torres Carral, G., Almanza Sánchez, M., & Ramírez Miranda, C. (2009). *Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo*. Textual: Análisis del medio rural latinoamericano, 77-102.

364

Nussbaum, M. (2007). *Las fronteras de la justicia*. Barcelona: Paidós.

OCSE. (2012). *Informe sobre desplazamiento forzoso en Colombia*. Bogotá D.C.: OCSE.

Osorio, F. E., Jaramillo, O., & Orjuela, A. (2010). Jóvenes Rurales: Identidades y territorialidades contradictorias. Algunas reflexiones desde la realidad colombiana. *Revista Énfasis*. Boletín del

Observatorio Javeriano de Juventud.

Padioleau, J.-G. (1998). L'Etat au concret. En Pierre, Muller: La producción de las políticas públicas. Innovar, 99-109.

Peralta Duque, B. (2013). La participación de los jóvenes en la formulación e implementación de las políticas públicas de juventud en el departamento de Caldas. Manizales: CINDE.

Pérez Toro, J. A. (2013). Economía cafetera y desarrollo económico en Colombia. Bogotá D.C.: Universidad Jorge Tadeo Lozano - Facultad de Ciencias Sociales - Programa de Relaciones Internacionales.

Pérez, M., & Pérez, J. (2000). La regresión logística: Una herramienta versátil. Nefrología, 477-565.

Perfetti, M. (2003). Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia. Bogotá D.C.: REDUC y Universidad Pedagógica Nacional.

Perfetti, M. (2003). Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia. Bogotá D.C.: Centro de estudios regionales cafeteros y empresariales CRECE.

Personería Municipal de Algeciras. (2016). Certificado inscripción plataforma juventud Algeciras. Algeciras: Personería Municipal de Algeciras.

Planeta Paz. (2012). La cuestión agraria en Colombia: Tierra, desarrollo y paz. Bogotá D.C.: Corcas Impresores.

PNUD. (1990). Informe de desarrollo humano. Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores. 365

PNUD. (2010). Análisis de la conflictividad. Colombia: PNUD.

PNUD. (2014). Informe sobre desarrollo humano 2014. New York: PNUD.

Quijano, A. (1992). "Colonialidad y Modernidad-racional" en Heraclio Bonilla los conquistados, 1492 y la población indígena de las Américas. Neiva: Tercer Mundo Editores.

Quintar, E. (2015). Estela Quintar: Didáctica no parametral [Grabado por E. Quintar]. Medellín, Antioquia, Colombia.

Quintar, E. (s.f.). La didáctica no parametral. (U. d. Salle, Entrevistador)

Ragin, C. (2007). La construcción de la investigación social. Bogotá D.C.: Siglo del hombre.

Ramírez Ospina, D. E. (2014). Desarrollo sostenible como un proyecto de modernidad. Ciencias estratégicas, 67-81.

Retamozo, M. (2006). Esbozos para una epistemología de los sujetos y movimientos sociales. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales.

Retamozo, M. (2015). La epistemología crítica de Hugo Zemelman: Política y metodología (o una metodología política). Estudios Políticos, 35-61.

Rioja, L., Llorent, A., & B.M. (2019). Regresión logística: Fundamentos y aplicación a la investigación sociológica. Madrid: UNED.

Robledo, J. E. (2015). Debate sobre la misión Echavarría para el café [Grabado por J. E. Robledo]. Bogotá D.C.

Rodríguez, E. (2010). Políticas Públicas de Juventud en América Latina. Brasil: UNESCO.

Romano, V. (s.f.). Los horizontes de la razón (para leer a Zemelman). México: IPECAL.

Rosas Baños, M. (2013). Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía ambiental y Economía Ecológica. Polis - Revista de la Universidad 366

Bolivariana.

Salas Ortiz, C. F. (2012). Huila, Montaña Luminosa. Gobernación del Huila, Secretaría de Cultura. . Neiva: Fondo de autores huilenses.

Santos, D. S., & Boaventura. (2011). Introducción a las epistemologías del sur. En A. Vianello, & B. Mañé, Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer (págs. 31-42). Barcelona: CIDOB Editions.

Sen, A. (1998). Bienestar, justicia y mercado. Barcelona: Paidós.

Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. World Development.

Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. Buenos Aires: Planeta.

- Sen, A. (2001). Derechos humanos y valores asiáticos. ACFS, 283-301.
- Solidaridad. (2016). La sucesión de productores de café en Colombia. Bogotá D.C.: Plataforma Comercio Sostenible Solidaridad.
- Tovar Zambrano, B. (2010). Historia general del Huila. Separata del Colombiano del CINEP. Neiva: Fondo de Publicaciones del departamento del Huila.
- Uribe Muñoz, A. (2015). Las luchas por el territorio y la participación política. Retos del postconflicto. Revista Bitácora , 29-36.
- Uribe-Muñoz, A. (2016). Luchas por el territorio y la participación política: retos del postconflicto. Bitácora Urbano Territorial, 29-36.
- Urquijo Angarita, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. Edetania, 63-80.
- Varela, F., Thompson, E., & Rosch, E. (1997). De cuerpo presente: Las ciencias cognitivas y la experiencia humana. Barcelona: Gedisa S.A.
- Varón Cárdenas, D. (2014). La ciudadanía juvenil y los mecanismos: El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) y la construcción de la realidad desde el derecho. Verba Juris, 115-134.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- Zemelman , H. (2017). En torno de la potenciación del sujeto como constructor de la historia. En M. C. Laverde Toscano, N. G., & M. Zuleta Pardo, Debates Sobre el Sujeto (págs. 91-104). Bogotá D.C.: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.
- Zemelman M., H. (2002). Necesidad de Conciencia. México D.F.: Anthropos Editorial; El Colegio de México ; Escuela Normal Superior de Michoacán ; Universidad Veracruzana.
- Zemelman M., H. (2011). Configuraciones Críticas. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Zemelman Merino, H. (2009). Uso crítico de la teoría: Entorno a sus funciones analíticas de totalidad. México D.F.: Instituto Politécnico Nacional.
- Zemelman, H. (1992). Horizontes de la razón I: Dialéctica y apropiación del presente. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Zemelman, H. (1992). Horizontes de la razón II: Historia y necesidad de utopía. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Zemelman, H. (1994). Memoria y utopía. El sujeto como constructor de realidades y racionalidad y ciencias sociales. Barcelona: Átropos.
- Zemelman, H. (1996). Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. México: El Colegio de México.
- Zemelman, H. (2002). Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento. Xalapa: Anthropos Editorial.
- Zemelman, H. (2006). El conocimiento como desafío posible [Grabado por Instituto Politécnico Nacional e Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina]. México D.F., México.
- Zemelman, H. (2006). El conocimiento como desafío posible. México D.F.: IPECAL. 368
- Zemelman, H. (2006). Pensar la sociedad y a los sujetos sociales. Colombiana de educación, 14-33.
- Zemelman, H. (2007). De la historia a la política: La experiencia de América Latina. México: Siglo XXI editores.
- Zemelman, H. (2011). Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto. Desacatos, 33-48.
- Zemelman, H. (2012). Pensar y poder. Guatemala: Siglo XXI Editores : Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Zemelman, H., & Martínez, A. (2011). Conocimiento y sujetos sociales: Contribución al estudio del presente. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Prurinacional de Bolivia.

Dedicatoria

Con lágrimas en mi rostro y un nudo inmenso en mi garganta quiero dedicar especialmente estos resultados a mi madre Gilma Falla de Hémbuz, luchadora de la vida, quien durante estos tiempos de finalización de mi tesis sufrió un cáncer con metástasis en la cavidad peritoneal que se complicó tras su contagio de COVID-19 que tuvo como desenlace su muerte. La pandemia nos ha mantenido muy tensionados a mis hermanos, tíos y demás familiares; particularmente emergiendo de nuevo mi afectación estructurante de impotencia que produce esas potencialidades para sentir mi duelo con presencia plena y conciencia abierta. Madre hermosa, simbolizas el cuidado en mi vida, recibo con amor tu sentido de lo justo, la lucha permanente por la esperanza de vivir, esa misma esperanza que me regalaste para afrontar en mi infancia y en mi juventud el dolor de mis quebrantos de salud y la adversa partida de mi padre querido José Ignacio (Q.E.P.D) de quien heredé este interés por la didáctica de la pregunta, el amor al saber y el valor de ser padre. A mi amada esposa Maydelene, inolvidable su voz de aliento, su paciencia, disciplina y exigencia, pero sobre todo por permitir que la siga amando, manteniéndome carburado el corazón. A mis hijas Juliana Andrea y Catalina, motores del alma y extensiones de mis movimientos en la voluntad de conocer, a mi suegra Lupe con su apoyo incondicional contribuyendo a la subsistencia de vida de un doctorando y su familia; y a mi hermano Juan Guillermo por su convencimiento en mis capacidades, y demás familiares, todos siempre presentes. A los jóvenes de El Kiosco, Monserrate y Bruselas que generosamente me trazaron el camino al andar con sus movimientos experienciales hacia la reconstrucción articulada de su realidad; y a los rectores y profesores de las instituciones educativas que me abrieron la puerta de entrada a la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes de la caficultura.

Agradecimientos

A los líderes de las asociaciones de caficultores, a los padres de familia de los jóvenes que trabajan el café y estudian, a toda la planta docente y directivas de las Instituciones Educativas Los Negros en la Vereda El Kiosco, Algeciras; Monserrate en el Corregimiento Monserrate, La Plata; y José Eustasio Rivera en el Corregimiento Bruselas, Pitalito del departamento del Huila.

A todos los funcionarios de la Gobernación del Huila y las Alcaldías de Algeciras, La Plata y Pitalito, especialmente de las Secretarías de Agricultura, Gobierno y Asuntos Sociales; particularmente a aquellos que trabajan como enlaces de juventud de Colombia Joven y el Programa de Jóvenes en Acción del Departamento Nacional de Prosperidad Social. Así mismo, a los técnicos e instructores del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA y Comité Departamental de Cafeteros.

A mi querida tutora Beatriz Del Carmen Peralta Duque que con su sentido de aprobación empático y compasivo tuvo a bien presentarme el lugar para mi desplazamiento epistémico desde la complejidad del pensamiento de Hugo Zemelman Merino con su legado en el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina en Ciudad de México donde continúo dando movimientos de aprendizaje y de agradecimientos a Estela Quintar, Ernesto Gabriel Moreno de la Quintana, Francisco Ávila Coronel, John Jairo Cardozo, Xenia Catalina Hernández Barrios y Joao Gabriel Almeida.

A los provocadores de mi desplazamiento ante la sentida impotencia política que potenció mi decisión por cruzar el río epistémico con corrientes que construyen utopías para la infancia, la adolescencia y la juventud. Gracias, profesores CINDE y Universidad de Manizales.

Tabla De Contenido

Resumen.....	30
Introducción	33
1. Capítulo 1. Descripción Del Problema De Investigación	40
1.1 Planteamiento Del Problema.....	40
1.2 Pregunta Del Problema De Investigación	44
1.3. Objetivos	45
1.3.1 Objetivo General.....	45
1.3.2 Objetivos Específicos.....	45
1.4 Justificación.....	46
1.5 Consideraciones Éticas.....	48
2. Capítulo 2. Marco Teórico.....	49
2.1. Caracterización Sociodemográfica De La Población Rural Juvenil.	49
2.2 La Nueva Ruralidad	51
2.3 Política Económica Cafetera: Generalidades	54
2.4 Políticas Públicas De Juventud (PPJ).....	61
2.5 El Concepto De Desarrollo Humano.....	65
2.5.1 Ética Y Economía.	67
2.5.2 El Desarrollo A Nuestra Manera: ¿Vivir Bien O Vivir Mejor?	71

	19
2.5.3 Desarrollo Y Posdesarrollo.....	72
2.6 Historia Y Pensamiento Crítico Latinoamericano.	74
2.6.1 Intentos De Construcción De Una Nueva Epistemología	75
2.6.2 Recuperar La Memoria, Conocer Nuestra Historia.	80
2.7 El Departamento Del Huila: Aspectos Socioeconómicos Generales.....	83
2.7.1 Situación De La Economía.....	83
2.7.2 Competitividad	86
2.8 Desarrollo Sostenible	89
2.1.7.1 Comercio Justo.....	90
2.9 Economía Solidaria	91
2.10 Juventud Y Desarrollo.....	96
2.10.1 La Educación En El Sector Rural.....	96
2.10.2 Situación Laboral.....	101
2.10.3 El Problema Del Relevo Generacional.....	105
2.11. Problemática Del Sector Campesino.....	109
2.11.1 El Acceso A La Tierra Y La Defensa Del Territorio	109
2.11.2 Violencia Y Conflicto Armado.....	115
2.11.2.1 El Desplazamiento Forzado	121
2.11.2.2 El Proceso De Paz Y Los Acuerdos De La Habana.....	123
2.11.3 Derechos de los campesinos.....	127

3.	Capítulo 3. Delimitación Metodológica.....	130
3.1	Enfoque	130
3.2	Objeto De Estudio	132
3.3	Método: Hermenéutica Del Reconstrucción Articulada De La Realidad	138
3.4	Plan De Recolección Y Sistematización De La Información	149
4.	Capítulo 4. Mediaciones De La Coyuntura Psicosocial Y Política De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata Y Bruselas, Pitalito	159
4.1	Consideraciones Preliminares	159
4.2	Necesidades De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En La Institución Educativa Los Negros De La Vereda El Kiosco Del Municipio De Algeciras.....	168
4.2.1	Luchas Y/O Retos	171
4.2.2	Preocupaciones Y/O Miedos.....	175
4.2.3	Las Relaciones Interpersonales.....	179
4.2.4	La Tradición Familiar	181
4.2.5	Participaciones	183
4.3.	Necesidades De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En La Institución Educativa Monserrate Del Corregimiento Monserrate Del Municipio De La Plata	185
4.3.1	Luchas y/o Retos.....	189
4.3.2	Preocupaciones Y/O Miedos.....	190
4.3.3	Las Relaciones Interpersonales.....	196

4.3.4	La Tradición Familiar	198
4.3.5	Participaciones	199
4.4.	Necesidades de los Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en la Institución Educativa José Eustasio Rivera en el Corregimiento Bruselas en el Municipio de Pitalito ...	200
4.4.1	Luchas y/o Retos.....	204
4.4.2	Preocupaciones Y/O Miedos.....	206
4.4.3	Las Relaciones Interpersonales.....	215
4.4.4	La Tradición Familiar	216
4.4.5	Participaciones	218
4.5.	Contrastes De La Realidad De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En Los Territorios Objeto De Conocimiento Con El Contenidos Y Desarrollo De Las Políticas Públicas De Juventud Rural	218
4.5.1	Articulaciones Y Mediación De Los Procesos Coyunturales.....	218
4.5.2.1	La Potencia De Las Relaciones Interpersonales	222
4.5.2.2	La Potencia De La Participación.....	226
4.5.3	Coyuntura De Los Procesos Psicosociales Que Median Los Contenidos Y Desarrollos De Las Políticas Públicas De Juventud Rural En El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata; Y Bruselas, Pitalito	230
4.5.3.1	La Potencia De Las Luchas Y Retos.....	230
4.5.3.2	La Potencia De Las Preocupaciones Y Miedos	258
4.6	Consideraciones Finales	262

5.	Experiencias Y Mecanismos De Los Jóvenes Cafeteros Que Estudian Que Potencializan La Construcción De Un Proyecto Político Autónomo Para La Direccionalidad De La Agenda Pública Territorial Como Utopía Posible	266
5.1	Consideraciones Preliminares	266
5.2	Dimensión Estructural Y Mecanismos de Direccionalidad Presentes en las Experiencias Individuales y Colectivas de los Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian.....	270
5.2.1	Direccionalidad de los Procesos Económicos	274
5.2.2	Direccionalidad de los Procesos Culturales y Ambientales	284
5.3	Los Jóvenes Cafeteros Que Estudian Como Sujetos Autónomos Que Perciben Y Viven Su Mundo Como Una Utopía Posible Que Incide En La Construcción De Agenda Pública Territorial	294
5.3.1	Dimensión Social De La Utopía Posible	301
5.3.2	Dimensión Política De La Utopía Posible	306
5.3.3	Dimensión Económica De La Utopía Posible	307
5.3.4	Dimensión Cultural De La Utopía Posible	309
5.4	Consideraciones Finales	311
6.	La Reconstrucción Articulada del Relevo Generacional en la Economía Cafetera de los Sujetos Jóvenes y sus Pensamientos de Nueva Ruralidad en el Territorio Huilense	318
6.1	Consideraciones Preliminares	318
6.2.	Sentidos Y Significados De Relevo Generacional En Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila Que Se Instalan O No En Los Procesos Psicosociales Mediadores De	

Una Nueva Ruralidad	328
6.3. Sentidos Y Significados De Relevo Generacional En Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila Que Se Instalan O No En Los Procesos Políticos Mediadores De Una Nueva Ruralidad.....	330
6.4. Sentidos Y Significados De Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila En Los Procesos Económicos Que Ofrecen Direccionalidad Para El Relevo Generacional En La Actividad Cafetera Afectada Por La Nueva Ruralidad	333
6.5 Sentidos Y Significados De Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila En Los Procesos Culturales Que Ofrecen Direccionalidad Para El Relevo Generacional En La Actividad Cafetera Afectada Por La Nueva Ruralidad	337
6.6 El Modelo Logístico Sobre La Consideración De Pobreza En Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila Como Significado De Medición De Una Nueva Ruralidad	342
6.6 Consideraciones Finales	348
7. Conclusiones y Recomendaciones	355
Bibliografía	368

Lista de Figuras

Figura 1. Ranking Cafetero Por Regiones en Colombia (Siembras En Número de Hectáreas.....	55
Figura 2. Tasa De Desempleo Juvenil en Colombia, 2012-2013	102
Figura 3. Análisis De Los Desocupados Por Edad: Huila, 2012	104
Figura 4. Mapa Minero Energético del Huila	114
Figura 5. Poblaciones Afectadas Por La Locomotora Minero Energética del departametro del Huila.....	115
Figura 6. Mapa Político Municipio de Algeciras. Demarcación Vereda El Kiosco y Zona de Influencia.....	169
Figura 7. Panorámica Vereda El Kiosco. IE Los Negros. Algeciras (H). 2020.....	170
Figura 8. Red Semántica Preocupaciones y/o Miedos presente en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras	172
Figura 9. Red Semántica Preocupaciones y/o Miedos presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras	176
Figura 10. Red Semántica Relaciones Interpersonales presentes en las Didactobiografía de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras	179
Figura 11. Red Semántica Tradición Familiar o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras	182
Figura 12. Red Semántica Luchas, Preocupaciones y Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión con Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras	184
Figura 13. Mapa Política Municipio de La Plata (H) Demarcación Corregimiento y	

Vereda Monserrate.....	186
Figura 14. Panorámica Corregimiento Monserrate, IE Monserrate. La Plata (H).....	187
Figura 15. Red Semántica Luchas, Preocupaciones y Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión con Jóvenes Cafeteros Corregimiento Monserrate, La Plata.....	189
Figura 16. Redes Semánticas Preocupaciones y/o Miedos; Relaciones Interpersonales; Tradición Familiar y Aspiraciones o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Monserrate, La Plata.....	192
Figura 17. Redes Semánticas Participaciones y Aspiraciones y/o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Monserrate, La Plata.....	199
Figura 18. Mapa Político Pitalito (H) Demarcación Corregimiento y Vereda Bruselas .	201
Figura 19. Panorámica Corregimiento Bruselas, IE José Eustasio Rivera, Pitalito (H) .	202
Figura 20. Redes Semánticas Luchas presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito	205
Figura 21. Redes Semánticas Preocupaciones, Relaciones Interpersonales, Tradición Familiar, Asociaciones y Aspiraciones o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito	207
Figura 22. Redes Semánticas Preocupaciones presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito	208
Figura 23. Vinculación a Asociaciones de la Unidad Productiva a la que Pertenecen los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.....	229
Figura 24. Rango de Edades de los Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila y en los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.....	235

Figura 25. Distribución Porcentual del Sexo en los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila y los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	236
Figura 26. Acceso a Servicios Públicos en la Unidad Productiva a la que Pertenecen los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila.	237
Figura 27. Acceso a Servicios Públicos en la Unidad Productiva de los Jóvenes Cafeteros de los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	237
Figura 28. Etnia de los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	238
Figura 29. Parentesco con el Jefe de Hogar del Joven Cafetero – Departamento del Huila.	240
Figura 30 .Parentesco con el Jefe de Hogar del Joven Cafetero – Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	241
Figura 31. Número de Personas en la UPA con las que Convive el Joven Cafetero – Departamento del Huila y Municipio de Algeciras, La Plata y Pitalito.	242
Figura 32. Número de Hogares en la UPA con los que Convive el Joven Cafetero – Departamento del Huila y Municipio de Algeciras, La Plata y Pitalito.	243
Figura 33. Número de Viviendas en la UPA Cafetera - Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	244
Figura 34. Material de las Paredes Exteriores de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros - Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito	245
Figura 35. Material Predominante de los Pisos de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros - Departamento del Huila. Elaboración Propia	246
Figura 36. Material Predominante de los Pisos de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros -	

Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito	247
Figura 37. Régimen de Salud que Poseen los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	249
Figura 38. Consideración de Pobreza –Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito	249
Figura 39. Percepción Mejora Nivel de Vida –Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.....	250
Figura 40. Nivel de Alfabetización de los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito	255
Figura 41. Asistencia Escolar – Departamento del Huila. Elaboración Propia	256
Figura 42. Nivel Educativo Alcanzado – Departamento del Huila	257
Figura 43. Nivel Educativo Alcanzado – Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	258
Figura 44. Tenencia de Tierras en las Unidades Productivas de los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.	278
Figura 45. Construcciones al Servicio de las Actividades Agropecuarias en las Unidades Productivas Agrícolas que Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, Las Plata y Pitalito	279
Figura 46. Maquinaria Disponible para las Actividades Agropecuarias en las Unidades Productivas Agrícolas que Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito	280
Figura 47. Otras Actividades al Servicio de la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila	281
Figura 48. Otra Actividades al Servicio de la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en Algeciras, La Plata y Pitalito	282

Figura 49. Tipos de Asistencia Técnica Ofrecida a la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	283
Figura 50. Destino Final de la Producción en las UPA donde Habitan los en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	284
Figura 51. Tipos de Energía que se Utilizan en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito	286
Figura 52. Fuentes de Agua de las Actividades Agropecuarias en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito	287
Figura 53. Métodos de Conservación del Agua en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	288
Figura 54. Métodos de Conservación del Suelo en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	289
Figura 55. Manejo de Desechos Inorgánicos en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	290
Figura 56. Manejo de Desechos Inorgánicos en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.....	291
Figura 57. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Vereda El Kiosco, Algeciras	298
Figura 58. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Corregimiento Monserrate, La Plata	299
<i>Figura 59. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Corregimiento Monserrate, La Plata.....</i>	<i>300</i>
Figura 60. Situaciones de Conflicto Armado de los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el	

Departamento del Huila	305
Figura 61. Retorno al Predio luego del Conflicto Armado	306
Figura 62. Red Semántica de las Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros, Pitalito	326
Figura 63. Red Semántica de las Aspiraciones o Sueños presentes en los Didactobiografía de los Jóvenes Cafeteros, Algeciras	327

Lista de Tablas

Tabla 1. Población Por Rango de Edad en Colombia	100
Tabla 2. Matriz de Coherencia en la Administración de Categorías Teóricas	154
Tabla 3. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras, Huila, 2020	171
Tabla 4. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en el Corregimiento y Vereda Monserrate, Municipio de La Plata, Huila, 2020	188
Tabla 5. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en el Corregimiento Bruselas, Municipio de Pitalito, Huila, 2020	204

Lista de Anexos

Anexo 1. Instrumentos de Recolección de Información	383
Anexo 2. Cartografías Sociales Vereda El Kiosco, Municipio de Algeciras	389
Anexo 3. Cartografías Sociales Corregimiento Monserrate, Municipio de La Plata	393
Anexo 4. Cartografías Sociales Corregimiento Bruselas, Municipio de Pitalito	396

Resumen

La investigación produce una ruta para el análisis de necesidades y potencialidades de los jóvenes campesinos que pertenecen a la caficultura huilense para el desarrollo de la agenda pública territorial del departamento del Huila, centrado en tres casos: Jóvenes que trabajan con café y estudian en las instituciones educativas de El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata y Bruselas, Pitalito.

Con un enfoque crítico social se adoptan las metodologías epistémicas de la conciencia de Hugo Zemelman Merino y de la didáctica no parametral de Estela Quintar, que permiten conocer las experiencias de sujetos jóvenes que trabajan la caficultura y estudian, como sujetos históricos y autónomos en la construcción de utopías posibles que estarían presentes en la agenda pública territorial, en las potencialidades para el relevo generacional y deconstrucción de nuevas ruralidades bajo el enfoque de un pluriverso no globalizante.

Hay contrastes en la realidad sociohistórica de los jóvenes con el contenido y desarrollo las políticas públicas de juventud y en los lineamientos de nueva ruralidad para el desarrollo del territorio y la caficultura, que fueron analizados desde los datos del Censo Nacional Agropecuario del DANE y que resaltan esas diferencias presentes en la realidad de los jóvenes relacionadas con los alcances de cobertura en educación, salud, vivienda, empleo y organizaciones de economía solidaria que estarían asegurando su futuro. Así mismo, fue necesario comprender el fenómeno sociopolítico y cultural que caracteriza las condiciones de tiempo y espacio en la experiencia de los sujetos jóvenes donde se dan movimientos en sus procesos coyunturales y estructurales que hacen posible la relación mediación – direccionalidad para la agenda y las políticas públicas.

Las didactobiografías, los círculos de reflexión y las cartografías sociales fueron los dispositivos adecuados que activaron el conocimiento de los jóvenes a partir de sus experiencias objeto de análisis en conceptos ordenadores y niveles de estructura que produjeron resonancia social para la construcción de la agenda pública territorial, creación de organizaciones campesinas para jóvenes y resignificar los contenidos de las políticas públicas que orientan las perspectivas de vida económica y social hacia la selección de alternativas para un relevo o empalme generacional sostenible de la economía cafetera y el desarrollo rural integral.

Abstract

Research produces a road to young peasants needs and potentialities analysis who belong from coffee culture of Huila for territorial agenda development of Huila department, focused on three cases: Young people who work with coffee and study in institutions educational of El Kiosko, Algeciras; Monserrate, La Plata; and Bruselas, Pitalito.

With a critical social approach, are adopted the epistemic awareness methodologies of Hugo Zemelman Merino and the non-parametric didactics of Estela Quintar, which allow knowing the experiences of social young subjects who work in coffee farming and study, like historical and autonomous subjects on possible utopias constructions that would be present in territorial public agenda, potentialities of generational change and deconstruction of new ruralities under the approach of a non-globalizing pluriverse.

There are contrasts in the socio-historical reality of young people between content and development of public youth policies and new rurality guidelines for territory and coffee growing development, which were analyzed from the data of DANE National Agricultural Census and which highlight these differences which are present in young's reality, related with coverage scope in education, health, housing, employment and solidarity organizations that

would be ensuring their future. Likewise, it was necessary to understand the socio-political and cultural phenomenon that characterizes the conditions of time and space in experience of young subjects where movements occur in their conjunctural and structural processes that make the relationship mediation - directionality for the agenda and policies possible public.

Didactobiographies, reflection circles and social cartographies were appropriate devices activated young people knowledge from their experiences object of analysis in concepts and levels of structure that produced social resonance for territorial public agenda construction, creation of peasant organizations for young people and redefine contents of public policies that guide prospects of economic and social life towards the selection of alternatives for a sustainable generational relief of coffee economy and comprehensive rural development.

Introducción

La población joven del sector cafetero colombiano es heterogénea, puesto que el grano se cultiva en diversos territorios y climas y en particular en el departamento del Huila, esta diversidad se ha hecho más evidente, toda vez que esta región del país ha sido epicentro de graves conflictos sociales y del conflicto armado por la presencia durante más de 10 años de las Farc, lo que ha generado procesos de migración y emigración interna, convirtiéndose así en un departamento receptor de familias desplazadas de distintas regiones del centro y sur del País. Son poblaciones que presentan precariedad de condiciones económicas, sociales y educativas, que traen consigo sus propias problemáticas, importantes y pertinentes de ser abordadas desde un proceso de investigación social como el que atañe al presente estudio.

Ahora bien, el acceso a la tierra y las tensiones de uso productivo de la misma en nuestro país, -así como sucede en otros contextos del mundo-, ponen de manifiesto la existencia de conflictos y tensiones sociales, que se han hecho presentes en los últimos años, en el departamento unidad de análisis, a causa de los intereses de las empresas transnacionales que han incursionado en el territorio, para la ejecución de proyectos minero-energéticos, “devastadores” con el medio ambiente, y contrarios con las políticas de *desarrollo sostenible* que tanto se pregonan actualmente por las organizaciones defensoras de los recursos naturales y por la misma Institucionalidad.

Es una situación que ha generado gran impacto en el sector campesino del departamento del Huila, dando lugar a la emergencia de movimientos sociales por la defensa del territorio, en los que los jóvenes intentan, desde sus capacidades de mediación, liderar procesos de resistencia y protesta, asumiendo el papel de sujetos constructores que confrontan sus

condiciones en el “mundo de vida”, a través de llamados a la institucionalidad gubernamental y nacional por las vías de hecho, como ha sucedido en los años recientes (2010-2019).

El abandono estatal, la pobreza y condiciones precarias de vida, constituyen el común denominador en la región, y se percibe en el desenvolvimiento de la vida urbana, pero con más prominencia en las zonas rurales, en donde la economía cafetera ha cumplido un papel importante de sustento de vida y en la conformación de una cultura cafetera que se ha sucedido de modo generacional. Sin embargo, en medio de este escenario, los jóvenes sujetos caficultores, se encuentran en un círculo cerrado que limita sus capacidades y posibilidades –educativas y laborales- de visualizar un futuro que les permita realizar sus proyectos de vida, por lo que muchos tienden a buscar mejores oportunidades en las ciudades cercanas, afectando con ello el relevo generacional para la caficultura y otras alternativas de agricultura lo que, además, incide en la soberanía alimentaria de la región.

Con respecto a las Políticas Públicas de Juventud, la normatividad vigente establece una atención especial a los sujetos jóvenes desde un enfoque diferencial, acorde sus condiciones de “vulnerabilidad, discriminación, diversidad étnica, cultural, de género y territorial” (Estatuto Juvenil 2013). De hecho, como se expondrá, un porcentaje representativo de la población joven de este departamento, corresponde a estas condiciones, por lo que amerita un estudio para determinar el alcance y las formas de inclusión en la agenda de los entes encargados de la políticas públicas regionales y/ o nacionales de juventud, acorde a su especificidad.

Con este propósito, resulta pertinente analizar las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, para dar cuenta del presente conociendo de cerca las prácticas y formas de vida específicas de su micro-entorno, sus condiciones laborales, así como de las relaciones con las estructuras sociales- desde la familia, los centros educativos, y las

organizaciones sociales y religiosas- a las que pertenecen, con el fin de reconocer sus condiciones psicosociales, económicas y formativas, así como las oportunidades con que cuentan para ejercer sus derechos ciudadanos, en el marco de sus problemáticas tan diversas como particularmente situadas.

Estas problemáticas se enmarcan en el contexto de un mundo globalizado, predador de los recursos naturales a causa del modelo neoliberal que promueve una economía extractivista, amplía la brecha de las desigualdades sociales, vulnera los derechos ciudadanos y conduce a la exclusión y el marginamiento de amplios sectores sociales, que en Colombia, se evidencia mayormente en el sector campesino y las minorías étnicas. Este contexto además, refleja las tensiones en las comunidades que luchan por diferentes medios por la defensa del territorio, unas condiciones de vida digna y la instauración que se pretende desde distintas organizaciones, de una Nueva Ruralidad, incluyente, respetuosa del medio ambiente y con mayores oportunidades para la autogestión y el progreso hacia un Buen Vivir.

A continuación se describe brevemente el desarrollo de la investigación en cada uno de sus capítulos:

El capítulo 1 presenta el planteamiento del problema, su justificación y objetivos general y específicos de la investigación poniendo en evidencia que en la historia, los jóvenes de la caficultura han sido colocados como instrumentos invisibilizados en la cadena de valor de café, como trabajadores sin salario o precarizados que aportan a la economía familiar, demandando acciones de relevo generacional que se agotan en la búsqueda de oportunidades para el acceso y uso de los factores de producción en un modelo inequitativo de redistribución de tierras. Así las políticas públicas de juventud los nombren. desde sus condiciones como sujetos de la ruralidad, es necesario ampliar la mirada hacia nuevas oportunidades bien sea en el sector

privado, el emprendimiento o la autogestión para la solución a sus necesidades en unas nuevas condiciones de ruralidad, sean impuestas o construidas.

El capítulo 2 expone el marco teórico que se asume como tema de análisis, la caracterización sociodemográfica de la población rural juvenil, los enfoques de nueva ruralidad, el marco de la política económica cafetera, las políticas públicas de juventud, los conceptos en tensión dados por el desarrollo económico, humano, sostenible y el posdesarrollo como introducción a la historia y el pensamiento crítico latinoamericano en sus intentos de construcción de una nueva epistemología que recupere nuestra memoria y nos permita conocer la historia de los microentornos de todo un territorio. De manera más puntual, se realiza una descripción del departamento del Huila en cuanto a aspectos socioeconómicos y políticos del sector campesino: violencia y conflicto armado, desplazamiento forzado, acceso a la tierra y defensa del territorio.

De igual manera, se asume en el tema de juventud y desarrollo, problemas y desafíos para las juventudes rurales en aspectos de empleo, educación, y de forma particular se abordan los cambios que se esperan con la Reforma Rural Integral desde el marco del Proceso de Paz entre el Gobierno y las Farc.

En el capítulo 3 la investigación asume como eje epistémico y metodológico el discurso de la epistemología de la conciencia de Hugo Zemelman Merino con herramientas no parametrales de recolección de información y análisis como la didactobiografía, los círculos de reflexión y las cartografías sociales; que permiten definir necesidades en los procesos de construcción de los sujetos jóvenes de la caficultura como lugar de lo indeterminado, encontrando que la experiencia exige a lo determinado que quede supeditado a una nueva visión de la realidad. Se trata de una delimitación conceptual y metodológica que replantea las

metodologías usadas tradicionalmente y sugiere nuevas formas de asumir los problemas de investigación social.

En coherencia, los diferentes momentos o movimientos de la experiencia de los sujetos jóvenes cafeteros activan sus potencialidades entre los distintos niveles de su realidad que permite ver la presencia específica de lo indeterminado, validada a través de la reconstrucción articulada de utopías que asumen diferentes modalidades para la concreción del horizonte de los sujetos jóvenes de la caficultura.

En el capítulo 4 expone un contraste reflexivo entre el contenido y desarrollo de las políticas públicas de juventud en Colombia, el Huila y en los municipios vinculados, y los proyectos y programas de política para los jóvenes campesinos presentes en los planes de desarrollo territorial de la vigencia 2016-2019, quedando supeditados a las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que hacen presencia en los territorios objeto de estudio en el departamento del Huilla. Pero así mismo, muestra las experiencias individuales y colectivas de los jóvenes que trabajan y estudian en la caficultura sobre los fenómenos sociales y políticos de sus territorios a partir de su participación en las didactobiografías y círculos de reflexión que permiten reconocerlos como sujetos potenciales del presente a través de sus luchas y preocupaciones.

Ya en el **capítulo 5** se exponen las experiencias individuales y colectivas de los sujetos jóvenes del café sobre los fenómenos económico, cultural y ambiental en sus territorios; como también las experiencias y mecanismos para la direccionalidad de la agenda pública territorial que parte de un proyecto político autónomo como utopía posible. En este sentido, se descubren sus potencialidades en el marco de sus reflexiones construidas a través de un proceso de investigación acción participativa hecho posible desde las cartografías sociales que demuestran

sus afectaciones de impotencia política una vez se sienten sometidos a privaciones sociales que terminan coartando su autonomía, pero que así mismo potencia desde sus experiencias y mecanismos la reconstrucción articulada de su realidad para resignificar sus luchas, retos, preocupaciones, miedos, relaciones interpersonales, tradiciones y sentidos de participación para ser valorados políticamente y contar con sus propios espacios de integración social, fortalecimiento cultural y toma de decisiones a conciencia, sobre los riesgos ambientales de sus territorios con el propósito de preservarlo, identificar y desarrollar acciones para la sostenibilidad ambiental.

En el **capítulo 6** se interpretan los sentidos y significados que los jóvenes del café tienen como sujetos históricos y autónomos sobre el relevo generacional en un ambiente de nueva ruralidad, conceptos que en su realidad aún no están plenamente definidos, pero hacen parte de sus experiencias al pertenecer a una tradición cultural en la producción de café que les ha brindado sentidos de responsabilidad, felicidad, honradez y agradecimiento para su vida. La disposición de un relevo generacional y nueva ruralidad está o no presente en la medida que su acceso a la educación superior sea posible, su futuro laboral se viabilice en las oportunidades que brinda la institucionalidad en el campo como símbolo de garantía, la voluntad de conocer no tome distancia de su territorio, la búsqueda de nuevos escenarios para vivir nuevas experiencias generen movimientos posibles para cambiar las condiciones de trabajo en el campo, se resignifique la importancia del café como fuente de vida, emerjan procesos de asociación y participación de la juventud cafetera, estén presentes nuevas experiencias en la transformación de subproductos del café y nuevos roles en la cadena productiva del grano, entre otros.

Las dificultades durante el proceso de recolección y análisis de información se presentaron mientras se generaban los contactos de acceso a los jóvenes cafeteros a través del

Comité Departamental de Cafeteros que mantiene una política de entrada a terceros con información limitada sobre las problemáticas del gremio, tan sólo visibles desde las externalidades y por los funcionarios sujetos a muchos problemas que no pueden resolver desde lo social y cultural. No obstante, la apertura a las posibilidades de acceso a la información permitió la construcción de agendas programáticas del proceso de recolección de información con los rectores de las instituciones educativas en los tres territorios objeto de estudio. Así mismo, los encuentros de discusión con IPECAL generaron un proceso de sistematización de instrumentos requeridos desde los sentidos de reflexión de la episteme de la reconstrucción articulada de la realidad y el sentido de los dispositivos no parametrales.

Finalmente, llegan las conclusiones y recomendaciones que permiten entregar lineamientos de construcción para la agenda pública territorial desde la mirada de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian. Además, resalta la importancia de las relaciones entre los procesos mediadores y los procesos de direccionalidad presentes en la realidad sociohistórica de los sujetos para la construcción de políticas públicas dirigida a las juventudes desde sus particularidades y los territorios.

1. Capítulo 1. Descripción Del Problema De Investigación

1.1 Planteamiento Del Problema

La hipótesis de la presente investigación es que el Estado ha abandonado el campo durante décadas, que la pobreza en Colombia tiene un marcado carácter rural y que la población campesina merece una mayor atención y reconocimiento de sus derechos y de mayores garantías para mejorar su nivel de vida.

El conflicto armado en Colombia tiene muchas causas y entre ellas puede mencionarse la desigualdad social, ocasionada por una crisis estructural del modelo económico que privilegia a unos cuantos mientras las grandes mayorías de la población carecen de los medios para tener una vida digna. Este conflicto, además de los altos costos económicos y la pérdida de vidas humanas, ha impactado de manera directa e indirecta al campesinado colombiano - desapariciones, desplazamiento forzado, masacres, despojo de la propiedad, y otras formas de violación a los derechos humanos-; y en medio de este conflicto, la juventud de hoy ha resultado ser uno de los sectores poblacionales más vulnerables y afectados. El análisis sobre la confrontación armada en el Huila –al que se dedica un capítulo especial- revela el enorme peso que han tenido las Farc en la dinámica de la violencia en los últimos diecisiete años, grupo que se caracterizó por desarrollar la mayoría de las acciones armadas en el departamento. A su vez - según datos que se recogen a lo largo del presente proyecto- ha sido no solo un departamento expulsor si no también receptor de amplios sectores de desplazados de otros departamentos, y muchos de ellos se han dedicado al trabajo agrario en distintas zonas de la región. Por tanto, la población joven sobre la cual se pretende realizar la investigación es bastante heterogénea, y en ella se conjugan una diversidad de problemáticas, importantes de asumir como tema de

investigación desde las ciencias sociales.¹

La política de extracción de hidrocarburos en los últimos gobiernos y la locomotora minero-energética, han generado serios conflictos por el uso del territorio entre las poblaciones locales y las empresas multinacionales inversoras, en particular en el departamento del Huila. El problema del acceso a la tierra, y las tensiones por el uso del territorio, igualmente desencadenan procesos sociales de resistencia en los que participan muchos jóvenes, como expresión contestataria o informal, frente al abandono estatal de muchas zonas del departamento. Adquieren en ello un papel protagónico, las organizaciones sociales que, mediante la protesta, demandan mayor atención de la institucionalidad a sus problemáticas. Interpelar a los jóvenes acerca de su participación contestataria, y su opinión frente a la situación social de sus comunidades, resultará ser un ejercicio interesante en el desarrollo del presente proyecto.

Otro problema de investigación asumido es si los programas de relevo generacional que se han implementado en común contemplan el diseño de una estrategia para facilitar a los jóvenes rurales el acceso y uso de factores de producción como tierra y capital de trabajo, y hoy conocimiento, con el fin de mejorar y modernizar la producción y abrir las puertas a un modelo de redistribución de tierras en el país, en el marco de los acuerdos entre el Gobierno y las Farc sobre Reforma Rural Integral. A pesar de los intentos de parte de la institucionalidad de darle participación a los jóvenes mediante las políticas públicas de juventud, y el reconocimiento de su ciudadanía juvenil, es decir, de considerarlos como sujetos de derechos y objeto de políticas, al parecer –es la hipótesis inicial- , los avances se han dado con respecto a los intentos de normatividad (ley 375 y el Estatuto de ciudadanía juvenil) es decir, a una visión formalista y legalista, percibiendo avances de impacto en la población joven del país en lo que respecta al

¹ En el Huila, de 1.154.777 de habitantes para el año 2015, 322.019 son jóvenes entre los 14 y 28 años, esto equivale al 28% de la población total departamental (DANE, 2015)

acceso a la educación superior con el Programa del Ministerio de Educación Nacional, “Ser Pilo Paga” (3,26% jóvenes beneficiados de los 10.000 a nivel nacional en el Departamento del Huila) que aún presenta dificultades junto con otras variables de cobertura básica para la población juvenil en la implementación de dichas políticas. De otra parte, uno de los interrogantes con respecto al tema de las PPJ, es si estas se están enfocando de manera diferencial a la población rural juvenil, desde el supuesto obvio de que se trata de un sector generacional con identidades, costumbres y formas de vida diferentes a la población juvenil urbana.

La problemática de la población rural juvenil, no solo se asume en el contexto de las políticas públicas, entendiendo que estas forman parte de uno de los mecanismos de incidencia de parte de la institucionalidad sino que también se abordan otras esferas más amplias, y por lo tanto, implementar un método de investigación que se enfoque hacia otras oportunidades que existan o se puedan ofrecer desde el sector privado, estrategias de emprendimiento y autogestión, o dentro de las mismas organizaciones sociales que operan en la región, preocupados por el bienestar y el desarrollo de las comunidades campesinas.

Cuando se habla de oportunidades para la autogestión, calidad de vida y sostenibilidad, resulta pertinente definir estos términos en el marco de los conceptos que el posmodernismo, en particular en Latinoamérica ha ido generando a partir de un pensamiento crítico hacia los modelos colonialistas de lo que se entiende por desarrollo, progreso y bienestar. Es evidente que no se puede homologar el ideal de calidad de vida de un joven que vive en las grandes urbes de los países industrializados y tecnologizados, con los ideales de los jóvenes que luchan por el sustento diario en los campos de Colombia. Este es el punto de coincidencia con posturas vanguardistas que proponen tomar distancia con respecto a versiones dominantes de la modernidad occidental y de un neocolonialismo económico y cultural generado por el modelo

capitalista neoliberal.

Por ello el planteamiento del problema se enmarca dentro de los postulados epistemológicos y sociológicos que cuestionan tanto el conocimiento de la realidad, como los métodos de investigación social, y dentro del concepto de Nueva Ruralidad (Llambí Insua & Pérez Correa, 2007) (Echeverri Perico & Ribero, 2002). Enfoques considerados como emergentes en las últimas dos décadas pretenden rescatar conocimientos ancestrales y surgidos desde la condición histórica de nuestros pueblos, de ser países en vías de desarrollo, colonizados y adoctrinados desde el Norte Global. En este sentido el proyecto rescata los autores latinoamericanos que proponen nuevos abordamientos de los problemas sociales a partir de las condiciones históricas particulares que se han generado entre las subjetividades de la sociedad civil y las distintas instancias dominantes o de poder en los países latinoamericanos y particularmente en Colombia.

Factores que se han visto afectados por el conflicto son también la situación laboral y educativa de la población rural. Por ello, resulta del todo necesario asumir las condiciones educativas y las oportunidades de tener un empleo digno en la población objeto de estudio. Como objetivo de análisis se trata de saber si el Estado destina los recursos necesarios para la educación rural, de manera equitativa a como lo hace con respecto a la cobertura de la educación urbana. Al parecer, una de las causas por las cuales los jóvenes emigran hacia las zonas urbanas, es la búsqueda de oportunidades educativas, debido a la limitada oferta de educación secundaria, media y superior en las zonas urbanas.

En cuanto a la situación laboral, una primera visión que se tiene con respecto al joven trabajador rural es que en su gran mayoría son subempleados o empleados temporales sin garantías de estabilidad, seguridad social o de tener un empleo digno. La hipótesis es que los

bajos niveles de formación general y laboral, los desajustes temporales o fricciones entre la demanda y la oferta laboral, y las limitaciones en la inspección, vigilancia y control, generan una situación muy precaria en este tema, que se convierte en otro factor de incidencia en la migración a los centros urbanos.

Como bien es sabido, las alternativas de economía solidaria, el comercio justo, el empresariado colectivo basados en la ayuda mutua y la solidaridad, están dando grandes resultados y se constituyen en otras formas de resistencia ante la preponderancia de modelos económicos que privilegian el capital por sobre lo social. Por ello, resulta oportuno tener un modelo de economía a nivel nacional, fundamentado en la expansión y consolidación del sector solidario como alternativa viable de desarrollo. Como tema de investigación, se aborda en relación con este punto, el tema de las formas de economía solidaria, y las oportunidades que el Estado debería ofrecer, según lo ordenado por la Constitución Política² para la autogestión, el emprendimiento empresarial y la sostenibilidad, aspectos que harían más atractiva la vida en el campo para los jóvenes y garantizaría el relevo generacional necesario para sostener la producción agraria en el País y recuperar la -cada vez más reducida- soberanía alimentaria.

1.2 Pregunta Del Problema De Investigación

Los aspectos enunciados en el planteamiento del problema constituyeron la motivación inicial para realizar el trabajo de campo, sobre el cual se pudo conocer de cerca la realidad que viven los jóvenes que trabajan y estudian en los territorios cafeteros del departamento del Huila, y las oportunidades que reciben de parte del Estado y del sector privado, para mejorar su calidad de vida y lograr un desarrollo con sostenibilidad, para conjurar así otra problemática latente,

² La Constitución Política, en su artículo 58 dice: “El Estado protegerá y promoverá las formas asociativas y solidarias de propiedad” y el art. 333 de la C.P “El Estado fortalecerá las organizaciones solidarias y estimulará el desarrollo empresarial”.

como es la carencia creciente del relevo generacional para el futuro de la caficultura.

La pregunta de investigación que motivó la realización del presente proyecto de investigación fue:

¿Cuáles son las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, objeto de política y construcción de la agenda pública territorial del departamento del Huila? Caso de tres territorios: El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata; y Bruselas, Pitalito.

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, objeto de política y construcción de la agenda pública territorial en tres territorios del departamento del Huila: El Kiosco, Algeciras; Monserrate; La Plata; y Bruselas, Pitalito.

1.3.2 Objetivos Específicos

Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a las juventudes cafeteras que trabajan y estudian en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes que hacen presencia en los territorios objeto de estudio en el departamento del Huila.

Comprender las experiencias individuales y colectivas de los jóvenes que trabajan y estudian en la caficultura sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas en estudio.

Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales los jóvenes cafeteros como actores políticos perciben y viven el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda pública territorial.

Interpretar los sentidos y significados de los jóvenes cafeteros como sujetos históricos y

autónomos sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial de la unidad de análisis en estudio.

1.4 Justificación

Existe consenso en gran parte de investigadores sociales que han abordado el tema de la población juvenil rural en América Latina en el sentido de considerar que es una problemática que no ha sido asumida en toda la magnitud y dimensión que merece. Como afirma Kessler (2006),

la juventud rural en América Latina ha sido un tema de largo tiempo casi invisible para las ciencias sociales y las políticas públicas. Esta situación ha comenzado a cambiar desde mediados de los años 80, conformándose un campo de investigación aún incipiente”. (p.16).

Una conjunción de factores llevó a que la juventud rural haya sido un tema por mucho tiempo imperceptible para las ciencias sociales y las políticas públicas:

En primer lugar, la sociología agraria clásica sostenía que la modernización iría contrayendo el espacio de lo rural hasta su cuasi desaparición, por lo cual el destino indefectible de los jóvenes sería la migración. Segundo, el sesgo “urbano-céntrico” de los estudios de juventud identificaba cultura juvenil con cultura urbana. Se sostenía que en las zonas rurales no había lugar para la moratoria social característica de la juventud; indicadores de la precoz inserción laboral o de una parentalidad más temprana que la de sus padres urbanos reforzaban tal supuesto. Por último, la debilidad de la juventud rural como actor social específico y su escaso protagonismo –diferente de lo que históricamente sucedió con franjas de la juventud urbana- llevaron a que no fuera objeto de preocupación por parte del Estado ni de las políticas públicas (Kessler, 2006, pág. 17).

En Colombia, como en los demás países de la Región, el sector campesino no ha recibido la atención que merece a pesar de ser un renglón de la economía tradicionalmente relevante, y de que mucha parte de la población colombiana subsiste del trabajo de la tierra.

Particularmente, merece especial atención la población juvenil que constituye un porcentaje bastante alto de la mano de obra necesaria para la producción agraria, pero que, por falta de mayores oportunidades y garantías para tener una mejor calidad de vida, se ve obligada a migrar hacia los centros urbanos. En esta perspectiva, la presente investigación resulta del todo pertinente, para conocer de cerca lo que ocurre en algunos municipios del Huila en materia de oportunidades que tanto el sector público como privado ofrecen a los jóvenes en temas tan importantes como salud, educación, infraestructura, seguridad social, atención a los problemas de violencia, drogadicción, estrategias de relevo generacional y de políticas públicas de juventud; conformación de formas de economía solidaria que les permita generar la autogestión, elevar su calidad de vida y lograr un desarrollo sostenible con una conciencia ambiental. Con ello se pretende realizar un balance crítico de la acción del Estado y del sector privado en zonas rurales con las características sociodemográficas e históricas que reúne el departamento del Huila.

Dentro del proyecto se trata de conocer la actitud de los jóvenes, frente a su situación social y personal entendiendo la actitud como la perspectiva personal, disposición y expectativas que tienen de cara a la realidad cotidiana. Sin embargo, hay que tener en cuenta que sin las oportunidades adecuadas para lograr el proyecto de vida (individual, familiar o comunitario), las capacidades y actitudes de los jóvenes pueden variar, e incidir en su sentido de pertenencia y compromiso. Por tanto, resulta relevante analizar las oportunidades que existen en la Institucionalidad (pública y privada) como las diferentes formas de autogestión y emprendimiento que tienen, estrategias de economía solidaria y comercio justo, garantías

laborales, entre otras.

1.5 Consideraciones Éticas

Los sujetos involucrados en el proceso de recolección de información firmaron un consentimiento informado sobre los instrumentos que les fueron aplicados. Así, el estudio ofrece garantías en el cumplimiento de los fundamentos éticos de una investigación social de acción participativa y que desde sus aportes se visualizan como coautores una vez que sus discursos están presentes en los resultados de la investigación.

2. Capítulo 2. Marco Teórico

2.1. Caracterización Sociodemográfica De La Población Rural Juvenil.

La juventud rural tiene dos marcadores identitarios generales: uno etario y, por lo mismo, temporal, provisional, y otro socioespacial, más fijo, si se quiere, portador y fruto de situaciones y condiciones que sus pobladores no pueden controlar. El primero, refiere a la condición y posición en la sociedad y puede modificarse por la mera ubicación en una escala de edad, aunque responsabilidades asumidas o asignadas, tales como la maternidad y la paternidad, pueden restringirlo o ampliarlo (Osorio, Jaramillo, & Orjuela, 2010).

Además, se trata de una categoría que bien puede ampliarse más allá de dicha escala a un autorreconocimiento e inclusive a una forma de ser y de comportarse en el mundo. El segundo marcador, el rural, denota un grupo social marginado que, por esta razón, busca con frecuencia que las nuevas generaciones se trasladen a otros espacios sociales y asuman otros vínculos laborales y otros referentes socio-territoriales. (Osorio, Jaramillo, & Orjuela, 2010, págs. 1-2)

Lo anterior se une a la consecuente problemática de ausencia en el relevo generacional -como se expondrá más adelante.

Gabriel Kessler (2006), realiza un estudio respecto de la investigación social sobre juventud rural en América latina y afirma que “la categoría “juventud rural” no se ha convertido por lo general en un objeto de debates conceptuales. “Cada investigación adopta de modo más o menos explícito una definición operativa resultante de la intersección entre los dos términos: juventud y rural” (Kessler, 2006). Así, se considera juventud rural a:

Quienes por diferentes razones familiares o laborales se encuentran directamente

vinculados al mundo agrícola, incluyendo tanto a aquellos que no se dedican a actividades rurales –ni ellos ni sus padres- pero residen en el campo, como a quienes, ocupados en tareas agrícolas, moran en pequeños poblados, cuyo número de habitantes varía según las convenciones censales de cada país (Kessler, 2006, pág. 19).

“En comparación con sus pares urbanos, una característica tradicional del espacio rural es el contacto más próximo y temprano de los jóvenes con el mundo del trabajo, en la mayoría de los casos vinculados con la agricultura familiar (Kessler, 2006)”. Se podría decir incluso que en muchos hogares los niños se ven obligados a contribuir en horas extraescolares con las labores cotidianas del campo.

La población juvenil rural para los objetivos de la presente investigación, -y conforme al Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley Estatutaria 1622, 2013)³- hace referencia a los jóvenes entre 14 y 28 años que trabajan la caficultura (como propietarios, empleados, recolectores, empleados ocasionales) en tres municipios del departamento del Huila: Pitalito, La Plata y Algeciras.

Según el Censo General de Población en Colombia (DANE, 2015), son más de diez millones los jóvenes entre los 14 y 28 años de edad, lo que corresponde al 26,2% de la población del país; de éstos, más de dos millones viven fuera de las cabeceras municipales, por lo que son considerados como habitantes rurales, siendo a la vez la cuarta parte de las personas que habitan el campo. El 27% de los jóvenes en el campo colombiano son estudiantes, el 24% son asalariados, el 16% corresponde a las mujeres que ayudan en labores del hogar pero que no tienen pago, el 8% son trabajadores familiares sin pago, el 10% son emprendedores, el 3% discapacitados. En el Huila, de 1.154.777 de habitantes para el año 2015, 322.019 son jóvenes

³ El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (2013) en su art. 5°. Parágrafo 1, define al joven como “Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”.

entre los 14 y 28 años, esto equivale al 28% de la población total departamental, un 46% en la relación población - joven (DANE, 2015).

2.2 La Nueva Ruralidad

La diversidad de transformaciones operadas en la ruralidad latinoamericana ha generado una serie de debates teórico-conceptuales que, desde el marco de una “nueva ruralidad”, están redefiniendo las concepciones tradicionales sustentadas en la visión dicotómica de lo rural-urbano, así como la manera de entender el desarrollo rural. En este sentido, lo más destacado es el surgimiento de rupturas teórico-epistemológicas que, dentro de un horizonte de comprensión, asumen la complejización del devenir propio de las ruralidades en América Latina.

La diversidad de enfoques teóricos y epistemológicos con que se ha abordado el análisis de los fenómenos considerados como emergentes, hacen que el tema que ahora tratamos sea considerado por los mismos protagonistas de la discusión como uno de carácter interdisciplinario. Nosotros agregaríamos que se trata también de un tema de carácter político, en tanto que implica la discusión sobre la transformación de las relaciones entre el Estado y la sociedad rural, en el contexto de la disputa entre un proyecto de modernización excluyente y el proyecto de los múltiples movimientos de resistencia indígena y campesina, pero también de amplios sectores populares, que pugnan por una modernidad y una ruralidad alternativas. Este hecho le confiere al tema una dimensión que va más allá de los debates entre académicos y especialistas para situarse en el terreno de las construcciones de futuro de los propios sujetos sociales. Este nuevo impulso en la reflexión sobre la ruralidad ha significado un cabal consenso en torno a la necesidad de situar los debates en el seno de las determinaciones presentes en el ámbito mundial, en

donde el concepto de globalización adquiere una relevancia de primer orden. Sin embargo, a pesar de la evidente necesidad de contar con una perspectiva global de los fenómenos, parece no existir acuerdo en la manera de entender el carácter de esta globalidad y tampoco en la forma de analizar sus implicaciones políticas, económicas, ambientales y socioculturales para las formas de vida del conjunto de los sujetos sociales del mundo rural latinoamericano.

Frente a algunas posiciones que conciben a la globalización como un proceso que está por encima de los seres humanos y, por tanto, que configura “tendencias imposibles de revertir”, nosotros pensamos, por el contrario, que es un proceso construido a través de las luchas entre diversos grupos y clases sociales a lo largo del planeta, y que nos sitúan en una encrucijada abierta al devenir histórico. Desde nuestro punto de vista, la conformación de la nueva ruralidad es el resultado de las tensiones generadas por el nuevo régimen de acumulación capitalista en su intento de apropiación de los territorios y recursos de los países del subcontinente y por las múltiples resistencias que desde diversos puntos de este se oponen al despojo del sustento simbólico y material de su existencia. Así, los diferentes procesos de cambio que están conformando la nueva ruralidad en América Latina, desde el desenvolvimiento de la heterogeneidad productiva hasta las redefiniciones socio-espaciales y territoriales de las relaciones rural-urbanas, pasando por la multifuncionalidad de lo rural, la problemática ambiental y los nuevos actores sociales, tienen que ser pensados en la encrucijada histórica constituida por la globalización neoliberal como nuevo patrón de acumulación del capital y por los propios proyectos de organización de la vida de los sujetos sociales que la resisten (Hernández González, 2006, págs. 31-32)..

Los tratados de libre comercio, la apertura de las fronteras en los países latinoamericanos a las empresas extranjeras para entrar a competir en el mercado global está generando graves traumatismos en las economías domésticas.

Esta apertura de las fronteras ha implicado, desde luego, transformaciones profundas en la configuración del Estado Nación. En términos generales, el modelo neoliberal ha significado la redefinición del papel del Estado en la rectoría del sistema económico como correlato de la preeminencia otorgada al mercado mundial en el sistema de producción y asignación de los recursos.

De acuerdo con la tecnocracia modernizadora, la eliminación de las “distorsiones” estatales en la economía permitiría que el mercado, por antonomasia el lugar de la máxima eficiencia nos llevara a una etapa de bonanza económica sin precedentes y a superar de una buena vez la pobreza y la desigualdad. Dichas promesas contrastan de manera extrema con la realidad de un mundo cada vez más polarizado entre una minoría que concentra riquezas insospechadas y una inmensa mayoría para quienes la vida se torna cada vez más insoportable.

De esta manera, el modelo de desarrollo en América Latina se transformó profundamente en los últimos cuarenta años. De la década de los sesenta a los ochenta, se pasó de un esquema que sostuvo al sector agrícola como impulsor del proceso de industrialización – cuya función se concentró en proveer de materias primas y de mano de obra a la industria- a un modelo de apertura económica que hasta la fecha sigue mostrando sus consecuencias sobre el agro latinoamericano (Hernández González, 2006, págs. 37-38).

No ha sido propósito del investigador, enmarcar el presente proyecto dentro de las concepciones económicas y desarrollistas tradicionales, si no inscribirlo dentro de este

pensamiento emergente y “disidente”, que propende por unas metas distintas de calidad de vida, sostenibilidad y desarrollo humano, y que resulta fundamental aclarar en primera instancia como premisa para la ejecución del proyecto propiamente a futuro.

2.3 Política Económica Cafetera: Generalidades

Como bien es sabido, gran parte de la economía colombiana se ha sustentado en la producción y el comercio del café, considerado como uno de los mejores del Mundo. Colombia es el cuarto productor cafetero y principal agricultor de café arábica lavado a nivel mundial. Según la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia⁴, existen aproximadamente 560 mil fincas dedicadas a cultivar el café. En éstas se encuentran los minifundistas, medianos campesinos y los grandes productores. Los caficultores colombianos están situados en todo el país, sobre 3,6 millones de hectáreas; de las cuales 569.500 son destinadas actualmente a cultivar café. Su producción se ubicó en 14,2 millones de sacos para el año 2016. Por otra parte, el sector cafetero colombiano emplea directamente a 530 mil personas aproximadamente y unos 2,5 millones dependen del cultivo (FEDECAFE, 2010).

La pequeña explotación cafetera predomina en Colombia, provee el 15% de la producción total y aporta simultáneamente una parte significativa en mano de obra requerida por los caficultores. Siguen las unidades campesinas, medianos productores que generan el 40% de la producción nacional, y finalmente el 45% restante es producido por grandes cultivadores del grano (Pérez Toro, 2013).

El café ha sido importante en la economía nacional por generar grandes ingresos, consecuencia de una mayor participación externa, alcanzando hasta un 80% de las exportaciones totales. Sin embargo, en la cadena de producción-comercio-consumo, existe una intrincada red y

⁴ Federación Nacional de Cafeteros. FNC Informe Económico de la Producción nacional. www.federaciondefcafeteros.org 2010

grandes diferencias entre quienes se lucran de la venta del grano y los campesinos- pequeños y medianos- productores.

Figura 1. Ranking Cafetero Por Regiones en Colombia (Siembras En Número de Hectáreas)



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros 2015.

Importantes instituciones se desarrollaron alrededor del café. La Federación Nacional de Cafeteros (FEDECAFE) fue una ONG creada en 1927 por iniciativa de sus productores y exportadores, y desde un principio se le dotó con el producto de algunos impuestos a la exportación del grano. Varios autores, entre ellos Echavarría y Otros (2015) consideran que FEDECAFE se llegó a constituir como “un estado dentro del Estado”, con autonomía. Por otra parte, se creó el FONDO NACIONAL DEL CAFÉ (en adelante, FoNC) a donde ingresan los recursos de los impuestos por concepto de la exportación del grano, el cual jugó un papel central en este andamiaje desde comienzos de los años treinta hasta casi finales del siglo XX, prácticamente fue el epicentro de la política de estabilización macroeconómica del país.

Según el Informe de la Misión de Estudios para la Competitividad de la caficultura en Colombia:

Durante mucho tiempo Colombia fue un actor líder en el mercado cafetero internacional. El arreglo institucional FEDECAFE-FoNC le permitió al país enfrentar fallas de mercado y posicionar el café colombiano en un segmento de alta calidad, lo cual tenía sentido dadas las características del resto de la oferta y la demanda de aquellos tiempos, cuando el mercado era mucho menos diferenciado y sofisticado que el actual. Este esquema institucional también fue muy efectivo para la administración del sistema de cuotas en la época del Pacto Cafetero. Sin embargo, el mundo cambió y el desempeño del país desde el rompimiento del Pacto en 1989 no ha sido brillante. En este “nuevo mundo” del café, caracterizado por mayor competencia y un mercado libre, por variedades múltiples, por técnicas alternativas de producción, y por mercados de nicho, Colombia ha perdido liderazgo (Echavarría, Esguerra, McAllister, & Robayo, 2015).

Mientras que en otros países se dieron cambios sustanciales en las tecnologías de producción, recolección y procesamiento; en la composición geográfica y en las formas organizacionales de las firmas cafeteras; en las instituciones y en la regulación de la industria, ello no sucedió en Colombia. El país no se adaptó con agilidad a las nuevas condiciones del mercado y apenas en años recientes ha venido a hacerlo en algunos campos de forma tardía y renuente. La pérdida de supremacía en los mercados internacionales es el resultado de esa dificultad de adaptación, en gran parte explicada por la rigidez de políticas e instituciones que tampoco se han acomodado a la nueva realidad con la velocidad necesaria. Las exportaciones colombianas del grano pasaron de representar cerca del 18% del mercado internacional a comienzos de los noventa, al romperse el Pacto Cafetero, a menos del 10% en 2013; si hubiese mantenido la participación inicial el país exportaría hoy unos 25 millones de sacos. Así mismo, esas

ventas representan el 54% de nuestras exportaciones totales en 1971-73, cerca del 20% en 1991-1994, y apenas un 5% en los años recientes (Echavarría, Esguerra, McAllister, & Robayo, 2015, pág. 5).

Cuando han existido épocas de bonanza, los mayores beneficiados han sido los exportadores, FEDECAFE y el FoNC. Pero en épocas de crisis, cuando caen los precios internacionales del grano, los más perjudicados resultan siendo los pequeños productores.

El sector cafetero no solo no pudo salir de la crisis, sino que esta se agudizó, al tiempo que caían los ingresos y el monto total de la contribución en pesos corrientes. El Estado, en lugar de ayudar temporalmente a la caficultura, la dejó a la deriva, lo que explica las movilizaciones de los caficultores de los últimos años (2012-2013), convocados por la organización social Dignidad Cafetera, demandando mayor atención de parte del Gobierno. Con el fin de conjurar las protestas de los caficultores, el Gobierno se vio obligado a desembolsar 1,3 billones de pesos en el Programa de Ingreso Cafetero (PIC), pero este auxilio en lugar de ayudar a las pequeñas familias de cafeteros, benefició excesivamente a los medianos y altos productores: el 10% de los cafeteros se apropió del 60% de ese subsidio (Echavarría, Esguerra, McAllister, & Robayo, 2015, pág. 6).

La hipótesis de la presente investigación es que el Estado ha abandonado el campo durante décadas. La pobre dinámica en producción y exportaciones, así como el abandono estatal y la pésima política de FEDECAFE, han llevado a que la pobreza en Colombia tenga un marcado carácter rural.

Se dice que en muchos países los pequeños productores llevan el peso de la industria del café, y que en muchos casos venden su producto por debajo del costo de producción. En Colombia las cooperativas, FEDECAFE y otras agencias compran el café tipo

“Federación” a un precio que reporta un margen de utilidad razonable al productor. Esta realidad explica la vigencia económica de la industria en el país, y la utilidad del negocio cafetero mundial, de acuerdo con las nuevas teorías de la economía, que sostienen que el excedente económico se encuentra en las partes lucrativas de la cadena de valor, que son los eslabones de esa cadena donde se procesa y distribuye el producto (Pérez Toro, 2013, pág. 21).⁵

Desde 1927, la exportación de cada libra al exterior paga impuestos, recursos que desde esa fecha son administrados por FEDECAFE. En 1940, el Estado ordenó que los impuestos por exportaciones de café se recaudaran en una cuenta pública de su propiedad, el FONDO NACIONAL DEL CAFÉ (FoNC). FEDECAFE, es una ONG que ejecuta para el Estado colombiano actividades comerciales y de servicios que son largamente remuneradas con cargo a los impuestos que los productores cancelan al FoNC. Las utilidades de FEDECAFE, no se reparten a los cultivadores, por lo general, hacen sostenible su costosa burocracia. FEDERACION y la Nación, cada 10 años celebran un contrato, mediante el cual, fijan la política cafetera y regulan la ejecución de la administración de los bienes de propiedad del FoNC.

Un ejemplo de lo que ocurre con el manejo de las políticas cafeteras, es el uso de la marca mundial del café colombiano *JUAN VALDEZ*. El reconocimiento global de la marca y su posicionamiento competitivo resulta de promover de manera constante, por décadas (desde 1959), un icono publicitario que invita a consumir un café de buena calidad. Ejecutando campañas de promoción y publicidad, se invirtieron miles de millones de dólares aportado por los caficultores. Cuando tomamos una taza de café en las Tiendas Juan Valdez, leemos en el

⁵ Por ej. El café vendido a precio de taza en el mercado internacional vale cerca de Us \$ 130 billones, y de ese total los productores reciben tan sólo unos Us \$ 17 billones por su producto denominado café verde. (Pérez Toro, 2013, pág. 21).

aislante de calor que envuelve el recipiente donde se sirve la bebida, una frase que no es cierta; las Tiendas de los productores colombianos.

Parte de la estrategia que desarrolla la explotación comercial del uso de la marca, posiblemente opera utilizando medios de comunicación para hacerle creer a la opinión pública nacional e internacional, que las Tiendas *Juan Valdez* son de propiedad de caficultores colombianos, lo cual no es cierto pues desde el año 2002 los derechos para el uso de la marca fueron vendidos a una empresa privada denominada Promotora de Café de Colombia S.A, *PROCAFECOL*. Federación, actuando como mandataria de la Nación, autorizó a *PROCAFECOL S.A* para que utilizara la marca para conformar un concepto de negocio, que usara como nombre “*Tiendas de café Juan Valdez*”, en el territorio de la República de Colombia y en los Estados Unidos y demás países o regiones.

El nuevo modelo institucional opera con actores privados que excluyen al FONDO, del negocio de vender café por medio de Tiendas. Igualmente, viola el derecho constitucional y legal de los productores de recibir beneficios provenientes de explotar la marca *JUAN VALDEZ*, intangible, construido y posicionado mundialmente con miles de millones de dólares provenientes del pago de una contribución parafiscal (García Peláez, 2008, pág. 17).

Surge una pregunta obvia: ¿Quién tiene más derecho a los réditos de la marca, los cafetaleros que financiaron su promoción y publicidad o la entidad que los representa (FEDECAFE)? La explotación de la imagen publicitaria del café colombiano o de la marca *JUAN VALDEZ* debe producirles dividendos a los cultivadores, incluso, superiores a los que espera recibir la Federación, pues el objetivo de tener una entidad gremial no es para que se quede con las ganancias del negocio sino para que le produzca beneficios a sus representados. La

causa que motivó la decisión de FEDECAFE de marginar al FoNC, del negocio de explotar el uso comercial de la marca *JUAN VALDEZ*, fue abrirles las puertas a inversionistas privados nacionales e internacionales (García Peláez, 2008).

La historia del símbolo de los caficultores ignora la pobreza y explotación a que han sido sometidos los productores, por parte de FEDERACIÓN. Los recursos con los cuales se financiaron las actividades necesarias para que la marca adquiriera, reconocimiento y posicionamiento mundial, fueron cancelados por los campesinos (García Peláez, 2008, pág. 21).

A pesar de los efectos económicos del rompimiento del Pacto Mundial del Café, en 1989, las familias representadas por Juan Valdez continuaron pagando vía contribución, el costo de los gastos de funcionamiento de la institucionalidad cafetera.

El costo social lo transformó en pérdida económica FEDECAFE, cuando cambió el modelo institucional y la forma de hacer negocios de la organización cafetera. Hoy, los réditos que produce la inversión realizada en formación y posicionamiento de la marca, no los reciben los campesinos, sino, que acceden, vía dividendos a los inversionistas privados que aportaron unos pocos pesos, comprando acciones de *PROCAFECOL*. Lo grave del asunto es que resultaron lesionados intereses de la Nación.

Sobre la realidad de la situación, representada en pobreza, miseria y deterioro de la calidad de vida, de los cultivadores, vale la pena reproducir un aparte de un debate realizado en el Congreso de la República, por parte del Senador Jorge Enrique Robledo (2015):

El primer punto que quiero mencionar... es el relacionado con la gravísima situación de los cafeteros colombianos. Estos compatriotas afrontan una crisis que ya ajusta 15 años, como producto del rompimiento del Pacto Internacional del Café, de las políticas

equivocadas de los gobiernos nacionales y del malgasto de los recursos del Fondo Nacional del Café, factores que, sumados, han conducido a condiciones de empobrecimiento realmente dramáticas. . El sector cafetero se encuentra en una encrucijada sin salida. Quiero dejar claro: hay hambre y miseria en las zonas cafeteras y vienen en aumento todas las formas de descomposición social que se conocen

2.4 Políticas Públicas De Juventud (PPJ)

En la década de los 90 se inició en Colombia un trabajo de reflexión y una serie de acciones que buscaban hacer visible la problemática de juventud y que dieron como resultado la referencia expresa a los derechos de los jóvenes en la Constitución Política de 1991, la promulgación de la Ley de Juventud (ley 375/1997), el desarrollo del tema en diversas regiones, la Producción de Información y Conocimiento sobre la problemática juvenil, la instauración de los Consejos Municipales y Departamentales de juventud, las Casas de Juventud y los Clubes Juveniles, la creación de dependencias especializadas en las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, la movilización social juvenil para su desarrollo y la formación de personas especializadas en el tema.

A pesar de la riqueza de estas iniciativas, al final de los años 90 no se había podido consolidar una política pública de juventud. En 1999, en el encuentro “Hacia una Política Pública de Juventud en Colombia” se realizó un balance del proceso colombiano y se consolidaron algunas recomendaciones necesarias para reorientar la construcción e institucionalización de dicha política. También al final de esa década, el tema se vio afectado por varios factores: los cambios en las instituciones que lo lideraban en los sectores gubernamental y no gubernamental, la crisis fiscal que obligó a reorientar las prioridades de inversión social, la agudización del conflicto armado que impactó las

organizaciones sociales, la falta de evaluaciones que revisaran el impacto y los mecanismos de acción, la debilidad en la coordinación interinstitucional y sectorial y por otros factores. A pesar de esta crisis, las demandas y necesidades de los jóvenes se incrementaron, planteando nuevos retos en el contexto del desarrollo del país” (Muñoz, 2004).

Con la Ley de Juventud, se creó el Sistema Nacional de Juventud y como parte de este, los Consejos de Juventud que serían uno de los principales mecanismos de inclusión con el que contaría la población juvenil colombiana.

“Sin embargo, la ley fue una propuesta gubernamental que tuvo poco desarrollo y reglamentación. A pesar de los avances que pudo representar esta Ley de Juventud en la década del noventa y comienzo del siglo XXI, esta era una ley ordinaria y su implementación fue escasa” (Peralta Duque, 2013, pág. 15).

En el año 2008 se inicia un proceso de construcción colectivo de otro proyecto de ley estatutaria, dirigido a la población joven que se aprobó en el año 2013 bajo la ley 1622 con el nombre de Estatuto de Ciudadanía Juvenil en el que se observa “el reconocimiento de una ciudadanía *específicamente juvenil*⁶ y el fortalecimiento –ampliación de los mecanismos de participación y del ejercicio ciudadano” (Varón Cárdenas, 2014, pág. 124). De igual manera, visibiliza las características propias de la

“diversidad de territorios, las formas de organización y participación de las juventudes y propone la concepción de ciudadanía juvenil, como un ejercicio de relación y prácticas

⁶ Esto significa el reconocimiento de la condición de los jóvenes de la comunidad política democrática; y para el caso del Estatuto (2013), implica el ejercicio de los derechos y deberes de los jóvenes en el marco de sus relaciones con otros jóvenes, la sociedad y el Estado. La exigibilidad de los derechos y el cumplimiento de los deberes estará referido a las tres dimensiones de la ciudadanía: civil, social y pública. (art. 7 ley 1622-2013).

constantes y cotidianas de los jóvenes entre ellos y con otros actores sociales, políticos, económicos y culturales (Varón Cárdenas, 2014, pág. 124).

Con respecto al Estatuto de Ciudadanía Juvenil, que se encuentra apenas en una fase de socialización, se le han hecho algunas observaciones como por ejemplo que,

“si bien el Estatuto da lugar a otras formas de participación bajo el principio de la autonomía, estas siguen estando sujetas a las dinámicas institucionales y legalistas... además, esta ley representa avances frente a lo estipulado en la antigua Ley de Juventud, pero sigue consolidando lecturas de los procesos y prácticas juveniles desde una visión formalista”. (Varón, 2013. P. 17)

En cuanto al departamento del Huila, quien realiza el presente proyecto formó parte en el año 2015 de un equipo interdisciplinario (Grupo CREA) conformado mediante un convenio interadministrativo entre la Universidad Surcolombiana y el Municipio de Neiva, con el propósito de formular los Lineamientos para la Actualización de la Política Pública de Juventud del Municipio de Neiva, lo cual le permitió tener un conocimiento previo acerca del estado de dicha política y las proyecciones futuras. Con la exploración de documentos institucionales se encuentra que, a nivel territorial, las autoridades político-administrativas han realizado esfuerzos administrativos y financieros para atender a los jóvenes (Hémbuz Falla, Gutiérrez Prada, & Caicedo Muñoz, 2015). No obstante, es importante precisar que el artículo 11 de la ley 1622 de 2013 (Estatuto de Ciudadanía Juvenil), enfatiza que:

“en todos los niveles territoriales se formularán e incorporarán políticas de juventud, con asignación presupuestal propia, destinación específica y diferenciada en los planes de desarrollo; al igual, en su artículo 34 al tratar las funciones de los consejos de Juventud, enfatiza sobre la participación y gestión para la inclusión de programas y proyectos para

la ciudadanía juvenil en los planes de desarrollo, al igual tienen la función de ejercer veeduría y control social sobre los planes de desarrollo”.

En una hipótesis inicial, se comparte la opinión de que en Colombia no basta con el reconocimiento jurídico y meramente formal de la juventud, sino que aún falta mucho para implementar las PPJ, y más aún en lo que tiene que ver con la población rural juvenil, que históricamente ha sido más marginada:

“Si bien en las últimas décadas se viene adelantando en Colombia un proceso de cambio e inclusión de la juventud en la vida democrática y participativa aún falta mucho para que pueda decirse que existe una Política Pública de Juventud eficiente. En lo que respecta a la formulación de políticas públicas de juventud, estas están todavía alejadas de la realidad que vive el país y no se ha podido avanzar lo suficiente como para afirmar que en Colombia exista una participación ciudadana y política significativa por parte de los jóvenes en su proceso de formulación e implementación. En definitiva, existe una limitada capacidad institucional para llevar a cabo procesos de planeación e implementación de políticas, planes y programas de juventud (Peralta Duque, 2013, pág. 175).

La tensión llega a su punto máximo cuando se pretenden restringir las dinámicas colectivas a lo que está estipulado en la ley. Lo que dejan ver las discusiones de los jóvenes es que la confianza en la autogestión y la independencia de los procesos organizativos siguen distinguiendo las acciones colectivas y, por ende, sus formas de participar como ciudadanos (Varón Cárdenas, 2014, pág. 132).

En otras palabras, para que las PPJ sean efectivas y tengan un impacto social verdadero, debe interpelarse a las organizaciones juveniles, con el propósito de escuchar sus opiniones,

necesidades y demandas, para implementarlas de acuerdo con sus expectativas y visiones de la situación socioeconómica por la que atraviesa el País y dentro del actual escenario de posconflicto.

“Puede decirse que, en el campo de los derechos, los jóvenes tienen razón al sentirse ciudadanos de segunda clase porque se ven discriminados en el acceso al empleo, mayor precariedad contractual y sus anhelos y demandas no están representadas en el debate público. Esto ha incrementado el inconformismo de la juventud con respecto a la Institucionalidad, y es lo que ha motivado su participación en el escenario político de manera no convencional, informal, o incluso mediante formas violentas. Esta última, se caracteriza por formas de protesta contestatarias frente al sistema, la incursión en grupos armados al margen de la ley o en grupos de delincuencia juvenil, pandillas, grupos de autodefensa, entre otros, agentes directos de la violación de los derechos humanos en Colombia” (Peralta Duque, 2013, pág. 179).

¿De qué manera las PPJ han logrado tener algún impacto benéfico para la población juvenil rural del departamento, y si verdaderamente las administraciones departamental y municipal están cumpliendo con lo estipulado por la ley?, son algunos de los interrogantes que motivaron la ejecución del presente proyecto. Para ello, es necesario interpelar a los funcionarios encargados de PPJ en la región y auscultar desde la visión de la población joven, y otros actores, la efectividad de dichas políticas públicas.

2.5 El Concepto De Desarrollo Humano

El Estatuto de la Juventud en Colombia hace parte integral de la misma el enfoque de desarrollo humano, “bajo el cual se reconocen y promueven las capacidades y potencialidades de las personas a partir de la generación de oportunidades para decidir” (Estatuto de Ciudadanía

Juvenil, 2013).

En el decenio de 1980, de acuerdo con el PNUD, el enfoque de desarrollo suponía un vínculo estrecho entre el crecimiento económico nacional y la ampliación de las opciones individuales del ser humano. Muchas personas, entre ellas el economista pakistaní Mahbub Ul Haq⁷, reconocieron la necesidad de un modelo de desarrollo alternativo dadas diferentes circunstancias, como la ola de democratización de principios de los noventa que aumentó las esperanzas de la creación de un modelo centrado en las personas, los altos costos humanos de los Programas de Ajuste Estructural a las economías de varios países, el incremento de enfermedades sociales, frente a un crecimiento económico sólido y sistemático y el convencimiento del poco efecto de las fuerzas del mercado para propagar los beneficios económicos y erradicar la pobreza. A partir de 1990, el concepto de *desarrollo humano* se aplicó a un estudio sistemático de temas mundiales. El trabajo del economista hindú, Amartya Sen, -premio nobel de economía- y de otros académicos fundó las bases conceptuales de un enfoque alternativo del desarrollo humano. Este enfoque define el desarrollo humano como el proceso de ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades humanas, es decir, la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida, y las libertades para que las personas puedan vivir una vida larga y saludable, tener acceso a educación, a una vida digna, y a participar en la vida de su comunidad y en las decisiones que los afecten (Sen, 1998)” (Bedoya Abella, 2010).

⁷ Economista pakistaní (1934-1998) Ministro de finanzas y planeación de Pakistán, estudió en la Universidad de Cambridge, donde conoció a Amartya Sen.

Arturo Escobar (2007), compatriota colombiano, “es uno de los primeros estudiosos del mundo que hace años tuvieron la curiosidad de preguntarse por el sentido real del concepto de “desarrollo”” (Fals Borda, 2007).

“Confrontar el desarrollo... es una necesidad vital para nosotros los del mundo dependiente. Vital, porque en ello se juegan la autonomía, la personalidad y la cultura, las bases productivas y la visión del mundo que nos han dado el hábito de vida como seres humanos y pueblos dignos de respeto y de un mejor futuro...Escobar (2007), aprovechó los marcos filosóficos de Foucault y Habermas para desmenuzar el mito y revelar los prejuicios que permitieron el nacimiento y auge del discurso desarrollista en Estados Unidos y en toda Europa, que luego fue transmitiendo sin más al resto del mundo por las Naciones Unidas durante cuatro “décadas” de fracasos...Los que en verdad se han venido desarrollando, enriqueciendo y acumulando poder, han sido los que en este desigual juego se habían situado desde antes como los más privilegiados en la estructura económica, social y política existente; ni los pobres ni los desposeídos por las injusticias del sistema capitalista se han desarrollado de la misma manera o con igual intensidad como se había postulado. Y ello es ya muy peligroso, hasta para las clases dominantes. Porque de la mano del capitalismo desorbitado que importamos al “desarrollarnos”, hoy nuestros países se encuentran al borde del desierto ecológico y del infierno explosivo de la miseria de las mayorías. Además, el servilismo mimético resultante amenaza nuestras raíces históricas y culturales” (Fals Borda, 2007).

2.5.1 Ética Y Economía.

Hay dos aportes de Amartya Sen (1998) a las discusiones sobre ética y economía.

Primero, su ruptura con la ética utilitarista y bienestarista⁸ –fundamento de la economía normativa- y su llamado a modificar la métrica de la utilidad, único ámbito de información que estas tradiciones normativas usan para juzgar el bienestar individual y social, es decir, las oportunidades de las personas, el impacto de las políticas públicas y el éxito de las organizaciones sociales. Segundo, su propuesta de un esquema de valoración que trascienda la concepción estrecha del utilitarismo, que no caiga en el relativismo ético y que incorpore el análisis de los derechos y las libertades reales sin acoger el razonamiento moral deontológico” (Hernández, 1998).

“El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades de los individuos” (PNUD, 1990).

El enfoque de desarrollo humano crea oportunidades sociales que contribuyen a “la expansión de las capacidades humanas y a la mejora de la calidad de vida... La expansión de la asistencia sanitaria, la seguridad social, etc., contribuyen a la calidad de vida y a mejorarla... influye en las capacidades productivas de los individuos y , por lo tanto, en el crecimiento económico, beneficiando a todo el mundo” (Sen A. , Desarrollo y Libertad, 2000, págs. 180-181).

“En principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles de desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles.

⁸ Por “utilitarismo” en economía, se entiende el concepto predominante en la macroeconomía de aplicar fórmulas para la acumulación creciente de capital y por “bienestarista” se comprende el concepto pregonado en los países desarrollados del “estado de bienestar” alejado de la función social de la economía.

Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades, altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos. El desarrollo humano tiene dos aspectos: La formación de capacidades humanas –tales como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas- y el uso que la gente hace de las capacidades adquiridas para el descanso, la producción o las actividades sociales, culturales y políticas. Si el desarrollo humano no consigue equilibrar estos dos aspectos, puede generarse una considerable frustración humana.

Según este concepto de desarrollo humano, es obvio que el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero la vida no solo se reduce a eso. Por lo tanto, el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano” (Bedoya Abella, 2010).

“Los fines y los medios del desarrollo obligan a colocar la perspectiva de la libertad en el centro del escenario. En este enfoque, los individuos han de verse como seres que participan activamente –si se les da la oportunidad- en la configuración de su propio destino, no como meros receptores pasivos de los frutos de ingeniosos programas de desarrollo. El Estado y la sociedad tienen un gran papel que desempeñar en reforzamiento y en la salvaguardia de las capacidades humanas. Su papel es ayudar, no proporcionar algo ya acabado. El enfoque de los fines y los medios del desarrollo basado en la libertad reclama nuestra atención (Sen A. , Desarrollo y Libertad, 2000, pág. 75).

Cuando se pretende analizar el grado de oportunidades y garantías con que cuenta un sector de la población –en el caso pertinente, la población joven rural- hay que mirar más allá de

variables económicas, laborales o de estrategias comerciales. Igualmente, esto genera un replanteamiento en cuanto al uso de los términos “calidad de vida”. La teoría que interpreta la economía y el proceso de desarrollo basado en la libertad es una teoría que se apoya en gran medida en el concepto de agente, referido a la capacidad de los individuos –los jóvenes- de configurar su propio destino y ayudarse mutuamente, al contar con suficientes oportunidades sociales y no concebirse como receptores pasivos de prestaciones de programas de desarrollo (Políticas públicas) de corte asistencialista.

De acuerdo con Sen (2000), “el desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada” (pág. 16).

“Es la persona que actúa y provoca cambios, y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no en función de algunos criterios externos... se refiere especialmente al papel de la agencia del individuo como miembro del público y como participante en actividades económicas, sociales y políticas” (Sen A. , Desarrollo y Libertad, 2000, págs. 35-36)

El concepto de desarrollo propuesto por Sen ha servido para plantear propuestas alternativas de educación, puesto que esta cumple un papel importante en el proceso de desarrollo de un país. La educación es una capacidad esencial que le permite al individuo comunicarse, intercambiar ideas, conocer sus derechos fundamentales, y por tanto contribuye a incrementar la libertad y la capacidad de agencia de la persona. “Si la educación hace que la persona sea más eficiente en la producción de bienes, es claro que hay un mejoramiento del capital humano... no es absurdo esperar que también pueda dirigir mejor su propia vida y tener libertad para hacerlo” (Sen A. , 1998). Esto significa que la falta de educación se convierte a la

larga, en un factor desestabilizador y generador de violencia.

2.5.2 El Desarrollo A Nuestra Manera: ¿Vivir Bien O Vivir Mejor?

Escobar (2007), “no se detiene solo en rasgar los velos de la ideología desarrollista. Ofrece destellos de posibilidades alternativas” (Fals Borda, 2007), a partir del redescubrimiento del pensar y sentir como pueblos latinoamericanos con una historia, una cultura y una forma propia de ver y entender nuestra realidad. Así, por ejemplo, la cultura maya nos ofrece un sinónimo de desarrollo diferente: “despertar con acción” y en la cultura incaica, el concepto de “vivir bien” (Sumak Kawsay⁹) se contrapone al concepto consumista del “vivir mejor”. En los países que se dicen más “desarrollados”, del hemisferio norte, se implantó el Estado de Bienestar, del *vivir mejor*, es decir, -acorde con lo que trajo la revolución industrial, y el entronizamiento del modelo neoliberal, durante la década de los 80 y 90-, una forma de vida consumista y destructora de la naturaleza, que se exportó al mundo entero, pregonando el *darwinismo social*, es decir, el concepto de que en lo social, como en la naturaleza, sobrevive el más fuerte.

En cambio, otros autores como Javier Lajo (2010), han retomado conceptos ancestrales de nuestra cultura amerindia, como el Sumak Kawsay.

“Este concepto no significa lo mismo que el “vivir mejor”, pues vivir bien, es un principio de vida de las culturas suramericanas (Quechuas y Aymaras) heredado de la cultura Inca, que significa que para vivir bien, se debe mantener un equilibrio con todo lo creado, los seres vivos, la naturaleza y con las demás personas” (Lajo, 2010, pág. 112). Se trata, en efecto, de reconocer el vigor de nuestra propia civilización mestiza y culta, que, sin olvidar sus raíces, puede asimilar el progreso porque así le conviene... Como lo

⁹ Términos en lengua indígena quichua que significan vivir bien.

señala Escobar, la estrategia de tales agrupaciones se inspira en la defensa de la diferencia cultural, no como una fuerza estática sino transformadora, y en la valoración de necesidades y oportunidades económicas en términos que no son estrictamente los de la ganancia en el mercado. De allí puede surgir un discurso alterno entendible en nuestros propios términos, que son los que deben contar en última instancia (Escobar, 2007).

Esta posición propone la “re-valorización de las culturas vernáculas, la necesidad de depender menos de los conocimientos de expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, así como cultural y ecológicamente sostenibles” (Bertoni, y otros, 2011).

Se destaca, además la importancia de tomar en serio los movimientos sociales y movilizaciones de base como fundamento para la conformación de un mundo mejor.

2.5.3 Desarrollo Y Posdesarrollo

¿Cómo se relacionan estos dos elementos estratégicos con el posdesarrollo que se viene? Escobar (2007),

“recomienda trascender las diferencias con el Primer Mundo a través de la posibilidad de defender nuestro humanismo dentro del horizonte post-moderno. Se trata de un gran ideal, y un desafío en el que cabe esperar todavía más comprometedoras contribuciones intelectuales y prácticas de los pensadores e investigadores post-modernistas” (Fals Borda, 2007, pág. 9).

Como se ha podido evidenciar en el desarrollo expositivo de los referentes teóricos, las coincidencias son muy amplias, al percibir otras variables en la definición de los términos como desarrollo y libertad, como formas de emancipación social y cultural.

A esta pobreza conceptual –del colonialismo cultural–

se opone con frecuencia la actividad de aquellos que, como algunos movimientos sociales e intelectuales disidentes, ven en lo económico y tecnocientífico, no el material para una irresponsable aventura más en desarrollo sino la posibilidad de inventar nuevas formas de ser libre. A esto llamamos posdesarrollo (Escobar, 2007, pág. 13).

El desarrollo y el mismo Tercer Mundo están en vías de desmoronarse. Esto ocurre no tanto porque el Segundo Mundo (las economías socialistas de Europa del este) haya desaparecido y la sagrada trinidad del orden mundial de la posguerra esté llegando a su fin, sino por el fracaso rotundo del desarrollo en términos de sus propios objetivos, y gracias a la creciente resistencia y oposición a él por parte de un número cada vez mayor de actores y movimientos sociales de importancia. Las voces que claman por el fin del desarrollo como experimento histórico que ha llegado a su fin crecen cada día (Escobar, 2007).

En el umbral de la presente década, el panorama de la teoría del desarrollo se encontraba marcado por una amplia gama de posiciones y un creciente diálogo inter-paradigmático. Esto podría considerarse como un resultado positivo de los ocasionalmente enconados debates sobre el post-desarrollo durante la década del noventa. A medida que nos adentramos en la década actual, los problemas del desarrollo siguen siendo tan desafiantes, sino insalvables, como siempre. Por una parte, la globalización económica ha adquirido tal potencia que aparentemente ha relegado los debates sobre la naturaleza del desarrollo a un plano menor. Por otra parte, los movimientos globales y la profundización de la pobreza continúan manteniendo en agenda asuntos sobre justicia y desarrollo. Para la mayoría de estos movimientos queda claro que el desarrollo convencional, del tipo que ofrece el neo-liberalismo, no constituye una opción. Sin duda hay muchas alternativas

que están siendo propuestas por activistas de movimientos intelectuales. Como mínimo, se está haciendo patente que si “otro mundo es posible” – para apelar al lema del Foro Social Mundial- entonces, otro desarrollo debería ser posible. Los conocimientos que producen estos movimientos han llegado a constituir ingredientes fundamentales para repensar la globalización y el desarrollo. De este modo, el post-desarrollo también ha pasado a ser el fin del dominio del conocimiento experto sobre las pautas del debate. A nosotros, los intelectuales académicos del desarrollo, nos toca articularnos dinámicamente con estas tendencias intelectuales y políticas dentro de los movimientos con el objetivo siempre de repensar nuestras propias perspectivas (Escobar, 2005, pág. 26).

2.6 Historia Y Pensamiento Crítico Latinoamericano.

La preocupación por la hegemonía de la ciencia moderna frente a otras tradiciones ha sido foco central de interés de varios autores modernos, algunos de ellos latinoamericanos¹⁰ que se han agrupado en torno al “proyecto de investigación modernidad/colonialidad”. Estos autores intentan visibilizar los peligros de una idea de ciencia que se ha hecho hegemónica y se arroga el privilegio de ser el canon exclusivo de producción de conocimiento y de poseer un criterio único de verdad. Introducido por Aníbal Quijano, el término colonialidad hace referencia a que “el paradigma europeo de conocimiento racional no solamente fue elaborado en el contexto de, sino como parte de una estructura de poder que implicaba la dominación colonial europea sobre el resto del mundo (Quijano, 1992, pág. 443)

¹⁰ Hugo Zemelman, Arturo Escobar, Aníbal Quijano, Javier Lajo, (Latinoamericanos) y Amartya Sen, Jürgen Habermas, Boaventura de Sousa Santos, de otras nacionalidades con posiciones similares en cuanto al pensamiento crítico, epistemológico y sociológico.

Esta influencia colonialista se reprodujo de modo endógeno en los pueblos colonizados, perpetuando conceptos que hasta hoy en día influyen en la manera de entender nuestra propia realidad: conceptos como desarrollo, ciencia, investigación social, racionalismo, progreso, bienestar, fueron asumidos de acuerdo al modelo capitalista y neoliberal, y al avance de las sociedades industriales, -principalmente europeas y de los Estados Unidos- y extendidas con la globalización e internacionalización de la economía.

Frente a este colonialismo cultural, económico y político, ha surgido un pensamiento crítico contestatario, que parte de *una nueva epistemología* surgida desde “*lo nuestro*”, como se expondrá a continuación.

2.6.1 Intentos De Construcción De Una Nueva Epistemología

Al igual que otros autores, Boaventura de Sousa Santos¹¹

“nos instala en la frontera de la teoría crítica con una penetrante reflexión sobre los grandes desafíos que todo proyecto de emancipación debe enfrentar a comienzos del siglo XXI. Entre otros temas el autor enfatiza la necesidad de superar los distorsionantes legados de la llamada “racionalidad occidental” y propone, para la agenda de los científicos sociales de nuestro tiempo, la visibilización y el reconocimiento de los actores ignorados y los saberes no convencionales sometidos a un sistemático “epistemicidio” por el paradigma dominante. Este proyecto teórico y epistemológico, pretende contribuir

¹¹Doctor en sociología del Derecho por la Universidad de Yale, catedrático en la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra y profesor visitante de las universidades de Wisconsin-Madison. Dirige el Centro de Documentación 25 de Abril y el Centro de Estudios sociales de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra.

a la construcción de una nueva postura en investigación social, una cultura política emancipadora y una democracia de alta intensidad” (De Sousa Santos, 2006).

En su libro *Descolonizar El Saber, Reinventar El Poder*, De Sousa (2010) se pregunta “¿por qué el pensamiento crítico, emancipatorio, de larga tradición en la cultura occidental, en la práctica no ha emancipado la sociedad?” (De Sousa Santos, 2010). El autor trata de encontrar una respuesta “en construcciones teóricas y epistemológicas que se han hecho posibles a partir de las luchas sociales de los últimos treinta o cuarenta años” (De Sousa Santos, 2010).

El colonialismo europeo nos enseñó cómo ver y entender el mundo y por eso se configura como un colonialismo epistémico que se perpetuó hasta la modernidad en las formas de pensar de los pueblos colonizados:

La identificación de las condiciones epistemológicas, permite mostrar la vastísima destrucción de conocimientos propios de los pueblos causada por el colonialismo europeo –lo que llamo epistemicidio- y, por otro lado, el hecho de que el fin del colonialismo político no significó el fin del colonialismo en las mentalidades y subjetividades, en la cultura y en la epistemología y que por el contrario continuó reproduciéndose de modo endógeno (De Sousa Santos, 2010)

De Sousa, plantea crear alguna distancia teórica y epistemológica con la tradición occidental:

La epistemología occidental dominante fue construida según él, a partir de las necesidades de la dominación capitalista y colonial y se asienta en lo que designa el “pensamiento abismal”... el pensamiento abismal sigue vigente hoy en día, mucho tiempo después del fin del colonialismo político” (De Sousa Santos, 2010, pág. 8).

Para combatir el pensamiento abismal, De Souza propone “formas de resistencia y de

alternativas contra-hegemónicas.... una iniciativa epistemológica basada en la ecología de saberes y en la traducción intercultural” (De Sousa Santos, 2010).

De acuerdo con el autor, estamos vaciados del propio pensamiento epistemológico, y sociológico, y ese vacío, lo denomina “sociología de las ausencias”, puesto que el eurocentrismo penetró tanto en los países colonizados que aún hoy se cuestiona, por ejemplo, si es posible hablar de una filosofía, una teoría del conocimiento o una epistemología latinoamericanas.

Más allá de las versiones dominantes hubo otras versiones de la modernidad occidental que fueron marginalizadas por dudar de las certezas triunfalistas de la fe cristiana, de la ciencia moderna y del derecho moderno que simultáneamente produjo la línea abismal y la hizo invisible (De Sousa Santos, 2010, pág. 21).

La distancia con relación a las versiones dominantes de la modernidad occidental conlleva así la aproximación a las versiones subalternas, silenciadas, marginadas de modernidad y de racionalidad, tanto occidentales como no occidentales.

Tomar distancia significa entonces estar simultáneamente dentro y fuera de lo que se critica, de tal modo que se toma posible lo que llamo la doble sociología transgresiva de las ausencias y de las emergencias. Esta “sociología transgresiva” es de hecho una *demarche* epistemológica que consiste en contraponer a las epistemologías dominantes en el Norte global, una epistemología del Sur (De Sousa Santos, 2010, págs. 21-22).

En este sentido, De Sousa (2006) sostiene que “las injusticias producidas por el orden colonial se fundan en una injusticia cognitiva” (Flagel, 2015) basada en “la idea de que existe un solo conocimiento válido, producido como perfecto conocimiento en gran medida en el Norte Global, que llamamos la ciencia moderna” (Santos & Boaventura, 2011).

Otro autor radical en sus planteamientos, es Hugo Zemelman¹², su obra

“puede considerarse una de las más originales y potentes que surgieron del pensamiento latinoamericano de las últimas cuatro décadas. Quizás de las más relevantes para el pensar crítico” (Retamozo M. , 2015).

“Los planteamientos desarrollados a lo largo del tiempo sobre la teoría del conocimiento adquieren en este autor fortalecimiento adicional en lo que atañe a contribuir a que las ciencias sociales se actualicen, con nuevos abordamientos sobre el problema de cómo el sujeto establece la relación de conocimiento con la realidad para influir sobre ella” (Romano, s.f.).

Uno de los supuestos epistemológicos de este autor (Zemelman 2006), es que el movimiento organiza el pensamiento y permite leer la realidad de otra manera.

Pensar la realidad en movimiento para apropiarse de sus dinanismos rebasa las bases de la científicidad porque la referencia es a una forma de movimiento que es posible construirse. Ciertamente la apropiación de dichos dinanismos –movimientos que tiene direccionalidades inéditas- es un desafío que implica romper los basamentos del método científico en su esquema tradicional de observación, hipótesis y experimentación- verificación, ya que los contenidos organizados o formalizados se problematizan y dejan de ser inamovibles (Romano, s.f.).

Zemelman comparte la postura radical de muchos autores contemporáneos e incluso de la física cuántica de que no existe “*una realidad*”, sino múltiples realidades. Pero no se detiene en el aspecto puramente científico de lo que se entienda por realidad, sino que se enfoca en la

¹² Hugo Zemelman de nacionalidad chilena, forma parte de los pensadores latinoamericanos que abogan por una epistemología desde el contexto latinoamericano, enmarcada en la tradición del materialismo dialéctico y su proyección neomarxista.

realidad social. La realidad para él no reviste un sentido ontológico, se vincula estrechamente con la construcción social, es externa y determina al sujeto.

“Debemos “desenajenarnos” de determinados factores que conforman nuestro modo de pensar. Me detengo en uno, en el concepto de “realidad”... No tenemos un concepto de realidad; ni un concepto de historia; no tenemos un concepto del momento histórico... Es parte del problema de la realidad” (Zemelman, 2006, pág. 32).

A los problemas tradicionales de la teoría del conocimiento, Zemelman (2006) agrega nuevas categorías epistemológicas que los filósofos no habían tenido en cuenta, como la potencialidad (elementos por devenir que pueden ser activados), destacando que cada teoría es incompleta o inacabada, sobre todo si se piensa al presente como una realidad que es construible. Una construcción así requiere de visión de futuro y esta exigencia influye sobre el concepto de realidad, pues ella deja de ser el simple producto de una génesis para convertirse en productiva. Esto significa que la realidad conjuga dos dimensiones: la histórica (producto) y la política (construcción) y aparece como una articulación entre lo dado y lo potencial (Romano, s.f.).

Lo que hace al hombre un ser histórico no es su entendimiento, es el conjunto de sus facultades que se relacionan en un momento del tiempo de una determinada manera. Si no se entiende eso, no hay frente a nosotros ningún sujeto concreto, y por lo tanto el discurso de la pedagogía y la didáctica, por mucho que se llame a sí mismo “discurso crítico”, como podría ser el caso de la llamada “didáctica crítica”, si no es capaz de enfrentar al sujeto en su construcción histórica, no es nada (Zemelman, 2006, pág. 31).

Esta posición epistemológica, dice él, debe enfocarse hacia una praxis social, que comienza por la educación, algo que surge de la preocupación por formar desde estos

fundamentos a los jóvenes de hoy.

En este marco, debemos reconocer que la reflexión desde y sobre la teoría del conocimiento tiene mayor relevancia recuperarla en el plano del discurso de la pedagogía y la didáctica que en el propio discurso de los métodos científicos. ¿Por qué? Porque compromete un concepto fundamental, tanto en la creación de pensamiento como en la formación de la gente joven (Zemelman, 2006, pág. 31).

Es aquí donde la epistemología de Zemelman, se entrelaza y fundamenta en un pensamiento pedagógico crítico y didáctico no-parametral que tiene como finalidad promover y facilitar una educación emancipadora, posibilitando el ser autónomos a hombres y mujeres dentro del marco de una sociedad heterónoma y, yendo aún más lejos... ayudar a los seres humanos a acceder a la autonomía a la vez que –o a pesar de que- ellos absorben e interiorizan las instituciones existentes (Zemelman, 2006, pág. 17).

Se pretende forjar una nueva postura epistemológica capaz de construir un conocimiento que devenga en la apropiación de lo necesario, de proyectarse en función de finalidades axiológicas alternativas. Se trata de ir a los contornos excluidos, considerando que los contenidos dados por teorías cerradas tienen pluralidad de significados y nada está totalmente terminado. “Es el pensar histórico como pensar constructor que nos lleva a la construcción de la utopía porque no existe utopía que no pueda realizarse (Romano, s.f.).

2.6.2 Recuperar La Memoria, Conocer Nuestra Historia.

“Reconocer la realidad potencial, requiere penetrar en las capas profundas del ser histórico no perdiendo de vista al hombre como ser político, con valores, posibilidades y limitaciones dentro de su contexto para llevar a cabo sus proyectos” (Romano, s.f.):

Si no estamos construyendo un pensamiento teórico porque no estamos comprendiendo los fenómenos de nuestras realidades, con toda su carga histórica y la propia historicidad del fenómeno, ¿cómo podemos “formar” a la gente joven? ¿cómo se puede “formar” a alguien, en el sentido de enseñarle a pensar? (Zemelman, 2006, pág. 30).

“La meta debería ser el cambio social positivo, entendido como la concreción de la tendencia histórica que, a su vez, es el objeto mismo de la construcción del hombre, que de nuevo se coloca en el centro del pensamiento” (Romano, s.f.).

“La historia no está construida, la historia no tiene leyes keplerianas que la rijan – ésa es una gran enseñanza que nos ha dejado la segunda mitad del siglo XX. La historia no está sometida a ninguna ley que lleve a los procesos históricos en una dirección única e irreversible, la historia es un campo abierto, es una zona indeterminada, se construye o la construyen” (Zemelman, 2006, pág. 32).

La historia ha sido escrita desde subjetividades diversas y concediéndole relevancia a ciertos hechos que se consideran más importantes que otros. Pero el autor le confiere una especial relevancia a lo cotidiano, la historia de la cotidianidad se construye todos los días; el sujeto que se hace consciente de ello, le imprime un valor especial a cada momento, a lo que ocurre en su vida cotidianamente y esto puede adquirir un sentido trascendente.

La historia adquiere así una nueva y rica significación en el pensamiento de Zemelman. Al igual que él, Boaventura reconoce la importancia de las concepciones del tiempo como premisa y condición epistemológica. Habla del concepto *monocultural del tiempo lineal*, la idea según la cual la historia tiene sentido y dirección únicos y conocidos.

Ese sentido y esa dirección han sido formulados de diversas formas en los últimos doscientos años: progreso, revolución, modernización, desarrollo, crecimiento,

globalización. Común a todas estas transformaciones es la idea de que el tiempo es lineal y al frente del tiempo están los países centrales del sistema mundial y, junto a ellos, los conocimientos, las instituciones y las formas de sociabilidad que en ellos dominan (De Sousa Santos, 2010, pág. 15).

No se trata de asumir doctrinas filosóficas o pedagógicas, alejadas del contexto real y de la situación de vida de las personas en su condición histórica y geográfica particular, si no de que aprendan a ver, entender, interpretar y juzgar desde su subjetividad, con herramientas cognoscitivas sólidas, -como la lógica del razonamiento., su realidad inmediata, en un devenir autónomo: ese es el sujeto concreto.

Devenir autónomo implica aquí el desarrollo de una subjetividad reflexiva y deliberante que, en sucesivos actos de conciencia de sí y del mundo, pueda superar una cotidianeidad tecnologizada, superar el ser una máquina pseudo-racional socialmente adaptada implica cambiar las preocupaciones del enseñante por qué, cómo y para qué enseñar, por a quién, y con qué sentido enseñar, cambiar la explicación descriptiva e intelectual del mundo por la interpretación de un pensamiento meditativo-reflexivo de lo que sucede en él (Zemelman, 2006, pág. 17).

Si los expertos en pedagogía no comprenden estos principios, la educación seguirá siendo como dice el pedagogo brasileño Paulo Freire (1980), una educación bancaria, orientada exclusivamente a depositar información en el educando. Existe consenso en muchos críticos de los modelos pedagógicos sobre el sinsentido de la información: ¿información para qué? Y Zemelman se pregunta: ¿el conocimiento sin memoria histórica para qué?

La ignorancia de lo didáctico muestra el desconocimiento de la ética en la formación de los sujetos que formamos, es la ignorancia de saber que la construcción de conocimiento

no es la “*transmisión literal de letra muerta*”, es la ignorancia de comprender que el espacio de enseñanza y aprendizaje se halla multimediado por algo más que el conocimiento escolarizado (Zemelman, 2006, pág. 17).

Para Zemelman, el más importante reto de hoy es situarse ante la realidad entendiendo que conocer es un acto de lucha para imponer y consolidar opciones que sean las puertas de entrada para hacer de la historia un escenario de construcción de proyectos. Así, “la conciencia del conocimiento puede llegar a ser conciencia política y la historia un reto en construcción, obligando a repensar la realidad continuamente e incorporando en esa reflexión dimensiones no estructuradas” (Romano, s.f.).

Colombia ha tenido, como bien es sabido, una historia bastante convulsionada a causa del conflicto armado y de otras fuentes de violencia. En la actual etapa transicional hacia la búsqueda de la paz, se ha planteado reiteradamente la necesidad de recuperar la memoria histórica, y de educar para la paz en valores para que la juventud tenga un mejor futuro. Desde los planteamientos filosóficos y pedagógicos anteriores, es posible generar nuevas alternativas educativas y sociales¹³, proyectos viables, considerando que son todos los colombianos los llamados a forjar un mejor devenir para la Patria. En este anhelo, los jóvenes y en particular los que han sido más afectados por la situación social, como la población juvenil rural, tienen mucho que aportar y merecen por tanto mayores oportunidades y atención por parte de la Institucionalidad.

2.7 El Departamento Del Huila: Aspectos Socioeconómicos Generales.

2.7.1 Situación De La Economía

¹³ De hecho estos planteamientos epistemológicos y sociológicos tienen una importante relevancia dentro de los procesos de investigación de las ciencias sociales, como se expondrá en el capítulo final: delimitación conceptual y metodológica.

En los últimos años el área cafetera del Huila ha crecido substancialmente, hasta el punto de que en la actualidad es uno de los principales departamentos productores del grano, con la particularidad que ha venido expandiendo la producción de cafés especiales, que cuentan con un elevado precio en el mercado internacional.

El caso del café en el departamento, es bastante particular, pues la superficie plantada ascendió aceleradamente en igual lapso, al elevarse de 52.963 a 117.224 hectáreas, con un crecimiento de 121,3% que le permitió pasar del décimo puesto en 1980 al segundo en 2010 después de Antioquia, con la característica que se ha especializado en la producción de cafés *gourmet* y especiales, que se venden a precios muy altos en el mercado externo (Campos Martínez, Quintero Carvajal, & Ramírez Hernandez, 2013, pág. 8).

La industria en el departamento del Huila se encuentra poco desarrollada, debido en gran medida a que se ha orientado al procesamiento de productos agrícolas y materias primas, a las cuales se les realizan procesos básicos que generan muy poco valor agregado, como es el caso de la molinería del arroz, el desmonte de la fibra de algodón, procesamiento del tabaco y la trilla del café (Campos Martínez, Quintero Carvajal, & Ramírez Hernandez, 2013, págs. 8-9).

“El petróleo es la actividad líder del sector primario, al participar con el 54,8% del total en la década, aunque decreció ligeramente en los últimos años” (Campos Martínez, Quintero Carvajal, & Ramírez Hernandez, 2013, pág. 22), pero que generan un flujo considerable de ingresos por concepto de regalías.

Cano, Vallejo, Caicedo, Amador & Tique (2012), afirman que, la pérdida de importancia económica de la caficultura en Colombia, tanto en el contexto nacional como en el internacional, se explica, principalmente, por la caída dramática de

su productividad; el consiguiente empobrecimiento de los caficultores, así como por el envejecimiento de estos y de los cafetos; la lentitud de los procesos de adopción de nuevas tecnologías y variedades resistentes a las plagas, en especial la roya; y la baja fertilización, entre otros factores (pág. 21).

Ejercicios econométricos sugieren que la actividad cafetera, vía consumo, impacta más el crecimiento económico que la industria minera, con la ventaja adicional de que la caficultura emplea grandes porciones de la población y dinamiza la malla productiva de las regiones, siendo un instrumento ideal para sacar a grandes poblaciones rurales de la pobreza... También, se señala que la institucionalidad colombiana ha desaprovechado el actual esquema de libre comercio del grano para recuperar la productividad y las exportaciones (Cano, Vallejo, Caicedo, Amador, & Tique, 2012).

El desafío de fortalecer la actividad cafetera en especial en relación con los jóvenes que trabajan en el sector, implica la “adaptación de las reglas e instituciones del sector a las condiciones de nuevos mercados con múltiples oportunidades, nuevas tendencias en el consumo, nuevas posibilidades tecnológicas en la producción e industrialización del café” (Cano, Vallejo, Caicedo, Amador, & Tique, 2012). De igual manera, implica renovar y modernizar las instituciones del café, en todo lo que tiene que ver con la cadena productiva, comercial y financiera, así como enfocarse al desarrollo económico y social de las zonas rurales. Además de un análisis de las finanzas del Fondo Nacional del Café y su perspectiva futura, adecuándose a los nuevos parámetros de la caficultura mundial, al potencial de los actuales y futuros empresarios del café (la población juvenil) la situación económica y social de los caficultores y sus diferencias regionales, con el fin de darle continuidad al relevo generacional y un horizonte más promisorio a los caficultores jóvenes del departamento.

“Uno de los beneficios más importantes de estas reformas sería el impacto que podría tener una caficultura eficiente en los programas de erradicación de la pobreza rural, en el aumento del ingreso de las familias campesinas y en la calidad de sus condiciones de vida. Ya son varios los países en Asia (Vietnam e Indonesia) y algunos en África (Etiopía y Uganda, entre otros) que han logrado sacar de la pobreza absoluta amplias capas de población rural con el cultivo del café. Incluso países de reconocida tradición productora como Brasil muestran resultados significativos de progreso económico y social al continuar vinculando más regiones y población rural a la industria cafetera” (Cano, Vallejo, Caicedo, Amador, & Tique, 2012, pág. 53).

2.7.2 Competitividad

El 10°. Informe nacional de competitividad, 2016-2017 señala que Colombia debe ser el tercer país más competitivo de América Latina, con un nivel de ingreso per cápita equivalente al de un país de ingresos medio altos, a través de una economía exportadora de bienes y servicios de alto valor agregado e innovación, con un ambiente de negocios que incentive la inversión local y extranjera, propicie la convergencia regional, mejore las oportunidades de empleo formal, eleve la calidad de vida y reduzca significativamente los niveles de pobreza y desigualdad” (Consejo Privado de Competitividad, 2016, pág. 8)¹⁴

La CEPAL (2015) ha realizado un escalafón de competitividad en los departamentos del País,¹⁵ que se constituye en un indicador de desarrollo económico, social e institucional, y un instrumento de políticas

¹⁴ El Informe Nacional de Competitividad (INC) es una publicación anual que proporciona información actualizada y pertinente sobre el estado de algunas de las áreas que se consideran críticas para la competitividad del país.

¹⁵ Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia 2000-2015.

públicas; destaca a las regiones que implementan políticas que mejoran la calidad de vida de los habitantes, que incitan la construcción de aglomeraciones, que reducen las distancias económicas mediante menores costos de transporte y que logran más y mejor conectividad física y virtual (CEPAL, 2015, pág. 8).

La dinámica de la competitividad de los departamentos en los diversos ámbitos es esencial para orientar el diseño de políticas públicas y estimular las decisiones privadas que convergen en mayores niveles de desarrollo de los territorios. Además, contribuye al mejor diseño de política pública para un desarrollo integral y más equitativo en y entre los territorios, y destaca la importancia de formular y ejecutar políticas locales explícitas y diferenciadas, con claras expresiones de prioridades. Las políticas públicas de desarrollo regional, tanto desde la nación como desde las regiones, deben incorporar en sus énfasis las aspiraciones tanto de igualdad entre las regiones, como de diferencias, especializaciones e identidades, lo que en conjunto, y con diversas combinaciones, configura la política de desarrollo regional (CEPAL, 2015).

Según FEDESARROLLO (2015)

“el departamento del Huila se ha rezagado en términos de desarrollo económico y social con respecto al resto del país durante los últimos años¹⁶ como lo confirman el descenso en su contribución al PIB nacional, que pasó de 2,0 a 1,8 % entre 2000 y 2013, y la elevada incidencia de la pobreza, la cual se mantiene por encima del promedio nacional, pese a avances recientes” (FEDESARROLLO, 2015, pág. 7)

Aunque los últimos años, el Huila, muestra una dinámica empresarial positiva en materia

¹⁶ Según el escalafón de la CEPAL, el Huila se mantiene como medio bajo, con progresos relativos y alta heterogeneidad entre las dimensiones de competitividad. Trasierra entre medio bajo y bajo en fortaleza de la economía y termina el periodo en nivel bajo. Recupera nivel medio alto en infraestructura y mantiene nivel medio alto en capital humano. Rezagado en ciencia y tecnología, mantiene nivel alto en seguridad.

de emprendimiento y creación de nuevas empresas que generan un impacto socioeconómico favorable, como la concepción de 1.033 empleos en 2012, una parte de ellos desaparece al poco tiempo de su puesta en marcha.

Esta situación se debe en gran medida a la carencia de formación y capacidades en la población económicamente activa para identificar oportunidades de negocios y para diseñar y poner en marcha empresas con perspectivas de sostenibilidad; poca cultura de asociatividad, con excepción de algunos modelos exitosos en el sector cafetero; carencia de incentivos en materia de capital, conocimiento técnico y comercialización; desconocimiento de algunos mecanismos que se están promoviendo para fortalecer la atracción de inversión en los sectores estratégicos (FUNAP, 2012, pág. 25).

La situación se caracteriza por bajos niveles de formación general y laboral de la población huilense para competir en el mercado laboral, los cuales están asociados a los siguientes aspectos identificados en el documento Diagnóstico del Plan de Desarrollo Departamental (FEDESARROLLO, 2015):

- Limitaciones de ingresos de la población, que se ve reflejado en el bajo número de bachilleres que anualmente ingresan a la educación superior por la limitada oferta de programas y cupos de la universidad pública y a los altos costos de matrícula de las universidades privadas.
- Carencia de acciones públicas reflejadas, entre otras, en el bajo índice de establecimientos de educación oficiales del departamento con formación técnica-laboral (15%)
- Desarticulación en el tema de formación, tanto a nivel técnica, tecnológica y profesional, con currículos poco pertinentes (desalineación entre competencias de los

trabajadores y las necesidades de la empresa) y de baja calidad, en concordancia con la vocación productiva definida para el departamento del Huila.

- Baja calidad de los programas de formación tanto técnicos, tecnológicos y profesionales. Ninguna universidad está acreditada y sólo el 6% de los programas tienen acreditación de calidad.

2.8 Desarrollo Sostenible

Aún desde las distintas consideraciones acerca de los términos “desarrollo” y “post-desarrollo”, en la actualidad se utilizan los términos “desarrollo sostenible” o “desarrollo sustentable”, aduciendo a formas de producción agrícola que minimicen los impactos ambientales y permitan un uso racional de los recursos naturales renovables. Mirado desde diferentes perspectivas, el término “sostenible”, ha generado polémicas y parece que no hay un consenso final acerca de su significado, puesto que además de la consideración con el medio ambiente, existen algunas diferencias que surgen del énfasis sobre si este concepto debe ir acompañado a temas sociales o económicos.

En el contexto del presente estudio, se asume la producción sostenible del café enfocada a tres áreas principales:

Social: Respeto por los trabajadores de las comunidades locales, en particular por los trabajadores jóvenes; mejoramiento del nivel de vida de los agricultores y de la sociedad; desarrollo en los niveles sociales y políticos; aseguramiento de la producción para las siguientes generaciones.

Ambiental: Ecológico; preservación del suelo, sistemas durables; proteger el ambiente; continuidad de la producción; alta (bio) diversidad; bajo consumo de insumos químicos; conservación de los recursos, integridad del hábitat; impacto negativo sobre el medio ambiente;

autosuficiente; un término genérico para lo orgánico (Cadena Gómez, 2015, pág. 147).

Económico: Que el café dé para vivir, comercialmente competitivo; comercio internacional; económicamente sostenible, Comercio justo (Cadena Gómez, 2015, pág. 147).

En general, en el mercado del café colombiano, se usa el término “café sostenible”, cuando cumple con estas variables de producción y comercio: “Café sostenible es el que es producido utilizando métodos agrícolas que le permiten una rentabilidad al caficultor y buena salud, con un daño mínimo del medio ambiente”(Cadena Gómez, 2015, pág. 148).

2.1.7.1 Comercio Justo. “Debido a que algunos productores en finca ganan un salario inferior al de subsistencia, tienen que vincular a sus hijos y familias al cultivo, producción y defensa de la caficultura, manteniéndose un elevado número de cafeteros marginales” (Pérez Toro, 2013, pág. 22). Los jóvenes se ven obligados a trabajar en las fincas, sacrificando horas de estudio e incrementando la deserción escolar.

La situación de inequidad es la razón ética que genera violencia en los campos, y ante semejante realidad la respuesta social ha sido la de proponer en el mundo la difusión de un modelo social de “comercio justo”. Para países como Colombia, con tradición competidora en el mercado mundial, la propuesta económica señalada para participar en el mercado es la que busca apoyar el modelo de justicia social y la que propende por ganar participación dentro de la parte remunerativa de la “cadena internacional de valor”. (Pérez. 2015)

No obstante, podría ocurrir que quienes se beneficien de ese comercio justo no sean directamente los pequeños caficultores, como ya se explicó también con el manejo de la marca *JUAN VALDEZ*. Por lo tanto, se hace necesario plantear otras formas organizativas y asociativas contempladas bajo los términos Economía solidaria, la posibilidad a mediano plazo de un modelo de desarrollo y un modelo de economía a nivel nacional, fundamentados en la expansión

y consolidación del Sector Solidario y como alternativa viable frente al modelo de desarrollo neoliberal.

2.9 Economía Solidaria

Esas organizaciones reciben diferentes apelaciones: tercer sector, economía solidaria, economía social, economía popular, organizaciones de desarrollo social, etc. En ella se pueden conjugar, cooperativas, sociedades laborales, mutuas, mutualidades y asociaciones con propósitos altruistas o empresariales.

La importancia que tiene Colombia, en cuanto a la existencia y aplicación del concepto de economía solidaria, tiene que ver con que es el único caso en la región latinoamericana en la que el término solidaridad ha adquirido rango constitucional. En la constitución política de 1991, se pueden resaltar cuatro aspectos en este sentido, que son: 1. La República fundada en la solidaridad (art. 1). 2. La promoción y protección de las formas asociativas de propiedad, (art. 58) 3. La ciudadanía solidaria (art. 95) y 4. El fortalecimiento de las organizaciones solidarias por parte del Estado, (art. 333). Esto abrió la posibilidad a mediano plazo de fomentar un modelo de economía a nivel nacional, fundamentado en la expansión y consolidación del Sector Solidario como alternativa viable de desarrollo.

Como desarrollo legal a las disposiciones emanadas en la CP, el Congreso expidió en el año 1998 la ley 454, que creó el Sistema de Economía Solidaria y bajo la cual se regula su existencia. El art. 2º de esta ley, define a la Economía solidaria como

“el sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanísticas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía” (art. 2 ley 454 de 1998).

Toda economía es social, en la medida en que no puede funcionar sin instituciones, sin el compromiso de las personas, sin el apoyo de las comunidades y del Estado. Sin embargo, pocos economistas lo reconocen, y cuando lo social se toma en cuenta, se considera secundario en relación con las finalidades económicas (Bastidas Delgado & Richer, 2001, pág. 2).

En cambio, la economía social sería la que reconoce las dimensiones sociales de la economía y cuestiona la “economía de los economistas”. Es un término polisémico, porque designa a la vez un enfoque teórico sobre la economía, y también un tipo de organizaciones, basadas en la democracia y el empresariado colectivo, en la ayuda mutua y la solidaridad.

Las prácticas autodenominadas de “economía solidaria” comienzan generalmente desde el nivel micro-social, en que los actores son pequeños grupos de personas pobres y/excluidas que –por iniciativa o por la inducción de promotores mediadores de recursos– se asocian voluntaria y solidariamente para efectivizar su propio trabajo auto-gestionado, como vía de re-inserción en el mercado que los expulsó o nunca los integró como trabajadores asalariados (Coraggio, 2016).

Estas formas de economía se convirtieron en un sector formado por organizaciones cuya especificidad es la de combinar dos estructuras: una asociación de personas y una empresa (o unidad de producción de bienes o servicios) cuya producción está destinada a satisfacer las necesidades del grupo de personas que son sus propietarias (Bastidas Delgado & Richer, 2001, pág. 4).

Pero no solamente se trata de estrategias que se enmarcan en necesidades económicas, sino que comprende otras formas de relación y cooperación: “La solidaridad es sin duda, un valor moral supremo, una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio. Pero

también a cooperar, a sumar recursos y responsabilidades, a proyectar colectivamente” (Coraggio, 2016).

En este escenario, las empresas de economía social permiten y facilitan que los trabajadores se responsabilicen de su propio empleo. Algo, sin duda, muy importante. En la medida que aquéllos se aproximan institucionalmente a los núcleos de decisión de la empresa o cooperativa, el éxito depende más de ellos y menos de decisiones externas. La autonomía y autogestión se convierten así en motor de impulso y emprendimiento para el crecimiento de la empresa y esto en los hechos ha dado grandes resultados.

A la vez, la economía popular solidaria ha dado muestras de la creatividad de sus actores para crear recursos donde parecía no haberlos, para copiar o diseñar productos, para comercializar y financiarse juntos, y hay casos en que ha demostrado su capacidad para competir y crecer hasta alcanzar ámbitos internacionales. Aunque pueda parecer una simple forma de economía o estrategia para la autogestión y el desarrollo, hay quienes ven en ella, mucho más, una filosofía, una forma de vida, un motor de transformación social y humana:

En cuanto a la economía social solidaria: es un proyecto de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción), dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva –actual o potencial- de construir un sistema económico alternativo que responda al principio ético ya enunciado (la reproducción y el desarrollo de la vida) (Coraggio, 2016).

Sin embargo, hay que cuestionarse respecto del papel que cumple el Estado para la protección y el fomento de las distintas formas de Economía solidaria, como lo ordena la constitución en su artículo 58: “El Estado protegerá y promoverá las formas asociativas y

solidarias de propiedad” y el art. 333 de la C.N “El Estado fortalecerá las organizaciones solidarias y estimulará el desarrollo empresarial”. ¿Realmente existe intervención estatal y una política pública definida para las entidades de economía solidaria?

Sobre este asunto se puede suponer, a manera de hipótesis, que tal intervención hasta el momento no ha sido idónea para lograr el cometido constitucional puesto que si bien es cierto que existe un andamiaje administrativo del nivel central encargado de formular la política pública para el sector y de ejercer la supervisión de las organizaciones y de sus actividades, ella no resulta suficiente para atenderlas en todo el ámbito nacional (Cruz Martínez, 2010, pág. 8).

A pesar de la existencia de un marco legal para las formas de economía solidaria en Colombia, existen lagunas y definiciones por puntualizar. Alexander Cruz (2010), docente de la Universidad del Rosario, realiza un análisis acerca de la intervención del Estado Colombiano en las formas de Economía solidaria y afirma que esta se hace dependiendo del tipo de organización en específico. Sin embargo, ello no resulta del todo fácil por la misma situación de indefinición que las caracteriza:

Para estos efectos se ha identificado una intervención fuerte que se lleva a cabo para las cooperativas de trabajo asociado y con actividad financiera, de una parte, y una intervención ligera que corresponde a las asociaciones, corporaciones o fundaciones, desde el enfoque de la supervisión de la actividad. Empero, desde el fomento se nota una considerable despreocupación del Estado que requiere un cambio en el accionar público, pues el sector solidario constituye un motor de desarrollo social y coadyuva en la realización de los cometidos estatales (Cruz Martínez, 2010, pág. 6).

Uno de los principios que inspiran a las organizaciones solidarias es el de la integración,

el cual ha tenido un desarrollo incipiente y esto se ve reflejado en la poca capacidad de influir o de participar en la elaboración de las políticas nacionales del sector, incluso su representatividad en instancias políticas como el Congreso de la República, es casi nula. (Cruz Martínez, 2010, pág. 226). Sus dirigentes se han perpetuado durante años y por ello sus discursos tienen siempre igual contenido y son escasas las propuestas innovadoras en beneficio de sus organizaciones, pero frente a esta situación el papel del Estado es limitado, ya que sólo podría estimular su participación de manera indirecta a través de una adecuada educación que genere una conciencia solidaria y nuevos líderes del sector. Pero al margen de estas falencias, el modelo de desarrollo económico propuesto desde el sector solidario constituye, sobre todo en las comunidades pequeñas y más pobres una oportunidad excepcional de desarrollo y por ello merecen toda la atención de parte del Estado.

En lo nacional se han establecido acciones a favor del sector que se han cumplido parcialmente, y que no han logrado estimularlo de manera acertada. Existe un tema de coyuntura económica que evoluciona y que es indicativo de que en Colombia hay un rezago en el pago de una deuda social que ha crecido ante la indiferencia misma del Estado frente a un conjunto de organizaciones que son de vital importancia para el progreso del país ya que en ellas convergen lo social y lo económico, concretamente las que integran el sector solidario (Cruz Martínez, 2010, pág. 228).

Para el caso que nos ocupa de las oportunidades con que cuentan los jóvenes caficultores del departamento del Huila, se trataría de indagar mediante el método de investigación, las formas existentes de economía solidaria, que permitan la autogestión y el desarrollo sostenible, y la promoción de estas formas dentro de las comunidades rurales por parte de los gobiernos locales o departamentales. Jóvenes emprendedores podrían incursionar en el mercado nacional e

internacional, con nuevas marcas de cafés especiales, cultivados, procesados y comercializados sin intermediarios, algo que puede garantizarles un precio justo y competitivo, todo ello desde formas de economía solidaria, como cooperativas, asociaciones u otro tipo de organizaciones de esta naturaleza.

2.10 Juventud Y Desarrollo

En este punto, se expondrán el estado, las limitaciones y necesidades de la población juvenil rural, en cuanto a educación, empleo y sus condiciones socioeconómicas que puedan convertirse en causa de migración y ausencia de relevo generacional todo lo cual incide en el desarrollo de las localidades rurales.

2.10.1 La Educación En El Sector Rural

La educación en Colombia ha sido consagrada como un derecho constitucional que debe garantizar el Estado. La Ley 115 de 1994 define la educación como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Ley general de la educación, 1994).

La importancia dada a la educación se refleja en el monto creciente del gasto público destinado a este sector. En 1990 este gasto representaba el 2.7% del PIB; y hacia finales de la década se mantuvo por encima del 4%. No obstante, existe una discusión según la cual la destinación de este gasto no se ha concentrado en solucionar los problemas de calidad y eficiencia del sector educativo. Otro de los cuestionamientos del gasto público en educación, se refiere a su focalización regional. De acuerdo con el MEN (2012), durante el período 2003-2004 las inversiones promedio en educación de todos los departamentos del país se destinaron en un

65% a la zona urbana y 35% a la rural”. Este tratamiento desigual se agrava dada la dependencia casi exclusiva en las zonas rurales de financiar la educación a través de los ingresos corrientes de la nación.

Cifras más recientes muestran que “en Colombia por cada 100 niños que entraron al sistema educativo en 2011, 59 terminaron educación media, 21 entraron a educación superior, 12 se graduaron de la universidad, 9 consiguieron trabajo y ¡3 trabajan en lo que estudiaron! (MEN, 2012)” (Díaz, 2012). En el caso de la población rural, la educación se ha visto seriamente afectada a casusa del conflicto armado:

Por otra parte, el recrudecimiento del conflicto armado ha ocasionado el desplazamiento de población campesina, el abandono de actividades productivas y, en el peor de los casos, su vinculación al conflicto. Desde el punto de vista educativo, este problema ha causado la suspensión parcial o definitiva de actividades escolares por problemas de orden público, el aumento de la deserción escolar por efecto del desplazamiento, la destrucción de la infraestructura educativa y la intimidación de grupos, todo lo cual ha afectado a estudiantes, maestros y directivos de las escuelas rurales del país (Perfetti, 2003, pág. 166).

En relación con los efectos del conflicto sobre la educación, el Informe Nacional de Desarrollo Humano - INDH (2014) señala que

son muchos los niños y jóvenes que no van a la escuela porque fue destruida, porque están dedicados a la guerra, porque el maestro murió o huyó, porque ellos y sus padres fueron desplazados, porque ya no pueden costearse el estudio o porque el presupuesto del sector educativo se desvió hacia el gasto militar (Córdoba Obando, 2014).

El Informe muestra además que la deserción escolar de jóvenes entre 12 y 17 años es

mayor en regiones en conflicto.

Mauricio Perfetti¹⁷ (2003) señala,

durante los noventa, la educación en Colombia muestra un balance positivo en aspectos como el aumento del alfabetismo y la escolaridad promedio de la población, así como el incremento tanto de las tasas de asistencia en educación básica como de permanencia de los estudiantes en el sistema escolar. Sin embargo, diversas evaluaciones nacionales e internacionales han puesto de relieve la deficiente calidad de la educación básica, así como su desmejora durante los últimos años.

En cuanto a la educación para la población rural, se corrobora el aumento de las tasas de alfabetismo, escolaridad promedio y asistencia escolar durante este período. En materia de calidad, las escuelas y estudiantes rurales han mostrado avances importantes, los cuales se deben principalmente a la expansión y consolidación de modelos educativos concebidos para estas zonas, como el caso de Escuela Nueva, el Sistema de Aprendizaje Tutorial –SAT, entre otros. No obstante, la magnitud de la brecha educativa del sector rural con su contraparte urbana es aún bastante alta, con lo cual los avances mostrados no han sido suficientes para asegurar el mandato constitucional de ofrecer educación a toda su población.

Se calcula que la quinta parte de la población rural del país mayor de 15 años no sabía leer ni escribir a comienzos de los noventa, y que al terminar la década fue de 17.5%, reduciéndose en menos de 3 puntos porcentuales la tasa de analfabetismo rural en este

¹⁷ . Director del Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales, CRECE. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. 2013.

período. Por otra parte, la escolaridad promedio de la población rural mayor de 15 años aumentó en menos de un año durante este período, ubicándose en 4.4 años, sin alcanzar a cubrir el ciclo completo de primaria. En las zonas urbanas, por su parte, la escolaridad de la población aumentó el doble, mientras que el balance de los noventa indica que la brecha en la escolaridad urbana y rural aumentó de tres a cuatro años.

Aproximadamente una cuarta parte de los diez millones de personas que estudian en el sistema educativo colombiano lo hacen en zonas rurales. La matrícula en primaria y secundaria en las instituciones ubicadas en estas zonas llegaba a 2.4 millones de cupos en el 2000, lo que significó un aumento de 656 mil nuevos cupos en relación con la matrícula de 1993, para un crecimiento del 37%, inferior en un punto al aumento de matrícula en zonas urbanas. La asistencia de la población rural en edad escolar se incrementó a lo largo de la década pasada, pero aún está lejos de alcanzar la meta de cobertura universal: para el año 2000, cerca del 10% de los niños entre 7 y 11 años de áreas rurales se queda sin estudiar, porcentaje cuatro veces mayor para los jóvenes entre 12 y 17 años que deberían asistir a secundaria. Sin embargo, este último grupo muestra los mayores logros en términos de asistencia e igualmente es notable el incremento de la asistencia de niños de 5 y 6 años, cuya tasa pasó de 48% en 1996 a 62% en el 2000... Un grave problema de la educación para la población rural está referido a la ineficiencia del sistema educativo para retener y promover estudiantes: de cada 100 estudiantes que se matriculan en primero de primaria en las zonas rurales, sólo 35 terminan este ciclo y un poco menos de la mitad (16 estudiantes) pasan a secundaria; de éstos, 8 completan el noveno grado y sólo 7 culminan el ciclo completo de educación básica. Esto constituye uno de los principales problemas que enfrenta la educación para la población rural en

Colombia y una de las mayores muestras de inequidad en comparación con el sector urbano. Los estudios demográficos señalan la disminución de la población juvenil en zonas rurales¹⁸. Como puede verse en la Tabla 1, la población rural disminuye a medida que aumenta el rango de edad. Uno de los factores más determinantes en este sentido es la migración de los jóvenes rurales hacia las zonas urbanas, la cual obedece principalmente a la búsqueda de mayores oportunidades educativas en estas últimas, dada la limitada oferta de educación secundaria, media y superior en las zonas rurales. Esto sugiere que uno de los aspectos más negativos de la migración rural es la salida de la población más joven y con mayor escolaridad (págs. 167-169).

Tabla 1. Población Por Rango de Edad en Colombia

ZONA	10-14 AÑOS		15-19 AÑOS		20-24 AÑOS	
RURAL	1.408.812	40%	1.188.303	34%	918.791	26%
URBANA	2.914.730	32%	3.125.071	35%	2.944.778	33%

Fuente. Adaptado de OPS-OMS (2000)

La población rural del país representa en la actualidad alrededor del 28% del total nacional y más del 80% vive en condiciones de pobreza. Otras carencias educativas del área son la baja escolaridad, la persistencia del analfabetismo de su población y la escasa oferta educativa para algunos niveles de la educación básica, especialmente preescolar, secundaria y media...Según datos del MEN (2012),

aproximadamente una cuarta parte de las diez millones de personas que estudian en el sistema educativo colombiano lo hacen en zonas rurales. La matrícula en primaria y secundaria en las instituciones ubicadas en estas zonas llegaba a 2.4 millones de cupos en

¹⁸ Según datos del perfil demográfico realizado por la Organización Panamericana para la Salud (OPS, 2000), la población joven en zonas rurales disminuyó 6% entre 1993 y 2000. Se entiende como población juvenil personas entre los 10 y los 24 años.

el 2000, lo que significó un aumento de 656 mil nuevos cupos en relación con la matrícula de 1993, para un crecimiento del 37%, inferior en un punto al aumento de matrícula en zonas urbanas... La asistencia de la población rural en edad escolar se incrementó a lo largo de la década pasada, pero aún está lejos de alcanzar la meta de cobertura universal: para el año 2000, cerca del 10% de los niños entre 7 y 11 años de áreas rurales se queda sin estudiar, porcentaje cuatro veces mayor para los jóvenes entre 12 y 17 años que deberían asistir a secundaria. Sin embargo, este último grupo muestra los mayores logros en términos de asistencia e igualmente es notable el incremento de la asistencia de niños de 5 y 6 años, cuya tasa pasó de 48% en 1996 a 62% en el 2000 (Perfetti, 2003, págs. 166-167).

En el análisis de oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida de la población rural juvenil del departamento del Huila, resulta indispensable asumir el tema educativo: los índices de analfabetismo y escolaridad; deserción escolar, la oferta educativa para los niveles de educación básica secundaria, en la que deberían estar los jóvenes, al igual que las posibilidades de acceder a otros niveles de formación intermedia o superior.

2.10.2 Situación Laboral

En Colombia, el desempleo juvenil rural en 2014 alcanzó un porcentaje del 14%, tres puntos porcentuales menos que la cifra de desempleo urbano. Según reporte del periódico EL TIEMPO (2016) “aunque el desempleo en los jóvenes sigue bajando, la tasa en 2015 fue bastante alta, 15,3%”, casi el doble de la tasa general nacional” pese a las estrategias de inserción laboral de los jóvenes impulsadas por el Gobierno. ¹⁹

En el 2012, el ingreso laboral promedio mensual de un trabajador cafetero era de \$ COP

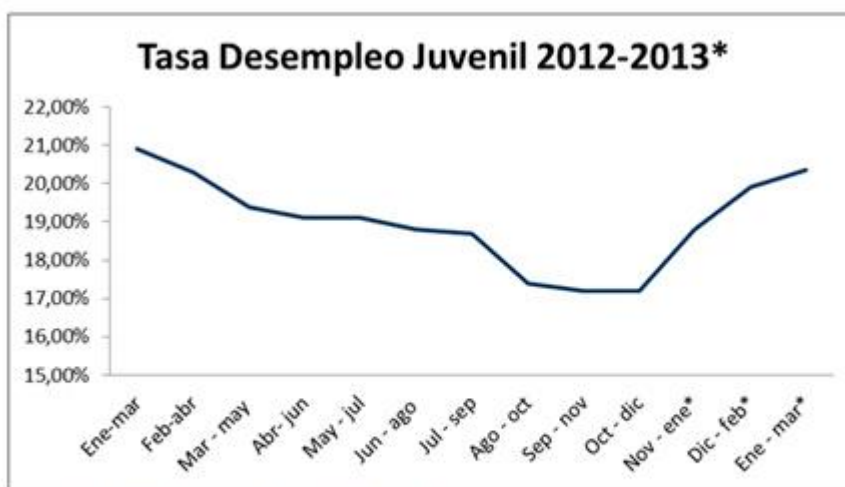
¹⁹ Tomado de: PLATAFORMA COMERCIO SOSTENIBLE: La sucesión de los productores de café en Colombia. P. 6

316 mil (56% de 1 SMLV a precios del 2012), el más bajo en comparación con el de ingresos de otros sectores agrícolas y el resto de la economía (FEDECAFE, 2010).

En el departamento se observan desajustes temporales o fricciones entre la demanda y la oferta laboral, lo cual se encuentra asociado a la carencia de servicios suficientes de intermediación y colocación laboral, desarticulación de entidades públicas para la gestión de empleo y la ausencia de estrategias departamentales y coyunturales de empleo que siguen manteniendo una brecha considerable entre oferta y demanda salarial (FUNAP, 2012, pág. 26).

La caída en la participación del sector agropecuario se explica en gran medida por la disminución del área destinada a la agricultura, el empleo rural y los ingresos de los trabajadores rurales. El efecto acumulado de esta problemática llevó a una continua reducción del ingreso recibido por los trabajadores del campo, dada su dependencia directa y casi exclusiva de la actividad agrícola (Perfetti, 2003, pág. 170).

Figura 2. Tasa De Desempleo Juvenil en Colombia, 2012-2013



Fuente: DANE - Encuesta Continua de Hogares. *Meses 2013.
 Nota: Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del censo 2005. Nota: Toda variable cuya proporción respecto a la PEA sea menor al 10%, tiene un error de muestreo superior al 5%, que es el nivel de calidad admisible para el DANE. Nota: Resultados en miles. Por efecto del redondeo en miles, los totales pueden diferir ligeramente.

Fuente: DANE- Encuesta continua de Hogares. 2013

En el departamento del Huila, los problemas laborales principales son la presencia de una proporción importante de personas económicamente activas que no encuentran empleo (97%); la existencia de unas condiciones laborales precarias que incentivan el subempleo y la informalidad para la gran mayoría de los trabajadores, que afecta con bajos ingresos, especialmente a las mujeres, los jóvenes y grupos vulnerables; y la violación de derechos fundamentales, especialmente de los niños y de las normas laborales (FUNAP, 2012, pág. 17).

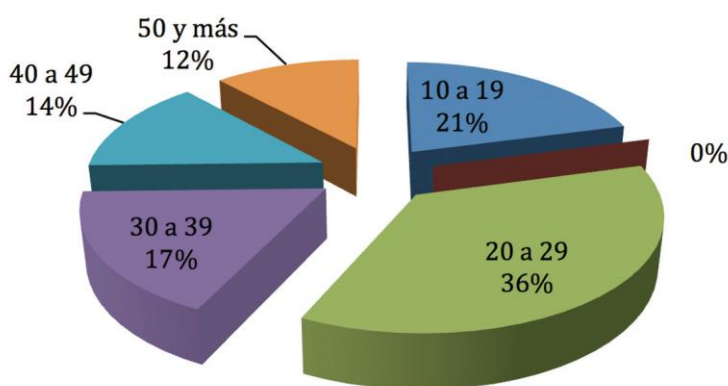
Factores o causas que inciden en los problemas laborales del departamento, son las limitaciones de la población para generar emprendimientos sostenibles, los bajos niveles de formación general y laboral de la población; los desajustes temporales o fricciones entre la demanda y la oferta laboral y las limitaciones en la inspección, vigilancia y control. (FUNAP, 2015, p.16)

En varias encuestas nacionales y regionales recientes, los jóvenes rurales han identificado a las faltas de oportunidades laborales y al desempleo entre sus tres problemas más importantes, mientras tener un buen empleo en una actividad que les guste es una de sus grandes aspiraciones...El “empleo decente” es un concepto lanzado por la OIT en 1999. Es especialmente escaso en las zonas rurales y, en particular, en el sector agrícola. El “trabajo digno” suele ser utilizado como sinónimo con matices (Dirven, 2016).

Las políticas de trabajo decente para los jóvenes intentan actuar sobre las restricciones que impiden acceder a un itinerario laboral satisfactorio. Están esencialmente pensadas desde la óptica del asalariado urbano. De las muchas facetas del empleo decente, se tienen en cuenta las siguientes: ingresos, horas de trabajo, empleo formal (con contrato), afiliación a la seguridad social, diálogo social (sindicalización) (Dirven, 2016, pág. 12).

En los jóvenes de 20 a 29 años el desempleo es del 36,1%, es decir que, por rango de edad, son los que más problemas presentan para la consecución de trabajo; y en las personas cuyas edades oscilan entre 30 a 39 años es del 17,6%. La situación de desempleo se acentúa especialmente para la población en extrema pobreza, víctimas y personas en situación de desplazamiento, así como en los grupos étnicos (FUNAP, 2012, pág. 17).

Figura 3. Análisis De Los Desocupados Por Edad: Huila, 2012



Fuente: DANE – Mercado Laboral por departamentos. 2012

Adicionalmente, analizando la población de ocupados por las principales actividades económicas, se evidencia que el 37,3% son del sector agrícola que, como se describió, son empleos de baja calidad y productividad, subempleos o empleos informales y, por ende, con precariedad salarial. Un bajo capital humano y bajas productividades impactan en el bajo nivel de ingresos de la población ocupada (FUNAP, 2012, pág. 17).

Esta visión general de la situación del joven trabajador rural es una de las motivaciones para realizar el presente proyecto de investigación con el fin de conocer de cerca la situación real y la existencia o no de políticas públicas u otro tipo de alternativas orientadas a darle solución a esta problemática.

2.10.3 El Problema Del Relevo Generacional.

En cada una de las últimas dos o tres décadas, casi 20 millones de habitantes rurales de América Latina han migrado hacia zonas urbanas o sea, cada vez aproximadamente un sexto de la población rural, con alta preponderancia de jóvenes. Estas personas ya no aparecen en las estadísticas rurales... En todo el mundo, el relevo generacional en la agricultura enfrenta el mismo problema: cada vez menos jóvenes interesados en hacerse cargo de una explotación agropecuaria (de la familia u otra) y poco interés, incentivos o alternativas (ingresos, uso del tiempo, posición social, servicios básicos, vivienda entre otros) para los propietarios y tomadores de decisión de tercera edad de dejar su explotación en manos de la siguiente generación... El resultado es un aumento de la edad promedio de los agricultores a edades cercanas a la tercera edad, aunque en varios países existen iniciativas para incentivar ambas generaciones hacia el traspaso (Dirven, 2016, pág. 11).

En el sector cafetero se ha observado desde hace algunos años el envejecimiento de la población de caficultores, que en la actualidad tienen una edad promedio de 54,5 años, sin que estén siendo relevados por las generaciones más jóvenes. Cerca de un 30% de la población cafetera se encuentra en edad de retiro y por lo tanto sus esfuerzos no están enfocados en la modernización y mejoramiento administrativo de los predios.

A pesar de los programas institucionales que promueven la formación de competencias para la caficultura, la adopción de nuevas tecnologías y el relevo generacional (acceso de jóvenes a fincas cafeteras, administración de las fincas por las nuevas generaciones y retiro de caficultores mayores en condiciones aceptables), el envejecimiento de los caficultores y la poca inserción de la población joven a la caficultura, han contrarrestado

los esfuerzos institucionales y la respuesta no ha sido aún suficiente para garantizar esta intención (López Cardona, 2013, págs. 3-4).

Un escollo para muchos jóvenes es que la actividad agrícola les está vedada por el difícil acceso a tierras (herencia, adquisición, arriendo, goce u ocupación), salvo como trabajador no remunerado en la explotación familiar o como asalariado. Las barreras se deben a un sistema social tradicional y patriarcal en el seno de las familias y de las organizaciones agropecuarias, herencia tardía, falta de tierras en su entorno socio-económico y fallas o mercados poco profundos para el arriendo o compra de tierras y mercados asociados (crédito). Las estadísticas son claras: las posibilidades de acceso a tierras durante la etapa de adulto a joven son bajísimas... Para el desarrollo agrícola y rural –y el mantenimiento de cierta tradición y cultura- es ineludible “reencantar” a estos jóvenes con sus lugares de origen y con el trabajo agropecuario, y darles esperanzas de que tienen posibilidades de progresar allí, brindarles las oportunidades para que puedan elevar su nivel y calidad de vida... La ocupación agrícola suele ser poco atractiva para la juventud de hoy debido a su bajo status social, labor física a la intemperie, riesgos agroclimáticos y de precios con las consiguientes fluctuaciones de producción e ingresos año a año, y bajos ingresos. Además, hay un círculo vicioso entre la falta de perspectivas de superación personal vía la agricultura y la falta de interés declarado por la gran mayoría de los jóvenes por seguir los pasos de sus padres en la agricultura; y varios estudios muestran que una mayor educación lleva a un mayor aumento de ingresos en los demás sectores económicos que en el agrícola. Por otra parte, en el mundo actual –con sus rápidos cambios- requiere de atributos –mayor educación formal y adaptabilidad, entre otros- que le den ventajas a la juventud (Dirven, 2016, pág. 36).

¿Cómo hacer atractivo el campo para los jóvenes? Es un problema real que afecta a muchos países en el mundo, sobre todo aquellos países del Sur donde la población rural aún es relativamente fuerte en términos numéricos. Para el movimiento por un comercio justo y solidario, el relevo generacional y la apuesta por nuevos liderazgos comunitarios han constituido siempre un gran desafío, más aún en la sociedad actual donde ser campesino o trabajar la tierra es sinónimo de pobreza, mientras que vivir en la ciudad es sinónimo de modernidad, progreso y riqueza (Coscione, 2013, pág. 488).

Diferentes estudios sobre el tema coinciden en que se debe realizar un gran esfuerzo para cambiar la imagen que tienen los jóvenes sobre la actividad cafetera con el fin de hacerla más atractiva y lucrativa, un escenario posible para desarrollar sus proyectos de vida. En ese sentido, la pregunta que orienta este estudio es: ¿El contexto rural colombiano favorece o limita las posibilidades de los jóvenes para permanecer como productores de café? (Solidaridad, 2016).

Dentro de las organizaciones de pequeños productores de comercio justo este debate está muy vivo; los productores entienden la importancia y urgencia de apostar por el relevo, pero a veces las condiciones estructurales del mundo rural y las “seducciones” del mundo urbano no garantizan que las ideas correctas lleguen de verdad a concretarse (Coscione, 2013, pág. 488).

Según estimaciones de la Federación de Cafeteros, la población joven rural en los departamentos cafeteros se estima en 7,3 millones con un promedio de 3 años más de escolaridad que sus padres y una migración de alrededor del 29,3% y existe además un número creciente de caficultores mayores de 60 años, que representan el 33% de la población cafetera. El 70% de esta población vive en condiciones de pobreza. El 48% son analfabetas, y el 98% no están cubiertos

por el sistema de Seguridad Social (FEDECAFE, 2010).

“Ante esta situación la Federación nacional de Cafeteros de Colombia ha implementado programas de relevo generacional que no parecen haber recibido la respuesta esperada de los jóvenes” (López Cardona, 2013). Precisamente, uno de los objetivos del presente proyecto de investigación con respecto a los programas que existan o se pretendan implementar para promover el relevo generacional en el departamento del Huila.

Los programas de relevo generacional que se han implementado en común contemplan el diseño de una estrategia para facilitar a los jóvenes rurales el acceso y uso de factores de producción como tierra y capital de trabajo, con el fin de mejorar y modernizar la producción y abrir las puertas a un modelo de redistribución de tierras en el país. Dichos programas están dirigidos a personas con edades entre los 18 y 35 años (FEDECAFE, 2010), rango de edad que las instituciones cafeteras consideran como población joven.

De acuerdo con el Ministerio de Agricultura (2014)

si bien muchos jóvenes no emigran y no tienen deseos de hacerlo, está claro también que casi un 30% opta por emigrar, o se ve en la obligación de hacerlo como muestran las cifras de migración rural-urbana. Algunas zonas rurales son más expulsivas que otras. Así, en Colombia es a nivel de la “población rural esparcida”, es decir, la que no vive en las localidades principales (cabeceras) que la expulsión es mayor. Los indicadores de pobreza son aún más altos en las zonas esparcidas que en las demás zonas rurales (Dirven, 2016).

En base a las conclusiones de estudios y experiencias a nivel internacional, está claro que para una agricultura familiar más rápidamente adaptable a los requerimientos cambiantes y exigencias cada vez mayores de un sector agrícola inserto en un mundo globalizado,

por un lado, y para mantener el tejido social rural, se requieren una serie de políticas y acciones para incentivar el traspaso de la conducción de la explotación agrícola y de los activos a edades más tempranas que las normas y costumbres actuales dictan (Dirven, 2016, pág. 41).

En el caso colombiano, se trata de reorientar las políticas públicas de juventud con un enfoque en la problemática rural, y de incentivar las formas de economía solidaria, comercio justo y capacitación para la autogestión, a partir de una lectura de la realidad que viven los jóvenes agricultores en las zonas más deprimidas del País.

2.11. Problemática Del Sector Campesino

2.11.1 El Acceso A La Tierra Y La Defensa Del Territorio

El mexicano Mario Hernández (2006) en su planteamiento de la Nueva Ruralidad para América Latina, afirma que,

en tanto nueva etapa del patrón de acumulación mundial de capital, la globalización neoliberal representa también una nueva fase de la división internacional del trabajo en la que los intereses del capital transnacional y de las naciones que comandan dicho proceso, intentan integrar de manera subordinada a toda la región latinoamericana. La política de puertas abiertas al capital transnacional impulsada por las agencias mundiales del poder económico financiero con la complicidad de las elites de poder locales tiene por objetivo la apropiación de los recursos naturales y humanos de los territorios de los países del Sur y, por tanto, la desarticulación material y cultural de sus formas de existencia (pág. 45).

En el departamento del Huila, convergen distintos problemas para las gentes del campo, que son comunes en relación a la problemática nacional y en parte, latinoamericana: desempleo, falta de acceso a la tierra, defensa del territorio, falta de políticas públicas para el campo, de

asistencia técnica agropecuaria, entre otros, lo que ha generado el surgimiento de distintas organizaciones de la sociedad civil, -como es el caso de *Dignidad Cafetera*, o la *Asociación de Trabajadores Campesinos del Huila ATCH*, que forman parte de organizaciones nacionales como *FENSUAGRO*, y la *Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular-*, que luchan por la defensa de los derechos del campesinado y han realizado movilizaciones importantes para demandar mayor atención de parte del Estado hacia el sector agrario.

Estas organizaciones convergen en objetivos comunes como son: el acceso a la tierra para los campesinos, la defensa del territorio, y la implementación de una verdadera política pública para el campo. Con el fin de entender esta problemática, se hace necesario precisar los conceptos centrales: tierras, territorios y territorialidad. El acceso a la tierra, como un recurso para cultivar o explotar, es la base de muchas reivindicaciones campesinas.

Se diferencia del territorio, concebido como un espacio apropiado por un sujeto colectivo, negociado, moldeado por generaciones y habitado por grupos sociales (aislados o en disputa), pero también por mitos, relatos y antepasados. “Si la “tierra” es un recurso medible, el “territorio” implica sujeto y subjetividades. No se define solamente por rasgos objetivables sino también por prácticas de uso, percepción y representación, es decir, por juegos de territorialidades que mantienen los actores con sus espacios (Hoffman, 2016, pág. 18).

Esto es lo que les confiere a las luchas históricas por la defensa del territorio, un sentido amplio de cosmovisión, conservación de las tradiciones, formas de vida, cultura, entre otros.

Hoy, nuevamente, las políticas gubernamentales buscan integrar a la mayoría de los sujetos de los estados-naciones en una misma lógica de mercantilización de la tierra y una amplia circulación desregulada de bienes y valores. Asistimos a una oleada de políticas

públicas que apuntan a privatizar las tierras de tenencia común o colectiva, en toda América, a nombre de una filosofía liberal asentada una vez más en los derechos de propiedad individual. Pero, de la misma forma que en el siglo XIX no se pudieron llevar a cabo de manera completa, en el siglo XX estas políticas de privatización tampoco pueden ignorar las demandas organizadas de los pueblos para recuperar, mantener y ampliar sus espacios de vida y de reproducción (Hoffman, 2016).

Según el Censo Agropecuario hecho por el DANE en el año 2015,

En el País, el 4% de la población es propietaria del 65% del área productiva, la mayoría con un uso ineficiente y especulativo de la propiedad (el 80% de dicha área está dedicada a pastos para la ganadería) lo que se opone al 96% restante de los habitantes rurales compuesto por indígenas, afrocolombianos y campesinos, que apenas tienen acceso a aproximadamente el 3% del área productiva, y representan cerca del 80% de las unidades básicas de producción, siendo la mayoría en esencia, micro-fundistas (Uribe-Muñoz, 2016).

Las cifras oficiales del censo también revelan que en Colombia se destinan 42.3 millones de hectáreas para uso agropecuario, de las cuales, el 80% corresponden a pastos (33,9 millones de has.) y el 20% restante (8,4 millones de has.) a cultivos agrícolas. Esto evidencia que en Colombia las vacas tienen más hectáreas para pastar de lo que tiene un campesino para cultivar, lo que claramente incumple la función de la propiedad. Esto vulnera la seguridad alimentaria, pues en las últimas dos décadas, el país ha pasado de ser un exportador de alimentos a ser un importador (el País importa el 60% de los alimentos que consumimos) (DANE, 2015).

Este es parte del panorama en materia de concentración de la propiedad de la tierra expuestos en los resultados del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2015) ejercicio de

recolección de información que, de hecho, desconoció la categoría campesino en su medición, una muestra más de que el reconocimiento es una de las principales luchas de la gente que ha habitado históricamente el sector rural (Uribe Muñoz, 2015).

A pesar de la fuerte vocación agropecuaria con la que cuenta el Huila, el territorio no deja de verse amenazado por megaproyectos para la explotación minera y energética configurándose un nuevo conflicto que aumenta significativamente desplazamientos de la población hacia el centro de pobreza y falta de oportunidades. En el sur del país, hay una de las reservas biológicas y genéticas más grande del planeta –el macizo colombiano-, lo que involucra intereses en conflicto de múltiples actores y llama la atención de actores económicos que realizan propuestas de inversión de capital.

Alirio Uribe (2015) sostiene que

al analizar el devenir histórico de la ruralidad colombiana, cuestionar las políticas instauradas desde el período colonial y durante todo el período republicano, teniendo en consideración el elemento transversal del conflicto armado, social y político, se comprende la importancia de dos reivindicaciones del campesinado como clase social: la propiedad de la tierra y la participación política...El momento que hoy vive el país, imaginando la construcción de una sociedad distinta donde el elemento mediador entre las partes en conflicto no sean las armas, sino las ideas, invita a pensar irremediablemente a en estrategias, balances y propuestas. De hecho dos puntos importantes de los acuerdos de la Habana entre el Gobierno y las FARC, son precisamente la reforma rural integral y la apertura democrática que permita el ejercicio de la oposición con garantías plenas para la participación política (pág. 30).

Los conflictos por el uso de la tierra obedecen a dos posiciones antagónicas, cada una con

sus propias interpretaciones.

Por un lado, están las comunidades campesinas, cabildos y resguardos indígenas, que defienden la democratización, el acceso a la tierra y la defensa del territorio y la preservación del medio ambiente. En el otro lado está el discurso del neoliberalismo, promocionado por las élites políticas que enfatizan en las capacidades del mercado para generar crecimiento de las inversiones en las áreas rurales, en la que a agenda de este último sector ha obtenido ventajas en el marco de las decisiones políticas. (Bermúdez, 2016. Pp.95)

Las movilizaciones campesinas de los últimos cinco años han generado una confrontación directa entre los campesinos y la fuerza pública (escuadrones del ESMAD). Más allá de la estigmatización que los medios y la Institucionalidad generan respecto de las protestas campesinas,

Es importante resaltar que el uso del derecho por parte de los movimientos y organizaciones sociales puede generar significados sociales, los cuales se configuran en las luchas con el fin de recibir reconocimiento político. En esta lógica actúa la violencia física, que también tiene sus propios significados compartidos, destruyendo realidades sociales y sus significados. Esta dinámica forma y estructura un campo de acción, en el que el derecho y la violencia física se relacionan con la creación de redes sociales de sentido (Bermudez, 2016, pág. 94).

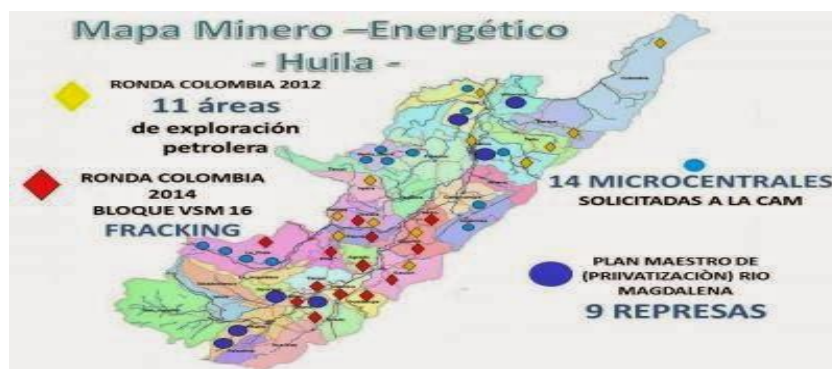
La complejidad del poblamiento rural contemporáneo y la ruralidad en Colombia ha sido la historia del conflicto entre clases sociales, terratenientes, latifundistas, y los pequeños y medianos productores del campo, como bien lo describe Odile Hoffmann (2016)

A 25 años de la Constitución multicultural y tres años del Paro Agrario Nacional del

2013, en el marco de una movilización campesina renovada, es imposible negar las frustraciones nacidas de los dos principales modelos que se han experimentado en América Latina para enfrentar las formas de inclusión y exclusión en el campo: la redistribución inconclusa, con las luchas campesinas del siglo XX, y el reconocimiento inacabado, con las luchas sociales de fin del siglo XX y principios del XXI (p.18)

El departamento del Huila como ya se ha explicado, tiene una vocación económica agraria, pero además de ello, posee fuentes importantes de ingreso desde la industria, la explotación petrolera, la generación de energía hidroeléctrica, y cuenta con grandes proyectos minero-energéticos. Entre ellos cabe destacar el *Plan Maestro de Aprovechamiento del Río Magdalena* suscrito entre el Gobierno colombiano y la empresa China *Hidrochina*, para la construcción de 9 represas o Centrales Hidroeléctricas sobre el río Magdalena, y 14 microcentrales, lo cual generaría un elevado número de población desplazada o despojada de sus tierras, desempleo y serios impactos ambientales en las zonas media y baja de la cuenca del río, principal vía arteria del País. ²⁰

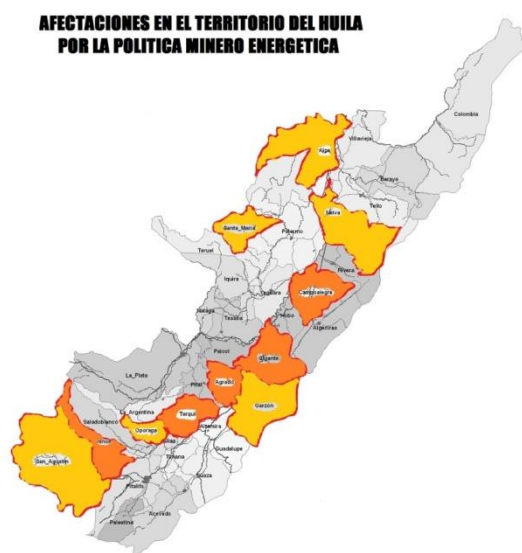
Figura 4. Mapa Minero Energético del Huila



Fuente: <https://www.google.com.co/search?hl=es>

²⁰ Hasta ahora se ha construido la represa del Quimbo, que ha generado serios impactos sociales (desplazamiento, desempleo, pérdida de tierras para los campesinos) destrucción de la pesca y la minería artesanal e impactos ambientales.

Figura 5. Poblaciones Afectadas Por La Locomotora Minero Energética del departamento del Huila



Fuente: <https://www.google.com.co/search?hl=es->

2.11.2 Violencia Y Conflicto Armado.

En los últimos años, por ser colindante de Caquetá y Meta, departamentos donde estaban ubicados algunos municipios que conformaron la zona de distensión (ZD) acordada entre el Gobierno de Andrés Pastrana y las FARC entre 1999 y 2002, el departamento del Huila ha sido muy afectado por la dinámica de la confrontación armada y las estrategias de sus protagonistas armados (ACNUR, 2007).

En primer lugar, las FARC, quienes concentraron un gran número de integrantes mientras estuvo vigente la ZD y creó un cordón en su alrededor, para proteger sus corredores de movilidad y zonas de retaguardia, donde mantenían secuestrados. Por otra parte, los grupos de autodefensas intentaron asumir posiciones estratégicas alrededor de la zona. Finalmente, la Fuerza Pública, al tener que retirarse de la región, buscó ejercer un control perimetral de la ZD (Tovar Zambrano, 2010, pág. 19).

Este escenario configuró una lucha para el dominio territorial, que repercutió en las poblaciones huilenses vecinas a esta zona, donde la violencia se incrementó con la pretensión de las FARC de expandir dicho dominio. Se debe anotar sin embargo que el departamento del Huila ha contado con una presencia histórica de las FARC, desde los años sesenta (ACNUR, 2007).

Este grupo guerrillero tiene su origen en las autodefensas campesinas de los años 50, que se desplazaron desde el Tolima hacia el Huila, a raíz de la oferta de amnistía ofrecida por el General Rojas pinilla, a la que no se acogieron. Tienen, así mismo, una relación directa con los núcleos de autodefensa campesina de orientación comunista que se asentaron en el departamento en los años cuarenta. Entre la celebración en Riochiquito de la primera conferencia de la organización guerrillera en 1964 y la cuarta que se llevó a cabo en El Pato en 1971, se definieron los primeros núcleos de expansión: el oriente del Huila, colindante con las regiones de los ríos Duda, Ariari, guayabero en el Meta, El Pato en el Caquetá y el occidente del Huila, colindante con Riochiquito en Cauca y Marquetalia en Tolima (Tovar Zambrano, 2010, pág. 20).

No obstante, dicho grupo comienza a tener protagonismo armado a partir de 1983 a través del frente 17, que se creó mediante el desdoblamiento del frente 7 proveniente del Meta”. Desde este entonces, la expansión de la organización se produce a partir del bloque Sur y comienzan a implantarse en la región frentes inicialmente radicados en Caquetá: en el oriente el frente 2, en el suroccidente el 3 y en 1989 el frente 13, en el sur localizado inicialmente en Caquetá. Durante la década de los 90, aparecen los frentes 61, 64 y 66, que vienen a reforzar las estructuras armadas creadas con anterioridad.

Posteriormente, entraron en el escenario las columnas móviles Joselo Lozada, Teófilo

Forero y Héroes de Marquetalia. Históricamente, las FARC emplearon el departamento como zona de repliegue y expansión de sus núcleos armados, de los bloques Sur (con influencia en Nariño, Caquetá, Putumayo y Huila) y Oriental (con radio de acción en Arauca, Casanare, Vichada, Meta, Guainía y Cundinamarca), lo cual les permitió asumir el control de corredores de movilidad que interconectan el suroriente, el suroccidente, el centro y la costa pacífica (Tovar Zambrano, 2010). Durante la vigencia de la ZD, las FARC consolidaron su dominio territorial y social sobre las estribaciones de la cordillera Central y oriental, y los corredores que comunican el suroriente del Tolima y el suroccidente del Meta, y en esas zonas intensificaron su presión sobre las administraciones municipales, con la finalidad de incidir en las decisiones políticas y apropiarse de los presupuestos municipales. La localización de los frentes 13, 61, 3, 64 y 17 sobre el flanco occidental de la Cordillera Oriental, obedeció al cumplimiento de los planes estratégicos de la Séptima Conferencia que las FARC realizaron en 1982. El frente 3 buscó controlar un amplio corredor de acceso desde el noroccidente del Caquetá hacia los municipios de Algeciras, Gigante, Garzón, Guadalupe, Suaza y Acevedo; el frente 13 ha actuado en Suaza, Acevedo y Palestina; el frente 64 registró su actividad en Gigante, y el frente 17 concentró su accionar armado en Colombia, Villavieja, Baraya, Tello y el oriente rural de Neiva (Gobernación del Huila, 2013)... De otro lado, el ELN, a través del frente Manuel Vásquez Castaño, tiene presencia desde 1984 en el sur del departamento en límites con la región de la Bota Caucana. Hacia inicios de los años noventa, hace su aparición en Neiva, a través del frente urbano La Gaitana (Salas Ortíz, 2012). Sus acciones han sido con el paso del tiempo cada vez más atomizadas, para constituirse casi en inexistentes en la actualidad. Según informes de la Gobernación del

Huila (2013), en esta dinámica, la presencia del narcotráfico y de grupos de autodefensa en el departamento, tiene que ver con la expansión de cultivos de amapola que se han reducido en los últimos años a 11 municipios y no sobrepasa las 700 hectáreas; se ha hecho evidente además la compra de tierras por parte de narcotraficantes en el flanco izquierdo de la cordillera Oriental en los años 90. No obstante, a diferencia de otros departamentos como Cauca, Tolima y Nariño, no ha impulsado la expansión de los grupos de autodefensa en este departamento. Estos grupos, de acuerdo con dichos informes, tienen raíces en organizaciones que se desarrollaron en Santa María, Colombia y Baraya, vecinos del municipio de Uribe en el Meta. Sin embargo, éstas tuvieron influencia en zonas muy localizadas porque su propósito era defensivo y no ofensivo en principio. No obstante, incursionaron otras autodefensas con características diferentes, cuyo período crítico fue en 2001 y 2003 y se enmarcaron en una coyuntura marcada por la ruptura de la ZD, a lo que hay que añadirle la puesta en ejecución de la política de Defensa y Seguridad Democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. (Tovar 2010. Pp. 27). En dichos años, autodefensas conformadas por hombres provenientes de otras partes del País, incursionaron en una decena de municipios del departamento, incidiendo en parte en el incremento de las tasas de homicidio y en la ocurrencia de otras violaciones como desapariciones forzadas y amenazas. Las versiones sobre la procedencia de estos grupos son variadas y mientras se afirma que desde el Putumayo hacia Pitalito entró a delinquir el bloque Central Bolívar, que pretendía copar la parte central y noroccidental de la Amazonía, el bloque Calima de las AUC también incursionó en el departamento por el sur y el occidente, mientras que en el norte habría habido alguna presencia de autodefensas oriundas del meta. No se pudo descartar tampoco el paso de autodefensas

desde el Caquetá. En cuanto a los municipios afectados por las incursiones de estos grupos, se destacan Gigante, Pitalito, Garzón, Neiva, Colombia y Baraya, aunque informes de Riesgo del sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo destacaron incursiones también en Hobo, La Argentina, Pital, La Plata, Oporapa, Altamira, Guadalupe, Suaza, Acevedo e Isnos. A pesar de las anteriores, algunas de ellas muy notorias como en Colombia, -municipio que tiene una larga tradición de organización campesina armada reconocida como Autodefensas Campesinas, factor que favoreció el ingreso de los grupos de las AUC-, practicando limpiezas en varios cascos urbanos, el cobro de cuotas y factores adicionales, no lograron ni arraigarse ni expandirse. En este sentido las autodefensas se fueron debilitando y prefirieron salir del escenario (Salas Ortíz, 2012, pág. 13). Por otra parte, ha de resaltarse las consecuencias que tuvo en el departamento la implementación del Plan de Defensa y Seguridad Democrática y desde 2004 el desarrollo de la nueva campaña militar, el Plan Patriota, en particular la operación JM, desplegada en los departamentos de Meta, Caquetá, Guaviare y putumayo, que tenía la finalidad de recuperar territorios de dominio histórico de las FARC (Tovar Zambrano, 2010, pág. 45).

El escenario anterior incentivó la desmovilización individual de varios integrantes de los grupos armados irregulares, en particular de las FARC, al constituirse Huila en un departamento donde el accionar de este grupo ilegal era casi hegemónico. Así, entre 2003 y 2006 se registraron 231 desmovilizaciones voluntarias de integrantes de grupos armados ilegales; de ellas, 198 hacían parte de las FARC, 32 de las AUC y 1 del ELN. Por otra parte, cabe mencionar que entre enero y junio de 2006, se produjo la desmovilización colectiva de 552 hombres de los frentes Sur de los Andaquíes, Próceres del Caguán y

Héroes de Florencia del bloque Central Bolívar de las autodefensas (BCB) con influencia en el departamento del Huila” (ACNUR, 2007).

. El análisis sobre la confrontación armada en el Huila revela el enorme peso que han tenido las FARC en la dinámica de la violencia en los últimos diecisiete años, grupo que se ha caracterizado por desarrollar la mayoría de las acciones armadas en el departamento. Dicho accionar, que venía creciendo hasta 2002, muestra desde el 2003 un comportamiento moderado a la baja, hasta el año 2012. Esta disminución se debió en buena parte al incremento en los combates desarrollados por iniciativa de la Fuerza pública, que han arrojado resultados positivos y golpes contundentes a su estructura armada, pero determinó a su vez que las acciones armadas de la guerrilla se orientaran cada vez más contra la población civil y sus autoridades.

A pesar de la desmovilización de los grupos de autodefensa, que juntamente con la guerrilla ejecutaron números delitos, no se puede perder de vista la emergencia de bandas delincuenciales que acogen a algunos desmovilizados en sus filas, hecho que no debe dejarse de lado por parte del Estado, para garantizar mayor seguridad a los habitantes, principalmente de las zonas rurales.

Desde el inicio de las negociaciones en LA HABANA, entre las FARC y el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos, y con el cese bilateral del fuego, se inició un período de tranquilidad en la mayor parte del territorio huilense. Sin embargo, uno de los propósitos de la presente investigación, es analizar la percepción de los jóvenes rurales de los municipios objeto de estudio, el impacto psico-social generado por el conflicto armado y sus expectativas frente al proceso de paz, algo fundamental en la generación de oportunidades para el mejoramiento de su calidad de vida.

Son evidentes las tensiones del uso de la tierra que ha profundizado el conflicto sociopolítico y de desigualdad existente en estas zonas del país.

El recrudecimiento del conflicto armado ha ocasionado el desplazamiento de población campesina, el abandono de actividades productivas y, en el peor de los casos, su vinculación al conflicto. Desde el punto de vista educativo, este problema ha causado la suspensión parcial o definitiva de actividades escolares por problemas de orden público, el aumento de la deserción escolar por efecto del desplazamiento, la destrucción de la infraestructura educativa y la intimidación de grupos, todo lo cual ha afectado a estudiantes, maestros y directivos de las escuelas rurales del país (Perfetti, 2003, pág. 166).

2.11.2.1 El Desplazamiento Forzado

Se entiende por desplazamiento forzado a la situación en la que una persona se ve obligada a abandonar su residencia y actividad económica y migrar al enfrentarse a un acto o amenaza hacia sus derechos fundamentales, su integridad física o libertades personales. Dentro de las principales víctimas de este conflicto, los desplazados constituyen el grupo más numeroso, estimándose en cerca de un millón durante el período 2000-2002, y esta problemática se ha expandido a lo largo del territorio colombiano: según datos del Observatorio de Coyuntura Socioeconómica (OCSE, 2012) en 1996 se registraron 88 municipios expulsores de población mientras que para el 2000 los municipios expulsores ascendían a 672 (alrededor del 60% del total de municipios del país).

Una caracterización de este grupo muestra que en su mayoría se trata de campesinos pobres, de los cuales un poco más de la mitad son menores de edad. Los jefes de hogares

suelen ser mujeres jóvenes, con altas tasas de analfabetismo y baja escolaridad. Alrededor de la mitad de los desplazados poseía tierra, mientras una cuarta parte eran asalariados agrícolas. Cuando migran a las ciudades difícilmente encuentran ocupación con lo cual muchos se ven abocados al trabajo informal y aún a la mendicidad (Perfetti, 2003, pág. 173).

Finalmente, según datos del Plan de Desarrollo Departamental, en cuanto a migración y desplazamiento de la población del campo a la ciudad por falta de oportunidades, se puede concluir que esta problemática se ha acentuado en los últimos 10 años, al pasar de 4.110 personas en 2001 a 91.793 en 2011, siendo aún el conflicto armado el factor determinante del desplazamiento (FUNAP, 2012, pág. 20).

La intensificación de la confrontación armada observada en los departamentos vecinos en los últimos cuatro años, tales como Meta, Caquetá, Putumayo y Cauca ha incidido de manera significativa en el hecho de que Huila es un departamento más receptor que expulsor en materia de población desplazada. Así, las cifras de que dispone Acción Social entre 2003 y 2006, dan cuenta de 26.880 personas recibidas en este departamento y 7.513 hogares recibidos, frente a 21.086 personas desplazadas expulsadas y 4.414 hogares, lo cual no deja de indicar una situación preocupante en materia de expulsión. Entre 2003 y 2006, el aumento en las cifras de expulsión fue de 9% registrándose 5.436 en el primer año, 4.934 para 2004, y 4.082 en 2005, más sin embargo en 2006, se presenta un incremento de 23% al pasar a 5.914 personas expulsadas, la cifra más alta del período considerado (FUNAP, 2012, pág. 20).

Los municipios que sobresalieron como expulsores fueron Algeciras (3.170), Neiva (2.217), Colombia (1.950), Baraya (1.424), Acevedo (1.367), Pitalito (1.149), Gigante (1.069), La Plata (943) Tello y Garzón (928 c/u). En su conjunto, estas poblaciones representaron el 72% del

total de los desplazados y la población juvenil objeto de estudio se encuentra en tres de ellos (Pitalito, La Plata y Algeciras) (FUNAP, 2012, pág. 20).

Se advierte que la problemática del desplazamiento forzado asume crecientes proporciones en los municipios donde la violencia ha sido intensa por su misma dinámica o por la de sus vecinos. El 15%, la proporción más alta de desplazados, se registró en Algeciras, municipio que se caracterizó por una presencia histórica de las Farc; incidieron la intensificación de los ataques y hostigamientos en 2002 y 2003 protagonizados por esta guerrilla y las operaciones militares emprendidas en su contra, además de las capturas masivas llevadas a cabo por la Fuerza Pública, buscando la desarticulación de la columna móvil Teófilo Forero (FUNAP, 2012, pág. 21).

En cuanto a la recepción, los municipios que mayor cantidad de personas desplazadas recibieron fueron Neiva con 12.337 personas (46%), Pitalito con 3.822 personas (14%) y Garzón con 2.205 personas (8%); que constituyen el 68% de la población desplazada recibida en el departamento. El comportamiento anterior es lógico, pues los municipios más afectados son al mismo tiempo ejes de desarrollo de sus respectivas regiones, por lo que atraen más población (FUNAP, 2012, pág. 22).

2.11.2.2 El Proceso De Paz Y Los Acuerdos De La Habana

El fenómeno de la violencia en Colombia ha afectado a todos los sectores sociales y personas de distinta edad, pero particularmente ha afectado a los jóvenes, quienes han sido los principales actores en la confrontación armada. Por eso, “hablar hoy de participación política juvenil significa necesariamente, tratar el tema del conflicto armado y del proceso social y político actual que vive el país para superar ese conflicto y lograr una paz estable y duradera” (González, Bolívar, & Vázquez, 2004).

Colombia es un país que ha padecido el más largo conflicto armado del Continente. Llevamos ya 6 décadas violencia, y solo ahora parece vislumbrarse una posibilidad de alcanzar la paz. Nuestro país, se caracterizó por la intolerancia política y por la hegemonía del poder desde la muerte del Caudillo popular JORGE ELIECER GAITAN (1948), en dos partidos políticos tradicionales: liberal y conservador. Esto generó el surgimiento de grupos armados al margen de la ley, como las guerrillas, (FARC, ELN, M-19, EPL, entre otras) y de grupos de autodefensa también llamados paramilitares. A esto se le suma, desde la década de los 80 la aparición de la delincuencia organizada para el narcotráfico: carteles de la droga que pusieron en jaque la institucionalidad y fueron la causa de la muerte de muchos líderes políticos, e incluso de candidatos a la presidencia. En este escenario, los jóvenes han tenido un papel determinante, bien sea porque se les ha excluido del escenario político o debido a la carencia de oportunidades, a la falta Políticas Públicas de Juventud, y han optado por marginarse de la participación formal en la sociedad eligiendo la vía armada como alternativa de transformación social o como forma de supervivencia.

Es por esto por lo que el tema de la Participación Política Juvenil adquiere una particular relevancia, en el marco de los Acuerdos de la Habana entre las Farc y el gobierno Nacional, para tratar de encontrar una salida negociada al conflicto armado. En este escenario, los jóvenes adquieren una gran importancia por su participación en asuntos políticos y de mediación para tratar de construir una nueva Colombia desde los territorios y bajo nuevas perspectivas de cambio e inclusión social. De esta manera se vislumbra en el horizonte futuro, la posibilidad de que los jóvenes, en lugar de convertirse en agentes desestabilizadores, se conviertan en actores potenciales del cambio, lo cual requiere la implementación efectiva de las Políticas Públicas de Juventud. Particularmente, las juventudes rurales han sido tal vez más afectadas que las urbanas,

a causa de las tensiones que enfrenta el sector agrario, como ya se ha expuesto.

A partir de la evidencia histórica, y teniendo en consideración el cúmulo de intereses económicos, financieros y especulativos que se ciñen con mayor fuerza en las áreas rurales, y en particular, sobre los territorios étnicos y campesinos, se puede afirmar que ninguna de las dos reivindicaciones (la tierra y la participación) tendrá un consenso democrático y una realidad material si entre los sectores excluidos no se reafirma el concepto de clase social. De hecho, se puede decir que la construcción de la paz, la exigencia de garantías de participación política y la democratización de la propiedad de la tierra en Colombia tiene que pasar por comprender que campesinos, indígenas y afrocolombianos son en realidad una misma clase social con sus diferencias, pero al final, una clase opuesta a los agentes interesados en sus territorios: multinacionales mineras, megaproyectos energéticos, ZIDRES (Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social), entre otros. Para nadie es un secreto que el problema del conflicto armado en Colombia tiene sus orígenes en la distribución inequitativa de la tierra y que ese bien tanpreciado representa poder, dominación social, acumulación de riqueza y sometimiento (García, 1973). Entender quién es el actor opuesto en un escenario de construcción de paz es fundamental para continuar la reivindicación democrática que necesita este país, es decir, una reforma agraria de alcances nacionales. Veamos el impacto de disposiciones de este estilo en un asunto primordial para la construcción de la paz, como es la materialización del punto 1 de los Acuerdos finales de la Habana, denominado Reforma Rural Integral²¹ que contribuirá a la transformación estructural del campo, cerrando las

²¹ Transformación del Campo: Reforma rural integral. Este punto fue acordado el 26 de mayo de 2013. Incluye aspectos como el acceso y uso de la tierra, en el que destaca la creación de un fondo de tierras para campesinos desposeídos y un plan masivo de formalización de la propiedad. Además, prevé la implementación de

brechas entre el campo y la ciudad y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural. La “Reforma Rural Integral” debe integrar las regiones, contribuir a erradicar la pobreza, promover la igualdad y asegurar el pleno disfrute de los derechos de la ciudadanía (Gobierno de Colombia y FARC EP, 2016). Este acuerdo²², que, a diferencia de lo dicho por algunos enemigos de la paz, no es la aplicación de normas en contra de la propiedad privada, sino una apuesta por avanzar en agendas de política rural que siempre han quedado rezagadas: la aplicación de lo dispuesto en la Ley 160 de 1994, el establecimiento de un esquema progresivo y eficiente en materia de impuesto predial, la formalización de la propiedad, la puesta en marcha de una jurisdicción especial agraria, entre otros. Es decir, son políticas de corte liberal y socialdemócrata.”” (Uribe Muñoz, 2015, pág. 30).

¿Cuál es la apuesta de Colombia en todos estos asuntos vinculados con la paz en particular, con el sector rural? La realidad es que el conflicto social no va a desaparecer, pero la forma de darle salida a estos conflictos es el diálogo democrático. Los actores sociales históricos del campo colombiano, como clase social en el marco de la construcción de paz, deben acompañarse para lograr así la edificación de una nación que aspira a la justicia social.

Es importante que estos actores reconozcan la naturaleza y coincidencia de sus luchas, como también definan claramente al opositor, para así, continuar el ideal de una reforma rural integral fundada en la profundización de la democracia. La organización como clase debe conducir a caminos de mayor representación política a nivel territorial y nacional, y

planes nacionales rurales para proveer bienes y servicios públicos en materia de infraestructura y adecuación de tierras, desarrollo social, estímulos a la productividad y programas de desarrollo con enfoque territorial. (Mesa de conversaciones 2014 La HABANA).

²² Con base en el resultado del Plebiscito el pasado 2 de octubre de 2016, se incluyeron nuevos actores de la Política Nacional que ganaron el No al Acuerdo de La Habana. Partido Político Centro Democrático, Conservadores y sectores Iglesias Cristianas, entre otros con algunas modificaciones a los Acuerdos que quedaron en el documento final firmado el 12 de noviembre de 2016 en Bogotá.

de la mano con esta, se fortalezca la economía propia, el respeto por la diferencia, la garantía de derechos y, en sí, el ideal de bienestar para una sociedad que en ese espacio amplio que es Colombia no conoce el significado del término” (Uribe Muñoz, 2015, pág. 35).

Como parte del presente proyecto, se contempla la interpelación de la población objeto de estudio, respecto del proceso de paz y sus expectativas frente a los acuerdos que se pretenden implementar que directa o indirectamente tienen que ver con su condición de trabajadores rurales en el departamento del Huila.

2.11.3 Derechos de los campesinos

Boaventura de Sousa (2010), en su propósito de construir alternativas poscoloniales y posimperiales, toma como ejemplo el tema de los Derechos humanos, la posibilidad de una concesión intercultural de los DD.HH que incluya una crítica radical del imperialismo cultural y cree una posibilidad de resistencia y de alternativas contrahegemónicas.

El objetivo es doble: establecer una nueva relación de equilibrio dinámico entre el principio de igualdad y el principio de reconocimiento de la diferencia; y mostrar el potencial de la traducción intercultural para crear alianzas basadas en la idea de que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo y que la emancipación social debe ser repensada con la misma amplitud (De Sousa Santos, 2010, pág. 9).

Hoy se levantan voces para exigir el reconocimiento del campesino como sujeto de derecho, al lado de los pueblos indígenas y comunidades negras o afroamericanas. En medio de este conflicto, es de suponer que la juventud rural o mejor aún que las juventudes rurales, para resignificar sus realidades particulares en diferentes socio-espacios a los que pertenecen, siempre

han sido reconocidas como un sector de la población campesina que vive y conoce de manera directa los procesos sociales de sus comunidades. La población de jóvenes rurales del departamento ha participado activamente en las marchas campesinas porque asume una actitud de compromiso respecto de la defensa de los derechos de sus comunidades y comprende el abandono en el que se encuentran por parte del Estado colombiano.

La ONU –en su Consejo de Derechos Humanos- está trabajando en finalizar la redacción de una “declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales”, que todos los países del planeta estarán invitados a firmar. Esta iniciativa puede leerse como la secuencia más reciente del ciclo multicultural iniciado en los años setenta, con la construcción de una nueva categoría de sujetos rurales históricamente subalternizados en aras de una ciudadanía inclusiva. Es decir, como una forma de incluir a nuevos sectores de la población rural en el amplio espectro de sujetos culturales, sociales y políticos presentes en el campo, cada uno con características y derechos específicos (Hoffman, 2016, pág. 18).

Así como la introducción de los sujetos de derecho “afro-descendientes” causó muchos debates en los años 1980-1990 en Colombia, y la de desplazados igualmente ocasionó discusiones al inicio del siglo XX, la construcción de un sujeto “campesino” distinto y equiparable a los indígenas y afrocolombianos, suscita preguntas y dudas entre observadores, políticos y militantes. En efecto, los indígenas y afro-descendientes también son campesinos y sería arriesgado erigir fronteras entre estas categorías y propiciar así una etnización forzada de la sociedad, llevando a la par, eventualmente, problemas de fragmentación social y discriminación horizontal entre grupos étnicos y culturales. Sin embargo, al mismo tiempo, no se puede obviar el hecho de que los campesinos gozan de muy pocas herramientas políticas y jurídicas para defenderse frente

a los ataques a sus recursos, sean materiales (tierras, aguas, suelos, vegetales, cosechas, casas, huertas) o inmateriales (conocimientos, sociabilidad rural, cultura, vida). Es decir, las políticas multi-culturalistas de las últimas décadas, al reconocer derechos a ciertos sectores de la población rural bajo la bandera de los derechos étnicos, dejaron sin defensas a otros sectores que comparten con los primeros tanto los espacios de vida y producción –concebidos muchas veces como territorios- como los problemas que se dan ahí. En estas condiciones es urgente acercarse a la cuestión de la diferencia de una manera renovada, que no pase forzosamente por el filtro etnicista de los años setenta (Hoffman, 2016, págs. 18-19).

Esta discriminación histórica hacia los actores del campo afecta e incide necesariamente en las juventudes rurales y en sus oportunidades y proyectos de vida. De ahí la importancia de auscultar el fenómeno social que subyace a la falta de reconocimiento de este sector poblacional tan importante y básico para la economía, la seguridad alimentaria y la continuidad generacional en vastas regiones del País.

Es preciso reconocer el potencial transformador que las propias comunidades rurales han desarrollado mediante el ejercicio de su imaginación geográfica, cultural y política y la manera como se articulan identidad, territorio y formas de gobierno, en las poblaciones rurales, con el fin de ubicar eventuales dinámicas políticas novedosas tanto las que provienen de la institucionalidad, (reconocimiento legal como sujetos de derecho y objeto de políticas públicas) como las que pueden generar los propios actores (estrategias de emprendimiento y economía social entre otras).

3. Capítulo 3. Delimitación Metodológica

3.1 Enfoque

La ruta metodológica escogida para encarar la construcción del horizonte de las juventudes campesinas de la caficultura que se inscribe en la agenda política territorial es de carácter cualitativo, orientada bajo una lectura epistemológica del sujeto histórico a partir de la subjetividad individual y colectiva de los jóvenes cafeteros que estudian, que coincide con la corriente hermenéutica como lo afirma Retamozo (2006) donde la “realidad social (que se construye) es un plexo de significados y que una de las tareas de las ciencias sociales (que no las agota) es interpretar un mundo que está interpretado por los sujetos a partir de procesos de “dar sentido”.

Algunos autores, han reflexionado sobre este ejercicio hermenéutico con interesantes propuestas, Andrade y Bedacarratx (2013) concluyen:

“Si la realidad se asume como densa y compleja, ¿Qué relación puede establecerse entre esa complejidad y la definición de un problema, el planteamiento de hipótesis y la modalidad de intervención que propone la pauta tradicional de investigación? ¿Es posible que mediante otro tipo de intervención racional, por ejemplo la *reconstrucción articulada*, se pueda abarcar de modo más inclusivo esa densidad dinámica que es la realidad?” (pág. 16).

Así, conocer y reconocer la realidad implica que en ella hay un vasto y complejo entramado en el que se requiere rescatar una unidad disuelta en el problema a través del pensamiento dialéctico del sujeto o los sujetos que producen dicha realidad en un campo de lo incierto y lo inédito. En este sentido, la teoría como actividad totalizadora se ve afectada por la

visión de complejidad al no responder con sus determinaciones prescritas (Zemelman, 1996); permitiendo una reconstrucción de la realidad como una visión de sueño y libertad (Zemelman, 1992) en el amplio espacio de lo indeterminado.

En cuanto al pensamiento dialéctico, Zemelman (1996) lo define como esa capacidad del investigador para ubicarse en el “momento histórico, con base en inclusiones según planos de la realidad que no privilegian lo regulativo sobre lo casual, pero que, al mismo tiempo, resuelve el problema del movimiento, ya que la realidad histórica es un proceso inacabado” (pág. 16). Ese movimiento de lo conocido a lo desconocido, el tránsito de la certeza a la incertidumbre, que permite al investigador como sujeto cognoscente y actuante transformar sus propios límites en la conformación de aperturas hacia contornos que ofrecen un espacio para su despliegue (Zemelman, 2012).

El enfoque aplicado al estudio de las juventudes campesinas de la caficultura de corte cualitativo, propone una reflexión en cuanto a los métodos de investigación científica, para que “la construcción del objeto de estudio y la generación de campos problemáticos como multiplicidad de posibles problemas sobre los cuales optar” (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 15), vayan de la mano de la propuesta epistémica de Hugo Zemelman (2006) que plantea una teoría del conocimiento con aplicaciones en la investigación social que parten del discurso de la pedagogía y la didáctica.

Se insiste que el diseño investigativo a aplicar tiene un enfoque hermenéutico de la colonialidad que se relaciona con la construcción de un discurso moderno y que responde a lo reflexionado por Flagel (2015):

“la necesidad de reformular las metodologías utilizadas en ciencias sociales... Los aportes realizados por Zemelman..., pueden brindar un marco adecuado para conseguir el

“desprendimiento conceptual... y un espacio plural que rompa con la hegemonía de la ciencia moderna y que permita establecer no solo nuevos horizontes de teorización sino también nuevos horizontes de prácticas posibles” (pág. 2).

Con los planteamientos anteriores se vinculan reflexiones epistemológicas que dan lugar a la reformulación de la metodología en ciencias sociales aplicada al estudio de las juventudes de la caficultura que trabajan y estudian sobre el que se han apropiado las categorías: *Necesidades de las juventudes cafeteras* que trabajan y estudian en la caficultura en los Municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras del Departamento del Huila, *potencialidades de los jóvenes cafeteros* en los municipios objeto de estudio como sujetos que se piensan en las políticas públicas²³, las juventudes que trabajan y estudian en la caficultura como *sujetos autónomos* en la construcción de la agenda pública territorial como *utopía posible*.

3.2 Objeto De Estudio

La noción de necesidades corresponde a manifestaciones de insatisfacción reconocidas como factores de superación en una sociedad capitalista (necesidades radicales) donde el sujeto en su condición humana hace memoria de sus limitaciones con relación a los recursos del universo y proyecta visiones de futuro sobre la utopía de las mismas, conceptos que han sido profundizados por Hugo Zemelman (2002) quien afirma que la necesidad,

“se conforma en un ámbito donde se forja el sentido que se traduce en conciencia y voluntad... y en el núcleo de la de subjetividad donde se puede reconocer la autoconciencia como capacidad para enfrentar los límites y sus aperturas, la capacidad para asumirse como sujeto desde el estar-siendo : Por eso ser hombre consiste en la voluntad de transformación de lo real-objetivo en mundo...No nos referimos a las

²³ El marco de la agenda pública territorial permite considerar un análisis de “los procesos mediante los cuales las autoridades políticas se apropian de una cuestión para construir un programa de acción” (Muller, 1998).

necesidades como simples carencias (económicas, sociales y culturales) posibles o no de satisfacerse según la viabilidad de los satisfactores, sino a la necesidad primordial por ser sujeto que se expresa en urgencia de mundo. Hablamos de la necesidad de existencia, más allá de la simple sobrevivencia, que compromete a todo el sujeto, tanto a su estómago como a su espíritu, a su mirada y oídos como a su voluntad de ser” (Zemelman, 2002, págs. 24-25).

Agnes Heller (Heller, 1996) declara que las necesidades existentes no existen, afirma que las necesidades son producto de la negación del sujeto, han resultado por la concepción de un sujeto mínimo cuando deben responder a “la potenciación de un sujeto concreto en sus posibilidades de ocupar nuevos espacios en el marco de la reivindicación” (Zemelman, 2002, pág. 26). Se puede concluir para el propósito del estudio de los jóvenes rurales que el interés por conocer sus necesidades es el mismo interés por conocer el horizonte reflexivo de su reivindicación con su condición humana.

Definir una matriz de necesidades trascendentales además de ser una tarea compleja siempre será una tarea incompleta en la que hay que configurar

“el contorno dentro del cual se lleva a cabo la búsqueda y el acuñamiento de ideas y conceptos sobre la verdad y lo real, de sentimientos y semblanzas de lo que es bello, así como la percepción de aquello desconocido que nos acecha, pero que también nos impulsa, y misteriosamente nos seduce a ser develado. Es la significación profunda del siendo” (Zemelman, 2002, pág. 50).

Entonces para definir necesidades de mundo y de construcción en los sujetos hay que considerar que en el “marco de la propia predicción teórica-explicativa lo determinado quede sujetado a las necesidades de lo indeterminado, o de la inclusividad, en forma de no perder la

visión de los contornos” (Zemelman, 2002, pág. 108).

En concordancia con la anterior, se dispone la noción de potencialidades como la que está inmersa en un campo de posibilidades objetivas que se evidencian con una ruptura de lo determinado por los condicionamientos teóricos, para reconocer que se puede pasar de una articulación a una articulabilidad de contenidos construidos a partir de un razonamiento abierto a relaciones inclusivas y más amplias de la realidad (Zemelman & Martínez, 2011) (Zemelman, 1992) (1996).

Las potencialidades se activan bajo los criterios de movimiento y momento histórico; es ahí donde hay una articulación dada por la historicidad desde distintos niveles de la realidad que permite ver en su movimiento o secuencia de momentos la presencia de específicas determinaciones válidas que son propias para un momento específico pero no para otro, y así, descubrir una nueva articulación posible entre lo determinado y lo indeterminado (contenido en una determinación) que da lugar a asumir diferentes modalidades de concreción o una múltiple posibilidad resolutive (Zemelman, 1996). “El momento histórico no es simplemente el producto de una reconstrucción de conocimientos especializados. Es más que eso” (Zemelman, 2006); se entiende desde una “lógica constructora del poder” (Zemelman, 2006); y contiene la potencialidad de futuros posibles que han sido parte del análisis de acciones y proyectos ubicados en el horizonte histórico de las juventudes rurales de la caficultura objeto de estudio en los tres municipios del Departamento del Huila.

Descubrir las potencialidades de los jóvenes rurales como sujetos parte de la “reflexión que supone adoptar a la conciencia histórica como premisa en la que apoyar al pensamiento teórico, de manera de ubicarlo en el marco de la potenciación de lo necesario y su transformación en forma de razonamiento. Lo que lleva a trabajar

internamente una postura para colocarnos ante lo real, de manera de revisar los parámetros que rigen las formas clásicas del razonamiento científico y que nos constituyen. Pero ubicar la reflexión en la perspectiva de lo necesario existencial, y de su potenciación, obliga a establecer una relación entre construcción de conocimiento y los planos en que se muestra la necesidad de ser sujeto en esa construcción. De lo que se desprende tener que abordar la formulación del discurso desde el propio sujeto, sus percepciones de lo real y sus posibilidades de ser, en vez de quedar extrañado y atrapado en la descripción de los atributos de aquello que lo rodea” (Zemelman, 2002, pág. 4).

Ese es el ejercicio de potenciación del joven cafetero que estudia como objeto de política, el de producir reflexión y construcción de conocimiento como sujeto social que participa y recibe o no acciones de políticas públicas y programas dispuestos para su buen vivir.

La condición humana de los jóvenes cafeteros como sujetos sociales, lleva a la emergencia de la noción de sujetos autónomos en la construcción de agenda pública, implica un reconocimiento de sus libertades como necesidades para ser sujetos en las políticas y programas de la agenda pública territorial. Los sujetos autónomos son “conscientes de sus deseos, sueños y emociones como aspectos dinamizadores de procesos transformativos de la realidad” (Zemelman, 2006, pág. 10).

El devenir autónomo implica aquí el desarrollo de una subjetividad reflexiva y deliberante que, en sucesivos actos de conciencia de sí y del mundo, puede superar una cotidianidad tecnologizada, superar el ser una máquina pseudo- racional socialmente adaptada... cambiar la explicación descriptiva del mundo por la interpretación de un pensamiento meditativo y reflexivo de lo que sucede en él (Zemelman, 2006, pág. 17). Los desafíos de un sujeto autónomo se enmarcan en su capacidad de análisis, incluso en

su imaginación, la voluntad y capacidad para la acción con lo que demuestra la capacidad para sustentar sus posturas valorativas o ideológicas sobre el futuro con sentido histórico (Zemelman, 2011). El sujeto autónomo va más allá de lo alcanzado, construye caminos para comprender nuevas preguntas que implican “nuevos renaceres”, se propone construir nuevas lógicas de pensamiento y el conocimiento que construye resulta de la reconstrucción de realidades sociohistóricas.

Estamos hablando de un sujeto capaz de abrirse a nuevas posibilidades desde su condición humana, se trata de un sujeto con capacidad de despliegue que amplía sus “espacios autónomos de realización” con sentido de independencia espiritual como lo diría Zemelman (Zemelman, 2012), y con relación al otro en una aventura de crecimiento y enriquecimiento que comparte con el otro y que el otro también lo hace con su propia creatividad. Un sujeto que persevera en su interés por auto completarse en su condición de sujeto histórico y que construye conocimiento con base en opciones potenciales que le permiten desplazarse de lo determinado hacia lo indeterminado.

Por otro lado, la noción de utopía posible en la agenda pública territorial

“cumple la función de orientar la construcción de opciones, cometido, propio del quehacer político. La utopía exige ser construida, oponiéndose a cualquier concepción fatalista o mítica de la historia; por lo mismo supone un concepto abierto y problemático de la historia, que por lo tanto, se corresponde con la ruptura del orden existente como forma cultural permanente que, además, es aceptada como natural expresión de las necesidades básicas y permanentes del individuo... la construcción de la utopía establece una línea divisoria entre lo dado del presente y lo que pueda darse como futuro, pues efectivamente nos coloca en el marco de la discusión acerca de la capacidad de percibir

opciones y en el de la posibilidad de su construcción como las situaciones desde las cuales se construye el futuro. Sin embargo, las opciones guardan relación con el esfuerzo de rescatar el movimiento de la realidad cotidiana, el cual define la base desde la que pensar la realidad compuesta de procesos con diferentes ritmos temporales y escalas espaciales” (Zemelman, 2007, págs. 50-51). Además, la “capacidad de imaginar, crear y forjar utopías haciéndolas historizables..., es constitutiva de lo humano. Porque es un estado o una forma de ser. Es una disposición interna, un intenso estar listo para actuar... como visión de mundos posibles cumple la función de constituir lenguaje para reconocer los despliegues posibles. En consecuencia, la conciencia de lo utópico concierne a una lectura de ese magma, no puede confundirse con la conciencia ideológica, que organiza la lectura del momento desde un ángulo de cierre... Es el esfuerzo deliberado por construir conciencia” (Zemelman, 2002).

“La utopía, en contraste con la ideología, es problemática y testimonio de su propia incompletud. A este campo problemático y sus desafíos pertenecen las llamadas necesidades radicales, así como fueron planteadas por Marx en su teoría de la historia” (Zemelman, 2002, pág. 27). Un imperativo permanente por estar por fuera de lo dado que modela al ser humano hacia la ruptura de lo parametral en busca de su identidad en un momento histórico. Las necesidades radicales contienen las potencialidades para influir en una sociedad desde la pluralidad con la representación conglomerada de los sujetos individuales, pues se está buscando que el ser humano busque “la necesidad de superar la alienación, de transformar de modo revolucionario las relaciones sociales y de producción extrañadas y en general la necesidad de crear relaciones no alienadas” (Heller, 1996, pág. 113).

Heller (1996) hace ver una diferencia entre necesidades naturales y necesidades sociales,

indica que las necesidades naturales son cuantificables y que las necesidades sociales además de encontrarse en ellas necesidades radicales que dan lugar a unas necesidades cualitativas distinguidas siempre como necesidades-fin que en la lógica Marxista corresponde a visualizar el despliegue de las fuerzas humanas en su posibilidad de encontrarse con la libertad como fin en sí mismo.

“Sea lo que fuere aquello que se oculta tras la oposición de las necesidades cualitativas frente al predominio de las puramente cuantitativas, viene a significar que un movimiento de comunidades que desarrolle necesidades radicales ya no constituye, o al menos no necesariamente, una utopía” (Heller, 1996, pág. 181).

Dado lo aquí descrito el objeto de estudio se sitúa en las necesidades y potencialidades de los jóvenes de la caficultura como objetos de política y sujetos constructores de agenda pública territorial en los municipios objeto de estudio (La Plata, Pitalito y Algeciras) del Departamento del Huila.

3.3 Método: Hermenéutica Del Reconstrucción Articulada De La Realidad

Como es sabido, existe una pugna científica entre el método cualitativo y el cuantitativo, y con el importante papel que cumple en él el diseño de investigación. Si usar una u otra es una cuestión de opciones,

“se está cancelando la posibilidad de revisar las potencialidades que la metodología cualitativa podría poner al servicio de la investigación en ciencias sociales y esto porque subsiste una idea de “lo científico”, de la cual, a la luz de los cuestionamientos que se escuchan y leen, la metodología cualitativa parece alejarse bastante.

Es importante reconocer que la pauta metodológica masivamente aceptada forma parte de una lógica de razonamiento, de un modo de pensar la investigación que busca la

reducción de la complejidad mediante el recorte orientado por la teoría, es decir, una lógica que opera no mediante la inclusión de aspectos y dimensiones que den cuenta de la complejidad de lo real, sino orientada por un recorte que excluye aquellos elementos que, en primera instancia, desbordan la hipótesis a comprobar o resultan irrelevantes para la teoría que oficia de guía (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 16)

Los autores hacen una aclaración pertinente para dar claridad sobre lo planteado:

“no pensamos que la teoría no sea útil, no creemos que plantear hipótesis no sirva, todo lo contrario, solo pretendemos dejar sentado que la realidad no se agota en lo que de ella se enuncia en tal o cual teoría, o en todas ellas. Lo que pretendemos señalar es que se debería evitar que la relación teórica que establecemos con el fenómeno en estudio, a partir de la cual lo nombramos y le damos un cierto y determinado estatuto, se confunda con el fenómeno mismo...Expresado de otro modo, desde lo que se ha expuesto sobre el concepto de realidad, lo que la teoría sostiene no es la realidad, sino un esquema abstracto acerca de ella, una interpretación. Asimismo, se trata de un esquema válido para unas ciertas coordenadas tempo-espaciales y, especialmente, para ciertas condiciones históricas. Aquí se asume a la realidad social según el postulado de Zemelman -como ya se expuso-, como realidad en movimiento, mutando y reconfigurándose cada vez, como totalización compleja de procesos y relaciones (Achilli, 2005)²⁴.

Partir de la idea de complejidad en el análisis de realidad supone pensar que los contextos sociales particulares aportan un “plus” que no podría ser contemplado de antemano por las hipótesis, cuyo alto nivel de generalidad obliga a especificarlas en el análisis de cada

²⁴ Tomado por Andrade & Bedacarratx de Achille, E. (2005). Investigar en Antropología Social: Los desafíos de transmitir un oficio. Rosario: Labore editor

contexto...Al respecto y siguiendo a Baz²⁵, las opciones metodológicas que ponen en primer plano las singularidades, dependen de un trabajo analítico y una problematización conceptual que permita relacionar el caso singular –específico, denso y situado por definición- a horizontes de comprensión que lo trascienden y que apuestan a lograr alguna inteligibilidad no sólo de los hechos singulares a los que tuvo acceso, sino sobre los procesos más amplios con los que se teje la sociedad y la cultura” (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 17).

A partir de una tensión entre teoría y práctica en los modelos tradicionales, lo que Hugo Zemelman propone es una relación de tipo dialéctica entre la construcción teórico-conceptual, en la que se sustenta toda investigación, y el abordaje empírico del fenómeno estudiado. Este tipo de relación teoría-empiría supone, especialmente en las etapas iniciales del proceso de investigación, la necesidad de dejar provisionalmente la teoría en suspenso para no ceder a la tentación de imponer a los datos de la realidad esquemas interpretativos preconcebidos (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 17).

La organización categorial de la dialéctica es crítica y no definidora de propiedades; esto es, que cumple la función gnoseológica de transformar lo indeterminado en objeto sin mediar la formulación de hipótesis, en tanto que no es una estructura conceptual cerrada, sino una lógica para la teorización, que media gracias al objeto que se construye (Zemelman, 1992, pág. 184).

Con este fin, Zemelman, trata de...

Confrontar el racionalismo crítico y el racionalismo dialéctico. El racionalismo crítico,

²⁵ Tomado por Andrade & Bedacarratx de Baz, M. (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad. En I. Jáidar (Comp.), *Caleidoscopio de subjetividades* [Cuadernos del Tipo 8, UAM-X] (pp. 77-96). México.

que exige la confrontación con la realidad, se reduce al siguiente esquema: la teoría se transforma en una enunciación hipotética sobre la realidad que plantea a la exigencia de verdad como correspondencia y cuya solución se alcanza mediante la “prueba”; procedimiento que a través del ensayo y error, alimenta a la acumulación teórica. En cambio el racionalismo dialéctico pretende una reconstrucción que sintetiza lo dado y lo virtual. Lo dado se confronta por medio de la falsación (u otro procedimiento de corroboración), mientras que lo virtual se confronta a través de la construcción de objetos con capacidad de articulación, según el siguiente esquema: la teoría se transforma en conceptos ordenadores cuya función es organizar campos de observación que constituyen el marco para construir objetos en su interior; por lo tanto, la acumulación se produce en el contexto de la vigencia del objeto construido, porque se da mayor importancia a las formas de construir objetos que al mismo objeto (Zemelman, 1994).

Es, para el autor, la incorporación de la premisa de lo indeterminado, lo que diferencia a uno de otro racionalismo, permitiendo esta inclusión abrirse a lo inédito de la realidad y no realizar una clausura teórica de la misma.... Transitar de la consideración del método, como camino, y de la metodología, como conjunto de reglas para conocer el objeto, a un modo de razonamiento acerca de la realidad, supone (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 18).

Que el punto de partida tenga que buscarse en un fortalecimiento de la capacidad para desconcentrarnos frente a la historia, de manera de estar en condiciones de *verla* por encima de las condiciones de índole teórica e ideológica dominantes. En verdad, la capacidad de ver está ausente en muchos científicos (Zemelman, 1994, pág. 9).

La crítica no está dirigida, -como ya se aclaró-,

hacia el empleo de hipótesis ni a la definición de problemas de investigación, ni al uso de la teoría en sí mismos, sino a una modalidad de investigación en la que, a veces, suele faltar más reflexión acerca de lo que un uso mecánico de tales procedimientos trae aparejado para el análisis social (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 18).

Se trata de definir una limitación de lo real como una construcción que refleje los distintos niveles de concreción de la totalidad” (Zemelman, 1994, pág. 7). En este sentido, se trata más bien una

crítica a la lógica del razonamiento implícita en la pauta tradicional de investigación y a su hegemonía en el ámbito académico; esta es a tal punto dominante que ha devenido en lógica práctica...La presentación de la propuesta zemelmaniana no tiene por objeto sustituir la pauta de investigación tradicional, pero sí mostrar que es posible que el investigador se valga de herramientas conceptuales que lo ayuden en el esfuerzo por iniciar su investigación de modo más fructífero y, especialmente, que le permita dar cuenta de la creciente complejidad de lo real, sobre todo en el momento de pensar (y luego recortar) un ámbito determinado de realidad para su estudio. Lo que es mutilado en esta instancia ya no podrá ser reconstruido posteriormente, por más sofisticado que sea el instrumental de análisis que se ponga en juego.

En las discusiones en torno al modo de abordaje de la realidad, de lo que se trata es de lograr un enfoque incluyente de las diversas dimensiones y características que la estructuran: las técnicas por sí solas no podrán reconstruir la complejidad constitutiva de la realidad, si la misma es cercenada en un recorte orientado por problemas y/o hipótesis definidos desde los conceptos que la o las teorías dominantes habilitan para pensar y abordar ese fenómeno...Tratándose de eventos sociales, es posible afirmar que la

variación de contexto en contexto manifiesta un fenómeno al influjo de las (en apariencia) mismas causas, es producto de la práctica de sujetos sociales e históricamente situados. Esto abre el camino a pensar la indeterminación como constitutiva (y como producto) de la práctica del sujeto. Es esta percepción de que cada fenómeno que se manifiesta en un contexto determinado tiene su propia especificidad, la que exige esa ampliación de la mirada acerca de la realidad (Andrade & Bedacarratx, 2013).

De ahí que la situación específica no pueda comprenderse como un referente deducible a partir de un esquema teórico. Más bien, lo específico plantea la necesidad de que el razonamiento permanezca abierto a la captación de diversas modalidades de concreción de los fenómenos (Zemelman, 1994, pág. 10).

Boaventura de Sousa Santos²⁶, ha destacado la incapacidad de pensar más allá de dar soluciones modernas a los problemas modernos. ¿es posible pensar más allá de los paradigmas establecidos? Santos plantea que estamos trascendiendo el paradigma de la modernidad en dos sentidos: epistemológicamente y socio-políticamente. La vertiente epistemológica implica una disminución del dominio de la ciencia moderna y la apertura a una pluralidad de formas de conocimiento. Desde la vertiente social, la transición es entre capitalismo global y las formas emergentes de las cuales apreciamos algunos hitos en los movimientos sociales actuales y en eventos tales como el Foro social Mundial. El punto clave de esta transición es una tensión insostenible entre las funciones de la modernidad de regulación social y la emancipación social, las cuales están relacionadas, a su vez, al creciente desequilibrio entre expectativas y experiencia. Configurada para garantizar el orden en la sociedad, la regulación social es el conjunto de normas,

²⁶ Tomado por Escobar de De Sousa-Santos, Boaventura. (2002). *Towards a New Legal Common Sense*. Londres: Butterworth.

instituciones y prácticas por medio de las cuales se estabilizan las expectativas, y la cual se basa en los principios de Estado, mercado y comunidad. La emancipación social reta el orden creado por la regulación en pos de un ordenamiento diferente. Estas dos tendencias se han tornado crecientemente contradictorias, lo que ha resultado en excesos y carencias más y más evidentes, particularmente con la globalización neoliberal. El manejo en sí de estas contradicciones por la ciencia y el mercado se encuentra en crisis. De ahí la necesidad de una transición paradigmática que capacite nuevas formas de pensar la problemática de regulación y emancipación social. Con este fin, el de una nueva aproximación a la teoría social, se ha hecho un llamado al “postmodernismo oposicional” (Escobar, 2005, pág. 27).

Como se expuso en la justificación del presente proyecto, el tema de la población juvenil rural en América Latina no ha sido tratado por parte de las ciencias sociales con la relevancia que merece y ello se debe también a fallas metodológicas.

Al tratarse de un campo de estudios en conformación, hay una serie de cuestiones metodológicas aún por resolver. Una es la carencia de homogeneidad en la definición de juventud rural y de sus límites etarios y geográficos; otra es la insuficiente claridad en los métodos de conformación de las muestras en relación con sus universos de referencia, no resultando en consecuencia evidentes los alcances de los resultados, y no siempre se diferencian los postulados desiderativos y normativos de aquellos que se deducen de la investigación, habiendo a menudo escasas evidencias empíricas para sostener determinadas aseveraciones... Si es innegable lo extendido de tales formaciones en América Latina, faltan trabajos sobre otros grupos de la estructura social agraria, para citar tan sólo dos situados en las antípodas: en un extremo, trabajadores rurales sin tierra,

y en el otro, jóvenes de familias propietarias grandes y medianas. Así, de la escasa heterogeneidad social resulta la probable ausencia de problemáticas específicas de los jóvenes de otros estratos rurales” (Kessler, 2006, pág. 18).

En consonancia, López López (2009) confirma que los jóvenes están seriamente vinculados a un mundo social globalizado, pues ese mundo se refiere a ellos como unidad social parametrizada en unos intereses comunes, límites etarios, datos biológicos socialmente manipulables y expresiones que desconocen diferencia en su territorialidad, cultura y otros ámbitos de la vida. Así pues, no ha sido pertinente hablar de la juventud como prototipo, diseñando un modelo de joven moderno que se forma en un sistema educativo parametrizado para el mundo del trabajo con miras al progreso y el desarrollo.

Estas consideraciones resultan del todo relevantes y necesarias a tener en cuenta para el desarrollo exitoso del presente proyecto de investigación.

Por último, es pertinente aclarar que el replanteamiento hecho anteriormente de los conceptos de “desarrollo”, y las nuevas concepciones de desarrollo humano que se centran fundamentalmente en los valores de la persona, necesariamente inciden en los objetivos y la manera como se desenvuelve metodológicamente un proyecto de investigación social.

Reconociendo que lo importante es el ejercicio y práctica de la libertad, entendida como agencia razonada, esta es la que debe permitir el desarrollo de las capacidades humanas, lo cual constituye una de las iniciativas más influyentes en el ámbito de la filosofía práctica y las ciencias sociales, que para Zemelman se relacionan con las necesidades y potencialidades de sujetos autónomos que hacen posible lo utópico. En contraste, la teoría de las capacidades humanas presenta como elementos constitutivos los funcionamientos y las capacidades. Desde ellos, se analizan problemas sociales que afectan al bienestar humano, permitiendo realizar una

nueva mirada sobre ellos bajo la pretensión de evaluar el bienestar y la libertad que la persona realmente posee para hacer esto o aquello, las cosas que le resulta valioso ser o hacer (Sen, 2000).

Desde esta perspectiva, las capacidades se constituyen en un índice de valoración centralmente importante, porque permiten evaluar el bienestar y la libertad de una persona, un grupo o una sociedad. Gracias a esa valoración podemos saber cómo se trata a las personas en la sociedad y qué tan libre, justa e igualitaria logra ser (Urquijo Angarita, 2014, pág. 63).

En este sentido, capacidad desde el punto de vista de Sen, se convierte en un referente, un marco evaluativo y crítico sobre el bienestar y la libertad individuales y en el caso que nos ocupa, resulta del todo pertinente indagar acerca de las capacidades (actitudes y aptitudes) de los jóvenes rurales, en el marco de oportunidades que los agentes externos generan en su contexto social, familiar y comunitario. No obstante, el marco epistemológico contrastado por Zemelman desde las necesidades y potencialidades hace ver las capacidades en un sujeto que construye planteado en un diseño metodológico cualitativo de la reconstrucción articulada de la realidad que ilumina todo el proceso de recolección y análisis de la información de las juventudes rurales en la caficultura de los Municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras.

Ésta reconstrucción articula y prioriza “la reconstrucción de observables sobre la explicación...entendiendo ésta como el recurso metodológico de un proceso de aprensión racional que cobra su sentido en la necesidad de construir conocimiento social basado en el análisis del presente” (Zemelman, 1992, págs. 216-217). Así, en la experiencia de reconstruir articuladamente la realidad se reconoce en la necesidad de movimiento que relaciona los conceptos ordenadores (descomposición del corpus teórico o medios que determina nuevas

posibilidades de campos de objeto), universos de observación y articulación. Como en la reconstrucción articulada se dan diversas estructuras de explicación posibles que producen un campo de conocimiento reconstruido sobre el que se determina una alternativa de explicación, la teoría emerge bajo el criterio de teoría seleccionada, como una función del campo de operaciones teóricas que la configuran.

La reconstrucción se corresponde con el momento de la aprehensión, por lo que su riqueza consistirá en las alternativas de interpretación que sea capaz de proporcionar, y en el forjamiento de nuevos conceptos como resultado del retorno desde los universos de cada concepto ordenador hasta la articulación (Zemelman, 1992, pág. 217).

Las juventudes cafeteras como objeto de política en la agenda pública territorial es el fenómeno concreto que demanda una reconstrucción articulada a partir de las necesidades y potencialidades de los jóvenes que trabajan en la caficultura en los Municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras del departamento del Huila. El análisis no tiene un fundamento económico o de gestión de políticas públicas de la caficultura, implica hacerlo parte de una realidad compleja e integrada, articulando las relaciones posibles entre las dimensiones de condición juvenil y condición del ser humano en la ruralidad desde los fenómenos sociopolítico, cultural y ambiental. Siendo así, “dar preeminencia a las relaciones posibles por encima de las relaciones teóricas, exige considerar de forma abierta y crítica cada aspecto de la realidad, así como su relación con los demás aspectos que la integran; esto es, observarla y describirla” (Zemelman & Martínez, 2011, pág. 39) sin pretender delimitarla en un marco teórico que supone relaciones a priori.

La ruta metodológica de una reconstrucción articulada de la realidad lleva a las siguientes fases (Zemelman & Martínez, 2011):

1. Reconocer en el presente lo objetivamente posible cuyo diagnóstico se centra en la construcción de agenda pública territorial para los jóvenes cafeteros que estudian en la vereda El Kiosco del municipio de Algeciras, el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata y el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito en el Departamento del Huila.
2. El estudio queda segmentado en los sujetos jóvenes que trabajan y estudian en territorios cafeteros de los municipios objeto de estudio.
3. Se construyen bases sólidas de teorización a partir de los conceptos ordenadores que delimitan las distintas áreas de la realidad. Aquí estamos hablando de:
 - a) Necesidades y potencialidades de los jóvenes cafeteros que estudian contrastadas sobre la construcción de contenidos y desarrollos de la política de juventudes rurales (Juventud y Territorio).
 - b) Los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos autónomos en la construcción de la agenda pública territorial como utopía posible.
 - c) Necesidades de los jóvenes cafeteros que estudian sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental.
 - d) La juventud y sus sujetos históricos y autónomos potencializados por la necesidad de relevo generacional en el marco de una nueva ruralidad que se viene dando en el tiempo y el socio-espacio.
4. Distinguir los observables en escalas de tiempo y espacio y sus relaciones posibles dentro de los procesos estructurales y las prácticas de los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos sociales; de esta manera se tendrán en cuenta las intervenciones en los círculos de reflexión, las didacto-biografías, proceso de observación,

entrevistas y análisis documental.

5. La realidad debe ser problematizada, es decir, no restringirse a lo empírico-morfológico. La experiencia acumulada, por tanto, debe contextualizarse de tal forma que, al iniciar el análisis con un problema considerado real e importante, sea posible avanzar en la reformulación problemas o necesidades (Zemelman & Martínez, 2011, pág. 41).

3.4 Plan De Recolección Y Sistematización De La Información

Fuentes de información. Se parte de un principio relacional ético, en el que se protege el uso de la información sin perjudicar los sujetos vinculados al estudio desde el inicio hasta el fin de la mismo, para lo cual se acude a la firma de consentimientos informados que declaran la voluntad de los actores sociales para participar en la investigación, que conocen los objetivos y procedimientos de la investigación y poseen la libertad de retirarse del estudio cuando así lo requieran (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Dentro de las fuentes de información primarias se accedió a los jóvenes vinculados a la caficultura en los municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras en el departamento del Huila, como también a líderes y jóvenes de instituciones cafeteras como los Comités Departamentales y Municipales de Cafeteros, Presidentes de Asociaciones Cafeteras, Gerentes de Cooperativas, Alianzas Productivas y Empresas que pertenecen a la cadena productiva del café en los territorios objeto de análisis, y autoridades políticas municipales y departamentales. Así mismo, se cuenta con el soporte ofrecido por instituciones educativas de formación básica y superior que integran a jóvenes de la caficultura.

Así se promovieron los círculos de reflexión conformados por 3 grupos distintos, entre 15 y 25 jóvenes rurales que representan la subjetividad colectiva de cada Municipio (La Plata,

Algeciras y Pitalito). Se construyeron más de 67 didactobiografías con los sujetos históricos que trabajan y estudian en la caficultura en la construcción de agenda pública territorial. Y se organizaron auditorios para la construcción de las cartografías sociales por cada municipio que al igual que las didactobiografías permitan analizar la construcción del conocimiento de las juventudes cafeteras, pero desde la colectividad con sentido ético, político y estético.

Como fuentes de información secundaria están definidos los planes de desarrollo de los municipios de Pitalito, La Plata y Algeciras, y del departamento del Huila; al igual que los planes o esquemas básicos de ordenamiento territorial, estudios de prospectiva territorial, diagnósticos, informes y proyecciones relacionados con las políticas públicas de ruralidad, caficultura, territorio y juventud. Se analizaron los lineamientos, políticas, programas, estrategias y normativas municipales, departamentales y nacionales para el desarrollo de la caficultura, de la juventud y el territorio. Finalmente, se accedió a material audiovisual como fotos, afiches, plegables, documentales, conferencias, presentación de informes entre otros, que promueven el desarrollo y el buen vivir en la ruralidad, la juventud y el territorio. Todo con propósitos de contrastación con el discurso político, ético y estético de los jóvenes cafeteros que participan en el estudio.

Población y muestra. La población de estudio corresponde a los jóvenes como actores sociales del campo que trabajan en la caficultura en la vereda El Kiosco del municipio de Algeciras, el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata y el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito en el Departamento del Huila.; que viven y siente su condición juvenil. Más allá de definir una muestra representativa de la población para el análisis de datos que no tiene propósito probabilístico, lo importante es que permitió profundidad y calidad en la recolección de datos; para ello se acudió a las organizaciones de cafeteros formalizadas en las

áreas de estudio y a programas de cafés especiales que coordinan actividades con los caficultores de la región para analizar los objetivos centrales planteados desde la reconstrucción articulada de la realidad.

Los datos brindaron saturación teórica, es decir muchas evidencias soportan el análisis de categorías, hasta que no se encontró más “información nueva que adicionar a la comprensión de la categoría” (Cresswell, 1997) como diría Zemelman hasta no encontrar la emergencia de una teoría seleccionada, ya que fue importante establecer resultados del análisis desde las diferentes características socio-espaciales de los participantes en el estudio, entre muchos, jóvenes de la caficultura que participan y pertenecen o no, a asociaciones de productores, programas de relevo generacional, programas de cafés especiales, programas de apoyo para el acceso a la educación, programas de vivienda, programas de acceso a recursos de financiación y al sistema de protección social en Colombia.

Técnicas de recolección de información. Con las técnicas de recolección de datos se quiere asegurar coherencia entre la muestra seleccionada y el análisis de información para que el investigador asuma un papel claro en cada proceso, respetando a los participantes con capacidad sensitiva y abierto al dialogo. Las técnicas aplicadas al estudio se plantearon desde la didáctica no parametral o de sentido que utiliza en el aula Estela Quintar (2015) con el fin de provocar deseos y reflexionar sobre la vida que el sujeto ha elegido tener, comprendiendo el contexto en el que vive, articulada a la pedagogía de la potencia de Castoriadis y Zemelman (2006), es una “práctica de formación de sujetos para activar pensamiento, poniendo en tensión sistemas de creencia, mitos, ritos y formas de relación, en la relación sujeto-sujeto, sujeto mundo de la vida” (Quintar, 2015), en conclusión es una práctica social relacional para la construcción de una aventura de pensamiento; y por otro lado, se aplica la técnica de la cartografía social relativa a la

experiencia del conocimiento fundamentada en la Investigación Acción Participativa de Fals Borda (1992) “para resolver los problemas de la cotidianidad, en especial de las clases marginadas, es índice de la moderna concepción del participación social, económica y política” que brinda un equilibrio entre razón y sentimiento, y que contribuye a una recuperación crítica de la historia. De esta manera, las técnicas de recolección de datos se definen así:

- **Círculos de reflexión.** Se conciben como espacios epistémicos para potenciar la mediación de grupo, donde el sujeto actúa en su dinámica de relaciones intersubjetivas que se activan como emergencias simbólicas (Quintar E. , s.f.). Ahí circulan sentidos y significados en flujo intersubjetivo que hacen una comunidad de pensamiento, no se concibe tan solo como un espacio de aprendizaje sino “un ámbito donde la exigencia de razonamiento se activa y visibiliza en la capacidad de problematizarse y problematizar” (Quintar E. , s.f.). El círculo de reflexión parte de una pregunta problema formulada a los participantes.
- **Didactobiografía.** “Dispositivo didáctico de gran relevancia en el proceso subjetivo de construcción de conocimiento histórico” (Quintar E. , s.f.). Es una narración que cuenta lo que se desea compartir, cuenta la propia historia de vida, con la intención de hacerla un dispositivo de construcción de conocimiento sociohistórico y cultural. Es una historia de vida sensible, inteligente y profunda del sujeto.
- **Cartografía social.** Con la colaboración de los sujetos participantes se invita a representar con sentido estético un espacio físico y social específico sobre el que se producen reflexiones, organización y acción. La invitación para su elaboración parte de una pregunta motivadora.
- **Todo soportado con la técnica de recolección de documentos y material audiovisual** que ayuda a conocer antecedentes del ambiente grupos, organizaciones, comunidad y sociedad

a fin de contrastar contenidos con los discursos de los sujetos participantes. Se obtienen con la colaboración de los participantes vinculados en el estudio.

Tratamiento de la información. La administración de la información del estudio está determinada por categorías, subcategorías, sus respectivos descriptores, las técnicas de recolección de información todos alineados a los objetivos específicos, así:

Tabla 2. Matriz de Coherencia en la Administración de Categorías Teóricas

CATEGORIAS CENTRALES PRELIMINARES EPISTEMICAS	DESCRPTORES	SUB-CATEGORÍAS TEÓRICAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PREGUNTAS ORIENTADORAS DESDE LA TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN COMO DISPOSITIVOS NO PARAMETRALES
<i>Necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian</i>	Interés por conocer el horizonte reflexivo de las juventudes cafeteras sobre la reivindicación con su condición humana.	<p>Acción participativa en el contenido, resultados y productos de las juventudes rurales en la caficultura huilense.</p> <p>Beneficios que se obtienen de Programas y Marco general para la acción de las juventudes campesinas en la caficultura huilense.</p> <p>Conocimiento y aprovechamiento de la orientación normativa, valores y objetivos que orientan acciones gubernamentales al servicio de las juventudes campesinas en la caficultura.</p> <p>Autoridades que imponen sus decisiones para direccionar o no el futuro de las juventudes campesinas en la caficultura huilense.</p> <p>Capacidades humanas de las juventudes campesinas en la caficultora para interactuar con el público, individuos, grupos e instituciones afectados por la acción pública dirigida hacia la caficultura.</p>	1. Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a las juventudes cafeteras que trabajan y estudian en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes que hacen presencia en los territorios objeto de estudio en el departamento del Huilla.	<p>En la Didactobiografía:</p> <p>¿En su condición de joven campesino por qué está en la caficultura? En los círculos de reflexión:</p> <p>1) ¿Cuáles son sus acciones y preocupaciones individuales y colectivas cómo jóvenes cafeteros que trabajan en la caficultura?</p> <p>2) ¿Cuáles son las oportunidades como jóvenes campesinos de la caficultura que encuentran en las normas, políticas e instituciones presentes en su territorio?</p> <p>3) ¿Cuáles son sus luchas, las que les permiten construir posibilidades para el buen vivir como jóvenes que trabajan en la caficultura?</p>

<p><i>Potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian</i></p>	<p>Reflexión y construcción de conocimiento de los jóvenes cafeteros que estudian como sujetos sociales que participan, construyen y reciben o no acciones de políticas públicas y programas dispuestos para su buen vivir.</p>	<p>Participación y liderazgo de las juventudes en organizaciones campesinas cafeteras. Afiliación y derechos de la juventud en el gremio cafetero Tenencia de tierra de las juventudes para la producción cafetera. Acciones de paz y convivencia de las juventudes en la caficultura.</p>	<p>Mecanismos para la interacción con las políticas públicas para los jóvenes campesinos de la caficultura.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a las juventudes cafeteras que trabajan y estudian en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes que hacen presencia en los territorios objeto de estudio en el departamento del Huilla. 2. Comprender las experiencias individuales y colectivas de los jóvenes que trabajan y estudian en la caficultura sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas en estudio. 3. Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales los jóvenes cafeteros como actores políticos perciben y viven el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda 	<p>En la Didactobiografía:</p>
		<p>Percepciones sobre las políticas públicas de los jóvenes campesinos de la caficultura.</p>			<p>¿En su condición de joven campesino por qué está en la caficultura?</p>
				<p>En los círculos de reflexión: 1) ¿Cuáles son sus acciones y preocupaciones individuales y colectivas cómo jóvenes campesinos que trabajan en la caficultura?</p>	

<p><i>Sujetos autónomos que construyen para la agenda pública territorial</i></p>	<p>Capacidad de las juventudes cafeteras para percibir opciones, la posibilidad de su construcción y las situaciones desde las cuales construyen su futuro.</p>	<p>La experiencia con la interacción social en los jóvenes campesinos de la caficultura.</p> <p>La experiencia con la interacción cultural en los jóvenes campesinos de la caficultura.</p> <p>La experiencia con la interacción económica en los jóvenes campesinos de la caficultura.</p> <p>La experiencia con la interacción ambiental de los jóvenes campesinos de la caficultura.</p> <p>Identificación y análisis de problemas de las juventudes cafeteras</p>	<p>pública territorial.</p> <p>2. Comprender las experiencias individuales y colectivas de los jóvenes que trabajan y estudian en la caficultura sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas en estudio.</p> <p>3. Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales los jóvenes cafeteros como actores políticos perciben y viven el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la</p>	<p>2) ¿Cuáles son las oportunidades como jóvenes campesinos de la caficultura que encuentran en las normas, políticas e instituciones presentes en su territorio?</p> <p>3) ¿Cuáles son sus luchas, las que les permiten construir posibilidades para el buen vivir como jóvenes que trabajan en la caficultura?</p> <p>En las cartografías sociales:</p> <p>¿Qué futuro esperan en su condición de jóvenes de la caficultura para el buen vivir en su territorio?</p> <p>En los círculos de reflexión:</p>
---	---	--	---	---

<p>Redefiniciones socioespaciales de ruralidad</p>	<p>4. Interpretar los sentidos y significados de los jóvenes cafeteros como sujetos históricos y autónomos sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial de la unidad de análisis en estudio.</p>	<p>¿Qué futuro esperan en su condición de jóvenes de la caficultura para el buen vivir en su territorio?</p>
<p>Movimientos de resistencia de las juventudes cafeteras. Proyectos o programas que intervienen el problema de las juventudes cafeteras.</p>		<p>En los círculos de reflexión: 1) ¿Cuáles son sus acciones y preocupaciones individuales y colectivas cómo jóvenes campesinos que trabajan en la caficultura?</p>
<p>Acciones concretas de las autoridades legítimas sobre el problema de las juventudes cafeteras para llevarlo a un plano de problema político.</p>		<p>2) ¿Cuáles son las oportunidades como jóvenes campesinos de la caficultura que encuentran en las normas, políticas e instituciones presentes en su territorio?</p>
<p>Mecanismos concretos que ponen el problema en manos del decisor de políticas y programas sobre juventudes cafeteras.</p>		<p>3) ¿Cuáles son sus luchas, las que les permiten construir posibilidades para el buen vivir como jóvenes que trabajan en la caficultura?</p>

4. Capítulo 4. Mediaciones De La Coyuntura Psicosocial Y Política De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata Y Bruselas, Pitalito

4.1 Consideraciones Preliminares

Las reflexiones que se producen alrededor de la juventud rural hacen parte de una dialéctica configurada por los mismos sujetos jóvenes, puesto que su realidad en el socio espacio al que pertenecen, da cuenta del presente a través de los proyectos y prácticas específicas de sus microentornos; genera una serie de relaciones con las estructuras sociales e instituciones a las que pertenecen. Como lo diría Zemelman (2011), se presenta una diversidad de relaciones en tensión con la realidad sociohistórica de los sujetos que posibilitan su futuro. En este sentido, la realidad muestra con los casos de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian que no hay una juventud rural sino juventudes, porque precisamente las marcas de juventud se pueden reducir al calificativo de lo rural y, en lo posible, se presenta todo un reconocimiento específico para cada una de las juventudes y sus sujetos, quienes de manera particular hacen enunciaciones desde un territorio específico en el que hay movimientos de realidad concreta. Así lo evidencia el caso de los territorios cafeteros, que no es el caso de un territorio particular, sino los casos de muchos territorios en los que se cultiva café, ya que cada caso evidencia una mirada de totalidad específica a partir de niveles o cortes estructurales que van dándose desde lo social, lo político, lo económico y lo cultural, como respuesta a las estructuras sociales e instituciones que hacen presencia en sus territorios y en la misma vida de los sujetos jóvenes cafeteros que los habitan.

Esto quiere decir, que de manera particular a cada territorio cafetero pertenecen unos sujetos jóvenes con identidades construidas en una racionalidad de su realidad sociohistórica.

Esto produjo la necesidad de referenciar a los jóvenes de la caficultura en tres socios espacios del territorio surcolombiano, específicamente del departamento del Huila en Colombia, quienes son objeto de conocimiento y que, mediante herramientas metodológicas cualitativas aplicadas a los estudios epistemológicos de la conciencia se logran encontrar recortes de realidad y lugares de colocación, aquellos que potencian una reconstrucción articulada de realidad.

Los siguientes son los casos o realidades del socio espacio en el que se encuentra el objeto de estudio:

Sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Institución Educativa “Los Negros” de la vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras ubicada en el norte del Departamento del Huila, eje de construcción social de juventudes que pertenecen a otras zonas veredales de la caficultura regional y que participaron en la investigación, sujetos que habitan las veredas Pomo, Pinares, Palmas, Lagunilla, Tierra y Libertad.

Los jóvenes de la caficultura en la Institución Educativa “Monserrate” del Corregimiento Monserrate del Municipio de La Plata ubicado en el sur occidente del departamento del Huila, eje de construcción social de sujetos que pertenecen a las zonas veredales del Alto Patico, El Patico, Los Ángeles, La Mesa, Laderas, Getzen, Alto Getzen, La Esperanza, La Muralla, Betania, Casarrosines, San Francisco y La Independencia.

Sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Institución Educativa “José Eustasio Rivera” del Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito ubicado en el sur del Departamento del Huila, eje de construcción social de sujetos que pertenecen a las zonas veredales de El Cedro, Monte Cristo, Villa Fátima, Cristalina, El Encanto, El Diamante, El Mesón, Holanda, Campo Bello, La Palma, Cabuyal del Cedro, Cabeceras, Cerritos, Guandinoso, Hacienda Bruselas, Bombonal, Miraflores, El Palmito, Porvenir, La Esperanza, El Pencil, El Carmen, Primavera,

Esmeralda, Lomitas, Bruselas, Santafé, Las Brisas, Kennedy, Alto de la Cruz, Puerto Lleras y Normandía.

En estos socio-espacios delimitados, se visualizan unas necesidades de jóvenes cafeteros que estudian, las que se reproducen en los sujetos sociales que posibilitan reconocerse a sí mismos como un modelo de sociedad que busca una direccionalidad de cambio, proporcionada a través de mediaciones de sus prácticas sociales y políticas, cambios que se concretan en los procesos culturales y económicos. Por consiguiente, viene dándose una exigencia de la realidad construida sobre el presente potencial de los jóvenes de la caficultura en sus respectivos socio-espacios.

Cabe anotar que hoy, las políticas públicas de juventud declaradas en el estatuto de ciudadanía juvenil en Colombia (Ley Estatutaria, 2013) promueven unos contenidos “específicos” de políticas para los jóvenes “rurales”, los que entran en tensión porque ni son específicos y tampoco atienden los contrastes de los sujetos presentes en lo rural, pretendiendo con ello que los jóvenes aquí nombrados, que en últimas aún no han sido nombrados desde sus movimientos concretos como sujetos, terminen por ejercer sus derechos de ciudadanía declarados en el estatuto de ciudadanía en 6 momentos:

Tener derecho a relacionarse equitativamente con otras generaciones, géneros y territorios.

Ser parte de programas de educación rural del Gobierno que respondan a sus necesidades garantizando acceso y permanencia.

Acceder a programas de educación superior dada su procedencia rural; incluso considerando su condición de discapacidad o étnica y su pertenencia a los niveles 1 y 2 del Sisben; para que en términos de disponibilidad, permanencia y calidad; puedan matricularse en

las diferentes instituciones de educación superior.

Recibir acciones y programas de los entes gubernamentales territoriales para retornar y desarrollar sus derechos ciudadanos en los territorios de los que han sido desplazados a causa del conflicto armado.

Tener representación en el Consejo Nacional de Políticas Públicas de Juventud participando en la elección de los 3 cupos que representan a todos los jóvenes de Colombia.

Ser incluidos y reconocidos como ciudadanos con enfoque diferencial.

Sin el ánimo de rechazar los anteriores derechos que posibilitan un lugar para los jóvenes de la caficultura en los socio-espacios de intervención delimitados en esta investigación, se debe partir de una reflexión crítica sobre el derecho a la inclusión con enfoque diferencial, pues permitiría que los sujetos jóvenes desde sus reflexiones puedan ser nombrados a partir de sus procesos y movimientos; pues el Estatuto Juvenil (2013) declara que el “Estado dará especial atención a los jóvenes desde un enfoque diferencial según condiciones de vulnerabilidad, discriminación, orientación e identidad sexual, diversidad étnica, cultural, de género y territorial”, pero en el análisis de realidad, que responde sobre los jóvenes de la caficultura, se entregan evidencias que muestran y no, el alcance de la posibilidad de verse incluidos en las políticas públicas, pese a que existen acuerdos sobre políticas públicas de juventud en los municipios donde pertenecen los sujetos intervenidos que habitan territorios particulares de la caficultura que aún esperan políticas que respondan a su especificidad. Siendo así, se develan las potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros demandantes de políticas públicas territoriales de juventud que además de revelar las acciones concretas requeridas para verse incluidos en las políticas, también potencian sus oportunidades para seguir construyendo desde sus relaciones, representaciones en el marco de las políticas, sistemas de educación, programas de gobierno y

condiciones creíbles para ejercer sus derechos ciudadanos.

No obstante, se observa que lo dado para los jóvenes de la caficultura, se encuentra definido en una oferta central del Estatuto de Ciudadanía Juvenil (2013) sobre el que se argumenta la existencia de un marco para la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas; las que son transversales a los programas de Gobierno y articuladas en otras políticas públicas que refieren la inclusión de las juventudes con una direccionalidad de las políticas públicas de juventud en Colombia centralizada en las entidades territoriales departamentales, distritales y municipales a quienes se les otorga competencias para la gestión de las políticas públicas de juventud vinculadas a la agendas políticas de los Gobiernos Nacional, Departamental y Municipal. Mientras tanto en la realidad, van dándose limitaciones para promover la construcción de agendas públicas de juventud a nivel de sus entes territoriales y en sus microentornos, los que poseen sus propias problemáticas tan diversas como particularmente situadas y que no están específicamente delimitada en el marco del Estatuto de Ciudadanía Juvenil porque no produce el efecto espejo donde se miran los jóvenes de la caficultura en los territorios intervenidos.

Los procesos de juventud no sólo se configuran en unos macro espacios temporales como un municipio sino también en los microespacios temporales que hacen parte del municipio como sus veredas y corregimientos.

Por otro lado, las modificaciones al Estatuto de Juventud que se propusieron en la nueva ley 1885 de 2018 (Congreso de la República de Colombia), estarían dando lugar a la dinamización de esos movimientos de realidad de los sujetos jóvenes, configurándose como un portal que abre oportunidades para que los jóvenes de la caficultura en los territorios intervenidos reflexionen alrededor sobre las siguientes acciones de política:

Construir agendas públicas susceptibles a ser vinculadas en los planes de desarrollo de los gobernantes territoriales.

Dar la importancia a las organizaciones juveniles de campesinos que los representan para participar con un cupo más en los Consejos Municipales de Juventud.

Presentar evidencias de sus procesos y prácticas organizativas en términos de sus objetivos, sistemas de comunicación y acuerdos internos para participar en los procesos eleccionarios de los Consejos Municipales y Departamentales de Juventud.

Con respecto a estas aperturas de participación, la norma dentro de una de sus finalidades relacionadas con el goce efectivo de los derechos de los sujetos jóvenes, regula esa necesidad de “articulación en todos los ámbitos de gobierno, la cualificación y armonización de la oferta y el proceso de formación política y técnica dirigida a los sujetos jóvenes, servidores públicos y sociedad en general” (Ley Estatutaria, 2013), espacios de movimiento de los sujetos jóvenes potenciales del presente quienes desde su rol de caficultores y estudiantes de bachillerato y de educación para el trabajo y desarrollo humano permitirían producir reflexiones sobre sus presentes sucesivos, para apropiarse de su liderazgo político dado que las agendas de los gobiernos territoriales son tímidas en la oferta de programas pertinentes a la formación política.

Particularmente en este capítulo, a partir del análisis de necesidades de los jóvenes de la caficultura en la vereda El Kiosco, el Corregimiento y Vereda Monserrate y el Corregimiento de Bruselas se presenta un contraste con el contenido y desarrollo de políticas públicas de juventud que se evidencian respectivamente en la gestión de políticas de los gobiernos municipales de Algeciras, La Plata y Pitalito del Departamento del Huila.

Profundizando sobre el concepto de necesidad para la comprensión de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, simplemente ésta no se define a partir de una connotación con lo ético y

lo moral, es decir con lo que deberíamos esperar que lo sujetos jóvenes estén haciendo para darle un orden a su vida, no se trata de demostrar que la necesidad tiene un origen deontológico. Por el contrario, es sobre todo una fuerza de poder presente en el sujeto, que está dándose en su realidad, en la que encuentra posibilidades para participar con su pensamiento y viabilizar su futuro. En este sentido, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, desde una mirada sociopolítica y cultural se han aceptado a través de una mirada abierta y excéntrica del mundo, reconocen por qué pertenecen al mundo de la caficultura y encuentran en él, o por fuera del mismo, espacios abiertos para aprovechar sus oportunidades o mitigar sus amenazas, la realidad de su territorio cafetero les permite construir su historia tanto en la esperanza para permanecer y construir como en la impotencia de migrar, construir y regresar.

El capítulo expone las posibilidades de desenvolvimiento de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en estos territorios específicos, las que emergen a partir de sus reflexiones individuales y colectivas, categorizadas a través de un marco de necesidades, por supuesto activadas desde las prácticas de construcción de estos sujetos jóvenes. Luego se presenta la reconstrucción de realidad de los procesos y acontecimientos de los sujetos jóvenes cafeteros articulados a los procesos dados en los acuerdos territoriales de políticas públicas, en los proyectos y programas de los planes de desarrollo territorial dirigido a los sujetos jóvenes, en los informes de rendición de cuentas de las autoridades regionales y en el recorte de resultados de los sujetos jóvenes cafeteros y cafeteros tomados del Censo Nacional Agropecuario del DANE 2014-2016 sobre el que se corre una estadística descriptiva con los microdatos que caracterizan la situación sociodemográfica de los sujetos jóvenes de la caficultura en los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito y que se suscribe como línea base para contrastar la necesidades de los sujetos jóvenes y su alcance en las políticas públicas. De esta manera, en el presente capítulo

se reflexiona sobre las activaciones de coyuntura presentes en los procesos políticos y psicosociales de los sujetos jóvenes de la caficultura a partir de conceptos ordenadores, para la direccionalidad de sus procesos económicos y culturales, los que se comparten en el siguiente capítulo visibilizando sus experiencias y mecanismos a través de los cuales perciben y viven el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de su agenda pública territorial como actores políticos.

El Kiosco, Monserrate y Bruselas son territorios que reciben la incidencia de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian. Su necesidad, es una necesidad de conciencia, esa necesidad que emerge de su realidad, la de construir a partir de su conciencia sus oportunidades de ser y dar sentido a su condición de sujetos, aquí hay movimientos de su voluntad para sentirse protagónicos de su existencia en ese territorio rural convertido por lo dado-teórico en un axioma, que con sentido de realidad se nombra por los sujetos como el campo, la finca cafetera, un territorio del café, son movimientos de los sujetos jóvenes cafeteros en sus socio-espacios de estudio, de relaciones familiares y sociales, de pobreza, del trabajo y generación ingresos, del medio ambiente, de participación y en los que visualizan su futuro. Las necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian se definen a partir del “pensamiento hecho voluntad: lo político” (Zemelman M., Necesidad de Conciencia, 2002).

El pensamiento político de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian deviene de su conciencia social, la que hace una exigencia de necesidades para transformar su realidad concreta en un proyecto viable. De esta manera, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian viabilizan su futuro con oportunidades de inserción al mundo productivo reconociendo sus necesidades por participar en el mejoramiento de sus condiciones sociales.

Recapitulando, aquí se exponen las comprensiones realizadas a partir del discurso de los

sujetos jóvenes cafeteros que estudian y que pertenecen a territorios específicos; florecen conceptos que se organizan desde un pensar categorial que deviene de las reflexiones procedentes de las didactobiografías y la participación en círculos de reflexión. Pensar categorial que trae consigo “mantener la lucidez del pensar ante el cambio, o la capacidad de pensar por sobre el error y lo que se desconoce, vincularse con los espacios de vida del sujeto” (Zemelman & Martínez, 2011). Así, los sujetos jóvenes intervenidos hablan del café, de sus pros y sus contras, de las oportunidades de estar y no estar en la caficultura, de sus luchas y preocupaciones para estar o no estar tanto en su condición de joven como de caficultor; de sus alegrías y tristezas que hacen parte de sus experiencias en el campo, en el hogar, en la producción de café, en el colegio, en la iglesia, en el territorio.

Hay lugares de enunciación para reconocer síntomas de impotencia política de estos sujetos sociales ante las dificultades para la construcción de acuerdos con los entes territoriales, la violación a su libertad y humillación por pertenecer a una base social precarizada como la caficultura; ya que por su ubicación y distancia con la zona urbana de su municipio, específicamente por la falta de financiación de su transporte de ida y regreso para visitar las instituciones que inciden en su futuro, se encuentran limitados con respecto a las oportunidades de participación en la formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas que potencien sus derechos para sentirse a la vez tanto jóvenes como caficultores.

Por consiguiente, se cumple el objetivo de investigación que busca un contraste, una vez se logra diseminar la estructura social de necesidades de los sujetos de cada territorio para luego representar el contraste reflexivo del contenido y desarrollos de la política pública que inciden en los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en su condición de sujetos sociales, reflexiones que se producen a partir de mediaciones para la direccionalidad de las políticas públicas demandadas.

Se trata de reconstrucciones articuladas de la realidad de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian y que permiten evidenciar la reconfiguración del objeto teórico de las políticas públicas para la juventud cafetera que estudia.

El motivo por el cual no se inicia el proceso reflexivo con las políticas públicas se justifica en el marco de la epistemología de la conciencia a razón que hay que dar lugar a “supeditar el modelo teórico a la cuestión de la viabilidad de lo potencial, lo teórico al desarrollo de una capacidad de determinación de lo viable” (Zemelman Merino, 2009).

Ahora bien, como la problemática de las políticas públicas de juventud en este estudio tiene un recorte de realidad históricamente situado en los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en tres territorios específicos del Departamento del Huila, se justifica supeditar la lógica modelística de unas políticas públicas fundamentadas en las características sociodemográficas de los sujetos jóvenes cafeteros de los municipios de Algeciras, La Plata, Pitalito y por consiguiente del Departamento del Huila, para comprender la complejidad de los problemas no pensados por este enfoque racionalista, dando lugar a la emergencia de necesidades históricas de los sujetos jóvenes vinculado al estudio con problemas imprevisibles en las políticas públicas diseñadas para la juventud.

4.2 Necesidades De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En La Institución

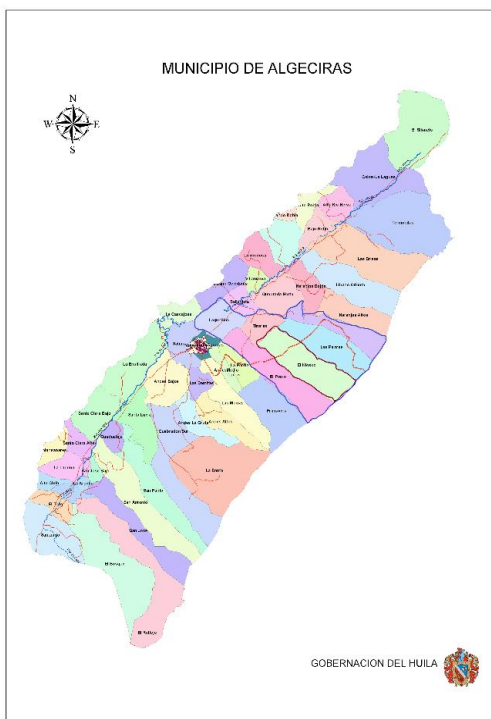
Educativa Los Negros De La Vereda El Kiosco Del Municipio De Algeciras

El Municipio de Algeciras tiene una población estimada de 22.575 habitantes según el DANE (2018) de los cuales 10.969 se encuentran en la cabecera y 11.606 en los centros poblados y áreas rurales, su principal fuente de ingreso es la agricultura, se cultiva café, cacao, banano, plátano, yuca, hortalizas y caña panelera. Inicialmente se creó el Corregimiento de San Juanito en 1924 que después bajo la Ordenanza Departamental No. 036 del 16 de junio de 1937

se crea el Municipio de Algeciras. (Gobernación del Huila, 2013).

La vereda El Kiosco pertenece al Municipio de Algeciras del departamento del Huila, está ubicada sobre la cordillera oriental en el sur de Colombia. Es una de las 61 veredas y 3 centros poblados del municipio, se encuentra a una distancia de 6 km por la zona oriental desde el Centro Poblado de Algeciras. Cuenta con 3 sistemas de transporte público interveredal que gastan aproximadamente 30 minutos durante el trayecto, la vía es terciaria y permanece en mal estado. Dentro de los sitios de encuentro de la comunidad se identifican el Grupo Asociativo Cafeteros del Futuro y la Institución Educativa Los Negros a la que asisten 250 estudiantes aproximadamente de los grados de educación primaria y secundaria, y educación media, beneficiados con el programa Kiosco Vive Digital del Ministerio de las TIC Colombia desde el año 2015. Así mismo, su paisaje representa la cultura cafetera de Algeciras.

Figura 6. Mapa Político Municipio de Algeciras. Demarcación Vereda El Kiosco y Zona de Influencia.



Fuente: Gobernación del Huila, 2019

El Kiosco colinda con las veredas El Pomo, Tinares y las Palmas; de esta manera, la

Institución Educativa recibe estudiantes de su veredas colindantes y vecinas como Lagunilla, El Vergel, Tierra y Libertad (Gobernación del Huila, 2013).

Figura 7. Panorámica Vereda El Kiosco. IE Los Negros. Algeciras (H). 2020.



Fuente: Facebook Vereda El Kiosco.

Las redes semánticas construidas a partir de los dispositivos didactobiográficos y círculos de reflexión aplicados a los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco dan lugar al planteamiento de los siguientes conceptos ordenadores que especifican sus necesidades subjetivas, concretándolas en 5 categorías que son:

Luchas y/o retos de los sujetos jóvenes de la Vereda El Kiosco para permanecer o no en la caficultura, proyectarse en sus estudios de secundaria y formarse profesionalmente, asumir sacrificios personales que les permitan alcanzar sus metas, progresar a fin de tener una vida buena o feliz, encontrar alternativas de trabajo no relacionadas con café y capacitarse en el conocimiento de mercados del café.

Preocupaciones y/o miedos de los sujetos jóvenes relacionados con su futuro laboral, la generación de ingresos, el incremento de los costos del cultivo del café, los riesgos generados por el cambio climático y el uso de plaguicidas, y la falta de visión empresarial que hace insostenible los negocios del café.

Mantener buenas relaciones interpersonales a nivel de familia, compañeros de estudio y demás personas que motivan positivamente la interacción del sujeto joven con su entorno.

Sostener la tradición familiar que enriquece los sentidos del sujeto joven para ser parte de la cultura cafetera.

Pertenecer a asociaciones hace que el sujeto joven se anime por fortalecer sus lazos de unión con la comunidad.

A continuación, se ilustra una matriz de necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Institución Educativa Los Negros de la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras:

Tabla 3. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras, Huila, 2020

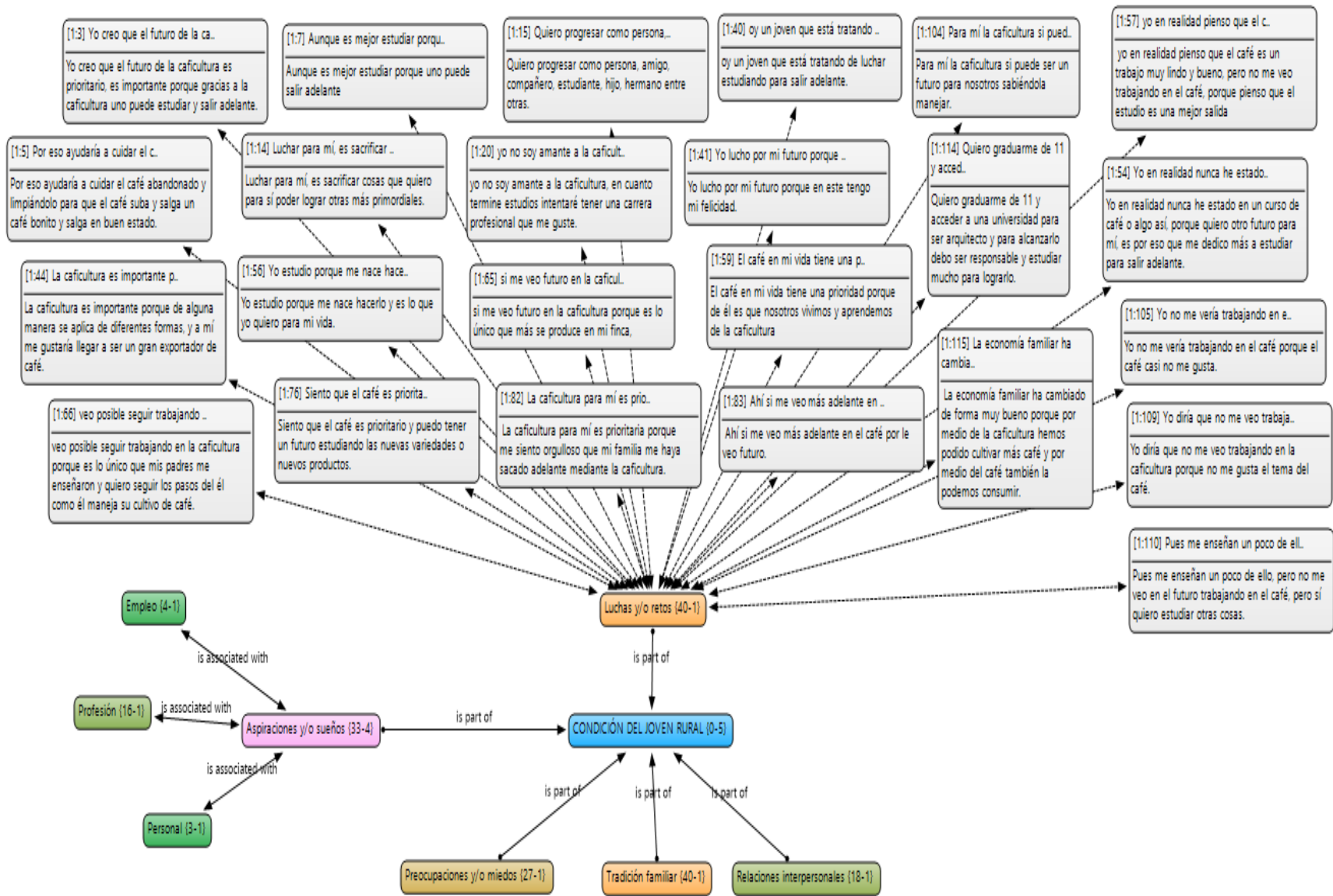
Luchas y/o Retos	Preocupaciones y/o Miedos	Relaciones Interpersonales	Tradición Familiar	Participaciones
Vivir en la caficultura	Eliminar altos Costos	Con la familia	Pertenecer a la cultura cafetera	Ser parte de asociaciones
Estudiar	Condiciones climáticas	Con los compañeros de estudio	Dependencia económica del café	Unir a la comunidad
Hacer sacrificios No trabajar en café Capacitaciones	Futuro laboral Ingresos económicos Erradicar el uso de plaguicidas Visión empresarial	Con personas que traen consigo motivaciones para su vida	Aprender de la cultura cafetera	

Fuente: Elaboración Propia

4.2.1 Luchas Y/O Retos

Las luchas y retos que parten de la reflexión de los jóvenes cafeteros que estudian en la Institución Educativa Los Negros, Vereda El Kiosco, que reúne los sujetos que hacen parte de las veredas El Pomo, Pinares, Palmas, Lagunilla, Tierra y Libertad se plantean en 6 necesidades, así (Ver Redes Semánticas Didactobiografías y Círculos de Reflexión Figura No. 8 y 12):

Figura 8. Red Semántica Preocupaciones y/o Miedos presente en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia

Necesidad de vivir en la caficultura

Los sujetos jóvenes creen que su futuro en la caficultura es prioritario e importante; ya que les ha ofrecido las oportunidades para vivir, alimentarse, vestirse, estudiar, aprender del café por tradición familiar y hasta consumirlo; por ello el trabajo que han desempeñado en actividades relacionadas con el abono y limpieza del café se valora, puesto que permite que germine un grano en buen estado, reconocido por las familias cafeteras y los mercados internacionales. Estas acciones dan lugar a que los sujetos jóvenes cafeteros que estudian se proyecten en el mundo del café no sólo en la sostenibilidad en la producción del grano que es el cultivo de mayor área sembrada en la finca donde residen, sino también en otras labores que les permita encontrarse en otros lugares posibles, para que el sujeto joven cafetero o cafetera visualice su permanencia en la caficultura y de la misma forma encuentre oportunidades en los mercados de exportación. Incluso algunos sujetos valoran la forma como sus padres han administrado el café, reconocen que el café requiere de una buena administración, visualizándose con orgullo hacia el futuro como administradores de sus propios cultivos por lo que han considerado profundizar sus conocimientos sobre las nuevas variedades o nuevos productos a base de café. Para los sujetos jóvenes el café todos los días trae nuevos aprendizajes.

No obstante, algunos sujetos jóvenes cafeteros se ven desempeñando labores en otras actividades contrarias al café, dada la inestabilidad en sus precios y producción, pero no lo descartan ya que sigue siendo prioritario en sus vidas y esperan que ofrezca mayor estabilidad de ingresos como forma de trabajo. Esta sería la razón por la que algunos sujetos jóvenes se visualizan distanciados del café, convirtiéndose en profesionales del deporte o docentes de matemáticas.

Necesidad de estudiar

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco dan una significativa importancia a sus actividades de estudio porque con el resultado de estas piensan pueden salir adelante, les nace hacerlo y es lo que quieren para su vida. Todos esperan terminar su bachillerato, graduarse y acceder a la educación superior reconociendo que hay que prepararse para lograrlo y así trabajar como profesionales y compensar el apoyo recibido de sus padres. Sin embargo, la gran mayoría de sujetos jóvenes dudan por estudiar en temas relacionados con el café para regresar a trabajar en el cultivo pues no han recibido una formación articulada en su colegio sobre caficultura o procesos agropecuarios que los motive.

Finalmente, pese a que su formación como sujetos cafeteros se ha obtenido por tradición familiar, sus expectativas de estudios como sujetos jóvenes se centran en una carrera relacionada con otras actividades pues hay tensiones cuando se afirma que no les gusta el café o que no se ven trabajando con el café; algunos aprecian la actividad del café pero con el estudio quieren encontrar alternativas que les permita salirse del cultivo y encontrarse con sus sueños.

Necesidad de hacer sacrificios

Si sacrificarse implica dedicación, la necesidad de sacrificio es una lucha propia de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, pues mientras aportan con su trabajo en las fincas de sus familias cafeteras se esfuerzan por salir adelante con su estudio, así se percibe en sus reflexiones cuando sienten necesario hacer un sacrificio por las cosas que quieren y así cumplir con sus prioridades, lo cual implica muchos esfuerzos y costos representados en el manejo del tiempo y dedicación para conseguir lo que se han propuesto para sus vidas.

Necesidad de progreso

Los sujetos jóvenes cafeteros entienden el progreso sin egoísmo, se quiere progresar

como persona, amigo, compañero, estudiante, hijo, hermano entre otras posibilidades. Se necesita del acompañamiento del otro que fue comprensivo y coadyuvante en los problemas que la vida depara. Una necesidad de progreso que se traduce en felicidad a través del esfuerzo personal, el emprendimiento y la ayuda a los demás para cambiar la sociedad.

Necesidad de no trabajar en el café

No continuar con el café por no traer consigo buenos recuerdos, sobre todo motivaciones, es una marca social relevante en buena parte de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian. La necesidad de no trabajar con el café no es una decisión caprichosa cuando se escucha que no les gusta el café.

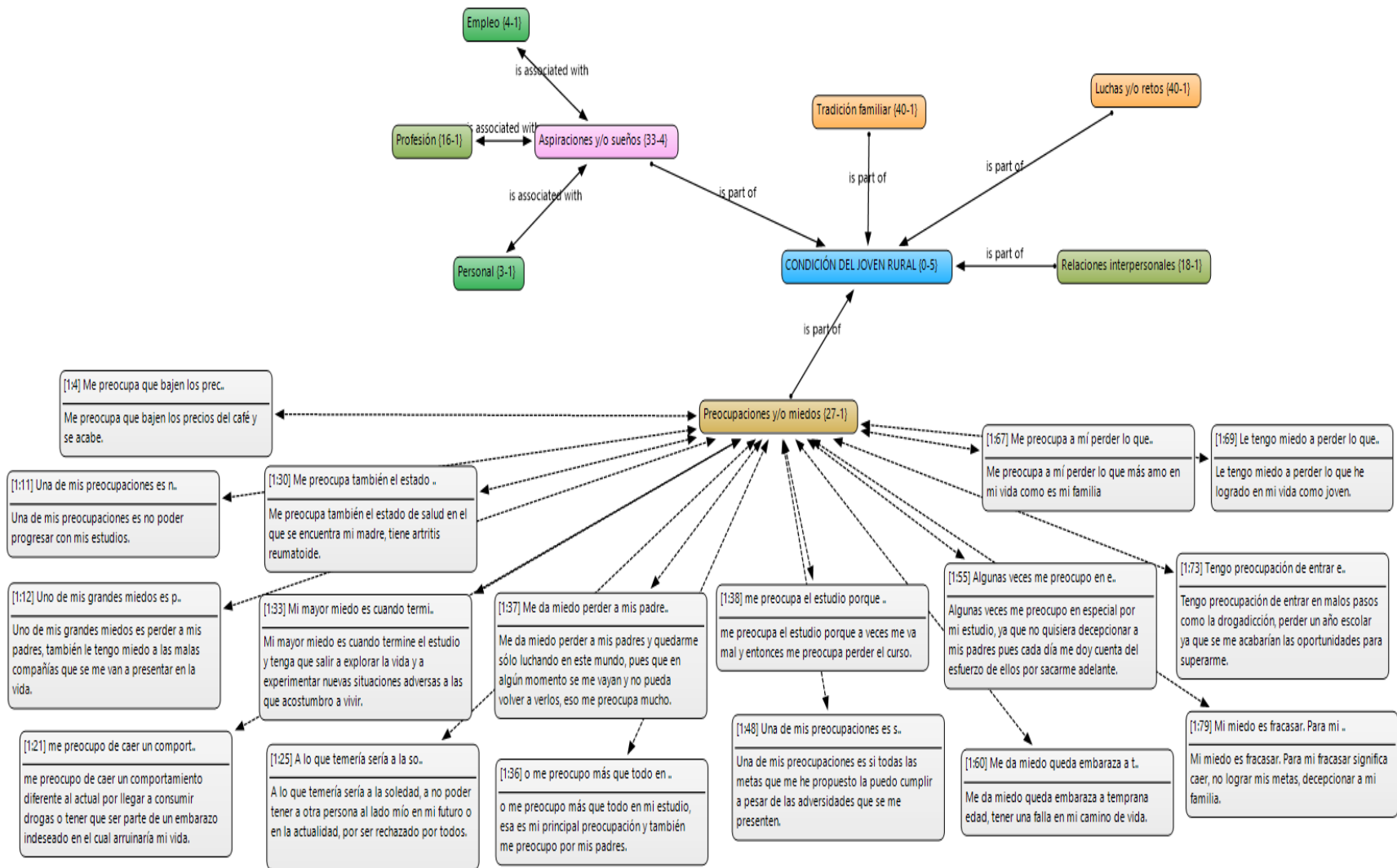
Necesidad de capacitaciones

Muchos problemas del café se han centrado en su comercialización; garante de la generación de mejores ingresos que implicaría por parte de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian proponer nuevas ideas para su comercialización.

4.2.2 Preocupaciones Y/O Miedos

Las preocupaciones y/o miedos que tienen los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Institución Educativa Los Negros de la Vereda El Kiosco se expresan en las siguientes necesidades (Ver Redes Semánticas Didactobiografías y Círculos Reflexión Figuras No. 9 y 12):

Figura 9. Red Semántica Preocupaciones y/o Miedos presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia

Necesidad de eliminar altos costos

El precio de los abonos es un asunto de preocupación para los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco, reconocen que cada vez son más cargos y no compensa con los precios de venta del grano existentes en el mercado. Uno de los costos más representativos en el cultivo del café es la fertilización que puede participar entre un 15% y 22% de los costos totales del cultivo (CAREVELA COFFEE, 2018).

Necesidad de condiciones climáticas

A los sujetos jóvenes también les preocupa el cambio climático que termina generando una reducción en la producción del cultivo del café y que así mismo va repercutiendo sobre los recursos importantes y necesarios como el agua, donde ríos y quebradas se vienen agotando.

Necesidad de un futuro laboral

Los jóvenes cafeteros que estudian andan buscando un futuro laboral distinto que no les permita visualizarse como trabajadores del café, incluso quienes ya vienen terminando su bachillerato esperan que eso ocurra en un plazo no mayor a cinco años aspirando a que sobrevengan mejores cosas. Sienten que el café no es lo suficientemente sustentable y que su economía familiar es decreciente, está como plan B para cumplir sus intereses e ilusiones personales. Para ello es necesario la educación, base para el progreso en sus fincas. Progreso que deberían alcanzar en compañía de sus familias.

De tal manera, es indudable que existe un sentimiento atrapado en lo más profundo de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, correspondiente a reconocerse como sujetos trabajadores del campo y para ello ha sido necesario someterse a jornadas completas al sol y al agua, situación que llama la atención en los sujetos jóvenes cafeteros que buscan otras oportunidades. Así el futuro laboral en la economía del café se niega permanentemente por parte

de los sujetos jóvenes quienes insisten que la vida en el campo es difícil.

Para terminar, se percibe que la vida en la ciudad ofrece más estabilidad, que el campo por lo contrario brinda mucha inestabilidad, partiendo por los precios bajos negociados sobre el producto que terminan siendo imposibles de sostener bajo esas condiciones de comercialización. Así mismo, se confirma que son las plagas que también elevan los costos de producción, como también los precios de los abonos que se comportan a ritmos galopantes, y por lo tanto su producción es inviable, mientras los sujetos jóvenes cafeteros demandan unas necesidades cada vez más irrealizables.

Ese futuro es posible en las ciudades, empezando por la distancia requerida para ir a estudiar, que es más corta, mientras que en el campo las distancias son lejanas. Pero también se cree que la ciudad brinda tantas más oportunidades para trabajar y para estudiar, mientras que el campo es mucho más complejo recorrer tales distancias; los sujetos jóvenes cafeteros que estudian perciben más oportunidades para estudiar y mayor accesibilidad a materiales para trabajar en el estudio.

Necesidad de ingresos económicos

Los jóvenes en la Vereda El Kiosco consiente que la mayoría de las personas buscan mejores oportunidades en las que no se involucra el campo y por tanto el café, ya que los recursos económicos que se reciben con el café son mínimos comparados con el trabajo que se ejerce.

Necesidad de erradicar el uso de plaguicidas

Produce preocupación en los sujetos jóvenes cafeteros, continuar aplicando plaguicidas al cultivo del café, pues sienten que se darán serias afectaciones que conllevaran a la degradación de la tierra, perdiendo sus óptimas condiciones para el crecimiento y desarrollo de la economía

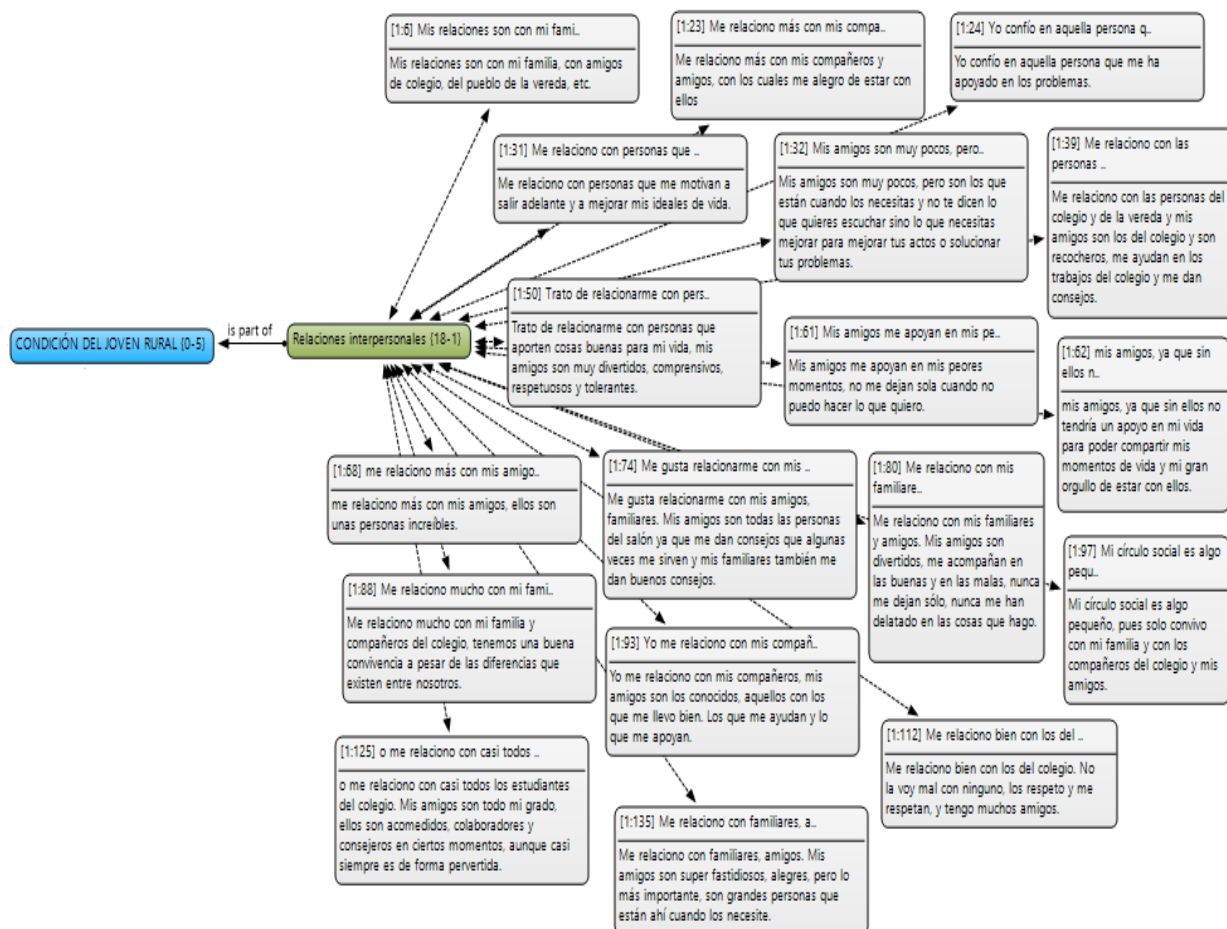
cafetera.

Necesidad de visión empresarial

Existe una gran preocupación sobre la falta de mentalidad empresarial presente en la caficultura. Los sujetos jóvenes necesitan capacitarse para construir y administrar su propia empresa, algunos reconocen que una finca cafetera da, lo que pasa es que ya se les ha educado en un ambiente marcado por la visión que una finca no produce nada, que los productos que se cultivan se comercializan a precios muy baratos.

4.2.3 Las Relaciones Interpersonales

Figura 10. Red Semántica Relaciones Interpersonales presentes en las Didactobiografía de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia

Necesidad de relacionarse con la familia

Los jóvenes en la Vereda El Kiosco reconocen la importancia de mantener buenas relaciones con sus familiares particularmente con su mamá, hermanos, padres, primos y tíos. Sienten que hay una buena convivencia a pesar de las diferencias, la familia se preocupa, se interesa, da consejos y están ahí cuando se necesitan.

Necesidad de relacionarse con compañeros de estudio

Es relevante el sentido que le dan los sujetos jóvenes cafeteros y cafeteros sus relaciones con sus amigos encontrando en ellos espacios para la diversión, acompañamiento en los buenos y malos momentos de la vida, complicidad en las acciones que parten de sus iniciativas, contar siempre con ellos y tenerlos a su lado, reconociendo que con ellos no hay lugar para la soledad, que a pesar de las diferencias hay lugar para convivir porque en ellos se ve que su vida importa, hay un interés y preocupación si algo llegara a pasar en sus vidas o si no se pueden lograr los sueños que tienen.

Así mismo, para los sujetos jóvenes también hay una concepción de sus amigos en el buen sentido de ser super fastidiosos, recocheros, alegres, divertidos, amigables, tolerantes, amables, comprensivos, respetuosos, e increíbles. Están siempre presentes cuando se necesitan e inspiran alegría. Esos amigos están no para llamar la atención, más bien para mejorar sus comportamientos y solucionar sus problemas, es una cuestión que permite ver a los amigos solidarios porque los aceptan tal cual son.

Hay lugar para el aprendizaje significativo porque sus amigos contribuyen a realizar sus trabajos del colegio, son consejeros del bienestar, se comparte con ellos los mejores momentos de la vida y se sienten orgullosos de tenerlos. Hay respeto y ayuda mutua, son buena gente, apreciados e irremplazables.

Necesidad de relacionarse con personas que traen consigo motivaciones

Además de sus amigos y familiares los jóvenes encuentran en el territorio de su influencia personas en quien confiar, que los apoyan en sus problemas, que los motivan para salir adelante y a lograr sus ideales de vida. Personas que aportan cosas buenas para sus vidas.

4.2.4 La Tradición Familiar

Necesidad de pertenecer a la cultura cafetera

Los jóvenes sienten que siempre han pertenecido a la caficultura, es una tradición familiar que viene de sus papás y abuelos, esa es la razón que los ha llevado a trabajar en la caficultura y la sienten como parte de su vida. Desde muy niños han contribuido con las labores de la finca y así se han acostumbrado a asociar sus actividades de trabajo con la caficultura. Es una actividad que ha sido influida de generación en generación.

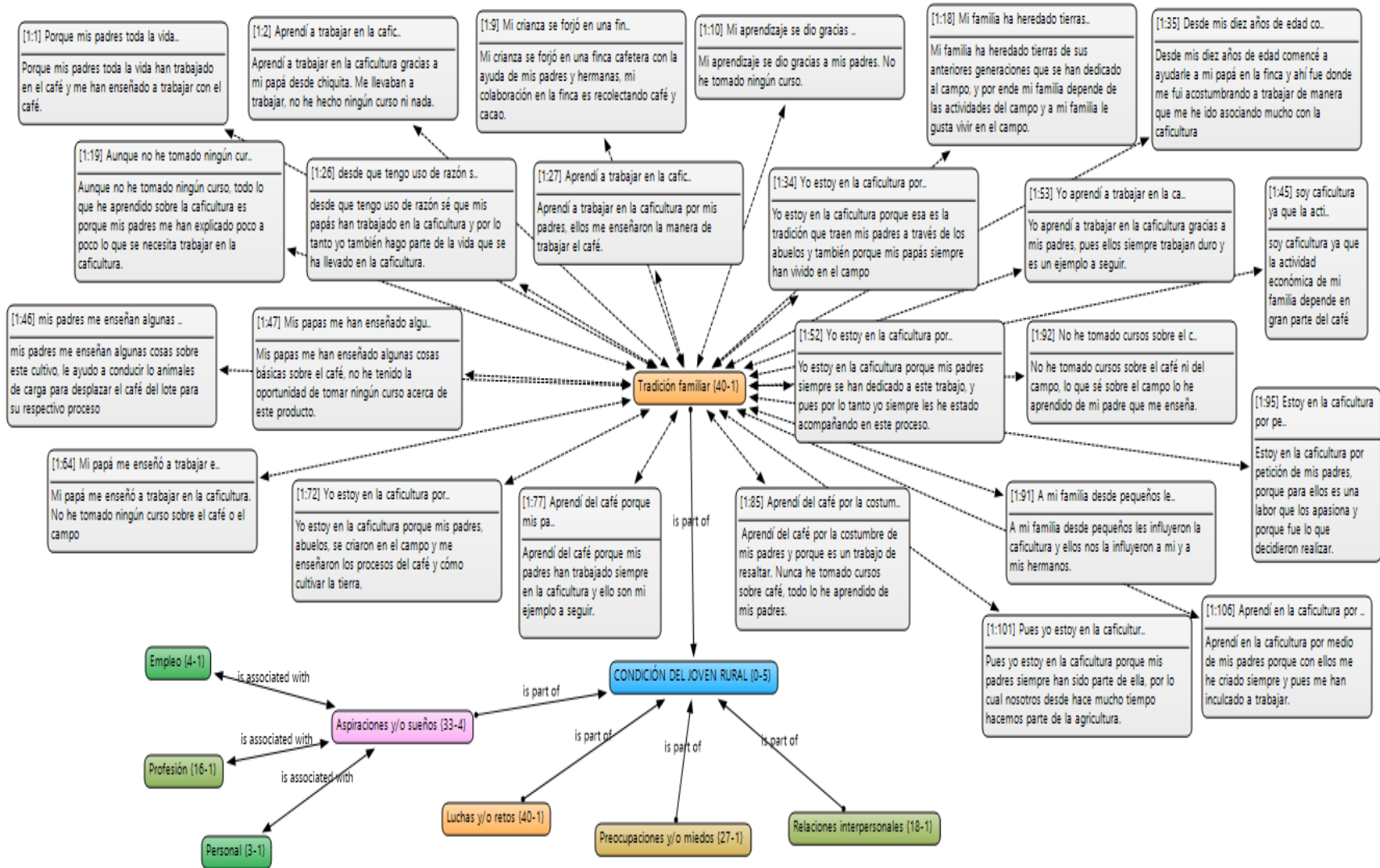
La mayor parte de los sujetos jóvenes cafeteros perciben que sus familias han vivido toda la vida del café. Por lo tanto, los hace sentir como parte de la agricultura.

Necesidad de dependencia económica del café

Ahora bien, los jóvenes reconocen que la actividad económica principal de sus familias es cultivar café, es un trabajo de toda una vida, dependen en gran parte de la producción y comercialización del grano. Para algunos la tierra cafetera ha sido heredada de sus anteriores generaciones y otros siempre han trabajado como administradores de fincas cafeteras, ha sido una vida dedicada al campo. A sus familias le gusta vivir en el campo, la caficultura les apasiona y fue una decisión que tomaron para realizar en sus vidas.

Las necesidades de los jóvenes cafeteros referidas a su tradición familiar se visualizan en la Figura No. 11.

Figura 11. Red Semántica Tradición Familiar o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia

Necesidad de aprender de la cultura cafetera

El aprendizaje de los sujetos jóvenes que estudian y que trabajan en la caficultura viene de una tradición familiar. Han sido sus padres quienes los han vinculado desde muy niños a la actividad cafetera, enseñándoles las actividades de arar, sembrar, abonar, podar, fumigar, limpiar, recoger, secar y empacar el café. Sus padres fueron llevándolos a trabajar duro en el cultivo, explicándoles poco a poco las actividades que se requieren durante la siembra, mantenimiento del cultivo, cosecha y postcosecha, como ejemplo a seguir. En fin, la apropiación del conocimiento que tienen sobre la administración del cultivo de café parte de su experiencia, puesto que no tienen cursos desarrollados en alguna institución sobre caficultura. Incluso han aprendido a domesticar y conducir animales de carga para desplazar el café del lote al proceso de beneficio.

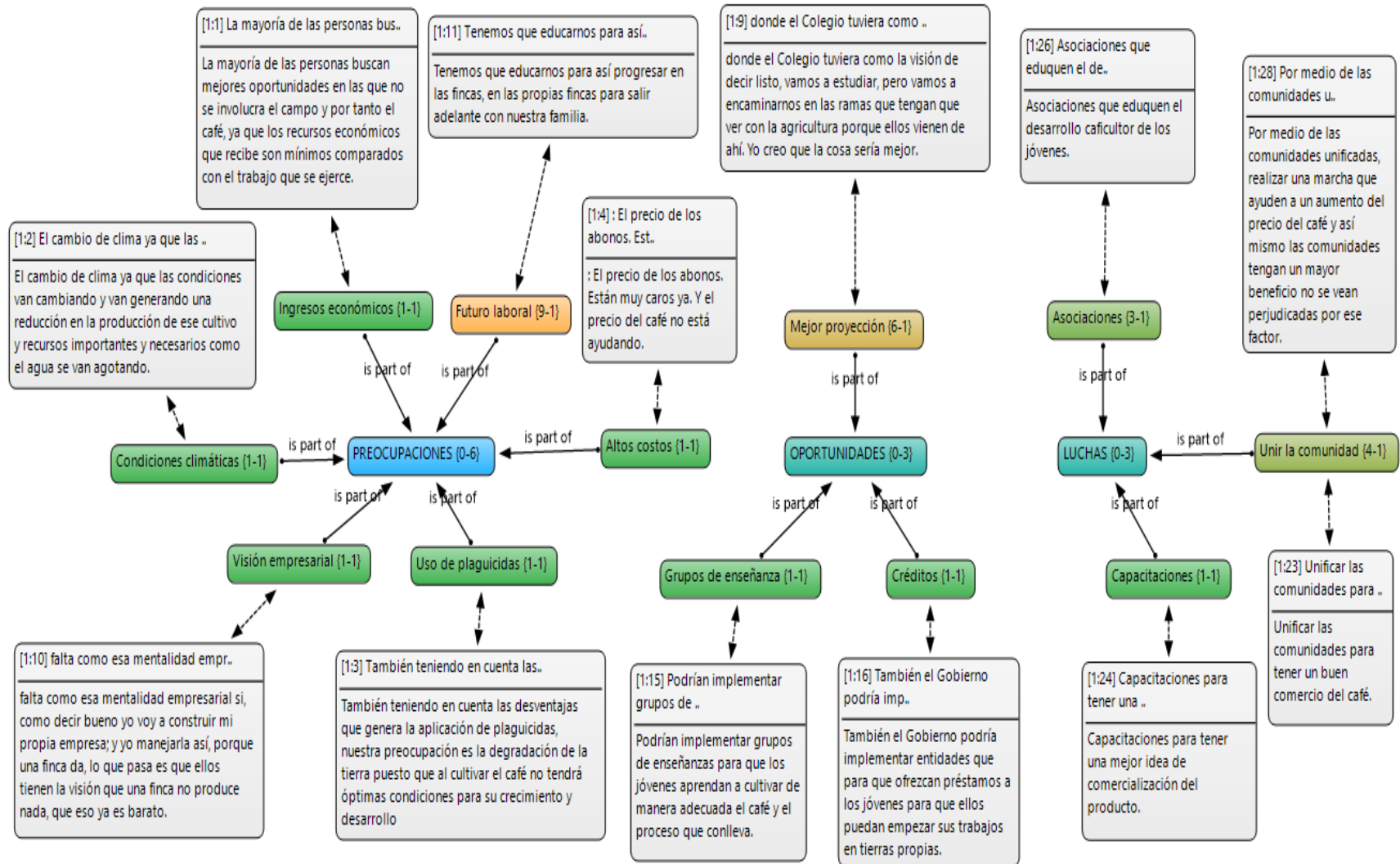
En el caso de haber participado en algún curso, lo recuerdan como una actividad propia de sus padres donde ellos participaron porque hacían compañía sus padres y algo se lograba aprender en esos espacios de clase dirigidos a sus padres.

Han sido los padres quienes les han inculcado el espíritu del trabajo, muchas actividades se lograron aprender a través de la observación.

4.2.5 Participaciones

En la figura No. 12 que ilustra la red semántica de los círculos de reflexión de la Vereda El Kiosco en los que se identificaron otras luchas, preocupaciones y oportunidades de los sujetos jóvenes cafeteros, emergen experiencias relacionadas con sus derechos de participación, por lo que la necesidad de ser parte potencialidad su realidad en los procesos políticos de su territorio.

Figura 12. Red Semántica Luchas, Preocupaciones y Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión con Jóvenes Cafeteros Vereda El Kiosco, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia

Necesidad de ser parte de asociaciones

Lo jóvenes en la Institución Educativa Los Negros de la Vereda El Kiosco, sienten que la creación de asociaciones es importante para vender el café a un mayor precio. Estas asociaciones deberían apoyarlos en programas de educación para su desarrollo como caficultores, se necesitan cooperativas que contribuyan a seleccionar la calidad del grano porque hay muchas variedades y procesos de cultivo del café, que finalmente facilitarían acercarlos a los mercados de exportación del café y dar a conocer su calidad internacionalmente para una mejor comercialización.

Necesidad de unir a la comunidad

Los sujetos jóvenes cafeteros son conscientes de la necesidad de unificar las comunidades para tener un buen comercio del café; es necesario que algunas personas comenzaran a construir esa unión con todas las personas del campo para fortalecer su trabajo asociativo y hablar con otras instituciones que ayudan a gestionar el campo. Esto ayudaría a realizar marchas para pedir aumentos en el precio de comercialización del café para así no verse perjudicados. Así mismo, se lograría convencer a las comunidades de distintas regiones del país para que cultiven el café aumentando el área cultivada.

Sería bueno que algunas personas comenzaran con ese trabajo de unir a todas las personas del campo, a toda la comunidad para fortalecerse y hablar con todas las instituciones para que ayuden al campo.

4.3. Necesidades De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En La Institución Educativa Monserrate Del Corregimiento Monserrate Del Municipio De La Plata

El Municipio de La Plata tiene una población estimada de 62.380 habitantes de los cuales 26.183 pertenecen a la cabecera y 36.197 al centro poblado y rural disperso (DANE, 2018). El Municipio de La Plata, se encuentra localizado al sur occidente del Departamento del Huila a

122 kilómetros de distancia de Neiva la ciudad capital, en una altitud sobre el nivel del mar de 1.018 metros, y una extensión aproximada de 1.271 Km² (Municipio de La Plata , 2015). Su principal fuente de ingreso proviene de actividades del sector agropecuario relacionadas con los cultivos de arroz, café/plátano, banano, cacao/plátano, maíz, caña, frijol, papa; y algunos frutales como lulo, tomate de árbol y mora (Alcaldía Municipal de La Plata, 2020).

Figura 13. Mapa Política Municipio de La Plata (H) Demarcación Corregimiento y Vereda Monserrate



Fuente: Elaboración Propia - Gobernación del Huila

Dentro de los 10 corregimientos y 68 veredas que tiene el Municipio de La Plata se encuentra el Corregimiento de Monserrate y la Vereda Monserrate donde se ubica su principal centro poblado; haciendo parte de la zona nororiental del territorio plateño. El corregimiento limita al norte con los Municipios de Inzá y Páez que pertenecen al Departamento del Caquetá, al oriente con el Municipio de Inzá, al occidente con el Municipio de Páez y al sur con los Corregimientos del Salado y Fátima del Municipio de La Plata Huila.

Figura 14. Panorámica Corregimiento Monserrate, IE Monserrate. La Plata (H).



Fuente: Elaboración Propia

Camino a la Vereda Monserrate existen 2 sistemas de transporte público interveredal que gastan aproximadamente 60 minutos durante el trayecto de 25.5 km desde el centro urbano del Municipio de La Plata, vía pavimentada durante los primeros 8 km por la ruta panamericana hasta encontrarse con el cruce hacia Monserrate que convierte en vía terciaria en mal estado hasta llegar a Monserrate. Los sitios de encuentro de la comunidad que son de alta concurrencia corresponden a la Institución Educativa Monserrate que tiene más de 485 estudiantes en los programas de educación básica primaria, secundaria y media vocacional, el Grupo Asociativo de Cafeteros PROAGROMIL y la iglesia católica del centro poblado de la vereda donde se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Monserrate.

De las redes semánticas producto del análisis de la información contenida en los dispositivos didactobiográficos y círculos de reflexión aplicados como herramientas del proceso metodológico dirigidas a los jóvenes en el Corregimiento y Vereda Monserrate del Municipio de La Plata, se plantea los siguientes conceptos ordenadores que declaran sus necesidades concretas así:

- Luchas y/o retos centradas en la necesidad de acceder a mejores opciones de precio en el mercado del café, tener sus propias pertenencias y no trabajar en el café prefiriendo emigrar del territorio.
- Preocupaciones y/o miedos de los sujetos jóvenes relacionados con su futuro laboral,

la generación de ingresos, los altos costos y problemas de comercialización del grano, la falta de apoyo gubernamental, dificultades para mejorar sus conocimientos, ser cuestionados por sus formas de expresión, no ser reconocidos, perder su afiliación con sus seres queridos, quedarse en su territorio, no lograr sus propósitos y no poder emprender con sus propias iniciativas.

- Mantener buenas relaciones interpersonales con su familia, compañeros de estudio y aquellas personas que motivan su vida.
- Pertenecer a la tradición cultural cafetera y depender de la actividad económica del café.
- Pertenecer a los socio - espacios que motivan su participación como el colegio y los grupos juveniles de la iglesia.

La siguiente matriz ilustra necesidades de los jóvenes en la Institución Educativa

Monserate del Municipio de La Plata:

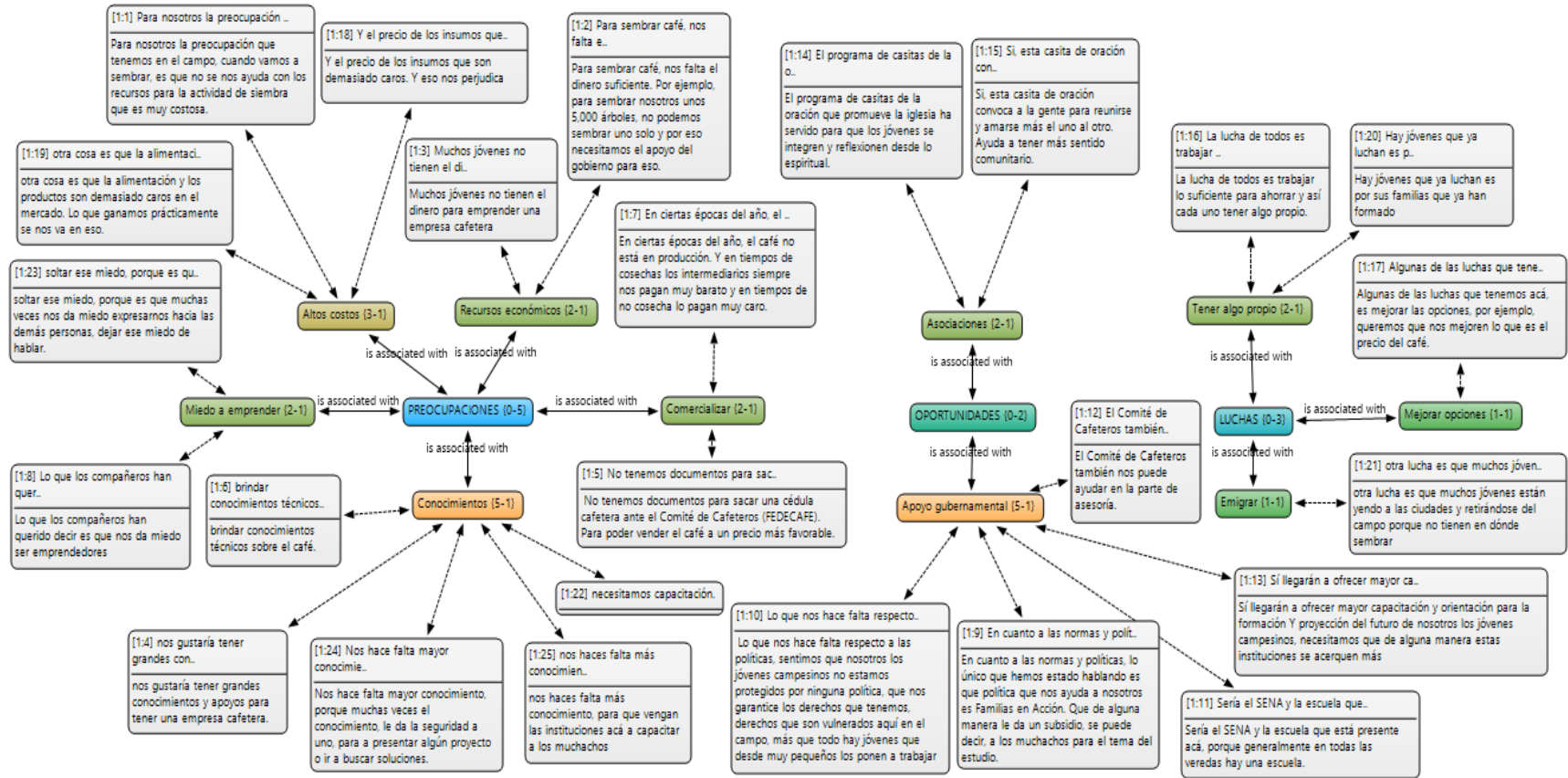
Tabla 4. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en el Corregimiento y Vereda Monserate, Municipio de La Plata, Huila, 2020

Luchas y/o Retos	Preocupaciones y/o Miedos	Relaciones Interpersonales	Tradición Familiar	Participaciones
Mejores opciones de precio Tener Algo Propio	Eliminar Altos Costos Comercializar mejor el Grano	Con la familia Con los compañeros de estudio	Pertenecer a la cultura cafetera Dependencia económica del café	Ser parte de asociaciones Participar en las Actividades del Colegio
No trabajar en el café o emigrar	Conocimientos Apoyo Gubernamental Expresión Necesidad de Logro Reconocimiento Afiliación Salir del Territorio Futuro laboral Ingresos económicos Emprender	Con personas que traen consigo motivaciones para su vida		Pertenencia a grupos religiosos

Fuente: Elaboración propia

4.3.1 Luchas y/o Retos

Figura 15. Red Semántica Luchas, Preocupaciones y Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión con Jóvenes Cafeteros Corregimiento Monserrate, La Plata



Fuente: Elaboración propia

La figura 15, ilustra las redes semánticas de las luchas, preocupaciones y oportunidades como necesidades presentes en los círculos de reflexión desarrollados con los jóvenes cafeteros del Corregimiento Monserrate, La Plata. De esta manera se producen las siguientes reflexiones:

Necesidad de mejores opciones de precio

Los jóvenes en el Corregimiento y Vereda Monserrate han cavilado que una de las luchas permanentes relacionadas con su realidad económica se refiere a encontrar mejores opciones en la negociación del precio del café.

Necesidad por tener algo propio

Incluso para los sujetos jóvenes de Monserrate su trabajo es muy importante porque en la medida que sea suficiente les permitirá ahorrar y por lo tanto lograr que cada uno acceda a algo propio. Esto se hace más necesario cuando los sujetos jóvenes ya han formado sus propias familias.

Necesidad de no trabajar en el café o emigrar

Es evidente la mirada que fijan los sujetos jóvenes sobre la realidad de su generación que migra a las ciudades y se retira del campo dada la falta de oportunidades de tenencia de tierras para sembrar en Monserrate.

4.3.2 Preocupaciones Y/O Miedos

Las redes semánticas relacionadas con las preocupaciones y/o miedos de los jóvenes de Monserrate del Municipio de La Plata, se ilustran en las figuras No.15 y 16 que corresponden a los círculos de reflexión y didactobiografías.

Necesidad de eliminar altos costos

La falta de apoyo para obtener recursos que mitiguen los altos costos en la siembra del cultivo de café preocupa a los jóvenes en la Institución Educativa Monserrate. Así, sustentan que en especial los costos aumentan a partir de los precios que tienen los insumos calificándolos como

caros, tal cual como también sucede con los productos requeridos para su alimentación encontrando que son demasiado caros en el mercado. De esta manera, las ganancias que logran tener con el cultivo de café terminan cubriendo tan sólo la demanda para el mercado familiar.

Necesidad de ingresos económicos

En la siembra de café los jóvenes reconocen que no es suficiente el dinero que ingresa por la actividad agrícola, se necesitan recursos para la siembra en tierras que les pertenecen y son cultivables. En consecuencia, la falta de recursos limita sus necesidades de verse matriculados en una buena universidad.

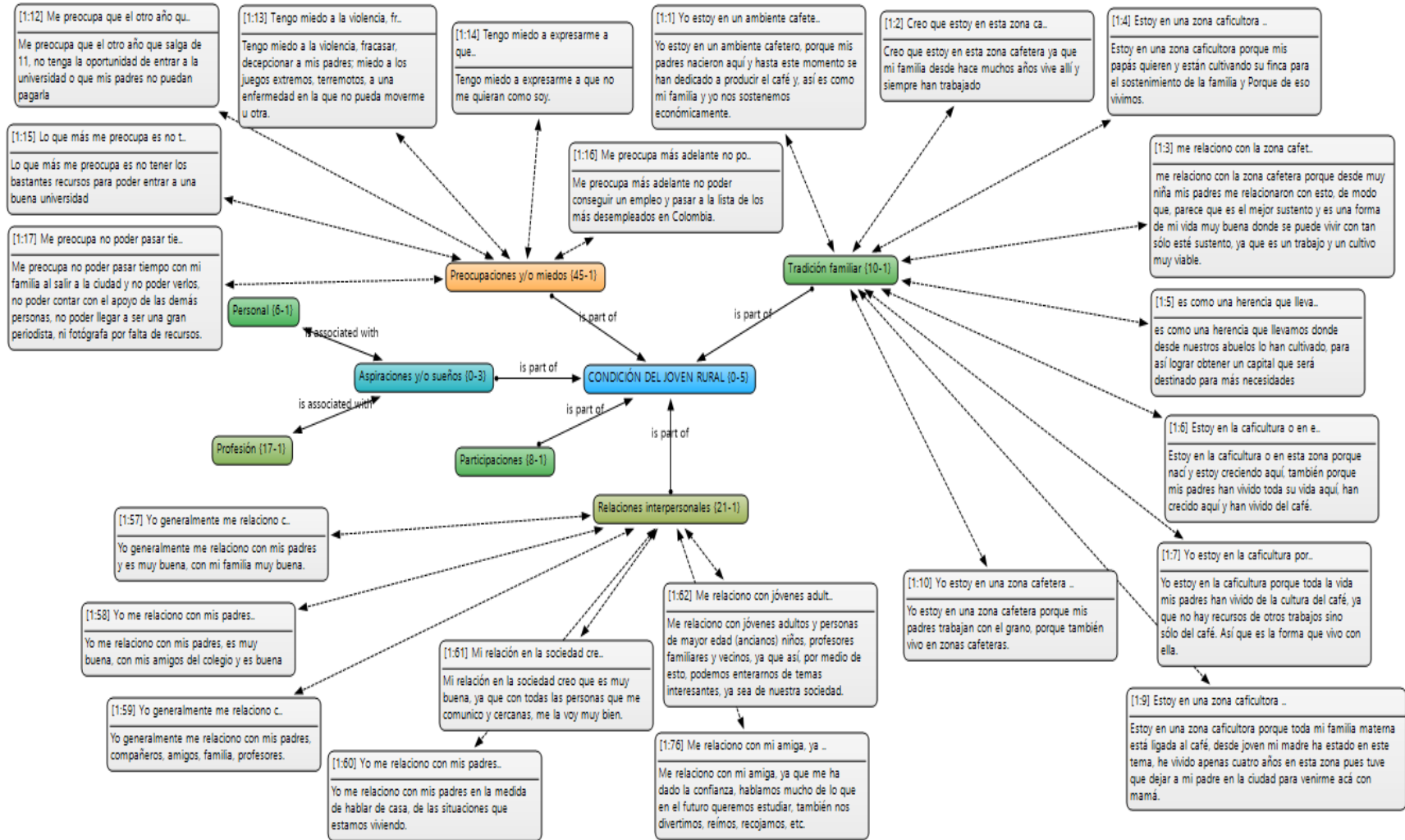
Por otra parte, esa misma privación en ingresos que hay en el café pone a los sujetos jóvenes en la ciudad como socio espacio posible, un lugar que produce muchas preocupaciones y que mueve los sentimientos anhelando pasar el tiempo con su familia ante una salida evidente del campo. Cuánto quisieran contar con el apoyo económico de otras personas que les permitan cumplir con sus sueños de convertirse, casos particulares, en periodistas reconocidos o fotógrafos profesionales.

Así mismo, se preocupan al no tener opciones para ayudar más a sus padres en los gastos del hogar, tensión más evidente en los sujetos cafeteros de Monserrate que cursan último año de estudios en su colegio condicionados a enfrentar sin sustento económico su realidad.

Necesidad para emprender (miedo a emprender)

Hay necesidades de siembra de 5,000 árboles para algunos casos y el apoyo del gobierno no está siendo visible para el emprendimiento de una empresa cafetera donde los sujetos jóvenes de Monserrate se visualizan, unido al miedo que significa ser emprendedores.

Figura 16. Redes Semánticas Preocupaciones y/o Miedos; Relaciones Interpersonales; Tradición Familiar y Aspiraciones o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Monserrate, La Plata



Fuente: Elaboración propia

d) Necesidad por comercializar mejor el grano

La documentación para ser reconocidos por el gremio cafetero en Colombia ha limitado la identificación para sentirse ciudadanos cafeteros como alternativa de reconocimiento de los sujetos cafeteros que estudian en Monserrate, esto justifica sus demandas por diligenciar una cédula cafetera ante el Comité de Cafeteros (FEDECAFE) que les permite vender el café a un precio más favorable.

Las oportunidades de comercialización del grano están limitadas a dos cosechas al año, que se extienden cada una hasta por dos meses, lo que significa para ellos, 8 meses no productivos en el año en términos de generación de ingresos. Sumado a ello, para los tiempos de cosecha los intermediarios pagan un precio más barato y en tiempos de escases o sin cosecha el precio del grano es más caro.

Necesidad de conocimientos

A los jóvenes en Monserrate les gustaría acceder a grandes conocimientos para acceder a apoyos que les permitan tener su propia empresa cafetera. Se trata de tener oportunidades de capacitación que les brinden conocimientos técnicos sobre el café. Reconocen que a mayor conocimiento, mayor seguridad para presentar sus proyectos y buscar soluciones adecuadas. Esta acción es posible si tuvieran el apoyo decidido de instituciones que los capaciten en su territorio. Pero no dejan de recordar que sus oportunidades de acceso a la universidad se ven limitadas por falta de recursos para financiarse, pues hay casos en sujetos jóvenes que tienen claro lo que quieren estudiar que lamentablemente se ubica en el lugar de sus preocupaciones, esa importancia por cumplir sus sueños de ayudar a sus padres, culminar sus estudios y proyectarse en una carrera profesional de su interés.

Por otra parte, el presente potencial de los jóvenes se ubica en el lugar de sus notas de

calificación o promedio académico de su año escolar sobre el que presentan dudas relacionadas con la aprobación de su colegiatura y graduación, la que pone límites o dependencias para su vida. Unido a esto comprenden la importancia de la educación pública superior y se tensionan frente a la evidente privatización de la universidad pública ante la no tenencia de los recursos económicos suficientes para ingresar y desarrollar una carrera en una Universidad Privada. De ahí las articulaciones que hacen con los resultados de sus pruebas de estado, específicamente del ICFES, que determinan el acceso al programa académico de sus sueños y que puede demandar altos puntajes en la prueba.

También se presentan casos en los sujetos jóvenes cafeteros que aún no cuenta con la orientación profesional para encontrar la carrera o el camino hacia su futuro, el que brinde las opciones para coadyuvar en el mantenimiento de la economía familiar. De cierta forma, hay una convicción por salir de su territorio para estudiar y regresar a colaborar con sus nuevos conocimientos.

Para los sujetos jóvenes campesinos de Monserrate da miedo morir tan joven, siendo más preocupante no tener un presupuesto para ir a la Universidad.

Necesidad de apoyo gubernamental

Dentro de las normas y políticas visibles en los jóvenes, guarda reconocimiento el programa de Familias en Acción como opción de acceso a un subsidio para el estudio. Pero desde otras miradas los jóvenes, reconociéndose por sí mismos como sujetos jóvenes campesinos del Corregimiento y Vereda Monserrate, no encuentran protección de alguna política que garanticen sus derechos ya vulnerados en el campo, toda vez que se sienten afectados en su condición de juventud cuando desde muy pequeños han sido sometidos a trabajar.

Instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA y sus escuelas o

instituciones educativas; se convierten desde el servicio académico ofrecido en ese apoyo gubernamental presente en el corregimiento, porque generalmente en todas las veredas del corregimiento hace presencia la escuela. De igual forma, el Comité de Cafeteros se reconoce como una de las instituciones que apoyan en el asesoramiento de sus cultivos.

Se necesita que el apoyo gubernamental llegue con la oferta de más capacitación y orientación para la formación en función de la proyección del futuro de los sujetos jóvenes campesinos. Ese apoyo gubernamental es también necesario en el escenario de la comercialización del grano con el logro de un precio justo; de lo contrario un precio mínimo deja ver en vano los esfuerzos que hacen los caficultores con injusticias que terminan opacando el reconocimiento de su trabajo.

Necesidad de expresión

Para los sujetos jóvenes campesinos de la caficultura las dificultades de expresión pueden estar problematizando sus posibilidades para querer ser. Ven necesario soltar sus miedos para expresarse hacia las demás personas, dejar ese miedo a hablar.

Necesidad de un futuro laboral

Las dificultades de acceso a un empleo, buscarlo y no encontrarlo se convierte para los sujetos campesinos de la caficultura en una privación que los lleva a conformar la lista de los más desempleados en Colombia. Necesariamente encuentran una relación entre sus estudios desarrollados y la calidad del trabajo alcanzada. Es tal la presión sentida, que les preocupa no salir de su zona o territorio y no encontrar oportunidades de trabajo, da miedo pensar en un futuro malo, falta de dinero y falta de oportunidades de trabajo.

Necesidad de logro

Otro de los miedos que tienen los sujetos campesinos del café se relaciona con las

dificultades para alcanzar sus logros día a día, específicamente los relacionados con su graduación como bachilleres y el acceso a la universidad, se trata de ese miedo por no lograr las metas que se han trazado para su vida que incluye tener a su lado a la familia, crecer y encontrar el camino de la vida. Es una necesidad por el agenciamiento cuando se pretende ser alguien en la vida.

Necesidad de reconocimiento

Otra preocupación para los sujetos campesinos y cafeteros se descubre en ese reconocimiento que no defrauda a sus padres en cuanto a sus logros como estudiantes. Relacionan la necesidad de dicho reconocimiento cuando hay miedo por la violencia, por fracasar, por los juegos extremos, por los terremotos, por una enfermedad que los deje inmobilizados.

Necesidad de afiliación social

Los sujetos jóvenes campesinos en la caficultura de Monserrate evidencian mucho miedo a perder sus abuelos, en especial cuando han sido responsables de su crianza. La soledad la ven presente como preocupación por lo que necesitan de la compañía de sus padres y familiares para estar motivados con las fuerzas de seguir adelante.

Necesidad de salir del territorio

También preocupa en los sujetos jóvenes campesinos de Monserrate no poder salir de su territorio con fines de estudio y así volver al mismo con sus conocimientos para colaborar en la unidad productiva familiar. Por otra parte, hay sentimientos encontrados con relación al territorio que habitan en el que no encuentran el lugar de sus sueños para estudiar y trabajar.

4.3.3 Las Relaciones Interpersonales

La figura No. 16 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades de las

relaciones interpersonales de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Monserrate producto de sus didactobiografías.

Necesidad de relacionarse con la familia

Los sujetos jóvenes campesinos de la caficultura del Corregimiento y Vereda Monserrate sienten que las relaciones con sus padres son buenas como también sucede a nivel de toda la familia. Necesitan con sus padres y familias espacios para el dialogo y resolver situaciones propias al hogar y las diferentes situaciones que están viviendo. Encuentran en su familia reconocimientos sobre sus fortalezas y debilidades personales, así vengan como regaños o llamados de atención con motivo de mejorar. La familia es el lugar de confianza para los sujetos jóvenes campesinos donde encuentran la genialidad y felicidad en sus relaciones.

Así mismo, hay sujetos jóvenes campesinos que no encuentran una buena relación con su familia.

Necesidad de relacionarse con los compañeros de estudio

En el Corregimiento y Vereda Monserrate los sujetos jóvenes campesinos en la caficultura ven interesante los temas que tratan con sus amigos, lo hacen divertido y se respetan así mismos dentro de una sana convivencia y de apoyo mutuo en la que se aprende a analizar el contexto. Es una relación perfecta, así lo expresan, hay lugar para el entendimiento. Califican a sus amigos como agradables y recocheros encontrando en ellos motivos para reír y construcciones de futuro sobre lo que quieren estudiar.

Necesidades de relacionarse con las personas que traen consigo motivaciones

Se percibe como buena la relación con la sociedad que tienen los jóvenes en el Corregimiento y Vereda Monserrate. Dicha relación incluye jóvenes adultos, personas de mayor edad (ancianos), niños, miembros de la caficultura, profesores familiares y vecinos en los

espacios por una buena convivencia.

En la medida que exista coincidencias en edad y empatía con los otros, las relaciones fluyen de la mejor manera posible.

4.3.4 La Tradición Familiar

La figura No. 16 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades por continuar la tradición familiar por parte de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Monserrate producto de sus didactobiografías.

Necesidad de pertenecer a la cultura cafetera

Los sujetos campesinos se ven presentes en el ambiente cafetero, por tradición familiar, sus padres nacieron en el territorio que habitan, se han dedicado a producir el café y es la principal actividad productiva que los sostiene económicamente. Sus recuerdos de niños siempre están relacionados con el paisaje cafetero, sus modos de sustento y formas de vida historizados como cultivo y trabajo viable.

La tradición cafetera se asume como una herencia recibida de sus abuelos quienes siempre han cultivado, con ello logran obtener un capital que será destinado para más necesidades. Para algunos casos, los sujetos jóvenes dejaron la ciudad para dejar de vivir con su padre y comenzar a vivir con su madre.

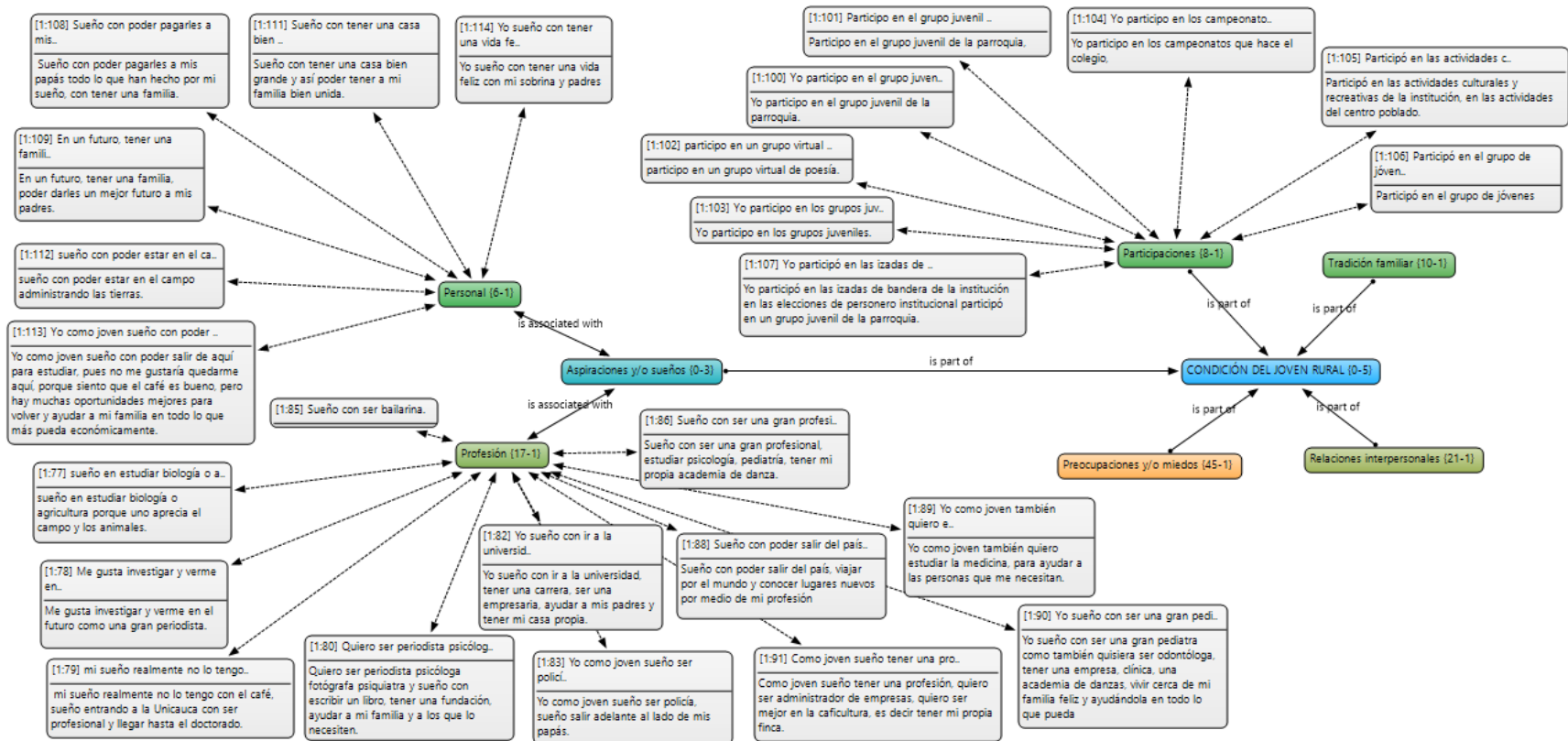
Necesidad de dependencia económica del café

El café ha sido para los sujetos campesinos el principal medio de sostenimiento económico, para algunos considerado como un cultivo muy viable en el Corregimiento y Vereda Monserrate. Se ha pertenecido toda una vida a una unidad de producción en café con tenencia propia de tierra que genera los ingresos posibles para cumplir con otras necesidades como la educación.

4.3.5 Participaciones

La figura No. 17 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades de participación y aspiraciones o sueños de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Monserrate producto de sus didactobiografías.

Figura 17. Redes Semánticas Participaciones y Aspiraciones y/o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Monserrate, La Plata



Necesidad de participar en grupos religiosos

El programa de casitas de la oración que promueve la iglesia en el Corregimiento y Vereda Monserrate ha servido para que los jóvenes se integren y reflexionen desde lo espiritual. La casita de oración convoca a la gente para reunirse y promover el amor entre unos y otros. Ayuda a tener más sentido comunitario.

Necesidades de participar en las actividades del colegio

Los sujetos jóvenes campesinos en la caficultura de Monserrate participan en el grupo virtual de poesía de su colegio, también les atrae su participación en los campeonatos que hace el colegio, en las actividades culturales y recreativas, en las izadas de bandera, en las elecciones de personero y en las actividades convocadas por el centro poblado.

4.4. Necesidades de los Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en la Institución

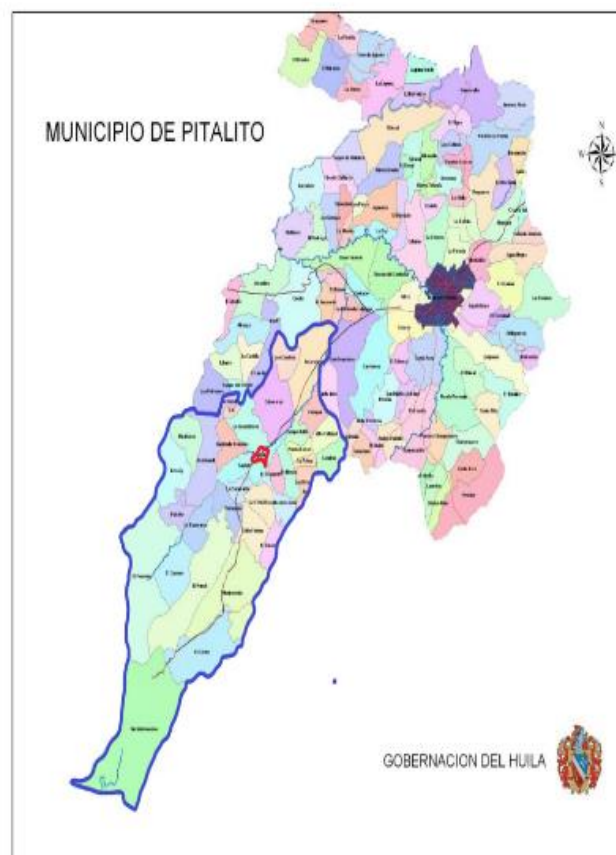
Educativa José Eustasio Rivera en el Corregimiento Bruselas en el Municipio de Pitalito

El Municipio de Pitalito tiene una población estimada de 103.205 habitantes de los cuales 79.837 pertenecen a la cabecera y 54.368 al centro poblado y rural disperso (DANE, 2018). El Municipio de Pitalito, se encuentra localizado al sur del Departamento del Huila a 187,3 kilómetros de distancia de Neiva la ciudad capital, en una altitud sobre el nivel del mar de 1.318 metros, y una extensión aproximada de 653 Km² (DNP, 2018).

Su principal fuente de ingreso proviene de actividades relacionadas en orden de importancia así: Actividades de servicios sociales y personales (se destacan educación servicios públicos y salud); construcción; transporte y almacenamiento; agricultura (café participa con el 50.68% de la producción seguido del plátano con el 18.01% y granadilla 7,68%); establecimientos financieros; seguros y otros servicios; y comercio, restaurantes y hoteles, explotación minas y canteras e industria manufacturera (Cámara de Comercio de Neiva, 2019) .

Dentro de los 8 corregimientos y 136 veredas que tiene el Municipio de Pitalito, como segundo Municipio más poblado del Departamento del Huila, se encuentra el Corregimiento Bruselas con 33 veredas que representa el 31,19% de la población laboyana (Municipio de Pitalito, 2016). En la Vereda Bruselas se ubica el principal centro poblado del Corregimiento; en la zona sur del territorio laboyano (calificativo por ser un territorio del Valle de Laboyos). El Corregimiento limita al norte con los Corregimientos de Criollo y Palmarito, al oriente con el Municipio de Palestina, al occidente con el Municipio de San Agustín y al sur con el Municipio de Santa Rosa, Departamento del Cauca.

Figura 18. Mapa Político Pitalito (H) Demarcación Corregimiento y Vereda Bruselas



Camino a la Vereda Bruselas existen 3 sistemas de transporte público interveredal que gastan aproximadamente 25 minutos durante el trayecto de 13 km desde el centro urbano del

Municipio de Pitalito, vía que se encuentra totalmente pavimentada. Los puntos de encuentro que congregan de forma masiva a la población del centro poblado y zona rural dispersa son la Institución Educativa José Eustasio Rivera que tiene más de 3400 estudiantes en los programas de educación básica primaria con 1950 estudiantes distribuidos en 26 sedes en todo el Corregimiento de Bruselas, secundaria y media vocacional con 1450 estudiantes que estudian en la sede principal.

También se reconocen sus 33 polideportivos, 1 cancha de futbol y 2 parque infantiles; la sede de la ESE Manuel Castro Tovar, el Kiosco Vive Digital, más de 8 Grupos Asociativos de Cafeteros como Roques del Macizo y Café Andino Especial, sedes de los principales proveedores de insumos agropecuarios y de las cooperativas de caficultores, incluso cuenta con iglesia católica ubicada en el centro poblado de la vereda.

Figura 19. Panorámica Corregimiento Bruselas, IE José Eustasio Rivera, Pitalito (H)



Fuente: Elaboración Propia

De las redes semánticas producto del análisis de la información contenida en los dispositivos didactobiográficos y círculos de reflexión aplicados como herramientas del proceso metodológico dirigidas a los jóvenes en el Corregimiento de Bruselas del Municipio de Pitalito, se plantea los siguientes conceptos ordenadores que declaran sus necesidades concretas así:

- Luchas y/o retos centrados en la necesidad de vivir en y de la caficultura con oportunidades de comercialización, trascendiendo la venta de pergamino seco a la venta de calidad en taza; unido a la necesidad de continuar estudiando a nivel técnico y profesional especialmente en temas relacionados con el café.
- Preocupaciones y/o miedos de los sujetos jóvenes que además de verse excluidos en su futuro laboral y en la generación de ingresos, lo perciben desde la imposición de altos costos y problemas de comercialización y administración del café, la falta de apoyo gubernamental, las dificultades para mejorar sus conocimientos y las dificultades para emprender sus iniciativas de negocio con el café. También presentan preocupaciones y/o miedos relacionados con la conservación del medio ambiente, los efectos del cambio climático sobre el cultivo de café, el clientelismo como condición de acceso a oportunidades de crecimiento personal, la inestabilidad de precios del café, el escaso apoyo institucional, las necesidades de logro, reconocimiento y afiliación, tener una buena vida, el consumo de drogas, la violencia intrafamiliar y la migración evidente del territorio cafetero ante la falta de oportunidades.
- Mantener buenas relaciones interpersonales con su familia, compañeros de estudio y aquellas personas que motivan su vida.
- Pertenecer a la tradición cultural cafetera y depender de la actividad económica del café.

- Pertenecer a los socio - espacios que motivan su participación como el colegio y los grupos juveniles de la iglesia.

La siguiente matriz ilustra necesidades de los jóvenes en la Institución Educativa José

Eustasio Rivera del Municipio de Pitalito:

Tabla 5. Necesidades de Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian en el Corregimiento Bruselas, Municipio de Pitalito, Huila, 2020

Luchas y/o Retos	Preocupaciones y/o Miedos	Relaciones Interpersonales	Tradición Familiar	Participaciones
Vivir en y de la caficultura Estudiar	Conservar el Medio Ambiente Cambio climático Futuro laboral Clientelismo Ingresos económicos Comercializar y administrar mejor el grano Inestabilidad de precios del café Emprender Conocimientos Apoyo Gubernamental Falta de apoyo Institucional Logro Afilación No llevar una buena vida Consumo de drogas Violencia intrafamiliar Salir del Territorio	Con la familia Con los compañeros de estudio Con personas que traen consigo motivaciones para su vida	Pertenecer a la cultura cafetera Dependencia económica del café	Ser parte de asociaciones Ser parte de misiones juveniles de la iglesia

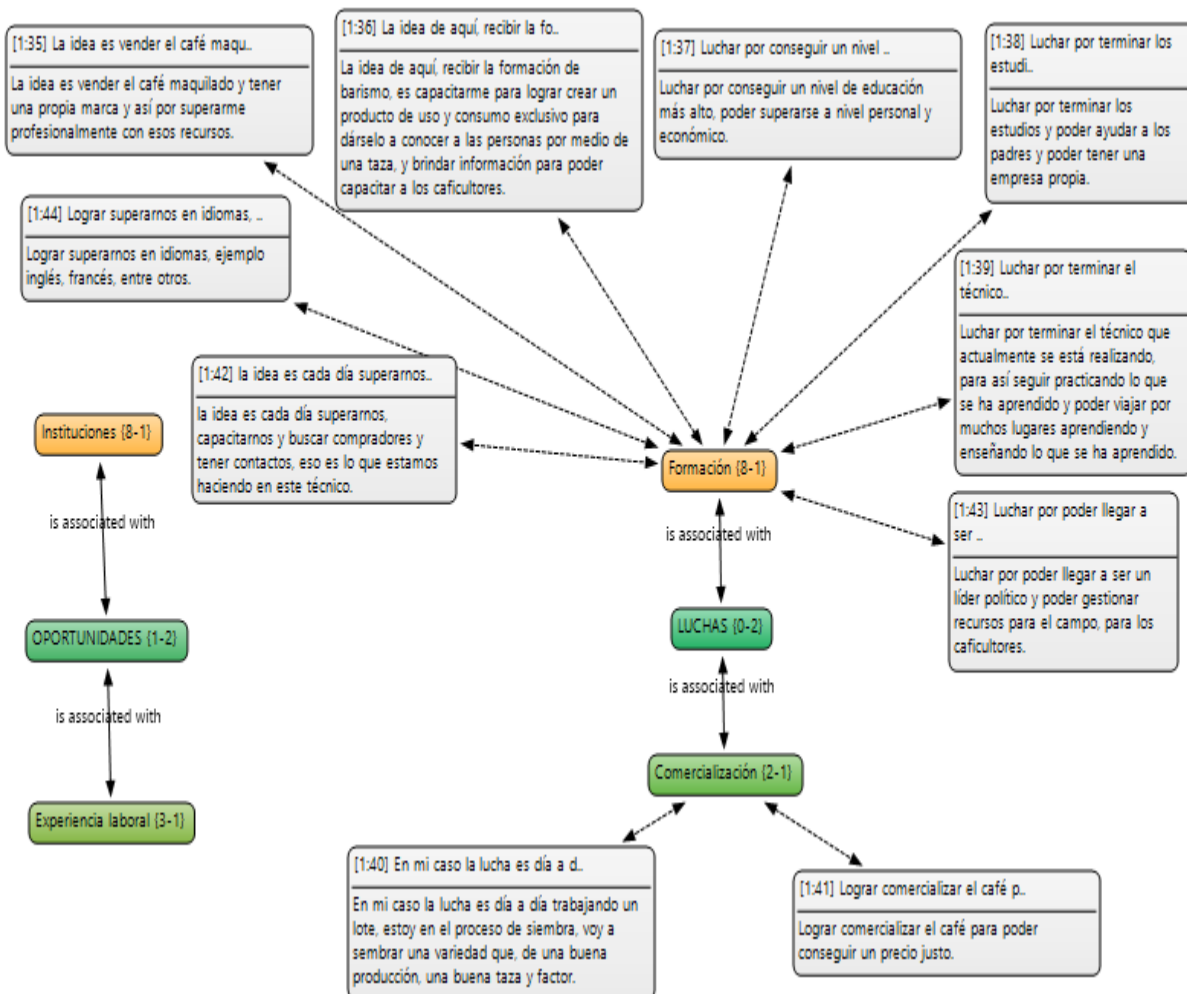
Fuente: Elaboración propia

4.4.1 Luchas y/o Retos

Necesidad de vivir en y de la caficultura

Algunos jóvenes en el Corregimiento Bruselas ya cuentan con su propio lote en el que han iniciado su proceso de siembra con una variedad que les garantice productividad, buena taza y factor. Esperan comercializar el café con un precio justo y se visualizan distribuyéndolo en sitios donde se ofrece un buen café, donde se puede exhibir su propia marca, incluso piensan en su propia tienda de café en la que se pueda mostrar el proceso de transformación de toda la materia prima, junto al proceso de tosti3n, análisis físico, catación, análisis sensorial, que involucre todo lo relacionado con una muestra de producción de calidad en taza.

Figura 20. Redes Semánticas Luchas presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito



Fuente: Elaboración propia

Necesidad de estudiar

Con la producción de su café maquilado los jóvenes en el Corregimiento Bruselas esperan venderlo con su propia marca para que les permita financiar sus estudios y superarse profesionalmente.

Se encuentran terminando su técnico profesional en barismo en el programa de articulación de la Institución Educativa José Eustasio Rivera con el SENA y esperan continuar capacitándose para crear un producto de café de uso y consumo exclusivo que sea conocido y probado por muchas personas a través de la taza. Además, con su conocimiento técnico en la

preparación de café esperan brindar información permanente dirigida a los caficultores.

Alcanzar el nivel de educación más alto es el propósito de los jóvenes, buscar su superación a nivel personal y económico, su lucha permanente por terminar los estudios para ayudar a sus padres y crear su propia empresa.

Hay un sentido de vida conectado con la educación para continuar practicando lo aprendido y poder viajar por diversos lugares en los que se puedan aprender y enseñar.

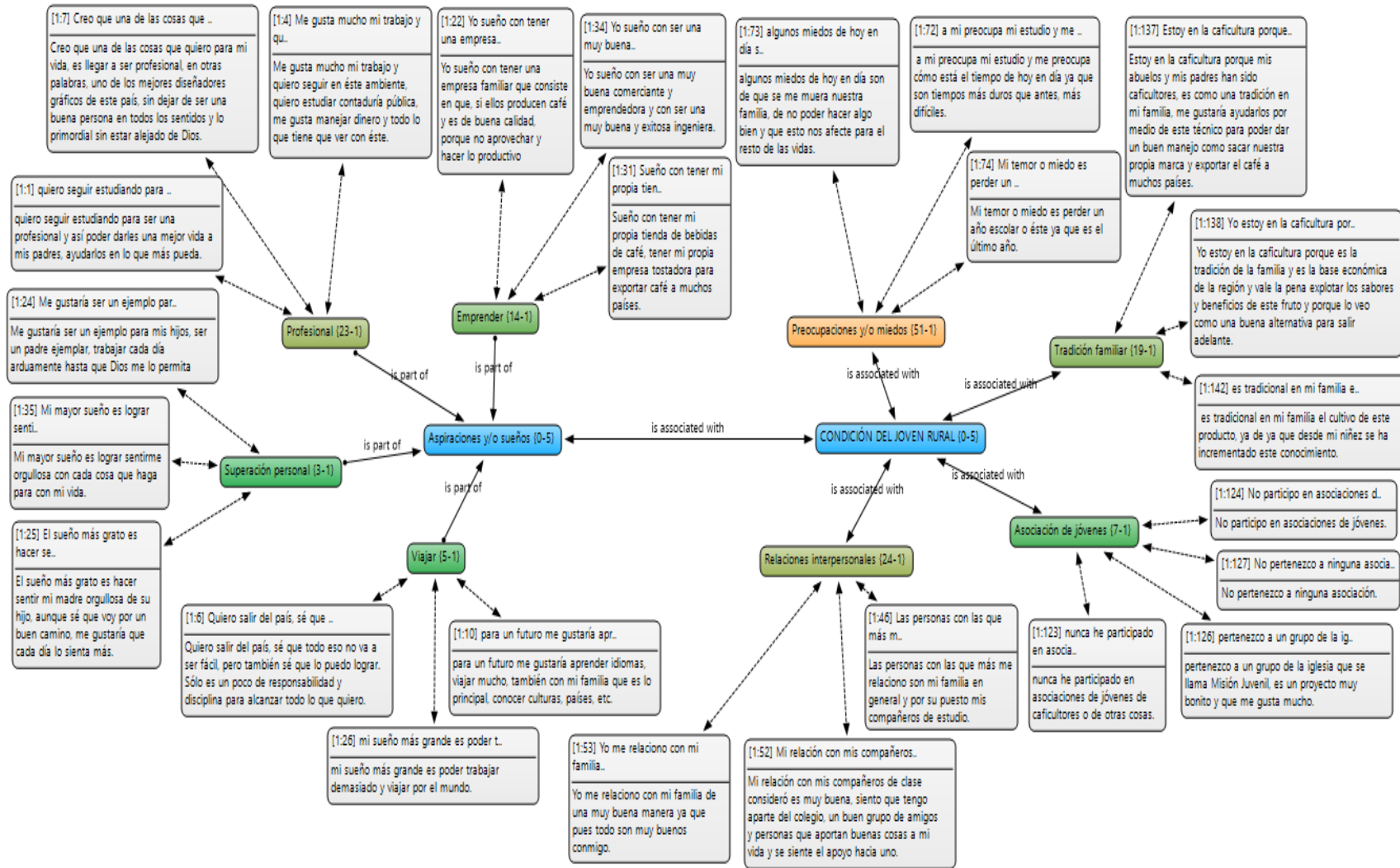
Otro propósito para su superación personal a través de capacitaciones es el de buscar compradores de su café y hacer contactos para mejorar la producción y comercialización del grano. Se demandan estudios que permitan a algunos jóvenes luchar para ser líderes políticos y gestionar recursos para el campo y los caficultores. Así mismo, necesitan un proceso formativo que les permita superar su conocimiento en una segunda lengua como el inglés, francés, entre otros.

4.4.2 Preocupaciones Y/O Miedos

Necesidad de conservar el medio ambiente

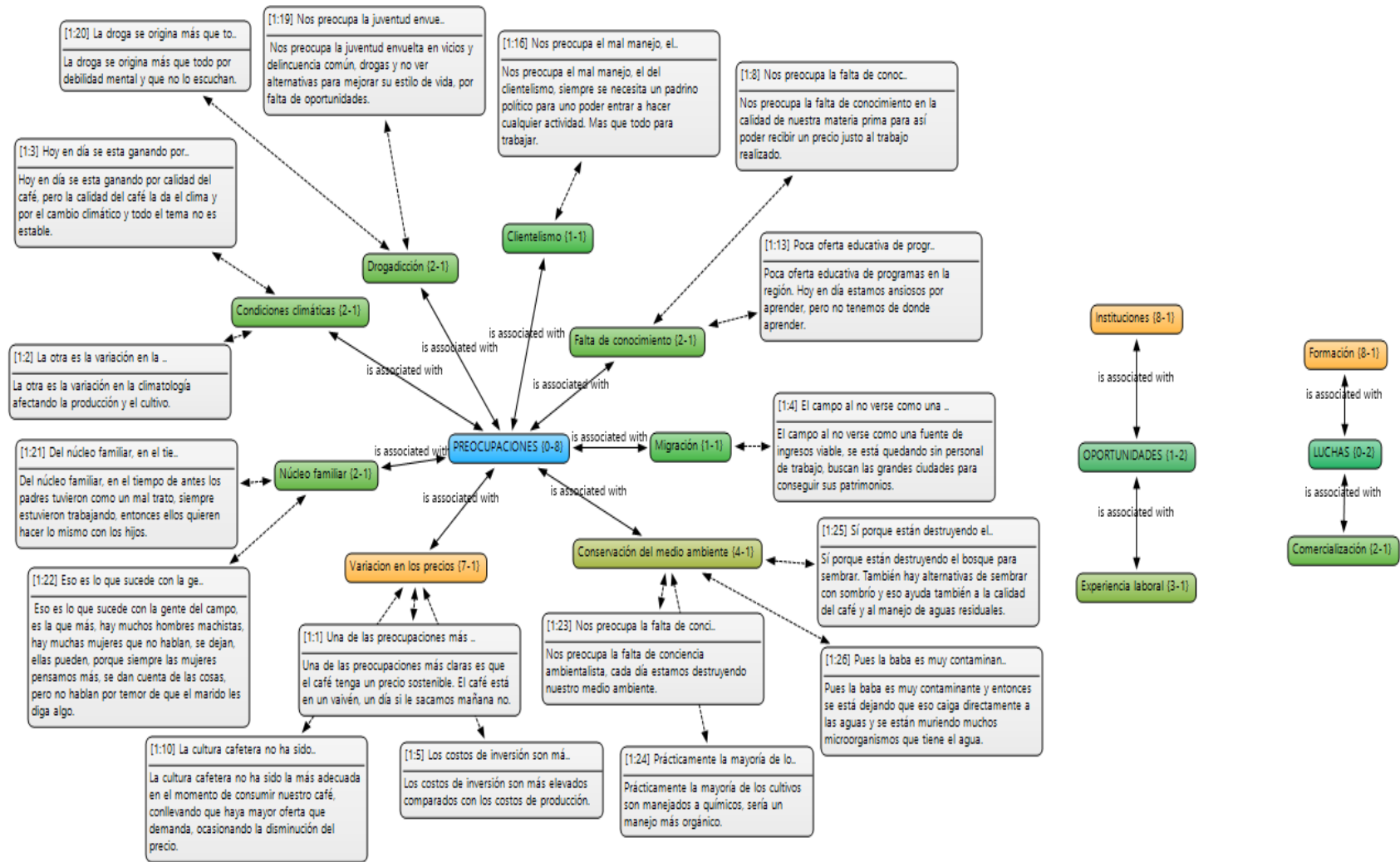
Hay serias preocupaciones en los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Bruselas con relación al trato que se le está dando al medio ambiente, especialmente con acciones relacionadas con la caza de animales, los perros de la calle que no tienen un hábitat para su cuidado y tranquilidad. La falta de conciencia viene destruyendo el medio ambiente, pues la mayoría de los cultivos utilizan agroquímicos con muy baja convicción en la agricultura orgánica. Unido a esto se sigue destruyendo el bosque para sembrar. Siendo así, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Bruselas son conscientes que hay alternativas para sembrar con sombrero, práctica que incide en la calidad del café, también con el buen manejo de aguas residuales.

Figura 21. Redes Semánticas Preocupaciones, Relaciones Interpersonales, Tradición Familiar, Asociaciones y Aspiraciones o Sueños presentes en las Didactobiografías de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito



Fuente: Elaboración propia

Figura 22. Redes Semánticas Preocupaciones presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros del Corregimiento Bruselas, Pitalito



Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, se reconoce que la baba (mucílago) del café es muy contaminante y la mayoría de los cultivos dejan que caiga directamente a las aguas terminando por afectar la vida de microorganismos presentes en ríos y quebradas.

Necesidad por mitigar el cambio climático

Se reflexiona sobre el impacto del cambio climático en la producción del cultivo de café.

Aunque en el Corregimiento de Bruselas se ha venido avanzando en calidad del café se reconoce que para seguir mejorando se necesita de un buen clima, el que viene siendo muy inestable en los últimos tiempos.

Necesidad de un futuro laboral

Los sujetos jóvenes se preocupan por construir una base económica para ayudar a mitigar las dificultades económicas de su familia. Perciben pocas oportunidades para conseguir empleo pues hay fincas cafeteras cuyos cultivos están en etapa de soca y se necesitan alternativas de trabajo mientras el proceso termina.

Les preocupa que su proyecto de vida no avance una vez terminada su técnica profesional. Hay casos de sujetos jóvenes técnicos en producción de café que ya han logrado oportunidades de trabajar con grandes comercializadoras de Café como Caravela Coffee, desarrollando tareas de socialización para explicar a los propietarios de los lotes de café ¿qué es lo que debe hacerse con el café?, incluso han recibido ofertas laborales, pero no dejan de concentrarse en sus cultivos para dar prioridad a sus proyectos familiares con el cultivo del grano.

Por otra parte, hay casos de sujetos jóvenes con enfermedades crónicas con las que sienten dificultades para emplearse y continuar ayudando a su familia. Lo cierto es que relacionan sus dificultades para conseguir empleo con la falta de experiencia para asumir un rol

laboral y las empresas no ofrecen oportunidades para adquirir esa experiencia.

Necesidad de acabar con el clientelismo

A los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, les preocupa el mal manejo de los recursos públicos, critican el clientelismo en su territorio porque siempre se necesita un padrino político para tener la oportunidad de realizar cualquier actividad, en especial para tener la oportunidad de trabajar.

Necesidad de ingresos económicos

Los sujetos jóvenes buscan oportunidades para seguir estudiando, siendo necesario mejorar sus ingresos económicos

Necesidad por comercializar y administrar mejor el grano

Existe la preocupación en los sujetos jóvenes no contar con el tiempo suficiente para estar pendiente de sus cultivos puesto que se produce una tensión entre sus actividades de trabajo y estudio.

La preocupación más latente en cuanto al proceso de comercializar y administrar mejor el grano tiene que ver con ese ritmo de la caficultura que no ofrece garantías de sostenibilidad para los caficultores, el trabajo no está bien remunerado, se trabaja para sobrevivir, más no para el buen vivir. Hay miedo sobre el escenario que se acabe la caficultura, porque hay muchas familias que dependen de la producción del grano en el Corregimiento de Bruselas.

Necesidad de estabilización de precios del café

Una de las preocupaciones más claras de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian es que el café tenga un precio sostenible. Afirman, que el café está en un vaivén, “un día si le sacamos, mañana no”, pues los costos de producción para la sostenibilidad del cultivo terminan siendo muy elevados. Se argumenta que, para producir una carga de café, se necesitan de \$780.000 para

venderla en \$850.000, no es mucha la diferencia, son \$70.000 de ganancia. Dicen los jóvenes “todo un año de trabajo por \$70.000 pesos no aguantan”. Incluso se reflexiona que la producción de un café especial que se oferta hoy en el mercado no se reconoce, “se pierde todo el trabajo que hizo”. No hay un reconocimiento del tiempo laborado en la producción del café, eso lo hace inviable.

Se habla de una cultura cafetera, pero no ha sido “la más adecuada en el momento de consumir nuestro café”, conllevando que haya mayor oferta que demanda, ocasionando la disminución del precio. Al respecto, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian aseguran que el café que es de calidad se envía a otros países y el de mala se queda aquí.

Necesidad para emprender (miedo a emprender)

Los sujetos jóvenes se preocupan por encontrar alternativas que les permitan construir una base económica con el fin de ayudar a mitigar las dificultades económicas de su familia. Se proponen ofrecer a su familia la vida que se merecen creando su propia empresa.

Necesidad de conocimientos

Reconociendo su presente, los sujetos jóvenes se ven expuestos a situaciones de mayor dificultad para continuar con sus estudios. Por esta razón, temen perder un año escolar, en especial los sujetos jóvenes que se encuentran cursando el último año de estudios esperan que al continuar sus estudios superiores pueden mejorar sus niveles de ingresos ya sí luchar por lo que quieren. De hecho, varios jóvenes se sienten impotentes porque reconocen que no es fácil contar con el apoyo de su familia para continuar estudiando. Esa impotencia los hace cuestionar sobre la influencia que producen algunas amistades para su desarrollo personal, específicamente cuando la complejidad de sus problemas los pueda llevar al mundo de los vicios.

Particularmente, preocupa la falta de conocimiento sobre la calidad en la producción del

café que les permitiría acceder a un precio justo por el trabajo realizado. Sienten que la oferta educativa de programas en la región no satisface sus necesidades de formación; eso produce ansiedad por aprender, concluyendo que no tienen donde aprender.

Necesidad de apoyo gubernamental

Es una preocupación de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian no recibir apoyo del Gobierno para acceder a capital semilla con el propósito de trabajar con lotes que sean de su propiedad.

Necesidad de apoyo institucional

Reconocen que el SENA les brinda oportunidades de formación a nivel técnico y tecnológico, pero demanda otros programas de formación a nivel profesional que se enfoquen más en las necesidades de su territorio y así crecer con mayores oportunidades de estudio. El SENA articula con la formación media vocacional de estudiantes de grado 10 y 11 del Colegio José Eustasio Rivera del Centro Poblado de Bruselas ofreciendo programas como técnico de producción de café especial, técnico en servicios de barismo, técnico en agroindustria, técnico en producción agropecuaria y técnico en recursos naturales.

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian conocen que la Universidad Surcolombiana ofrece programas para la formación de jóvenes en postgrados y maestrías en café, pero no cuentan con suficiente información sobre las oportunidades de acceso a los mismos.

Para los sujetos jóvenes sería beneficioso que se vinculen más instituciones para satisfacer sus necesidades de formación de manera gratuita.

Finalmente, los sujetos jóvenes encuentran que la Federación Nacional de Cafeteros apoya a los caficultores inscritos con cédula cafetera en diferentes programas que particularmente no conocen, debido a que no todos los cafeteros se encuentran afiliados a la

Federación. La Federación siempre vincula personas adultas, dueñas de fincas con escrituras, pero en su condición de jóvenes no han sido tenidos en cuenta para asumir roles de participación.

Necesidad de logro

Los sujetos jóvenes del café que estudian centran su preocupaciones y miedos en las dificultades existentes para alcanzar sus metas, buscando que sus padres se sientan orgullosos de sus logros. Temen permanentemente perder a sus padres en su etapa de desarrollo juvenil. Les aterra saber que lo planeado no resulte.

Hay miedo tras no lograr sus sueños, quedarse solos y no lograr superarse personal y profesionalmente, caer en el fracaso, de esta manera se convencen en ser los constructores de su propia historia, de su propia empresa, generando soluciones para lograr sus deseos ante la falta de oportunidades, es un asunto de superación personal que los lleva a recorrer un estrecho camino o que puede obligarlos a renunciar; muchos ya tienen compromisos para continuar el legado familiar.

Les preocupa ser adultos y no tener nada construido en la vida, fallar y no tener proyectos de vida cimentados, les preocupa no responder a sus padres con ese mismo sentimiento de gratitud, ante la calidad de vida que recibieron por su cuidado. Tienen miedo a enfermarse, fracasar en la caficultura, es una actividad productiva que les gusta y no quieren perder la tradición familiar, esperan mejorar la actividad productiva. Esperan construir sus propios proyectos que garanticen el futuro de su familia.

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian reconocen que la época presenta mayores símbolos de perdición para la juventud.

Necesidad de afiliación

Los sujetos jóvenes expresan sus miedos de quedar solos, sin familia, no tener a alguien a

quien contarle sus problemas, inquietudes y sus logros, sus padres son esenciales para compartir sus triunfos, hay necesidad para agradecer y compartir especialmente con su madre. El tiempo pasa y van viendo envejecer a sus padres, viven preocupados por su salud y necesitan trabajar para no estar privados del servicio de salud. Por esta razón, tienen como propósito darles a sus padres lo que ellos merecen, una vida tranquila y sin necesidades. No quisieran encontrarse con la oscuridad. Temen a la soledad. Las jóvenes cafeteras como sujetos no quieren quedar embarazadas a temprana edad, se trata para ellas de una responsabilidad muy grande. Pues existen jóvenes cafeteras que las les preocupa su estabilidad tanto económica y emocional debido a que son madres.

Necesidad de llevar una buena vida

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian al reflexionar sobre la necesidad de llevar una buena vida alientan sus preocupaciones de juventud al verse vulnerables y dejarse llevar por malas influencias, haciendo algo indeseado, caer en algún tipo de vicio.

Necesidad de prevenir consumo de drogas

Preocupa a los sujetos jóvenes verse envueltos en vicios y delincuencia común, drogas y no ver alternativas para mejorar su estilo de vida por falta de oportunidades. Reconocen que el gusto por las drogas se origina más que todo por debilidad mental y por no ser escuchados.

Necesidad de cambio por la violencia intrafamiliar

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian encuentran en su núcleo familiar históricamente a unos padres que tuvieron malos tratos, siempre estuvieron trabajando, es así como quieren hacer lo mismo con ellos en su condición de hijos.

Eso es lo que sucede con la gente del campo, hay machismo excesivo, las mujeres no pueden hablar, ellas mismas como sujetos jóvenes reconocen que las mujeres piensan más,

reconocen los problemas, pero no hablan por temor de que el marido les diga algo.

Necesidad de migración en la caficultura

El campo al no verse como una fuente de ingresos viable en los sujetos jóvenes se está quedando sin personal de trabajo, cada vez más se busca a las grandes ciudades para construir su propio patrimonio.

4.4.3 Las Relaciones Interpersonales

La figura No. 21 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades de las relaciones interpersonales de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Bruselas producto de sus didactobiografías.

Necesidades de Familia

Las personas con las que se relacionan los sujetos jóvenes cafeteros que estudian hacen parte de su familia en general, algunas amistades y por supuesto sus compañeros de estudio.

Reconocen que dentro de su familia la persona más cercana es su madre, buena amiga, pues con ella han asegurado el patrimonio familiar sacándolo adelante.

Las relaciones con sus familias se perciben amorosas, con sus amigos, confiables; con sus compañeros de estudio, algo distantes, aunque con algunos compañeros son cálidas y con sus compañeros de trabajo muy distantes.

Compañeros de estudio

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian realizan actividades en sus tiempos libres, practicando algún deporte, en especial el fútbol, o hablando, entre otros. Sienten frente a sus compañeros que cuentan con relaciones en su mayoría calificadas como buenas, aportan a sus vidas y encuentran apoyos en ellos.

En sus sentidos de relación con sus compañeros es posible compartir el conocimiento,

hablar, recochar, hacer debates y sonreír; con ellos se cultiva una amistad inolvidable. Los fines de semana se proponen conocer otros lugares, les gusta relacionarse con otras personas, algunas se definen con una personalidad amable.

Con personas que traen consigo motivaciones

Algunos sujetos jóvenes cafeteros que estudian logran vincularse laboralmente en otros procesos relacionados con la transformación y servicios asociados al grano como las tiendas de café, de ahí sus relaciones con clientes, tratando de entender lo que desean, esmerados por prestar un buen servicio.

En sus relaciones incluyen a profesores e instructores de su articulación con la técnica del SENA y también a proveedores. Sienten que cuentan con una relación abierta con ingenieros amigos de sus padres que quieren enseñarles un poco más acerca del café. Hay una búsqueda por relacionarse con la gente que tiene muchos conocimientos, personas que les pueden enseñar muchas cosas, en especial personas que saben mucho de café.

Hay momentos que les cuesta relacionarse con las demás personas por pena y dificultad para comenzar una conversación incluso con conocidos, pero encuentran hacerlo mejor cuando se relacionan con gente de su edad de manera amable y cordial.

4.4.4 La Tradición Familiar

La figura No. 21 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades de mantener la tradición familiar por parte de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Bruselas producto de sus didactobiografías.

Necesidad cultural

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian reconocen que sus padres desde muy temprana edad les han enseñado a trabajar con el café, esto se ha dado en las fincas que han pertenecido

por tradición a sus abuelos o a sus mismos padres, bien porque han vivido en ellas o porque desde muy pequeños acompañaban a sus padres del centro poblado hacia la finca, aprendiendo muchas cosas; pues en su condición de jóvenes cafeteros o cafeteras demuestran su gran experiencia con el café, nacieron junto al café y en su familia se habla de relevo generacional de la posibilidad por hacerlo bien. La caficultura es una tradición para muchos jóvenes dominada por su papá apoyado por su madre quien ha ejercido otras actividades como coser ropa. Están convencidos que el cultivo del café es una actividad productiva que le pertenece a todos en el departamento del Huila.

No dejan de presentarse muchos casos de jóvenes que se rehúsan por continuar en la agricultura, tan solo se sienten obligados por sus padres quienes los motivan con el argumento que es una actividad que sería buena para ellos, pero finalmente sienten que no les gusta estar en el café.

Hay jóvenes sujetos cafeteros que estudian que, han encontrado pleno apoyo de sus padres para concebirse como caficultores desde muy jóvenes, se les ha inculcado la cultura cafetera de tal modo que con gran esfuerzo pueden decir que están levantando sus propios cultivos para brindar un producto al consumidor de la mejor manera.

Con su formación técnica reconocen que pueden continuar con su tradición cafetera puesto que por medio de su formación técnica es posible tener un mejor manejo de la calidad del café que los lleve a etiquetar su propia marca y exportar su café a muchos países. Hablan de seguir la tradición y sacar a su familia adelante demostrando que el campo es una buena opción de salir adelante y no abandonarlo.

Necesidad de dependencia económica del café

El cultivo del café ha sido un producto de tradición para los sujetos jóvenes cafeteros que

estudian. Reconocen que es su principal fuente de ingreso, producto del cultivo, la cosecha y la venta de café. Piensan que es la base económica de la región y vale la pena explotar los sabores y beneficios de este fruto porque lo ven como una buena alternativa para salir adelante. No dejan de calificar el cultivo de café como una buena oportunidad para su sostenibilidad económica.

4.4.5 Participaciones

La figura No. 21 muestra las redes semánticas referidas a las necesidades de participar por medio de asociaciones de los jóvenes cafeteros del Corregimiento Bruselas producto de sus didactobiografías.

Necesidad de asociaciones

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian sienten lastima al no participar en asociaciones de jóvenes ya que en general estas se han configurado para los adultos. En algún momento les gustaría hacerlo para aprender nuevas experiencias que podrían ayudarles a mejorar como personas.

Necesidad de misiones juveniles en su iglesia

Algunos sujetos jóvenes pertenecen a los grupos juveniles de la iglesia, también llamados Misiones Juveniles, calificándolos como un proyecto muy bonito y que les gusta mucho.

4.5. Contrastes De La Realidad De Los Sujetos Jóvenes Cafeteros Que Estudian En Los Territorios Objeto De Conocimiento Con El Contenidos Y Desarrollo De Las Políticas Públicas De Juventud Rural

4.5.1 Articulaciones Y Mediación De Los Procesos Coyunturales

Ninguna cosa podría reelaborarse con algún deseo en los jóvenes cafeteros que estudian si existieran en un mundo cerrado donde los hechos ya hayan sido consumados o determinados, fijos por sí mismos. Por lo contrario, es muy simple decirlo, todo el tiempo lo sujetos jóvenes de

la caficultura se encuentran vinculados o hacen parte de procesos o relaciones dinámicas, que aún no han ocurrido y por lo tanto quedan impuestos en el deseo y realidad de su condición de sujetos constructores de agenda pública o de políticas públicas para la juventud cafetera. He aquí, el rescate del sujeto del que habla Zemelman (2017), el de un sujeto “pensante y actuante, no solamente con capacidad de entendimiento, sino también con capacidad de tener voluntad de conocer”... “con la capacidad de transformar ese deseo en pensamiento lúcido, y que ese pensamiento se acompañe de la voluntad de construir discursos en que el sujeto esté incorporado”.

Como el proceso de las políticas públicas de juventud rural les pertenece a los jóvenes cafeteros, al menos la agenda pública territorial como factor determinante para las políticas se los jóvenes cafeteros en El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata; y Bruselas, Pitalito. Precisamente, es a través de su condición de sujetos constructores que se produce la emergencia de una agenda pública que pueda conectarse a las políticas. Ese proceso, es una mediación de su realidad sociohistórica y que está aquí disponible en un análisis de coyuntura política y psicosocial de los sujetos constructores que sirve como referencia en la construcción objetiva de políticas públicas de juventud rural y porque no decirlo, con criterio de especificidad, de políticas públicas reales para jóvenes campesinos y campesinas que estudian y trabajan con café. “Lo real es proceso, y éste es la mediación muy ramificada entre presente, pasado no acabado y, sobre todo, futuro posible” (Bloch, 2009, pág. 11).

El análisis de coyuntura “representa una mediación entre el conocimiento acumulado en estructuras teóricas y la alternativa de praxis adecuada al quehacer de una opción definida como posible” (Zemelman Merino, 2009, pág. 50). Aquí se presenta esa articulación del discurso de los jóvenes cafeteros que estudian, objeto de políticas públicas concretas para la juventud rural, con

en el marco del cumplimiento de las normas o políticas nacionales, departamentales y municipales (planes de desarrollo departamental y municipal, informes de rendición de cuentas) junto al análisis de datos parametrizados del Censo Nacional Agropecuario 2014-2016 referente a las privaciones sociales que tiene la juventud cafetera en el departamento del Huila y específicamente en sus municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.

Así quedan establecidas las estructuras teóricas para la reconstrucción articulada de realidad de los jóvenes cafeteros, con la que se presenta un contraste a partir de las experiencias individuales y colectivas de los sujetos jóvenes de la caficultura sobre el fenómeno psicosocial, político, y cultural (incluye lo ambiental). El resultado es la mediación de especificidad histórica que proponen los jóvenes cafeteros sobre el contenido y desarrollo de las políticas públicas que en los casos del territorio objeto de análisis no se reconocen por los sujetos jóvenes, pero quedan articuladas a manera de reflexión - reconstrucción ofreciendo un lugar para las oportunidades.

En consonancia con Muller (2000),

Una política pública existe en realidad solo a través de los actores concretos que entran en relación (eventualmente enfrentándose) con ocasión de su elaboración o de su puesta en marcha. Se llaman mediadores los agentes que realizan la construcción del referencial de una política, es decir, la creación de las imágenes cognitivas que determinan la percepción del problema por parte de los grupos presentes y la definición de las soluciones apropiadas. (pág. 85)

Como sujetos concretos o históricos los jóvenes de la caficultura que estudian demandan una concreción mediada, pues en el contenido de sus procesos políticos y psicosociales hay una articulación de tiempos diferentes y de niveles presentes o que estuvieron presentes en su realidad como sujetos potenciales en su territorio y en la agenda política de sus gobiernos, lo que produce alguna relación no predeterminada.

En adición, la mediación es todo un movimiento que se descubre bajo el criterio de

totalidad en el conocimiento como construcción de agenda pública de los jóvenes cafeteros que estudian; da lugar al reconocimiento de los momentos de lo “indeterminado” que tomaran el desarrollo de la direccionalidad hacia la cristalización de la agenda pública territorial y por consiguiente de las políticas públicas de juventud rural. “La mediación es el ámbito propio del análisis político, en cuanto éste trata de dichas mediaciones como objetos. La razón es que la exigencia epistemológica del análisis político es el proceso de totalización y no la totalidad cristalizada o dada” (Zemelman Merino, 2009, pág. 81).

La realidad de los jóvenes cafeteros se convierte en un recorte de lo dado para las políticas públicas de juventud rural. Es un conocimiento de los problemas de los sujetos jóvenes que hace parte del seguimiento y evaluación de las políticas públicas en su constante construcción.

La realidad en movimiento de los sujetos jóvenes de la caficultura corresponde no solo a un insumo para pensar en la agenda y las políticas públicas, mejor lo diría Bloch (2009), ayuda a traspasar el conocimiento de las políticas públicas de juventud rural. Ese traspaso mediado de la realidad de los sujetos con lo real de los procesos y que pone al descubierto la voluntad de conocer.

La realidad de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian expuesta como marco de necesidades para los territorios de El Kiosco en Algeciras, Monserrate en La Plata y Bruselas en Pitalito (Huila) se visualiza en movimientos de liberación de las privaciones a las que están sometidos. También se presenta como una posibilidad de lo inacabado en sus prácticas individuales y sociales dando lugar a la necesidad de lo potencial existente. Se trata de la presencia plena de los sujetos jóvenes que muestra lo que no ha acabado en su realidad, lo indeterminado, aquello que se refleja en las ideas de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian

como sujetos constructores.

La mediación que inicia con la experiencia de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian no sería objetiva tanto para la generación de contenidos y desarrollos de las políticas públicas como para la comprensión del fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de las zonas de estudio considerando el análisis psicosocial como única alternativa. Para lograrlo, se requirió de mediaciones políticas y socioculturales que hacen parte de la reflexión de los sujetos jóvenes.

En consecuencia, a continuación se presentan articulaciones entre lo dado dándose y lo dado teórico; esto es, subordinando la teoría a la explicación de la realidad y demostrando que no sólo existen unas variables que justifican la pobreza en los territorios cafeteros del Huila objeto de estudio desde una supuesta mirada a los datos de los jóvenes rurales de la caficultura porque emerge el pensamiento categorial logrado sobre el análisis del discurso de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian; de la manera que responda a un análisis de los procesos coyunturales de su realidad. Por esta razón, las mediaciones constituyen “un campo (...) el ámbito real y concreto en que juegan éstas, el cual resulta mayor o menor según el objeto o la finalidad del conocimiento” (Lukács, 1969). De esta manera, se va dando la importancia de distinguir la estructura como objeto del conocimiento y la estructura como categoría de mediación.

4.5.2 Coyuntura De Los Procesos Políticos Que Median Los Contenidos Y Desarrollos De Las Políticas Públicas De Juventud Rural En El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata; Y Bruselas, Pitalito

4.5.2.1 La Potencia De Las Relaciones Interpersonales

Conocidas las necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en cada uno de los territorios objeto de estudio, la referencia que existe sobre las *relaciones interpersonales*, en la vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras, es la de pertenecer a una *unidad familiar* en la

que encuentran un *buen ejemplo de convivencia*; contar con *amigos* quienes son motivo de diversión, encontrar un apoyo permanentemente para crecer y aprender como personas, y confiar en aquellas *personas que traen consigo motivaciones* para salir adelante y lograr sus propósitos de vida.

Para el caso del Corregimiento Monserrate del Municipio de La Plata en sus relaciones interpersonales dentro de la unidad familiar logran encontrar el *mejor lugar de generación de confianza para sentirse en un ambiente de felicidad*; aunque se presentan casos donde las *relaciones con la familia no son las mejores*. Las *relaciones con sus compañeros de estudios* también son motivo de *diversión y apoyo personal*. Y con aquellas *personas que también motivan su vida* encuentran oportunidades para una *buena convivencia* especialmente con quienes encuentran *coincidencias generacionales*.

En el Corregimiento de Bruselas del Municipio de Pitalito las *relaciones con la familia* guardan un sentido *de amor y confianza*. Las *relaciones con sus compañeros de estudios* las califican como inolvidables porque en ellas encuentran *momentos de apoyo mutuo* y de *intercambio de conocimientos*. Las demás *personas que motivan su vida* les han permitido desarrollar el *sentido de empatía* y lugar para enriquecer su *aprendizaje especialmente del café*.

Siendo consecuentes, en el círculo de relaciones de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco (Algeciras) y en el Corregimiento de Monserrate (La Plata) no habría autoridad gubernamental reconocida por los sujetos jóvenes sobre la que ellos refieran su sentido de pertenencia, apoyo y confianza, y que efectivamente haya contribuido a su desarrollo personal. Es una excepción lo recibido por la Instituciones Educativa Los Negros en la Vereda El Kiosco, Algeciras, y la Institución Educativa Monserrate en el Corregimiento Monserrate, La Plata, en lo referente a su formación integral. En estas instituciones será necesario establecer la

emergencia por promover los derechos de los jóvenes rurales presentes en los contenidos de las políticas públicas de juventud a nivel nacional y local. Aunque se reconoce la socialización de la Constitución Política de Colombia, tal como lo expresaron los rectores de ambas instituciones educativas que da lugar a una formación con enfoque de derechos.

Es muy importante para los sujetos jóvenes cafeteros hacerles sentir que tienen derechos como ciudadanos reconocidos en el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley Estatutaria, 2013), en especial del derecho a relacionarse equitativamente con otras generaciones, géneros y territorios. De la misma forma, se promueve el derecho a una vida digna como se nombra en la Ordenanza 054 de 2015 de la Asamblea Departamental del Huila y en los Planes de Desarrollo Territorial tanto de Algeciras (2016), La Plata (2016) y Pitalito (2016) . Incluso darles a conocer que se han dado modificaciones relacionadas con la construcción de agendas públicas para ser vinculadas a los planes de desarrollo de su territorio (Congreso de la República de Colombia, 2018).

Por parte del Municipio de La Plata, tan solo hasta diciembre de 2019 se había formulado una propuesta de la política pública de juventud municipal que en su diagnóstico incluyo una muestra con mayor participación de población de juventudes urbanas cuando la población de juventudes rurales es la de mayor participación en el municipio (Municipio de La Plata, 2019). Particularmente, no se incluyeron los jóvenes del Corregimiento de Monserrate en la caracterización. La propuesta corresponde a una política pública marcada por un enfoque de derechos donde se nombra la juventud rural como concepto, pero no desde sus realidades sociohistóricas.

La pertinencia social de las instituciones gubernamentales o gremiales que impactan la realidad en lo sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento de Bruselas, Pitalito, cuenta con una experiencia potencial. Precisamente, ha sido a través de las Asociaciones de

Cafeteros especialmente de sus líderes en su rol de padres de familias con sujetos jóvenes que estudian, quienes han incidido en la Institución Educativa José Eustasio Rivera para desarrollar el Programa de Relevamiento Generacional en la caficultura, articulando esfuerzos con la oferta académica del SENA donde los jóvenes estudiantes se pueden inscribir en una opción de las 5 técnicas referidas a la agricultura, la agroindustria y los servicios de la industria del café. Esto ha traído consigo recursos desde la Gobernación del Huila, el Municipio de Pitalito, el SENA, la Federación de Cafeteros, las Asociaciones de Caficultores y las comercializadoras de café tanto nacionales como multinacionales; organizaciones que han contribuido con la inversión en programas de formación especializada dirigidos a los jóvenes talentos de la caficultura. Uno de los logros más importantes ha sido que la Institución Educativa José Eustasio Rivera sea la única institución educativa del Huila con granja experimental propia de café y con laboratorio de calidad en taza que hoy funciona como una extensión de la Escuela Nacional del Café del SENA.

Además del aporte de las políticas públicas nacionales y departamentales de juventud que tendrían alguna incidencia en la realidad de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Bruselas, existe la política pública de juventud del Municipio de Pitalito que, además de lograr una alineación con las políticas públicas de juventud departamental y nacional, motiva el acceso a derechos civiles y políticos de los sujetos jóvenes del territorio laboyano como los sujetos jóvenes cafeteros que estudian para que puedan fortalecer su potencialidad de relacionamiento.

Si las autoridades públicas y organizaciones cafeteras pudieran valorar con mayor pertinencia la potente capacidad de relacionamiento que tienen los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, que se demuestra con su núcleo familiar, de amigos y con otras personas dentro de todo el territorio cafetero huilense encontrarían el mejor lugar de enunciación, para que los jóvenes se

apropiaran de las normas que suscitan sus derechos ciudadanos y de las políticas públicas que posibilitan nuevas formas o miradas del desarrollo juvenil.

4.5.2.2 La Potencia De La Participación

La voluntad por participar de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras está motivada por el *grupo de jóvenes de la iglesia* a la que pertenecen, particularmente de la Iglesia Católica, identificado como el espacio adecuado para la espiritualidad que fortalece la vida de todo ser humano especialmente por el sentido solidario que se profesa. Pero también tiene mucha significancia los logros que se dan al ser parte del *grupo de poesía del colegio*, de un *equipo deportivo estudiantil*, de las *actividades culturales y recreativas institucionales* y de la *elección del personero estudiantil*. Incluso se reconoce la necesidad de participar en las *actividades del centro poblado*.

Para los sujetos jóvenes cafeteros del Corregimiento Monserrate su sentido de participación también se encuentra referenciado en los *grupos religiosos* dada la necesidad de *pertenecer a la casita de oración* que motiva su *sentido comunitario*. Por supuesto, en su condición de estudiantes se sienten participes de las *actividades académicas, deportivas y culturales* que lidera su Institución Educativa.

En el caso del Corregimiento Bruselas en el Municipio de Pitalito los sujetos jóvenes reconocen la *importancia de las asociaciones cafeteras* que han tomado fuerza para la protección de los derechos de los caficultores en su condición de adultos, pero no en su condición de jóvenes. *Participar en una asociación* tiene un importante significado para *ganar experiencia* en los sujetos jóvenes cafeteros que estudian. De la misma manera, la *iglesia* les permite reconocer su necesidad de participación en los *grupos juveniles que ésta lidera*.

El sentido de participación de los sujetos jóvenes de la caficultura no se hace visible en

las convocatorias municipales para conformar el Consejo Municipal de Juventud o para liderar colectivamente la construcción de agendas públicas susceptibles a ser vinculadas en los planes de desarrollo de los gobernantes departamentales y municipales como acciones establecidas en la ley 1885 (2018). Y aún no se materializa el aumento en número de asociaciones o procesos juveniles a razón del derecho de participar o ser parte de agrupaciones señalado por la ordenanza 054 (Asamblea Departamental del Huila, 2015).

El acuerdo 046 del Concejo Municipal de Pitalito (2014) promueve “la participación con incidencia de las y los jóvenes en los diferentes escenarios y procesos de desarrollo del Municipio” (pág. 11), para construir una democracia incluyente que forje la autonomía en los jóvenes y comunidades de jóvenes con la capacidad de hacer un tejido social en los procesos de juventud con solidaridad, armonía y paz. De esta manera, se propuso en el plan de desarrollo municipal 2016-2019 fomentar procesos de participación de asociaciones cafeteras que se vieran beneficiadas de los programas institucionales durante el cuatrienio (Concejo Municipal de Pitalito, 2016).

Generalmente la persona encargada del enlace de juventudes en cada uno de los municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito con el programa jóvenes en acción del Departamento de la Prosperidad Social ha sido la encargada de llevar las actas de formalización y registro de las asociaciones y procesos juveniles en la plataforma de juventud de Colombia Joven (2016). Las entrevistas con los encargados del enlace evidencian las dificultades que tienen los procesos juveniles rurales para participar en los Consejos Municipales o en la actualización de la plataforma de juventud dado el costo del transporte que deben asumir los jóvenes, el que la Alcaldía no asume, para trasladarse de su finca al casco urbano del Municipio donde se desarrollan las reuniones formales de conformación los Consejos Municipales de Juventud o la

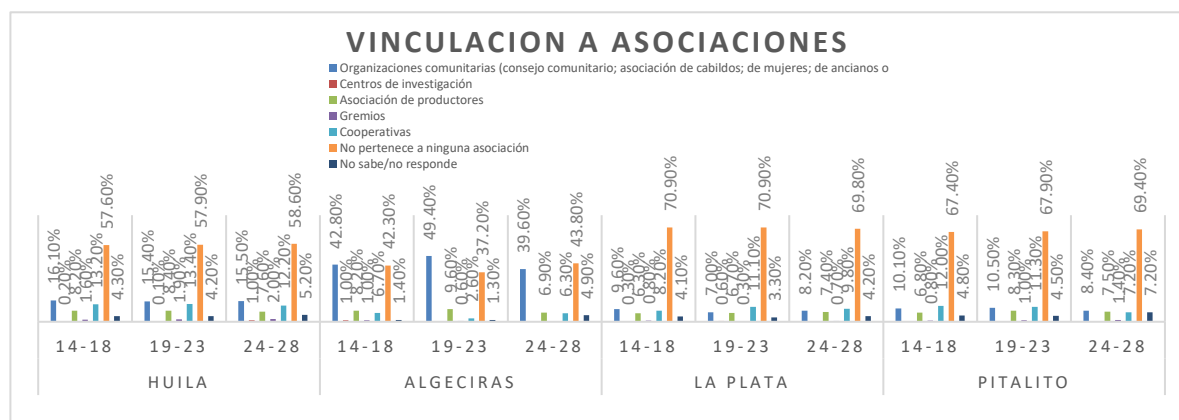
actualización de la Plataforma de Juventudes (2019).

Así, los sujetos jóvenes como sujetos de construcción muestren todo su interés por participar; las autoridades departamentales y municipales no comunican ni promueven de manera masiva lo dispuesto en la normatividad para las diversas juventudes como la cafetera. A pesar de que se podría demostrar el sentido de asociación de los sujetos jóvenes que pertenecen a unidades productivas cafeteras según datos del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016), ya que es una información que generalmente responde a una situación de la unidad productiva o familiar y no a la realidad de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian.

Con el aporte de lo estructurado en los corporas teóricos presentes en los modelos de medición del Departamento Administrativo Nacional de Estadística en Colombia, se incorpora a partir de esta sección del documento, el análisis sobre la figura 23 que muestra las unidades productivas de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila que estarían vinculadas a distintas asociaciones y agremiaciones que tratan temas relacionados con actividades agropecuarias y agrícolas en una proporción poco significativa, pues a nivel departamental más del 50% de las unidades productivas a las que pertenecen los jóvenes cafeteros del departamento del Huila, en los distintos rangos de edad, no pertenecen a ningún tipo de asociación y agremiación. Por su parte, en el Municipio de Algeciras un promedio del 39% al 49% de las unidades productivas donde residen los jóvenes cafeteros pertenecen a asociaciones comunitarias y entre un 2.6% y 6.7% pertenecen a asociaciones de productores de café.

Lo anterior indica en la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, su incipiente contacto con las asociaciones cafeteras a partir de la participación de sus padres en las mismas y la evidente falta de interacción de las asociaciones cafeteras con los actores sociales que estarían definiendo el futuro de la caficultura, los mismos sujetos jóvenes.

Figura 23. Vinculación a Asociaciones de la Unidad Productiva a la que Pertenecen los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración propia. Fuente datos: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

En la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras no está presente el discurso de su participación a un *grupo asociativo* de jóvenes cafeteros.

El plan de desarrollo departamental del Huila 2016-2019 (Asamblea Departamental del Huila, 2016) propuso la creación de la Plataforma Juvenil como espacio de reconocimiento de los procesos a los que pertenecen las juventudes (Ley Estatutaria, 2013), y así mismo en la rendición de cuentas del Alcalde de Algeciras (2017) se evidenció el reconocimiento de la plataforma en el municipio cumpliendo con lo establecido en el plan desarrollo municipal. En la realidad, los procesos de participación acción de los jóvenes de la Vereda El Kiosco no se encuentran inscritos en la Plataforma Juvenil, esto se suma a la reflexión de la persona encargada del enlace del Programa Jóvenes en Acción que guarda evidencias de la gestión sobre la juventud en el Municipio quien asegura que los procesos de juventud desarrollados en las áreas rurales no se han podido vincular a la plataforma porque no hay recursos de la Alcaldía para financiar el transporte de los jóvenes de las áreas rurales para que queden vinculados formalmente en las reuniones que se hacen en el centro poblado, relacionados con la plataforma.

La Gobernación del Huila lideró entre el 2016 y 2019 el Encuentro Departamental de Juventud, Foros Regionales y Semanas de la Juventud; cumpliendo con el Plan de Desarrollo Departamental (2016) pero no tuvo el recurso requerido para transportar a los jóvenes de la zona rural de la Vereda El Kiosco en Algeciras para verse incluidos en los programas de juventud

Es interesante que las políticas y programas de juventud a nivel local y departamental provoquen nuevos liderazgos, siendo necesario materializar la participación de los sujetos jóvenes cafeteros en la creación de organizaciones juveniles de campesinos para que cuenten con su representación en la conformación del Consejo Municipal de Juventud, del Consejo Departamental de Juventud y en las dinámicas de procesos que se demandan en los espacios de participación de la Plataforma Juvenil (Congreso de la República de Colombia, 2018).

4.5.3 Coyuntura De Los Procesos Psicosociales Que Median Los Contenidos Y Desarrollos De Las Políticas Públicas De Juventud Rural En El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata; Y Bruselas, Pitalito

4.5.3.1 La Potencia De Las Luchas Y Retos

El calificativo de prioritario que hacen los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco sobre el futuro de la caficultura está dando lugar al reconocimiento de una *forma de vivir* que puede ser sostenible para los sujetos jóvenes como una opción que visualiza su permanencia en la caficultura; previendo la necesidad de profundizar sus *conocimientos* en el cultivo y en la transformación y comercialización del grano de café. Implica apelar a una apuesta pedagógica para que los sujetos jóvenes cafeteros que estudian encuentren oportunidades con el café y *no se distancien de su realidad en el campo o finca cafetera* buscando otras opciones que implican *sacrificios* para su desarrollo personal y *futuro laboral* ante la permanente inestabilidad de precios del café y dificultades climáticas que afectan el mantenimiento del cultivo y por

consiguiente su cosecha.

En el caso del Corregimiento y Vereda Monserrate las luchas y retos de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian se potencializan en la *necesidad de migrar a la ciudad y dejar de trabajar en el campo* puesto que reconocen que necesitan *tener su propia tierra*. Contrario a lo que sucede en el Corregimiento Bruselas donde los sujetos jóvenes reconocen esa posibilidad de *vivir de la caficultura*, más aún, cuando se conciben como propietarios de un lote de café *concebido en un ambiente de relevo generacional*. Por esta razón es común sus *reflexiones alrededor del proceso de siembra, la variedad del café para una buena taza y factor, el proceso de transformación, la comercialización a precios justos, una marca de su producto y una tienda que muestre sus experiencias del cultivo a la taza*.

La búsqueda de oportunidades en los sujetos jóvenes cafeteros que estudian para vivir o no de la caficultura estaría articulada para el caso del Municipio de Algeciras (2016) con las políticas trazadas en el plan de desarrollo municipal “Mejor Si Es Posible Algeciras” que se enfocan en referentes como los objetivos del desarrollo sostenible y el mejoramiento en la calidad de vida y objetivo que buscan revitalizar los espacios rurales, visibilizar el territorio rural como parte de la sustentabilidad del municipio. Así los datos comparados del IPM (índice de pobreza multidimensional) que se tienen para el 2005 y el 2018 pasaron del 76.1% al 45.2% respectivamente, teniendo en cuenta que el IPM 2018 para el Centro Poblado y Rural Disperso fue de 55.1%, donde los resultados de la dimensión Condiciones de Niñez y Juventud muestran que hay un 10.7% de inasistencia escolar y un 26.6% de rezago escolar.

Por su parte, el plan de desarrollo del Municipio de La Plata (2016) en sus políticas plantea además de metas, programas y proyectos que le apuntan a mejorar la calidad de vida de la población; también incluye el fortalecimiento y promoción de políticas para la juventud,

brindando mecanismos para la elevación de sus capacidades que permitan fortalecerlos como sujetos políticos para la realización de sus proyectos de vida; y reconoce las diferencias de condiciones, potencialidades y oportunidades que existen entre su territorio rural con el urbano.

En consecuencia, la Alcaldía de la Plata contrató la propuesta de política pública de juventud que reconoce y promueve el desarrollo integral de la población juvenil plateña, para concertar entre sus actores sociales e instituciones un solo fin: la calidad de vida juvenil.

Considerando “el joven rural un actor estratégico en el desarrollo local y la seguridad alimentaria de la comunidad plateña” (Alcaldía Municipio de La Plata, 2019). Así los datos comparados del IPM (índice de pobreza multidimensional) que se tienen sobre el municipio de La Plata para el 2005 y el 2018 pasaron del 69.2% al 42.5% respectivamente, teniendo en cuenta que el IPM 2018 para el Centro Poblado y Rural Disperso fue de 57.2%, donde los resultados de la dimensión Condiciones de Niñez y Juventud muestran que hay un 8.5% de inasistencia escolar y un 24.4% de rezago escolar.

Por otro lado, las políticas planteadas sobre las condiciones de vida de la población del Municipio de Pitalito (2016), particularmente relacionada con su población juvenil, garantizan en el plan de desarrollo municipal “la auto sostenibilidad con calidad de vida para todos los habitantes”, “reducir las desigualdades sociales y territoriales entre los ámbitos urbano y rural, mediante el desarrollo integral del campo”, e implementar el plan estratégico de la política pública de juventud del territorio laboyano que entre otras se propone la protección integral de la vida de los jóvenes (Concejo Municipal Pitalito, 2014). Así los datos comparados del IPM (índice de pobreza multidimensional) que se tienen para el 2005 y el 2018 pasaron del 64.5% al 33.7% respectivamente, teniendo en cuenta que el IPM 2018 para el Centro Poblado y Rural Disperso fue de 48.7%, donde los resultados de la dimensión Condiciones de Niñez y Juventud muestran

que hay un 10.9% de inasistencia escolar y un 24% de rezago escolar.

En contraste, los datos comparados del IPM (índice de pobreza multidimensional) del departamento del Huila entre 2005 y el 2018 pasaron de un 58.03% al 19.2% respectivamente, teniendo en cuenta que el IPM 2018 para el Centro Poblado y Rural Disperso fue de 36.5%, donde los resultados de la dimensión Condiciones de Niñez y Juventud muestran que hay un 6.7% de inasistencia escolar y un 39.2% de rezago escolar.

Las decisiones de los sujetos jóvenes cafeteros de los tres territorios estudiados que se tensionan entre continuar y no trabajar con el café, se articulan con lo dado por las estadísticas del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) que permitieron la parametrización del perfil sociodemográfico y coberturas básicas fundamentales de los jóvenes cafeteros en el Departamento del Huila y los municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito, permitiendo así, reconocer sus percepciones de pobreza o mejora en la calidad de vida. Los datos se agruparon por rangos de edad para el análisis de las siguientes variables:

- ✓ Edad (Figura 24),
- ✓ Sexo (Figura 25),
- ✓ Acceso a servicios públicos (Figura 26 y 27),
- ✓ Condición étnica (Figura 28),
- ✓ Rol del joven en la unidad familiar (Figura 29 y 30),
- ✓ Hacinamiento, calidad de paredes y pisos (Figura 31, 32, 33, 34, 35 y 36),
- ✓ Acceso a salud (Figura 26),
- ✓ Consideración de pobreza (Figura 27) y
- ✓ Percepción de mejora en la calidad de vida (Figura 28).

Los datos se organizaron en tablas de frecuencias disponibles en el Anexo.

Se tuvo en cuenta el valor-p de cada una de las variables con respecto a rangos de edad y a continuación se muestra la interpretación analítica de cada figura sobre los datos obtenidos:

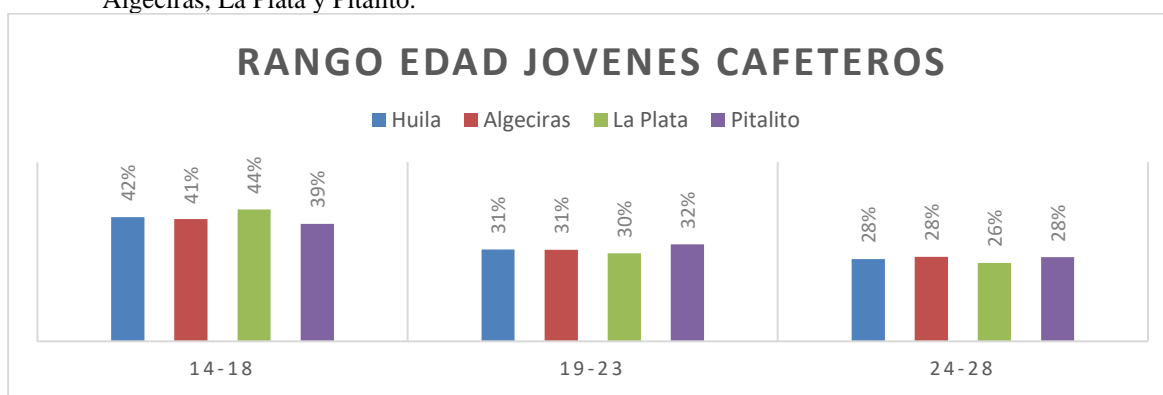
De los 19.873 jóvenes cafeteros censados en el Departamento del Huila se escogieron los rangos de edad de 14 a 18 años, de 19 a 23 años y de 24 a 28 años en los que se pueden identificar aquellos sujetos jóvenes cafeteros que estudian con quienes se lograron aproximaciones a su realidad sociohistórica mediante las didactobiografías y círculos de reflexión aplicados; todos ellos estudiantes a nivel de enseñanza básica secundaria y media vocacional quienes en su mayoría pertenecen al primer grupo de rangos de edad, en educación superior el segundo grupo y en plena actividad laboral el tercer grupo con otros movimientos en su formación personal; reconociendo que el rezago en educación puede estar presente en todos los rangos de edad.

Como bien lo señala la Figura 24, la mayoría de estos jóvenes se encuentran en el rango de edad de 14 a 18 años, teniendo una presencia más marcada en el municipio de La Plata con un 44%, en menor porcentaje en el municipio de Algeciras con un 41%, Pitalito con un 39% y para todo el Departamento del Huila el 42%; mientras que los jóvenes de 19 a 23 años tienen mayor presencia en el municipio de Pitalito en un 32% y en contraste Algeciras un 31% y La Plata 30% de la población juvenil cafetera, así para todo el Huila es de 31%. Por último, los jóvenes de 24 a 28 años predominan en igual porcentaje con un 28% en el departamento del Huila, el municipio de Algeciras y Pitalito, y en menor medida con un 26% en el municipio de La Plata.

Cabe anotar que en el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) quedaron censados 508 jóvenes cafeteros en el Municipio de Algeciras (2.5% de jóvenes cafeteros del Huila), 2168 en el Municipio de La Plata (10.9% de jóvenes cafeteros del Huila) y 1229 en el Municipio de Pitalito (6.18% de jóvenes cafeteros del Huila). Los jóvenes de los tres municipios en los tres

rangos de edad seleccionados conforman el 19.58% de la población juvenil cafetera. Así mismo, se debe tener en cuenta que de las 151.866 hectáreas cultivadas en el Huila con vigencia 2016 (AGRONET, 2017), fue reconocido como el primer departamento productor y exportador de café en Colombia, 5.895 has (3.9%) se cultivaron en Algeciras, 11.403 has (7.5%) en La Plata y 19.119 has (12.6%) en Pitalito; los tres municipios aportan al 24% del área cultivada. Para el año 2019 el área sembrada en el departamento del Huila llegó a 144.900 hectáreas (FEDECAFE, 2020).

Figura 24. Rango de Edades de los Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila y en los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración propia. Fuente datos: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

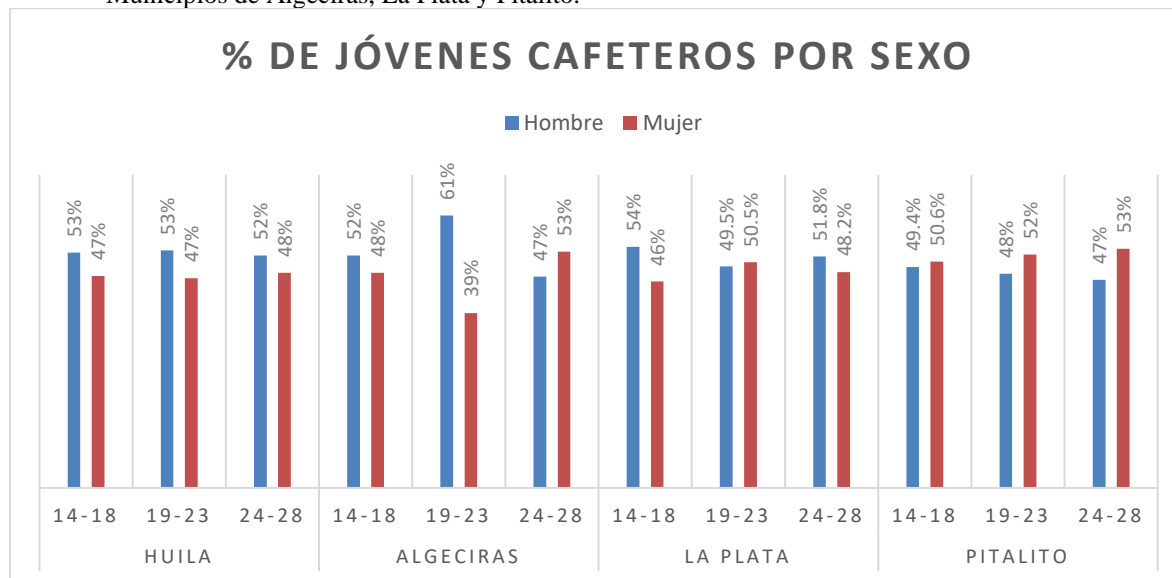
En el Departamento del Huila como se ilustra en la Figura 25 hay una predominancia de los hombres en todos los tres rangos de edad seleccionados con un porcentaje que oscila entre el 52% y el 53%; mientras que para el municipio de Algeciras, hay una predominancia del género masculino para los rangos de 14 a 18 años en un 52% y de 19 a 23 años en un 61%, la cual cambia para los rangos de 24 a 28 años ya que son más las mujeres con un porcentaje del 53%.

Para el municipio de La Plata en los rangos de 14 a 18 años hay un porcentaje de 54% de hombres, mientras que para el rango de 24 a 28 años hay un porcentaje de 50.5% de mujeres, mientras que para los rangos de 19 a 23 el porcentaje de hombres supera al de mujeres con un 51.8%; por ultimo para el municipio de Pitalito, la tendencia cambia y hay más mujeres que

hombres en cada rango de edad oscilando entre el 51% al 53%.

A nivel general la distribución del género por rangos de edad muestra una tendencia de mínima diferencia entre el número de hombres y mujeres.

Figura 25. Distribución Porcentual del Sexo en los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila y los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.

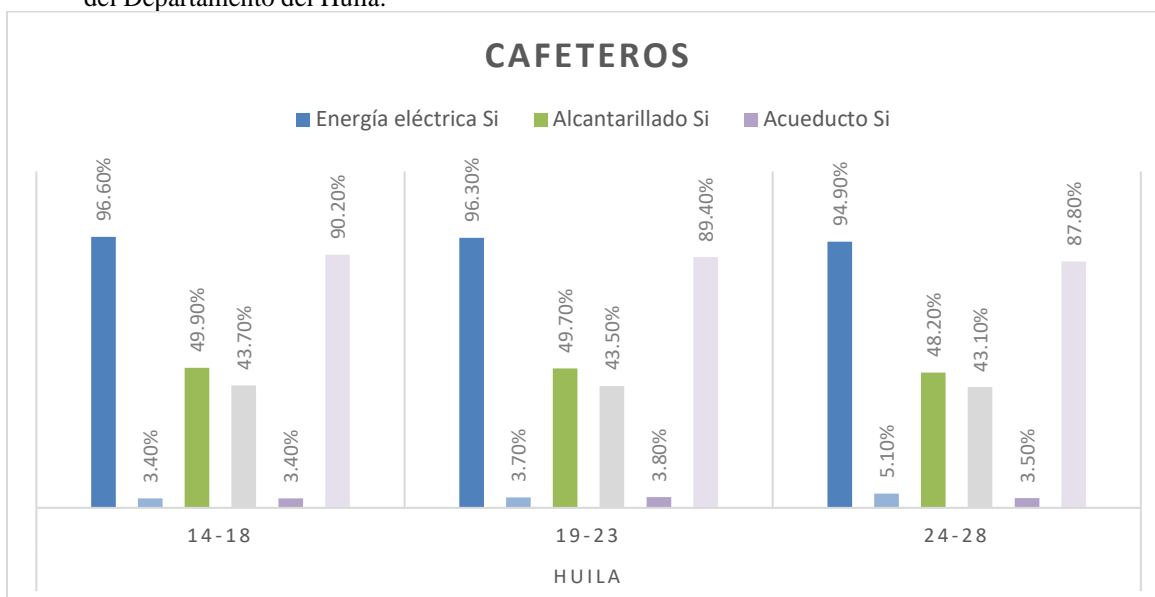


Elaboración propia. Fuente datos: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Con relación al acceso a servicios públicos en las Figuras 26 y 27 se visualiza la cobertura para la población objeto de estudio a nivel departamental y municipal. Así, más del 94% de los jóvenes cafeteros en todos los rangos de edad a nivel departamental sí poseen servicio de energía eléctrica, en contraste con más del 87% que no poseen servicio de acueducto; las cifras para el servicio de alcantarillado logran tan solo una cobertura entre 48.2% y el 49.9% de la población de jóvenes entre los diferentes rangos de edad.

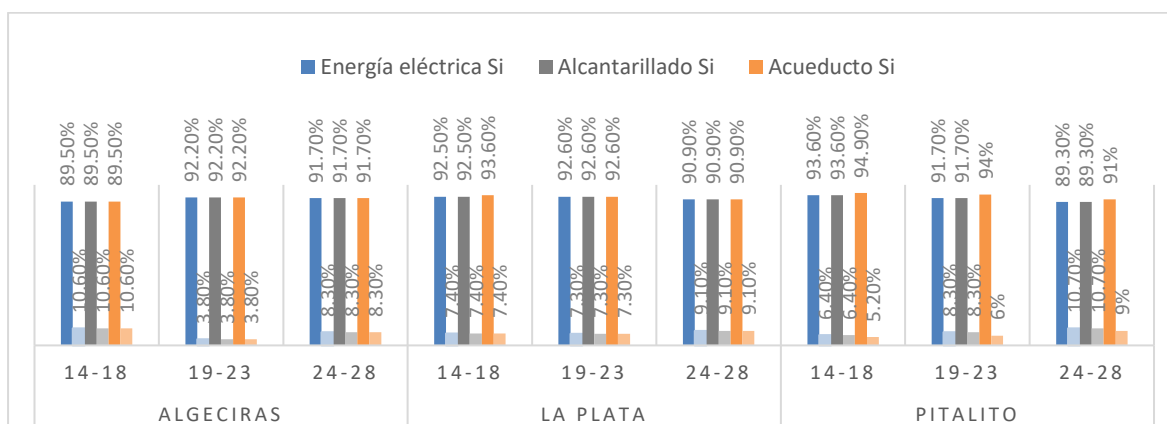
Para el caso del municipio de Algeciras entre el 89.5% y el 92.2% de los jóvenes en los tres rangos de edad cuentan con servicio de electricidad, alcantarillado y acueducto. En cambio, en La Plata la cobertura de todos los servicios públicos oscila entre el 90.9% y el 93.6%. Pitalito entre el 91% y el 94.9%, siendo los más afectados los jóvenes cafeteros entre 24 y 28 años.

Figura 26. Acceso a Servicios Públicos en la Unidad Productiva a la que Pertencen los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila.



Elaboración propia. Fuente datos: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Figura 27. Acceso a Servicios Públicos en la Unidad Productiva de los Jóvenes Cafeteros de los Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

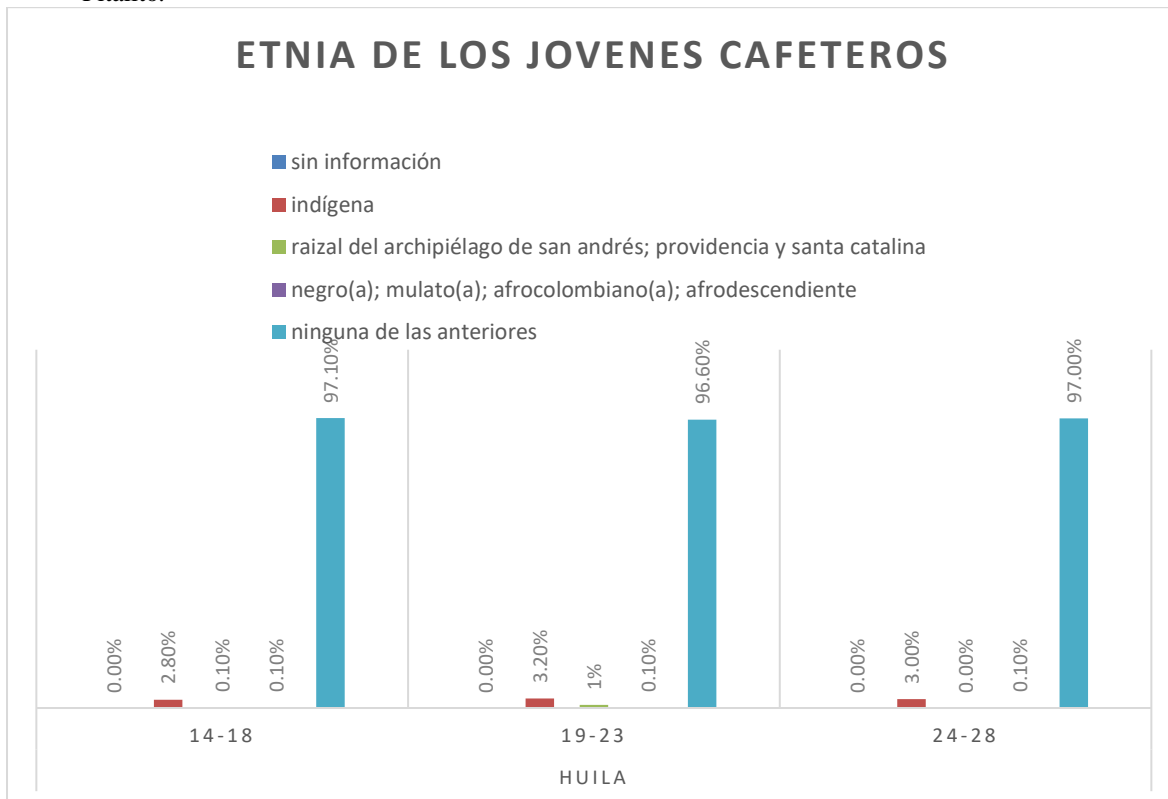
Con respecto a las distintas etnias con las que se identifican los jóvenes cafeteros del Departamento del Huila en los distintos rangos de edad (Ver Figura 28), se encontró lo siguiente:

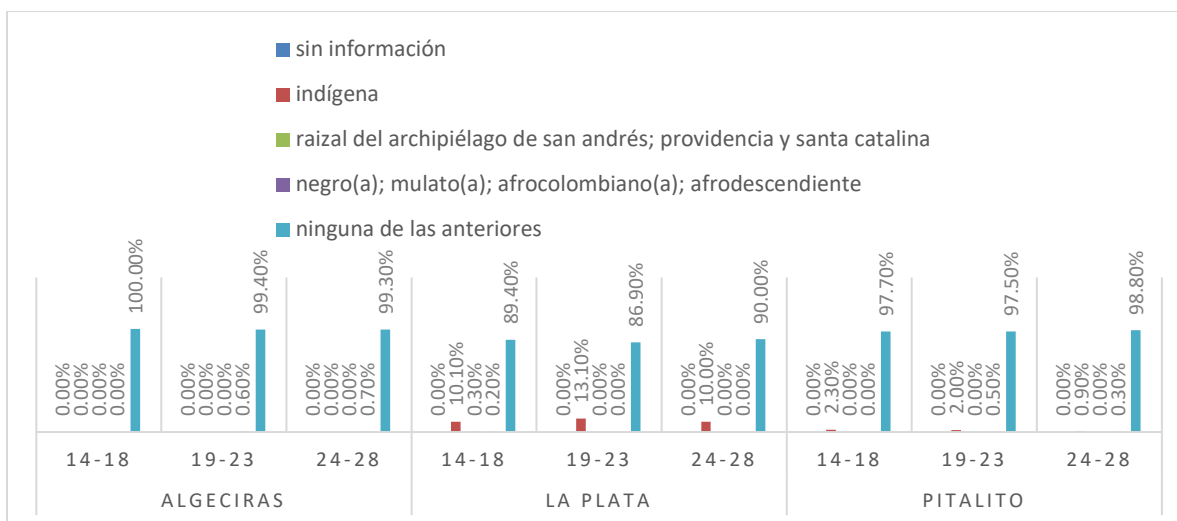
A nivel departamental, sobre el total de jóvenes cafeteros existen entre un 2.8% y 3.2% que son indígenas, 1% son raizales y 0.1 % afrocolombianos. Esto respondiendo a un país pluricultural como lo es Colombia. Para el caso del municipio de Algeciras existe una minoría de

jóvenes cafeteros entre los rangos de edad de 19 a 23 y de 24 a 28 años que se identifican como afrocolombianos con un porcentaje de 0.60% y 0.70% respectivamente, además un 0.20% en el rango de edad de 14 a 18 años se reconocen como afrocolombianos.

Para el municipio de La Plata existe un porcentaje importante que supera el 10% de jóvenes en los tres rangos de edad que se identifican como indígenas, teniendo en cuenta que en este municipio se encuentra el Cabildo indígena San Miguel. Pasa igual en el municipio de Pitalito, donde se encuentra el cabildo indígena Yanacona que para los tres rangos de edad seleccionados hay un porcentaje de jóvenes cafeteros que oscila entre el 0.90% al 2.30% que se reconocen como indígenas. Existe un porcentaje que oscila entre el 0.30% y 0.50% de jóvenes de los rangos entre 19 a 23 y 24 a 28 años respectivamente que se reconocen como afrodescendientes.

Figura 28. Etnia de los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.





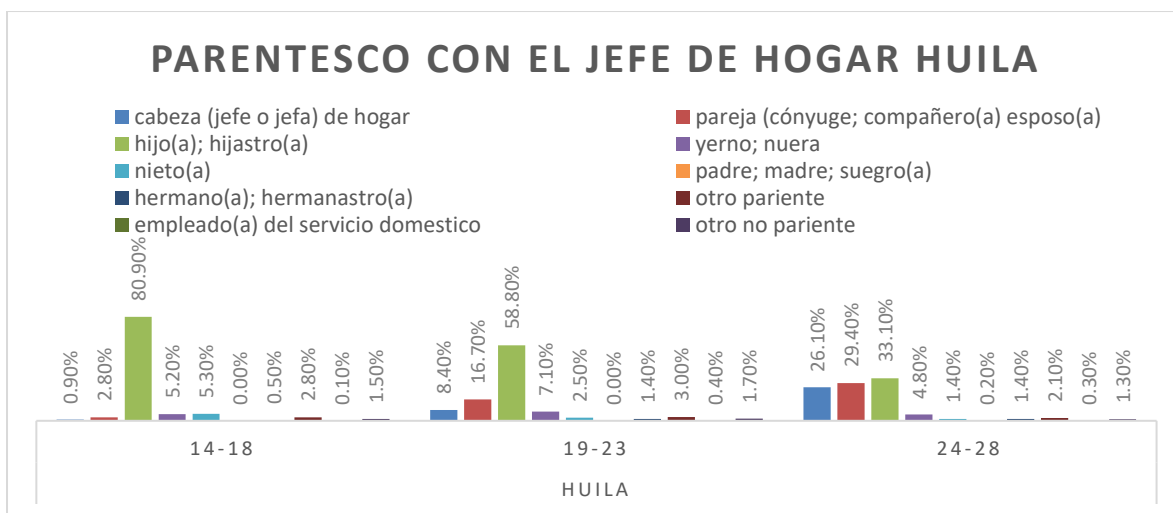
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En lo referente a la relación que tienen los jóvenes cafeteros con el que se considera el jefe del hogar (Ver Figura 29), para el Departamento del Huila los resultados fueron los siguientes: Dentro de los tres rangos de edad, el mayor porcentaje lo ocupan los jóvenes de a 14 a 18 años en su condición de hijos o hijastros del jefe cabeza de hogar con 80.9% de participación, pero a medida que avanzan los rangos de edad se distribuyen los datos hacia otros roles, por ejemplo, para los jóvenes entre 19 a 23 años el 58.8% son hijos o hijastros, seguido de 16.70% que son parejas o cónyuges del jefe del hogar, 8.4% cabeza de hogar, 7.1% yerno o nuera, 3% otro pariente y 2.5% nieto. Por último, para el rango de 24 a 28 años los jóvenes están emparentados en un 33.10% como hijos o hijastros, un 29.40% como parejas o cónyuges, 26.10% son cabezas o jefes de hogar, 4.8% yerno no nuera, 2.1% otro pariente y 1.4% nieto.

La tendencia de que la mayoría de los jóvenes cafeteros en el Departamento del Huila son hijos o hijastros del jefe o cabeza de hogar no cambia en el plano municipal (Ver Figura 30): para el caso Algeciras, en los rangos de edad de 14 a 18 años y de 19 a 23 años los jóvenes cafeteros son hijos o hijastros de los jefes del hogar son el 72.60% y el 55.80% respectivamente, mientras que para el rango de edad de 24 a 28 años el mayor porcentaje es de 32.60% de los

jóvenes cafeteros que son pareja o cónyuges del jefe o cabeza de hogar.

Figura 29. Parentesco con el Jefe de Hogar del Joven Cafetero – Departamento del Huila.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

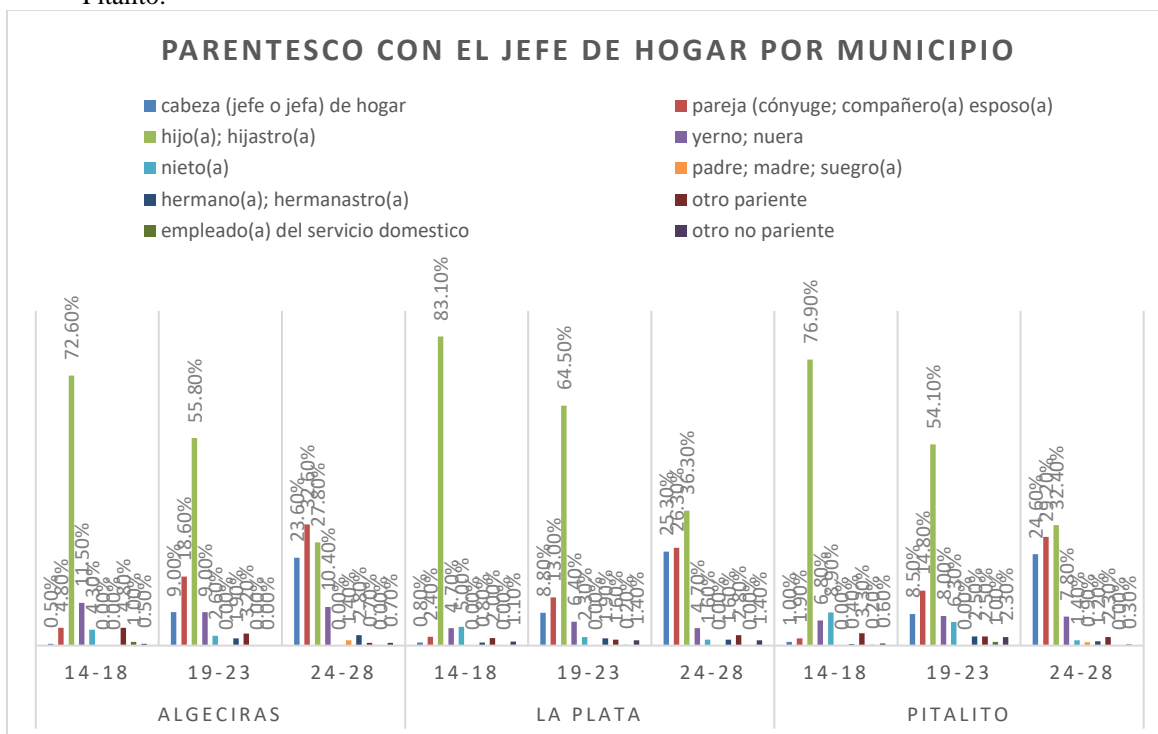
Para el municipio de La Plata, los jóvenes de 14 a 18 son hijos o hijastras del jefe del hogar en un 83.10%, los jóvenes de 19 a 23 años son hijos o hijastros en un 64.50%. En los jóvenes de 24 a 28 años siguen la misma tendencia en un 36.30%.

Por último, para el municipio de Pitalito, sigue la tendencia de que la mayoría de los jóvenes por cada rango de edad son hijos o hijastros de los jefes de hogar en un 76.90% para el rango de 14 a 18 años, un 54.10% para el rango de 19 a 23 años, y en un 32.40% para el rango de 24 a 28 años. Luego la segunda participación que más se reconoce es la de pareja, conyuge, compañero (a) o esposo (a) con 1.9% de la población juvenil cafetera para el rango entre los 14 y 18; 14.8% 19-23 años, y 29.2% entre 24 y 28 años.

Para alcanzar sus metas, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco necesitan hacer sacrificios relacionados con una *administración eficiente de su tiempo* y desarrollar la *capacidad de consagración*. Su visión de progreso se relaciona con *la felicidad como resultado de su esfuerzo personal*, la *capacidad de emprender* y el *sentido de ayuda hacia los demás*. Esta capacidad de construcción de los sujetos jóvenes cafeteros por conducir sus

esfuerzos para ser felices estaría relacionada con las condiciones de hacinamiento de su vivienda en la Unidad Productiva Agrícola - UPA, el régimen de salud al que pertenecen y las consideraciones que tienen sobre su situación de pobreza y percepción de mejoramiento de su calidad de vida.

Figura 30 .Parentesco con el Jefe de Hogar del Joven Cafetero – Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



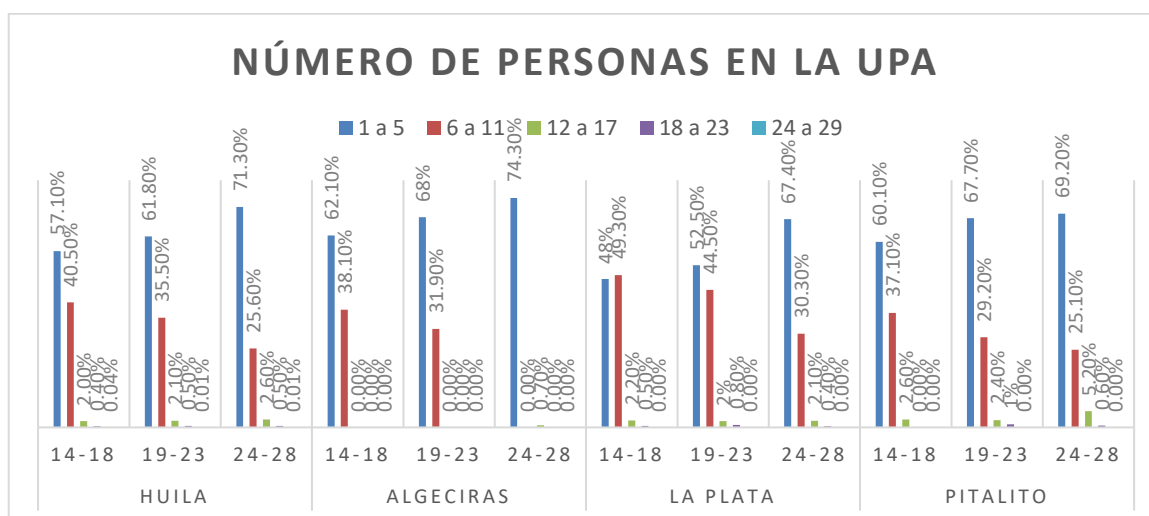
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Entonces, es importante considerar el número de personas por unidad productiva para conocer la distribución del espacio donde conviven los jóvenes cafeteros del departamento del Huila y de los municipios seleccionados (Ver Figura 31): A nivel del departamento del Huila los jóvenes cafeteros conviven, en un porcentaje que oscila entre el 57.1% y más del 71.3%, con un grupo de 1 a 5 personas, seguido de un grupo de 6 a 11 personas con un porcentaje que oscila entre el 25.6% y un poco más del 40.5%. Ya para los municipios seleccionados, continua la misma tendencia:

En Algeciras se repite la tendencia que se viene dando ya que entre un 62.1 % y más de un 74.3% de los jóvenes en los diferentes rangos de edad viven con grupos de 1 a 5 personas, seguido de un porcentaje de jóvenes que oscila entre un 31.9% y un 38.1% con grupos de 6 a 11 personas.

En el municipio de La Plata, para el rango de edad de 14 a 18 años en un 49% conviven con grupos de 6 a 11 personas, mientras que para el resto de los rangos de edad la tendencia es la convivencia en grupos de 1 a 5 personas. Por último, para el municipio de Pitalito, en los tres rangos de edad la tendencia es la convivencia de los jóvenes con grupos de 1 a 5 personas con porcentajes que oscilan entre el 60% y 69%, seguido de grupos de 6 a 11 personas.

Figura 31. Número de Personas en la UPA con las que Convive el Joven Cafetero – Departamento del Huila y Municipio de Algeciras, La Plata y Pitalito.



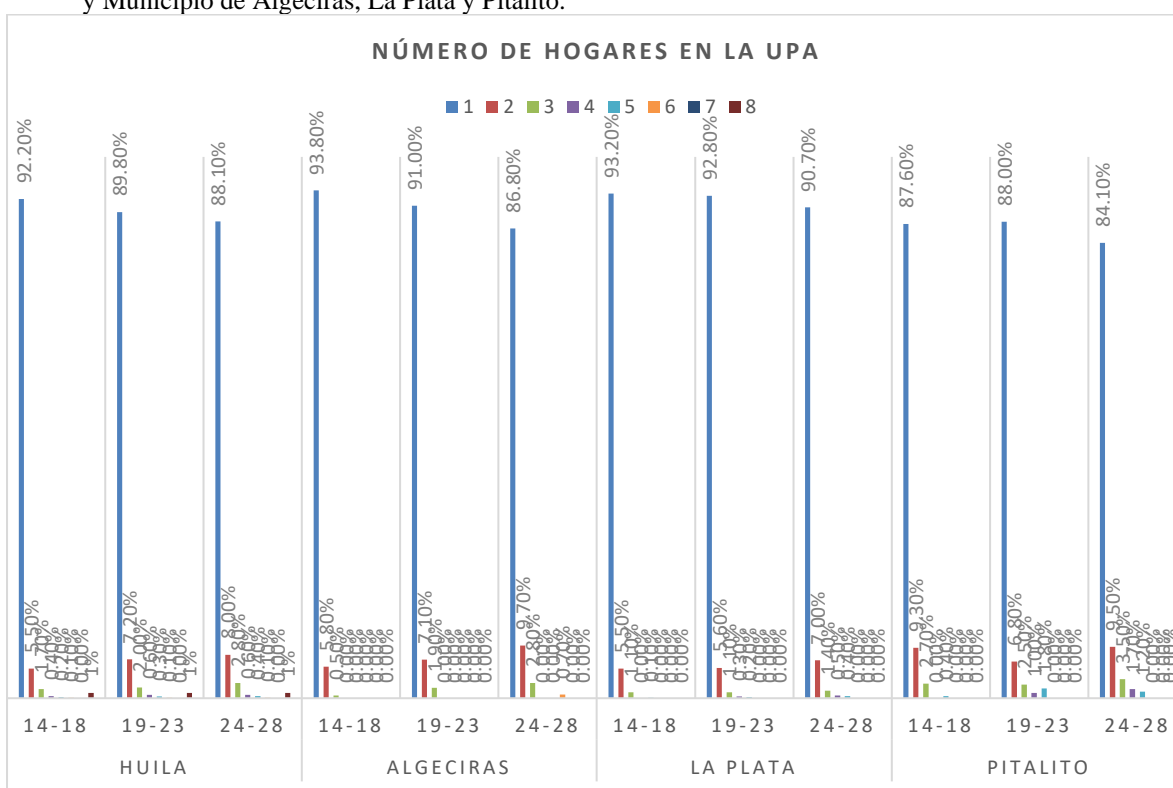
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Ahora con respecto al número de hogares por unidad productiva para los jóvenes cafeteros del Huila (Ver Figura 32), la distribución de estos se da de la siguiente manera: Existe la presencia de un solo hogar que oscila entre el 84.1% y 93.8% en las UPA de los jóvenes cafeteros del Departamento del Huila de acuerdo con sus diferentes rangos de edad. Tanto a nivel departamental como de los municipios objeto de estudio hay un solo hogar, seguido de un

numero de 2 hogares en menor porcentaje, entre un 5.5% y un 8%. Teniendo en cuenta que un hogar se considera a un grupo de personas que cocinan sus alimentos en la misma cocina.

En el municipio de Algeciras entre el 86.8% y el 93.8% de las UPAs tienen 1 hogar, seguido de 2 hogares entre el 5.8% y 9.7% de las UPAs. En La Plata 90.7% a 93.2% 1 hogar y 5.5% a 7% 2 hogares. Pitalito 84.1% a 88% 1 hogar y 6.8% a 9.5% 2 hogares.

Figura 32. Número de Hogares en la UPA con los que Convive el Joven Cafetero – Departamento del Huila y Municipio de Algeciras, La Plata y Pitalito.



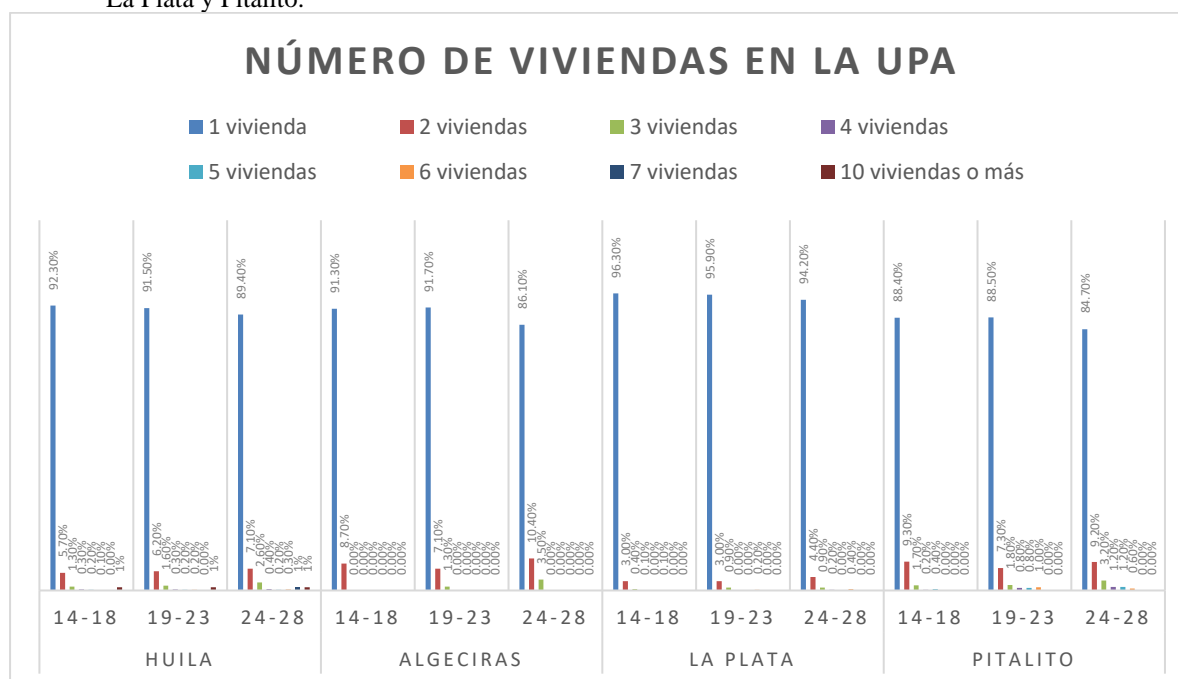
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

El número de viviendas que existen en una UPA donde residen los jóvenes cafeteros del departamento del Huila según rangos de edad corresponde a una vivienda para un intervalo entre 89.4% y el 92.3% de la población para los diferentes rangos de edad (Ver Figura 33); 2 entre el 2.7% y 7.1% y 3 viviendas entre el 1.3% y 2.6%. Para el caso de Algeciras entre el 86.1% y 91.7% de los jóvenes por rangos de edad informan que en su UPA existe una vivienda, entre el 7.1% y 10.4% de los jóvenes por rangos de edad hay dos viviendas y hasta en el 3.5% de la

población existen tres viviendas en la UPA.

En el caso del municipio de La Plata existe 1 vivienda en la UPA según el 94.2% y 96.3% de los jóvenes cafeteros organizados por rangos de edad. 2 viviendas entre el 3% y 4.4%; y 3 viviendas para el 0.9 y 1.7%. En el municipio de Pitalito hay 1 vivienda en la UPA entre el 84.7% y 88.4% para la población de jóvenes cafeteros; 2 viviendas para el 7.3% y 9.3%; y 3 viviendas para el 1.7% y 3.2%.

Figura 33. Número de Viviendas en la UPA Cafetera - Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En cuanto al material del que están elaboradas las paredes de las viviendas de los predios donde residen los jóvenes cafeteros del Huila (Ver Figura 34), a nivel departamental predomina paredes en tapia pisada, adobe o bahareque para el 54% y 55.9 % de los jóvenes; seguido de materiales como el bloque, ladrillo, madera pulida entre el 28.8% y 29.8% del población, y por último, construidas en madera burda, tabla, tablón entre un 7.6% u 8.5%.

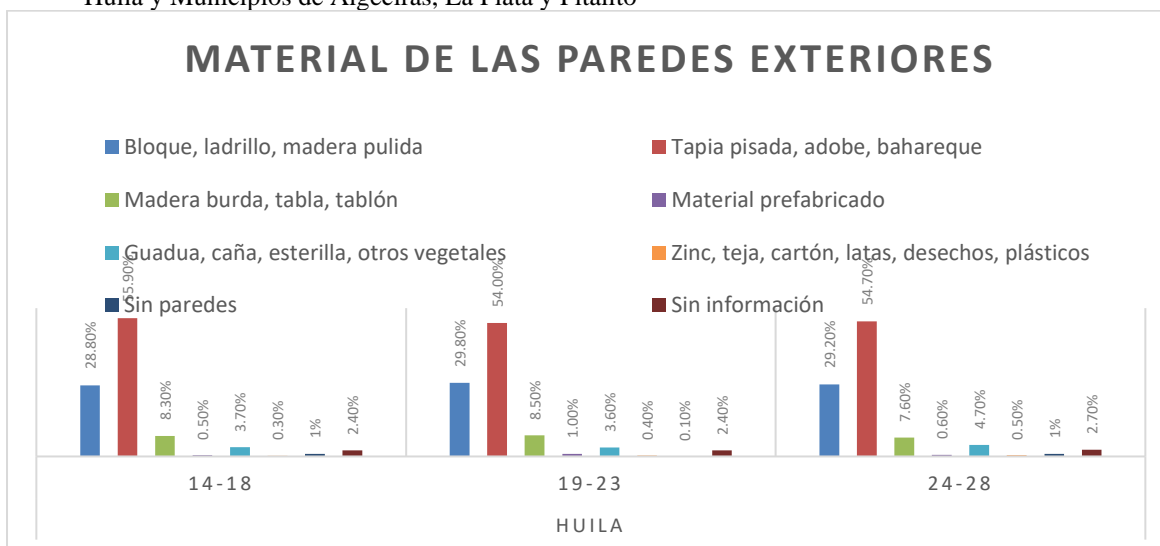
Para el municipio de Algeciras el material de construcción de las paredes que predomina

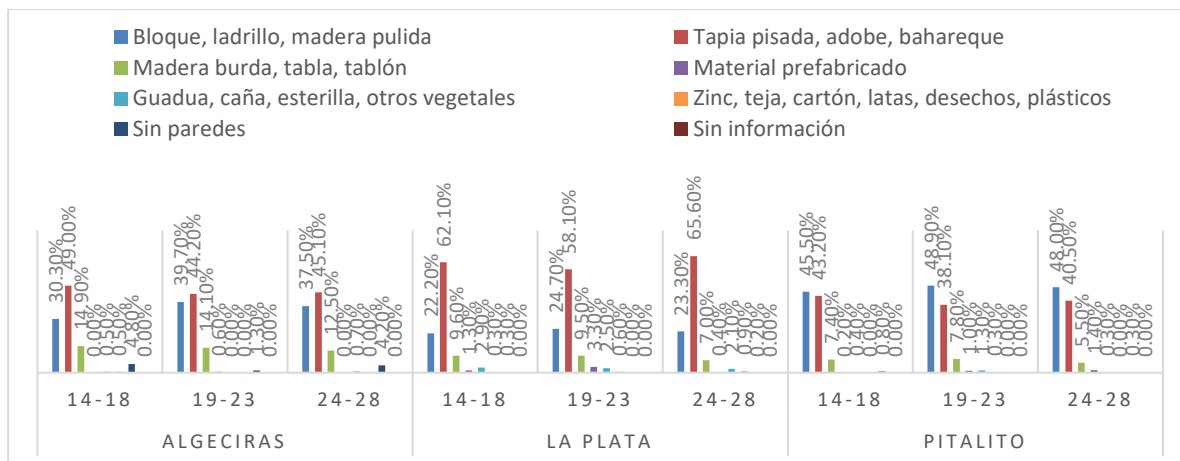
es el de tapia pisada, adobe o bahareque, entre un 44.2% y un 49%, para todos los rangos de edad; seguido de materiales como bloque ladrillo y madera pulida con un porcentaje entre el 30.3% y el 39.7%, por último, también predominan materiales como madera burda, tabla o tablón con porcentajes que oscilan entre el 12.5% y 14.9%.

En el municipio de La Plata predomina el bloque ladrillo o madera pulida en las paredes de las viviendas donde residen los jóvenes cafeteros. como material de las paredes entre un 22.2% y un 24.7%, seguido del grupo de materiales tapia pisada, adobe o bahareque con un porcentaje de participación que oscila entre el 58.1% y el 62.6% para todos los rangos de edad, por último, la madera burda tabla o tablón como material de las paredes con un porcentaje que oscila entre el 7% y 9.3%.

Para el municipio de Pitalito, el bloque ladrillo o madera pulida predomina como material de las paredes, entre un 45.5% y un 48.9%, seguido del grupo de materiales tapia pisada, adobe o bahareque con un porcentaje de participación entre todos los rangos de edad que oscila entre el 38.1% y el 43.2%, por último la madera burda tabla o tablón como material de las paredes con un porcentaje que oscila entre el 5.5% y 7.8%.

Figura 34. Material de las Paredes Exteriores de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros - Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito

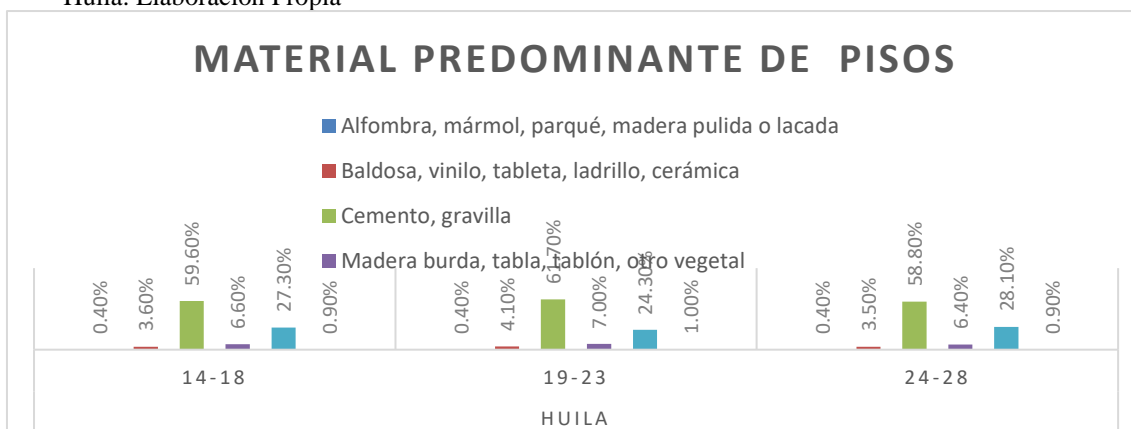




Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Por otra parte, el material predominante de los pisos de las viviendas de los jóvenes caficultores del Departamento del Huila (ver Figura 35) es el cemento o gravilla con porcentajes que oscilan entre el 59.6% y el 61.7% para los tres rangos de edad seleccionados. El grupo de materiales que sigue en la mayor predominancia es el de tierra o arena con porcentajes que oscilan entre el 24.3% y 28.1%. Existe información de viviendas cuyos pisos son la madera burda, tabla, tablón u otro vegetal entre 4.1% y 6.6% y baldosa, vinilo, ladrillo o cerámica que oscilan entre un porcentaje del 3.5% al 4.1%.

Figura 35. Material Predominante de los Pisos de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros - Departamento del Huila. Elaboración Propia



Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

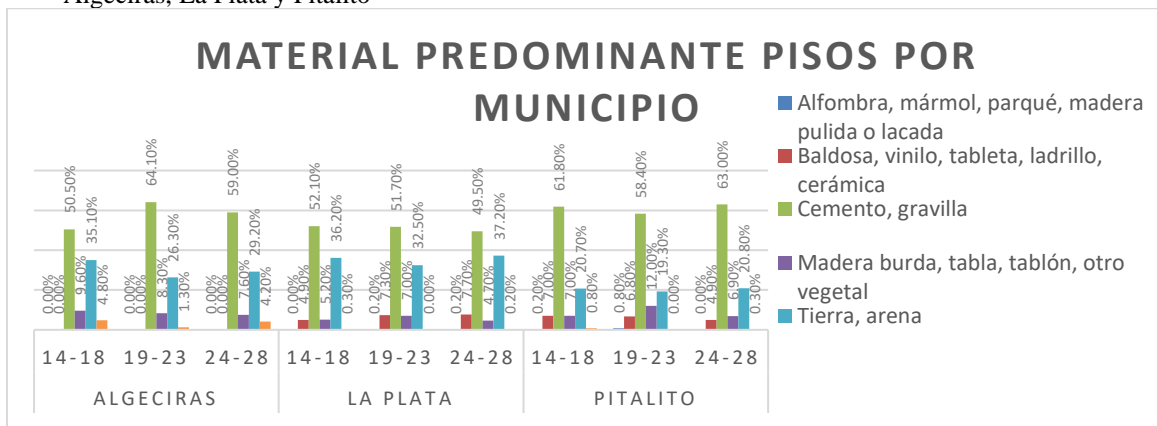
En cuanto a los materiales de los pisos de las viviendas del municipio de Algeciras según

la Figura 36 siguen la tendencia a nivel departamental así: Materiales como cemento y gravilla presentan porcentajes que oscilan entre el 50.5% y el 64.1%, en todos los rangos de edad seleccionados, en segundo lugar están materiales como tierra y arena con porcentajes entre el 26.3% y el 35.1%, y materiales como madera burda, tablón, tabla con porcentajes entre el 7.6% y más del 9.6%, no se evidencia información en este municipio para materiales como baldosa, vinilo, tableta, ladrillo, cerámica.

Para el municipio de La Plata, se repite la tendencia de los dos primeros grupos de materiales: cemento y gravilla con porcentajes entre el 49% y más del 52%, tierra y arena con porcentajes entre el 32% y más del 37%, materiales como baldosa, vinilo, tableta, ladrillo, cerámica, y madera burda, tablón, tabla tienen un porcentaje de participación entre el 4% y más del 7%.

De la misma manera, en el municipio de Pitalito el cemento y gravilla entre el 58% y 63% es el principal material en los pisos de las viviendas de los jóvenes cafeteros en los diferentes rangos de edad; tierra y arena con porcentajes entre el 19.3% y 20.8%, materiales como baldosa, vinilo, tableta, ladrillo, cerámica, y madera burda, tablón, tabla tienen un porcentaje de participación entre el 6.9% y más del 12%.

Figura 36. Material Predominante de los Pisos de la Vivienda de los Jóvenes Cafeteros - Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En cuanto al régimen de salud en el que se encuentran adscritos los jóvenes cafeteros del departamento (Ver Figura 37) entre el 92.3% y 93% pertenecen al régimen subsidiado, del 3.4% al 3.7% régimen contributivo y entre el 2.0% al 2.4% no está afiliado.

En el Municipio de Algeciras entre el 95.8% y 96.8% pertenecen al régimen subsidiado, del 0% al 0.5% régimen contributivo y entre el 2.6% al 2.9% no está afiliado. En el caso del municipio de La Plata 89.6% y 92.4% están en el régimen subsidiado y entre el 4.5% y 4.7% son de régimen contributivo. Finalmente, en el municipio de Pitalito entre el 91.6% y el 94.7% pertenecen al régimen subsidiado, y entre 1.8% y 4.3% al contributivo.

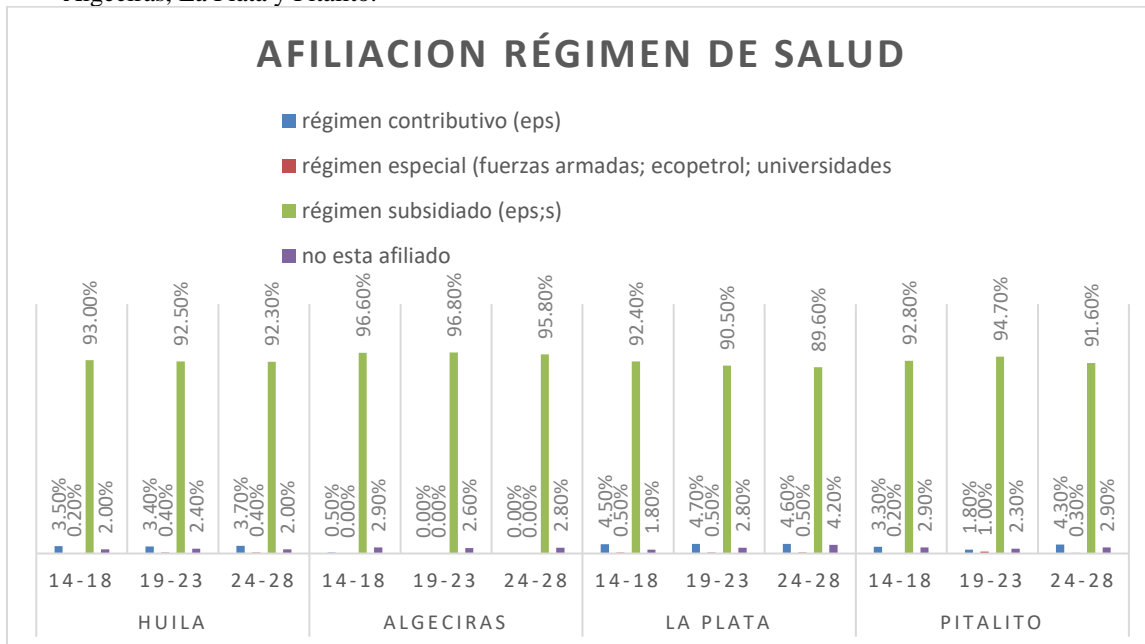
Con respecto a si los jóvenes cafeteros del Departamento del Huila se consideran o no pobres (Ver Figura 38): Entre el 74.9% y 76.2% de estos jóvenes si lo consideran en contraste con los que no se consideran pobres que para los diferentes rangos de edad se encuentran entre el 22.2% y el 23%.

En el municipio de Algeciras entre el 72.6% y 80.8% de estos jóvenes se consideran pobres y entre el 19.2% y 23.6% no lo consideran así. En el municipio de La Plata entre el 73.3% y 78.2% si se consideran pobres y entre 21.4% y el 24.9% no se consideran pobres. Y en el municipio de Pitalito entre el 69.1% y el 70.2% se consideran pobres y entre el 28.7% y el 29.2% no lo consideran.

En contraste con la percepción de pobreza de los jóvenes cafeteros está la percepción que tienen ellos de su nivel de vida con respecto a cinco años atrás (Ver Figura 39): A nivel departamental más de un 37% y 39.1% perciben que su nivel de vida respecto a hace cinco años atrás ha empeorado, seguido de quienes creen que ha mejorado entre 32.7% y 34.7%, mientras que entre el 24.7% y 29% cree que sigue igual. Para el municipio de Algeciras, entre el 46.8% y 50.5% de los jóvenes en los rangos de edad de 14 a 18 y de 19 a 23 piensan que su nivel de vida

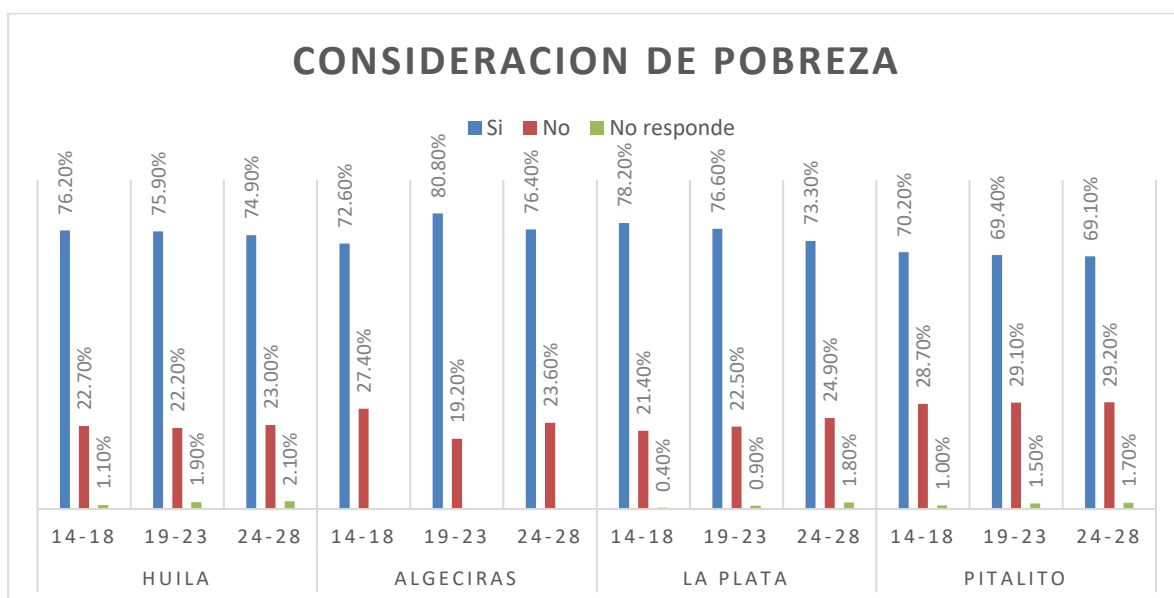
ha mejorado, mientras que más del 45.1% de los jóvenes de 24 a 28 años piensan que ha empeorado. Entre 19.4% y 20.5% para todos los rangos de edad se piensa que sigue igual.

Figura 37. Régimen de Salud que Poseen los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Figura 38. Consideración de Pobreza –Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito



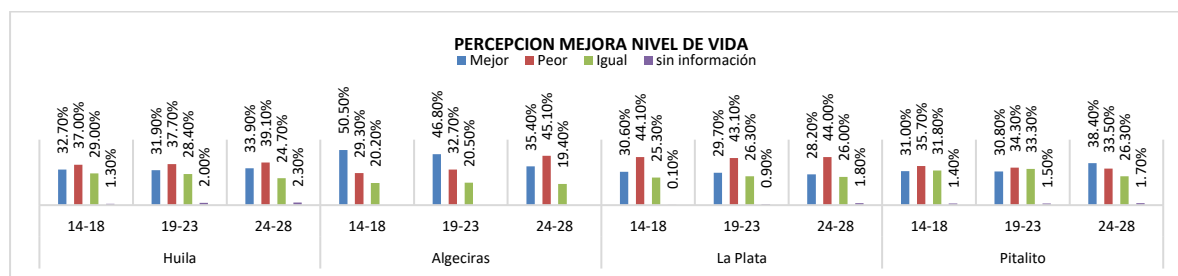
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Para el municipio de La Plata más del 43% de los jóvenes cafeteros piensa que la situación ha empeorado seguido de algo más de un 30% que piensa que ha mejorado y un poco más del 20% piensa que sigue igual. Para el municipio de Pitalito en los rangos de edad de 14 a 18 y de 19 a 23 años 35% en promedio de estos jóvenes piensa que su nivel de vida ha empeorado, en contraste con algo más del 30% que piensa que ha mejorado y/o sigue igual; para los jóvenes de 24 a 28 años de este municipio más del 38% piensa que ha mejorado, más del 33% piensa que ha empeorado, y algo más del 26% piensa que sigue igual.

En el caso del municipio de Pitalito entre el 33.5% y el 35.7% percibe que ha empeorado su calidad de vida, entre el 30.8% y 38.4% cree que ha mejorado y entre el 26.3% y el 33.3% considera que ha permanecido igual.

También hace parte de la potencialidad del presente referido a las lucha y retos de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras la necesidad *de continuar estudiando* para mejorar su calidad de vida. Dudan hacerlo en temas relacionados con la caficultura ante la ausencia de programas de articulación para *capacitarse* con una formación técnica que generalmente ofrece el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en el Departamento del Huila; específicamente en técnicas agropecuarias relacionadas con el café. De ahí, el interés de los sujetos jóvenes cafeteros de la Vereda el Kiosco por resolver sus *expectativas de formación* en la educación superior en *temas ajenos a la caficultura*.

Figura 39. Percepción Mejora Nivel de Vida –Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En contraste, una oportunidad relevante que les brinda la oportunidad de fortalecer sus conocimientos sobre la producción del café a los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito es la de *continuar estudiando y alcanzar sus logros profesionales* al nivel más alto posible, teniendo en cuenta que una buena parte de los sujetos jóvenes ya han alcanzado su *técnica profesional en temas relacionados con el café* en los *programas de articulación* presentes en la Institución Educativa José Eustasio Rivera en convenio con el SENA. Esta vida en la caficultura hace posible cuidar de sus padres, *seguir formándose*, viajar en busca de *nuevos aprendizajes* y compradores de café; siendo necesario el *aprendizaje en un segundo idioma*. Dentro de sus *propósitos de estudio* buscan *luchar por un liderazgo político* que gestione recursos para proyectar su vida en la caficultura.

Estas tensiones por las luchas y retos entre estudiar para no trabajar más en café o continuar viviendo del café; las que se visibilizan en los respectivos casos de los sujetos jóvenes de la Vereda El Kiosco en Algeciras y el Corregimiento Bruselas en Pitalito permiten comprender las diferencias frente al caso de los sujetos jóvenes del Corregimiento de Monserrate donde la necesidad de estudiar en otros temas diferentes a la caficultura es mucho más marcada, todo con el propósito de salir de su territorio.

A continuación, como parte del análisis del contraste que existe entre la potencialidad de la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian a partir de sus necesidades de continuar estudiando como reflexión lograda en el socio espacio que les pertenece frente a las políticas públicas de juventud rural referentes a la cobertura en educación y los datos referidos a los jóvenes cafeteros por rangos de edad que se parametrizaron del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) para el Departamento del Huila y los tres municipios objeto de estudio, Algeciras, La Plata y Pitalito, tenemos:

Que el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley Estatutaria, 2013) dictamina que los programas de educación superior para los jóvenes rurales deben ser pertinentes a su procedencia y necesidades, garantizando acceso y permanencia; aunado a la política de educación con accesibilidad, calidad y pertinencia de saberes propios como el de la juventud rural definida en la ordenanza departamental para la juventud huilense (Asamblea Departamental del Huila, 2015). Pero es evidente que en la Institución Educativa Los Negros no llega ni el SENA con su oferta académica para producir articulaciones con la formación media a través de la capacitación técnica en café.

Así quisieran los sujetos jóvenes cafeteros de la Vereda El Kiosco formarse en otros programas de educación superior ajenos a la caficultura, los procesos del sistema de gestión del conocimiento de su territorio no se retroalimentan con información, comunicación, investigación, formación y análisis del ciclo de políticas públicas de juventud dispuesto en la Ley 1622 (Ley Estatutaria, 2013). Desde el plan de desarrollo municipal de Algeciras 2016-2019 se ejecutó un programa incipiente de capacitación sobre reproducción sexual para jóvenes y ofrecido apoyo a algunos jóvenes deportistas para su representación en encuentros regionales (Municipio de Algeciras, 2016) (Alcaldía Municipio de Algeciras, 2017).

Por su parte, la propuesta de política pública de juventud en el municipio de La Plata (2019) referente al servicio de educación señala que “para garantizar la educación de calidad se debe mejorar en algunos aspectos como son el transporte escolar, la alimentación y la adquisición de útiles escolares para la población más vulnerable” (pág. 38). Siendo así, le corresponderá a la nueva administración municipal 2020-2023 implementar la política pública de juventud cuyo proceso diagnóstico no incorporó las necesidades de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian. Sin embargo, se propone “brindar herramientas de fortalecimiento en educación de

calidad con oportunidades para todos los jóvenes del municipio que permitan promover y generar iniciativas para la inserción de los jóvenes al mercado laboral” (pág. 44). De esta manera, para concretar acciones particulares hacia el mejoramiento del servicio de educación dirigido a la juventud relacionadas con el desarrollo de un proceso de articulación interinstitucional que produzca acompañamientos y soluciones a las problemáticas identificadas en el entorno escolar muestra como necesario fortalecer la dotación física y tecnológica de la biblioteca municipal Simón Bolívar; desarrollar programas de articulación con la media a partir de la gestión de convenios con universidades de la región para contribuir a la superación personal de los mejores promedios académicos; potenciar el uso de tecnologías de la información y la comunicación para la oferta de cursos gratuitos con instituciones de educación superior y capacitar a los jóvenes en el conocimiento del Estatuto de Ciudadanía Juvenil para incentivar su participación, fomentar proyectos educativos con capital semilla.

El plan de desarrollo 2016-2019 del municipio de La Plata se propuso para “garantizar, a la primera infancia, la infancia, la adolescencia y la juventud, el acceso a la educación buscando siempre aumentar la cobertura:

- ✓ Aumentar la cobertura neta en educación media al 39,5%.
- ✓ Aumentar a 50 el promedio de calificación pruebas saber en matemáticas para el municipio.
- ✓ Disminuir a 4 la Tasa de Deserción interanual estudiantil durante el cuatrienio

Por otro lado, en el municipio de Pitalito desde su política pública de juventud (Concejo Municipal Pitalito, 2014) se viene considerando la educación como el principal elemento de política para los sujetos jóvenes del municipio, para lo cual se tienen planteadas acciones como el desarrollo de habilidades en los jóvenes para construir un sociedad más justa, equitativa,

armoniosa y pacífica; garantizar el acceso a una educación secundaria; mejorar la infraestructura educativa del municipio en la zona rural; mejorar de manera constante los procesos de calidad en la educación; propender por una convivencia escolar sana y armoniosa; vincular las familias en los programas de formación de las instituciones educativas; fortalecer el aprendizaje en una segunda lengua; articular la enseñanza en educación media con la educación superior técnica y profesional; y mejorar el desempeño en las pruebas de Estado.

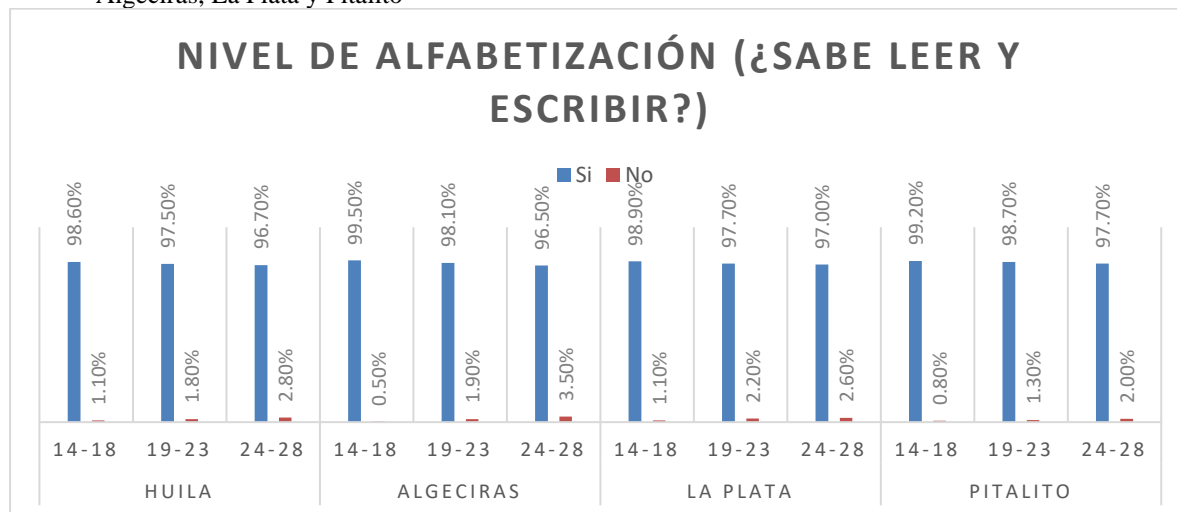
De la misma forma, el plan desarrollo municipal de Pitalito (Concejo Municipal de Pitalito, 2016) para fortalecer su sistema de educación se propuso vincular a la sociedad, la institucionalidad y la comunidad educativa motivando la participación activa y así ofrecer garantías de calidad, pertinencia y cobertura en educación para la población comprometiéndose a:

- Aumentar la cobertura bruta en educación media a 88,5%, durante el cuatrienio.
- Lograr aumentar a 51,4 el promedio de calificación de pruebas saber grado 11 en matemáticas durante el cuatrienio.
- Disminuir a 3 la tasa de deserción escolar.
- Disminuir a 2.3 la tasa de repitencia en Pitalito.

Particularmente, las competencias básicas de la educación incluyen saber leer y escribir. Para el caso de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila es alentador ver que, tanto a nivel departamental como en cada uno de los municipios seleccionados los jóvenes si saben escribir y leer en más de un 96.5% (Ver Figura 40); sin embargo, se presentan cifras de analfabetismo en esta población. Para el caso del Huila, hay jóvenes en los tres rangos de edad que no saben leer y escribir porcentaje que oscila entre el 1.1% y el 2.8%; para el caso de Algeciras también se evidencia este fenómeno que oscila entre el 0.50% y el 3.50%. Por último,

para los casos de La Plata y Pitalito, el porcentaje de jóvenes que no sabe leer ni escribir esta entre el 1.10% y 2.60%, y el 0.80% y el 2% respectivamente.

Figura 40. Nivel de Alfabetización de los Jóvenes Cafeteros – Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito

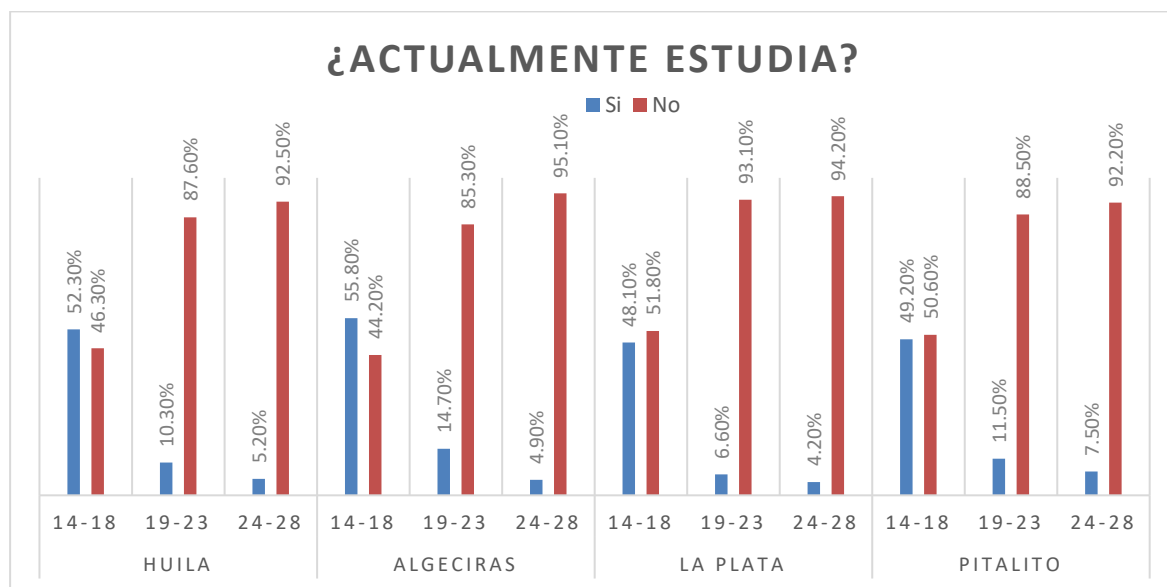


Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

La asistencia escolar también es un indicador de la educación de una población (Ver Figura 41); para el caso de los jóvenes cafeteros del Huila y de los municipios seleccionados es alto el porcentaje de jóvenes que estudian, pero solo para el rango de edad de 14 a 18 años. A nivel departamental el porcentaje de jóvenes cafeteros que estudian asciende al 52.3% en el rango de edad de 14 a 18 años y desciende a 10.3% para el rango de edad de 19 a 23 años y se reduce a 5.2% en el rango de 24 a 28 años. Para los municipios seleccionados el comportamiento sigue la tendencia, en el municipio de Algeciras el porcentaje de jóvenes cafeteros es de 55.8%, 14.7% y 4.9% respectivamente para los rangos de edad de 14 a 18, 19 a 23 y 24 a 28 años.

Por otra parte, para el municipio de la plata los porcentajes son del 48.1%, 6.6% y 4.2% respectivamente; por último para el municipio de Pitalito los porcentajes, siguiendo la tendencia, son del 49.2%, 11.50% y 7.5% respectivamente para los rangos de edad seleccionados.

Figura 41. Asistencia Escolar – Departamento del Huila. Elaboración Propia

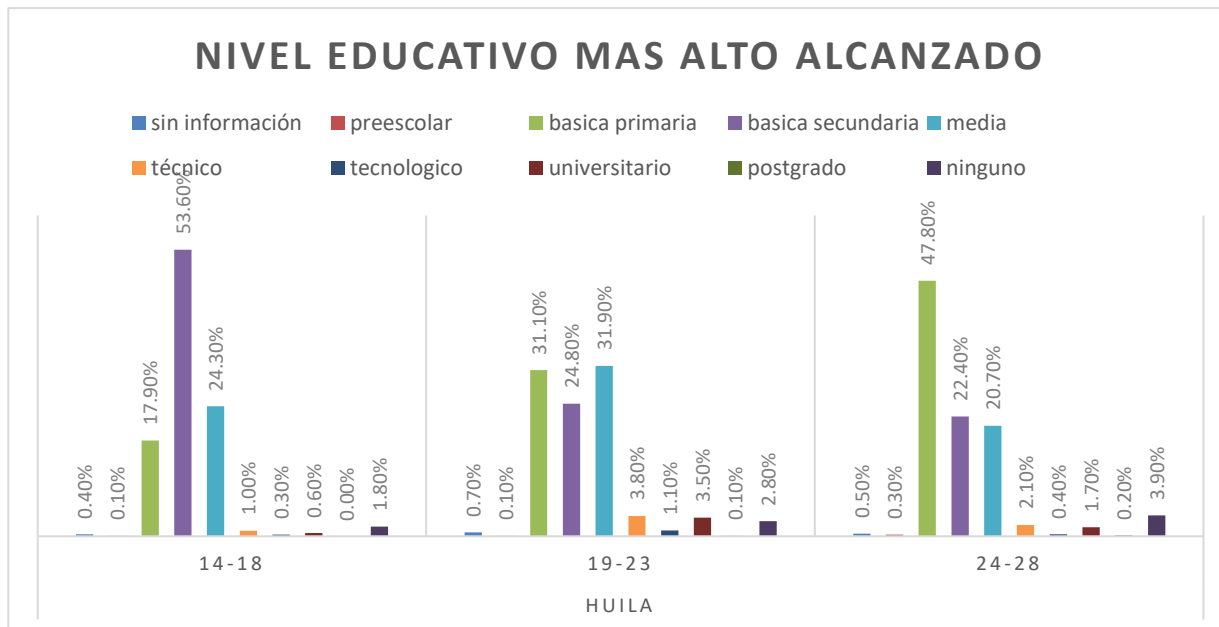


Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

A nivel departamental difieren los niveles educativos más altos alcanzados por los jóvenes cafeteros de los distintos rangos de edad (Ver Figura 42); para los jóvenes de 14 a 18 años, el nivel educativo más alto alcanzado es el de básica secundaria en un 53.6%, seguido de la educación media en un 24.3%, y la básica primaria en un 17.9%, para este rango de edad los estudios posteriores a la educación media como técnicos, tecnólogos o universitarios no ascienden en más del 1%, y existe un 1.8% que afirma no tener ningún nivel de estudio. Para los jóvenes de 19 a 23 años, el nivel educativo más alto alcanzado es la media en un 31.9%, seguido de la básica primaria en un 31.1% y la básica secundaria en un 24.8%. En cuanto a los estudios de educación superior, a nivel técnico se encuentra el 3.8% de los jóvenes, seguido del 3.5% a nivel universitario, y un 10.1% a nivel tecnológico, de igual forma hay un 2.8% que no posee ningún nivel de estudios. Por ultimo para el rango de 24 a 28 la mayoría de estos jóvenes tiene solo nivel de básica primaria en un 47.8%, seguido de la básica secundaria en un 22.4% y la educación media en un 20.7%, técnico y tecnólogo suman en conjunto alrededor de un 2.5%,

seguido de universitaria y posgrado que no alcanzan a ser el 2% y se presenta el porcentaje más alto de jóvenes sin ningún nivel de estudio, un 3.9%.

Figura 42. Nivel Educativo Alcanzado – Departamento del Huila



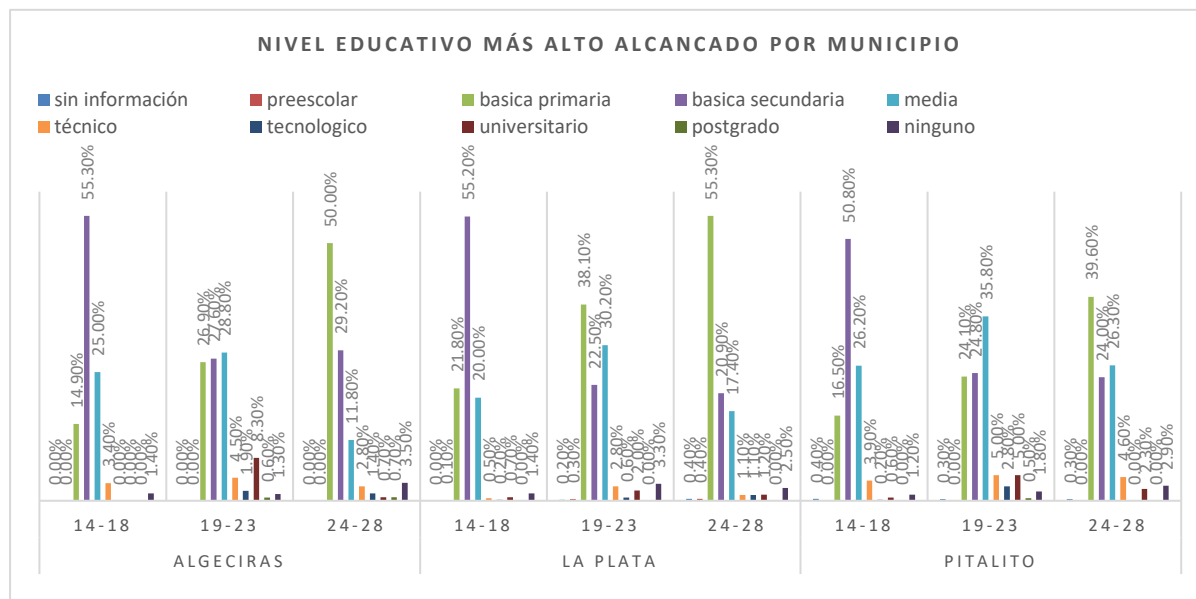
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En cuanto al nivel de educación por municipios seleccionados (Ver Figura 43), para el municipio de Algeciras en el rango de edad de 14 a 18 años un 53.3% de los jóvenes cafeteros tienen básica secundaria, seguido de un 25% para educación media; para el rango de edad de 19 a 23 años un 28.8% de los jóvenes cafeteros tiene educación media, seguido de un 27.6% para educación básica secundaria y un 26.9% para básica primaria. Algeciras es el municipio y rango de edad que registra un porcentaje mayor de jóvenes cafeteros con educación universitaria. Por último, para el rango de edad de 24 a 28 años en el municipio de Algeciras los jóvenes cafeteros poseen en un 50% educación primaria seguido de un 29.2% en educación básica secundaria. Los datos dan a entender que para este municipio a medida que cambia el rango de edad en la población de jóvenes cafeteros disminuye el nivel de educación.

Para el municipio de La Plata, el 55.2% de los jóvenes cafeteros entre 14 y 18 años

poseen educación básica secundaria, más del 38% de los jóvenes entre 19 a 23 años poseen solo educación básica primaria y más del 55% de los jóvenes entre 24 a 28 también.

Figura 43. Nivel Educativo Alcanzado – Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Por último, para el municipio de Pitalito, los jóvenes de 14 a 18 años poseen educación básica primaria en un 55.30%, mientras que los jóvenes de 19 a 23 años poseen educación media en un 35.8% nivel de educación media, y los jóvenes de 24 a 28 años poseen primaria en un 39.6%.

Para el caso de los tres municipios hay información de jóvenes sin ningún nivel de estudio, en los tres rangos de edad, que oscila entre el 1.4% y el 3.5%.

4.5.3.2 La Potencia De Las Preocupaciones Y Miedos

Las preocupaciones y miedos de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en los territorios objeto de estudio también se perciben como mediaciones de coyuntura que se dan en sus procesos psicosociales, los que guardan identidad con sus potencialidades para encontrar un futuro laboral tanto en la Vereda El Kiosco en Algeciras, los Corregimientos Monserrate en La Plata y Bruselas en Pitalito. Para el caso de los sujetos jóvenes de la Vereda el Kiosco se trata de

esa visualización de su futuro laboral que genera tensiones, primero entre la posibilidad de ser trabajadores del café, una *condición de vida difícil* dadas las privaciones a las que se han visto sometidos, en especial la relacionada con el *acceso a la educación superior para significar la llegada del progreso*. Y segundo, ante la *posibilidad de trabajar en la ciudad* sobre la que se tiene esa imagen que *ofrece más estabilidad* frente a un cultivo de café cuyos costos se hacen insostenibles. Así mismo, la potencialidad del futuro laboral para los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco genera esa imagen en la *ciudad donde las distancias son más cortas tanto para ir a trabajar como para ir a estudiar y acceder a las cosas materiales*, así mismo perciben más oportunidades, dado que el *campo en su realidad es un todo complejo por la lejanía en las distancias*.

Para el caso de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata su preocupación sobre su futuro laboral se potencializa en la calidad del trabajo alcanzado ante las limitadas oportunidades de estudio que visualizan; lo que *dificulta su esperanza de salir del territorio para encontrar oportunidades de trabajo*. El miedo se expresa en un *futuro malo sin dinero y sin oportunidades laborales*. Siempre será potente en su vida la *construcción de una base económica para mitigar las dificultades económicas*. Incluso, cuando el cultivo de café se encuentra *en la etapa de soca el potencial laboral requiere un giro evidente para la búsqueda de nuevas oportunidades laborales*.

Por otro lado, los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en el Corregimiento Bruselas del municipio de Pitalito potencializan la articulación de su formación en la enseñanza básica secundaria y media vocacional con el SENA a través de una técnica laboral relacionada con el agro y específicamente en el café. Así, les preocupa la *consolidación de su proyecto de vida*. En consonancia, los jóvenes han comprobado la *apertura de oportunidades con su formación*

técnica laboral tras su vinculación con las multinacionales que negocian el café en su territorio, sujetos jóvenes que *dada su formación técnica y experiencia laboral reflexionan sobre las oportunidades de mejorar las condiciones de negociación de su cosecha* proponiéndose la búsqueda de *nuevas oportunidades de negociación de su producción*. A pesar de que *no todos* los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en Bruselas, Pitalito, *han logrado adquirir experiencia laboral* con su formación técnica.

Otro concepto ordenador a nivel de preocupaciones y/o miedos de la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian revela la importancia de adquirir conocimientos; referencial específico de los sujetos jóvenes cafeteros de los Corregimientos de Monserrate, La Plata y Bruselas, Pitalito. Particularmente, en el caso de La Plata, los sujetos jóvenes *demandan apoyos para capacitarse con el propósito de tener su propia empresa cafetera*. Lo que preocupa al respecto es alcanzar *un promedio académico para acceder a apoyos gubernamentales*, situación que es un limitante para sus vidas antes las *pocas oportunidades de acceso a la educación superior pública y dificultades por definir su orientación profesional*. Mientras tanto en el Corregimiento Bruselas en Pitalito, los sujetos jóvenes *declaran sus dificultades para continuar con sus estudios al no contar con el apoyo familiar*; reconociendo que *a través del acceso a la educación superior mejorarían sus ingresos*. Finalmente, les preocupa el *bajo conocimiento que gira alrededor de la calidad del café*; necesario para negociar a un precio justo. Concluyendo que *la oferta educativa es insuficiente para abrirles oportunidades*.

Desde otra mirada, tanto en Monserrate, La Plata, como en Bruselas, Pitalito, el *apoyo gubernamental es inminente con programas como Familias y Jóvenes en Acción, los servicios de formación y asistencia técnica del SENA*, con una oferta directa y disponible con frecuencia

anual en la Institución Educativa José Eustasio de Bruselas, Pitalito; aunque se *reclaman mayor cobertura y acceso a servicios educativos del SENA, la Universidad Surcolombiana y otras instituciones de educación superior*. Sin embargo, emergen actitudes de rechazo sobre las políticas de apoyo gubernamental dado que en su condición de juventud los sujetos cafeteros que estudian cargan con un pasado *marcado por una niñez sometida al trabajo pesado* posiblemente por unas políticas que no protegieron sus derechos ciudadanos.

El apoyo gubernamental se demanda para *acceder a una oferta de capacitación, a la orientación profesional, generar escenarios de comercialización del grano y acceder a la tenencia de tierras*.

También está en el presente potencial las preocupaciones de los sujetos jóvenes de Monserrate y Bruselas relacionadas con sus necesidades de afiliación y de logro. Por un lado, marca esa necesidad por mantenerse en ese estado de cuidado motivado por sus abuelos, padres y familiares; la pérdida de estos les representa oscuridad, soledad e inestabilidad económica y social. Por otro lado, las dificultades por alcanzar sus metas referentes a su superación personal y profesional producen miedo; de ahí ese sentido de persistencia para construir su propia historia en la caficultura; particularmente en Bruselas los sujetos jóvenes reflexionan por mantener la tradición cultural en la caficultura reconociendo la tensión generada en los jóvenes para perderse de su camino.

En Monserrate, los sujetos campesinos y cafeteros anhelan ser reconocidos por sus esfuerzos como estudiantes ante sus padres y temen fracasar. Esperan mantenerse en comunicación permanente con sus seres queridos, temen al silencio de sus voces.

En Bruselas, los sujetos jóvenes cafeteros viven en constante crítica frente al clientelismo en su corregimiento, para trabajar aseguran requerir de padrinos políticos. Esa falta de

oportunidades ha permitido que más jóvenes en el corregimiento estén presentes en las drogas como espacio para protegerse ante sus miedos y de no ser escuchados. Esto se articula con la presencia de unidades familiares patriarcales y sometimiento a la sumisión y al silencio de las mujeres en el hogar.

4.6 Consideraciones Finales

El reconocimiento de las necesidades y potencialidades de la realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras, Corregimiento Monserrate del Municipio de La Plata y Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito, da lugar a la emergencia de reconocimiento que la juventud rural no es una sola, que hay juventudes que se reconocen desde sus territorios particulares en un conocido medio de lo rural como parámetro de lo dado. Que hay marcas y afectaciones particulares en los sujetos jóvenes en los territorios objeto de estudio que demuestran diversos contrastes respecto a los marcos de políticas públicas de juventud de orden nacional, departamental o local que incluye lo rural como un todo y no como totalidad específica, pues en que en cada socio espacio de la cultura cafetera conviven sujetos jóvenes cafeteros o sujetos campesinos que estudian con sus propios síntomas sociales, algunos que se conectan en un universo homogéneo de observación y desde un recorte temporal dado entre sus 14 y 18 años que más bien viene dándose desde la realidad sociohistórica de cada sujeto que en los espacios de intersubjetividad como los círculos de reflexión hacen posible su presente potencial como colectivo en un socio espacio interrelacionado: El café, la familia y la Institución Educativa.

En los niveles estructurales de observación se identifican diferencias socioespaciales, dado que el universo construido en los sujetos jóvenes de cada territorio observado difiere de los otros. De tal manera, la aprehensión de la realidad como sujeto investigador ha requerido

“exigencia de especificación que resulta de pensar, a cualquier nivel de fenómenos, en términos de su articulación con otros niveles de la realidad; es decir, de su reconstrucción articulada” (Zemelman Merino, 2009).

Los conceptos ordenadores de la realidad de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, fuera de su lógica interna permiten reconocer las marcas de su presente histórico a partir de sus necesidades y potencialidades que se vienen dando y que así mismo indican su estado de impotencia para continuar educándose, acceder a un trabajo digno, tener un servicio de salud de calidad, incluso participar como ciudadanos en su territorio y potenciar su capacidad política.

Hay un contraste significativo entre las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes cafeteros con las políticas públicas de juventud. Es evidente que las luchas y/o retos que vienen dando los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en la Vereda El Kiosko están referenciados por un mayor interés para proyectarse en sus estudios profesionales, hacer sacrificios para continuar estudiando o acceder a un trabajo digno que les permita progresar, y finalmente, sentirse tensionados entre migrar de la caficultura o mantenerse en ella siempre y cuando existan garantías para capacitarse y desarrollar habilidades de negociación del grano en los mercados. Mientras tanto en el Corregimiento Monserrate los sujetos jóvenes luchan por mantenerse arraigados al cultivo del café reconociendo la problemática del precio en su negociación, la necesidad de acceder a sus propias pertenencias y finalmente dar esa misma lucha tensionada por migrar o mantenerse en su territorio. Por su parte, los sujetos jóvenes del Corregimiento Bruselas demuestran sus retos por vivir en y de la caficultura con una mentalidad emprendedora para crear oportunidades de comercialización, trascender de la actividad primaria de cultivar a la prestación de una oferta de servicio al cliente para saborear una taza de alta calidad, para lo que es necesario continuar capacitándose técnica y profesionalmente en la

especialidad del café.

Otra discrepancia con las políticas públicas de juventud se identifica en las preocupaciones y/o miedos de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, en los tres territorios objeto de estudio, relacionados con claras incertidumbres sobre su futuro laboral, la generación de ingresos y el incremento permanente en los costos del cultivo del café.

De manera particular, en la Vereda El Kiosco y el Corregimiento Bruselas preocupa el cambio climático y la falta de cultura del cuidado del medio ambiente ante el uso descontrolado de plaguicidas. Así mismo, se ven limitados ante su falta de visión empresarial en la economía del café.

Dentro de las preocupaciones y miedos de los sujetos cafeteros que estudian en los Corregimientos de Monserrate y Bruselas se encuentran articuladas con relación a la falta de apoyo gubernamental, la tensión de permanecer en el territorio en una economía cafetera decaída a nivel comercial, sus necesidades de reconocimiento para fortalecerse a partir de sus afiliaciones familiares como también verse orientados hacia el alcance de sus objetivos.

En el Corregimiento Monserrate preocupa las dificultades para mejorar sus conocimientos que también debilitan su capacidad de interacción con la sociedad.

En el Corregimiento Bruselas ante una condición de nueva ruralidad marcada por la presencia de la modernidad y el urbanismo dada su ubicación geográfica y cercanía con el Municipio de Pitalito, preocupa y da miedo el clientelismo, el aumento en el consumo de drogas y de la violencia intrafamiliar, en consecuencia, la dificultad por tener una buena vida.

Las buenas relaciones interpersonales a nivel de familia, compañeros de estudio y demás personas que motivan positivamente la interacción con su entorno; sostener la tradición familiar que enriquece los sentidos para ser parte de la cultura cafetera y pertenecer a aquellos socio

espacios que motivan su participación como el colegio, los grupos juveniles de la iglesia y su interacción con la comunidad; son condiciones de calidad de vida de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian, los que vienen dándose en los tres territorios objeto de estudio.

Aquí hay una potente alternativa para que los sujetos jóvenes cafeteros continúen descubriéndose en sus capacidades por relacionarse, educarse, administrar la comercialización y costos del cultivo de café, cuidar el medio ambiente, asociarse y trabajar con pertinencia social, capacidades objetivadas como mediaciones que se producen desde una reconstrucción articulada de su realidad sociohistórica en su condición de sujetos potenciales del presente cafetero, de la juventud y de la educación en entornos de ruralidad y nueva ruralidad.

5. Experiencias Y Mecanismos De Los Jóvenes Cafeteros Que Estudian Que Potencializan La Construcción De Un Proyecto Político Autónomo Para La Direccionalidad De La Agenda Pública Territorial Como Utopía Posible

5.1 Consideraciones Preliminares

En la experiencia conversacional que abrió oportunidades de interacción con los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata y Bruselas, Pitalito; específicamente en el socio espacio de circulación de conocimiento que les pertenece; se motivó un proceso de construcción colectiva de futuro en diferentes talleres de cartografía social con los sujetos jóvenes de los territorios intervenidos (Ver figura No. 57; 58 y 59 y anexo de las cartografías).

A continuación, a través de las siguientes líneas del presente capítulo se hace un análisis de “psicología popular”, como lo nombra Varela, Thompson, & Rosch (1997), refinado en la experiencia vivida a través de la formación del investigador, como sujeto cognoscente formado por el CINDE e IPECAL. Siendo así, se presentó la emergencia de un pensamiento epistémico provocado por un pensar categorial sobre la afectación estructurante de la realidad sociohistórica del investigador, articulada con la realidad de los sujetos jóvenes de la caficultura en los territorios intervenidos. En otras palabras, a la experiencia de sentir impotencia política en el socio espacio donde interactuó el investigador como sujeto social; afectación que por sí misma produce potencialidades para la toma de decisiones autónomas.

El sentido de impotencia política se construye y reconstruye de manera articulada en la realidad de los jóvenes cafeteros, develado en sus marcas vitales de luchas y retos, preocupaciones y miedos, relaciones interpersonales, tradición familiar y participaciones

presentes en su experiencia dentro del territorio cafetero y en las instituciones a las que pertenecen, donde acceden no solo a un proceso de educación secundaria, media vocacional y técnica profesional, sino a todo un proceso de transformaciones sociales que se viabilizan en su presente potencial.

La identidad con la impotencia política como afectación de los jóvenes cafeteros ha estado marcada por miedos ante la dificultad para expresarse (timidez) y las reacciones de confrontación con otros sujetos sociales de su entorno porque no simpatizan dada su soberbia, la aversión a problematizar y la fuerza de su voz. Pero también ha estado marcada por las preocupaciones que se producen al ser escuchados cuando asumen una actitud de rebeldía, están sometidos a un régimen que condiciona los derechos de libertad real, están situados en posiciones de poder y en las tensiones que su subjetividad individual presenta ante la ausencia de un proceso de mediación para el desarrollo de acciones concretas que emergen de la subjetividad colectiva.

- La impotencia política de los jóvenes cafeteros en los territorios intervenidos termina manifestándose en lo potencial de lo dado-dándose a razón de:
- No ser valorados políticamente,
- No contar con los espacios de participación para potencializar su condición social y proyectos de vida,
- Tener un ideal político frustrado y sujeto a relaciones que buscan dominar sus actuaciones,
- Percibir la injusticia ante un sistema capitalista que termina por imponer los costos de producción de su actividad económica.
- Estar sometidos a privaciones sociales en su socio espacio.

Estos movimientos en su realidad han justificado “construir un puente entre la mente en la ciencia y la mente en la experiencia mediante la articulación de un diálogo entre estas dos tradiciones de las ciencias cognitivas occidentales y la psicología meditativa” (Varela, Thompson, & Rosch, 1997). Así, priorizando el conocimiento que emerge de la experiencia de los jóvenes cafeteros en los territorios intervenidos, se presentan las actuaciones de estos sobre los procesos estructurales de su realidad, los que producirían cambios en las dimensiones económica y cultural para incidir en la agenda pública territorial como utopía posible.

El mundo que viven los jóvenes cafeteros produce esa afectación de impotencia política marcada por:

- El desconcierto.
- El sentido de exclusión y su propia anulación social dado el incumplimiento de los compromisos de negociación que se han pactado con las instituciones y las políticas que pretenden protegerlos.
- Las confusiones propias sobre el momento político al que pertenecen.
- La humillación a la que han sido sometidos por pertenecer a las bases populares.
- Las dificultades para avanzar en acuerdos para el mejoramiento de sus condiciones de vida en el territorio al que pertenecen.
- Las dificultades por encontrar espacios para el diálogo de saberes que terminan desplazando la emergencia de su conocimiento político que estaría presente en los escenarios de debate pero que termina direccionándose por otros medios.

La realidad de los sujetos jóvenes de la caficultura que estudian tiene todo un trasfondo desde su mundo de vida, el que no puede ser validado por toda una reflexión o toda actividad teórica, incluida la ciencia. “La tarea consiste en analizar la relación esencial entre la conciencia,

la experiencia y el "mundo-vida" (Varela, Thompson, & Rosch, 1997). De esta manera, la explicación del mundo de los jóvenes cafeteros se presenta de una manera descriptiva, como una interpretación de un pensamiento meditado y reflexivo de la utopía posible (Zemelman, 2006, pág. 17).

Se ha considerado la presencia plena de los jóvenes cafeteros en sus manifestaciones experienciales, dado que sus pensamientos, disposiciones, percepciones, sentimientos y emociones no deberían aferrarse como un todo determinado sino como algo que está en lo dado-dándose. “En la presencia plena/conciencia abierta, desde luego, la lógica se concentra en la experiencia inmediata” (Varela, Thompson, & Rosch, 1997).

La presencia plena/conciencia abierta de los jóvenes cafeteros es su presencia y pensamiento en el mundo sobre el cual se encuentran aferrados en su territorio. De ahí que su “vida o la existencia humana se transforma en interrogante, duda o incertidumbre” (Varela, Thompson, & Rosch, 1997).

En este capítulo se exponen los significados de la experiencia y de los mecanismos de los sujetos jóvenes cafeteros para percibir y vivir el mundo de forma autónoma como utopía posible y cómo inciden en la construcción de una agenda pública territorial. La autonomía se refiere al conocimiento de los sujetos jóvenes sobre sus libertades, que les permiten ser sujetos de políticas y programas en una agenda pública territorial que parte de sus emociones, de la conciencia de sí y del mundo; en los que se dinamizan procesos de direccionalidad para la reconstrucción articulada de su realidad sociohistórica, la que permite comprender las experiencias individuales y colectivas sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de los sujetos jóvenes que habitan las tres zonas rurales que pertenecen a los municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.

En las experiencias de los sujetos jóvenes cafeteros de El Kiosco, Monserrate y Bruselas,

se puede identificar esa función de construcción de direccionalidad como sentido de cambio o transformación presente en la realidad de los sujetos jóvenes articulado a las dinámicas de lo dado por el Censo Nacional Agropecuario. Ese recorte de realidad de la juventud rural, potencializado en las prácticas o experiencias de los sujetos jóvenes cafeteros, derivadas de los mecanismos estructurales que se han desplegado a lo largo de tiempo en la formación de su capacidad crítica con lo dado, bien como resultado de sus reacciones frente al trabajo pesado que deben asumir en las labores del campo, específicamente las relacionadas con el cultivo del café en el que no se perciben retornos sobre los recursos invertidos. Y también, durante su formación secundaria y media vocacional articulada con una formación técnica profesional donde se descubre esa capacidad de pensamiento crítico al interior de sus instituciones educativas “Los Negros” en El Kiosco, Algeciras; Monserrate en Monserrate; La Plata y José Eustasio Rivera en Bruselas, Pitalito; socio espacios que permiten la interacción social de los sujetos jóvenes con sus pares para dar cuenta de su realidad sociohistórica en el desarrollo de sus subjetividades individuales y colectivas. “No podemos restringirnos a las potencialidades que se deriven de mecanismos estructurales, como la contradicción, sino que debe agregarse la función que cumple la praxis para darle movimiento a la realidad” (Zemelman Merino, 2009, pág. 42).

5.2 Dimensión Estructural Y Mecanismos de Direccionalidad Presentes en las Experiencias Individuales y Colectivas de los Sujetos Jóvenes Cafeteros que Estudian

Los procesos económicos, culturales y ambientales en los territorios cafeteros de El Kiosco, Monserrate y Bruselas responden a una realidad histórica que ha estado presente en la coyuntura política y social de los sujetos campesinos. Sus proyectos de vida en el campo como caficultores incluyen, un sinnúmero de experiencias que muestran la complejidad del desarrollo de su territorio en el que están incluidas sus luchas contra sus privaciones por acceder a una

mejor calidad de vida y sucesivos movimientos vitales que traen consigo alegrías y tristezas, esperanzas y desilusiones. De la misma manera, los sujetos jóvenes campesinos presentes en la caficultura vienen brindándole direccionalidad a sus proyectos de vida a partir de sus experiencias en los procesos transcoyunturales de tipo político y social que trascienden en su realidad económica, cultural y ambiental. “Por esta razón las conexiones conceptuales con el momento tienen que expresar la relación contradictoria entre el corte del presente, que hace parte del proceso como secuencia de coyunturas, y el proyecto como direccionalidad en el largo tiempo” (Zemelman Merino, 2009, pág. 48).

La objetividad real, que los procesos económicos, culturales y ambientales brindan al conocimiento de las juventudes cafeteras, estaría limitada ante las dificultades de no articularse con sus experiencias sociopolíticas o simplemente al ser reportados como un informe que no da cuenta de sus dinámicas. Por consiguiente, la voluntad social de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en El Kiosco, Monserrate y Bruselas; permite comprender esas acciones concretas en el transcurso de sus experiencias como sujetos jóvenes. “El ámbito de las conexiones con lo empírico es el determinado por el ámbito delimitado por la potenciación de lo objetivo, de acuerdo con una voluntad social orientada por la exigencia de imprimir direccionalidad a los procesos” (Zemelman Merino, 2009, pág. 51).

Aquí los modelos teóricos están supeditados a la viabilidad potencial del presente de los jóvenes cafeteros, “al desarrollo de una capacidad de determinación de lo viable” (Zemelman Merino, 2009, pág. 51).

Sobre la realidad de los jóvenes cafeteros se exponen cambios imprevisibles sobre su conocimiento alrededor de sus procesos coyunturales y estructurales, los que anuncian cómo viven el mundo en los territorios particulares que habitan. Esa realidad cambia la relación con las

estructuras teóricas, para no considerar el conocimiento sobre la juventud como acabado en lo normativo. Generalmente las estructuras teóricas no se adecuan, se desajustan y exponen falsedades sino se supeditan a las experiencias que capitalizan el conocimiento de los sujetos relacionado con su realidad.

Se reconoce en la experiencia de los sujetos jóvenes cafeteros un conocimiento que permite visualizar un campo de lo real desplazando la función explicativa que propone predeterminaciones cuando es posible potencializar la función de apertura que hace posible repensar el referencial conceptual a través de las mediaciones de los sujetos jóvenes como actores sociales y por lo tanto asumir “la objetividad real en función de una dirección. Direccionalidad que obliga, a la vez, a subordinar las exigencias teóricas a la aprehensión del presente como ámbito de las praxis constructoras de la historia” (Zemelman Merino, 2009, pág. 49). Esta reflexión también ha estado en Muller (2000) cuando deja presente que la transformación del referencial de una política pública, sea en su etapa de agenda pública o evaluación, está potenciada por la mediación de los actores sociales como sujetos constructores de agenda pública; que para nuestro caso de estudio no son las marcas generacionales de los sujetos jóvenes que representan a la comunidad de la juventud rural o territorial sino sus propias realidades como jóvenes cafeteros las que producen las mediaciones y la direccionalidad, que contienen el referencial para las políticas públicas, específicamente habilitado en el horizonte de la agenda pública..

Es importante, colocar a la direccionalidad como un proceso presente en el largo plazo que está influido por los procesos coyunturales políticos y psicosociales y por los procesos estructurales económicos, culturales y ambientales. A manera de ejemplo, las transformaciones de la economía y cultura cafetera han tenido su propia direccionalidad a partir de las luchas y

participaciones de los sujetos campesinos con el Estado para acceder a programas de formación dirigidos a los sujetos jóvenes, aunque aún no impacten en las oportunidades del mercado para mejorar las condiciones de dependencia del cultivo, a razón que las prácticas de formación no trascienden para lograr el empoderamiento de los mercados y la sostenibilidad en la producción del grano.

Los jóvenes cafeteros en El Kiosco, Monserrate y Pitalito reflexionan sobre su futuro con un proyecto político autónomo para el desarrollo social de su territorio, dando lugar a la participación y a la profundización de sus relaciones sociales subordinando las diferencias económicas para la construcción de un proyecto político compartido. Así, los procesos económicos presentes en el territorio de los sujetos jóvenes cafeteros encuentran direccionalidad hacia un proyecto político concreto en la medida que se generen o motiven los espacios para la interacción social. Estos sujetos jóvenes campesinos de la caficultura quisieran pertenecer a asociaciones de jóvenes para encontrarse con la especificidad de su proyecto político, el que termina o no configurándose desde la voluntad colectiva para el desarrollo de capacidades de asociación (Zemelman Merino, 2009).

Ninguno de los jóvenes cafeteros se ven imponiendo su futuro si este no está determinado por su misma experiencia. No hay un producto cristalizado teóricamente que explique su realidad. De hecho, la concreción de su conocimiento no se reconoce como un proceso histórico-genético que presenta una apertura potencial para construir los proyectos que terminan por moldear la objetividad en sus procesos concretos, los que se evidencian con la apropiación de direccionalidad dentro de un discurso de complejidad.

En la construcción histórica de la realidad de los jóvenes cafeteros en los territorios intervenidos existe una secuencia de coyunturas presentes en una dimensión temporal que está

dispuesta en la memoria de su formación en la cultura cafetera familiar y en su condición de estudiantes de las instituciones educativas a las que pertenecen, pero también es una construcción histórica en lo dado-dándose de su desarrollo político, el que activa la complejidad desde los diferentes niveles de totalidad. La relación de estas dos dimensiones se encuentra situada en tiempos diferentes, además se trata de dos tipos de relación diferentes con respecto a la praxis. “El momento de la práctica corresponde al momento en que los sujetos sociales se insertan en una realidad objetiva para influir en su direccionalidad” (Zemelman Merino, 2009).

En la experiencia de los sujetos jóvenes cafeteros existen diferentes campos de objetivación de su realidad, los que se moldean en la construcción de conocimientos dentro de su propia praxis. Así, en el presente de los sujetos jóvenes campesinos de la caficultura hay una articulación de procesos específicos con las prácticas sociales que se construyen con sentidos de direccionalidad. Son experiencias que activan el presente como objeto de articulación entre los niveles estructurales supeditados a la reconstrucción de la realidad concreta en la que se determinan de manera objetiva lo posible o lo viable.

5.2.1 Direccionalidad de los Procesos Económicos

Experiencias que se potencializan a partir de las luchas y/o retos

Ante la situación económica de los jóvenes cafeteros en el Corregimiento Monserrate del Municipio de La Plata, Huila, se han generado permanentes luchas por encontrar *mejores opciones en la negociación del precio del café*. De la misma manera, defienden su trabajo en el campo para que les permita *ahorrar y tener algo propio*.

Estas luchas no han estado ausentes en los territorios de El Kiosco, Algeciras y Bruselas, Pitalito, está en la memoria de los sujetos jóvenes como luchas y/o retos que han dado sus padres por el futuro de la caficultura y del campo colombiano.

Experiencias que se potencializan a partir de las preocupaciones y miedos

Las preocupaciones y miedos, que se articulan a la problemática económica de los sujetos cafeteros y cafetera que estudian en la Vereda El Kiosco del Municipio de Algeciras y el Corregimiento Monserrate en el Municipio de La Plata, están relacionados con los *altos precios de los insumos* que no garantizan la sostenibilidad del cultivo y no permiten una compensación con los precios de venta del grano en el mercado, contribuyendo a soportar una *estructura de altos costos en la producción*, tan sólo para cubrir las necesidades básicas de la unidad familiar. Aquí es donde se requiere apoyo gubernamental para obtener recursos que mitiguen los *altos costos en la siembra del cultivo*.

En la Vereda El Kiosco los sujetos jóvenes *esperan mejores oportunidades no relacionadas con el campo y el café* dado los *bajos ingresos que hoy genera la administración del cultivo*.

En el Corregimiento Monserrate los sujetos jóvenes reconocen que los *ingresos que genera el café no son suficientes*, para satisfacer las *necesidades de inversión en las tierras que pertenecen a la familia* y de *recursos para acceder a la educación superior*. La *ciudad moderna es el socio espacio posible* para los sujetos jóvenes que *no encuentran futuro en la caficultura* y desde ya *mueve sentimientos al tener que salir de su unidad familiar* a buscar sus propias oportunidades, las que no son claras, pues están a la espera de *recibir apoyo económico de otras personas* para alcanzar los *sueños posibles que se han materializado* en los ejemplos de vida de aldeanos que pertenecieron al territorio, *sueños relacionados con brindar apoyo económico a sus padres*.

Por otro lado, los sujetos jóvenes consideran que sus *derechos ciudadanos en el territorio cafetero* no son viables ante una organización que regula las actividades de negociación del

grano y particularmente las políticas para el desarrollo sostenible del sector cafetero, se refieren a FEDECAFE; la *garantía de compra que ofrecen al sector en muchas ocasiones sólo favorece a los campesinos con cédula cafetera*.

La condición estacionaria del cultivo moviliza al sector dos veces al año durante dos meses, así *los procesos de comercialización del grano no son dinámicos cuando tampoco se logra transformación agroindustrial y ya no se reconocen tasas diferenciadas en la producción de cafés orgánicos y sostenibles*. La *estacionalidad en la producción y comercialización genera elasticidad del precio* en la demanda, generalmente bajo el precio en tiempos de cosecha y sube en tiempos de escasez.

Por su parte, los jóvenes cafeteros en el Corregimiento Bruselas del Municipio de Pitalito reconocen la *inestabilidad en los precios* de mercado del café. Comprenden la necesidad de un *precio sostenible* dados los *elevados costos de producción*. Afirman, que los costos y gastos del café hacen el 92% de sus ingresos y que se requiere una extensión de tierra cultivada considerable para *mitigar los altos costos*. Generalmente el área sembrada en las unidades productivas familiares donde trabajan los sujetos jóvenes cafeteros que estudian no supera las 3 hectáreas, conllevando a que haya mayor oferta que demanda, ocasionando la disminución del precio.

Los sujetos jóvenes viven tensiones con el *uso de tiempo frente a actividades de trabajo y estudio*. En *comercialización y administración de grano no hay garantías para la sostenibilidad de la caficultura frente a un trabajo mal remunerado y de supervivencia y no para el buen vivir*. Por consiguiente, la economía del café para los sujetos jóvenes continúa en crisis y temen que la situación los conduzca a *no seguir cultivando un producto del que han dependido económicamente* todas las familias en el Corregimiento de Bruselas. Esperan *mejorar sus*

ingresos y buscar oportunidades para continuar sus estudios.

Experiencias que se potencializan a partir de la tradición cafetera

Los jóvenes cafeteros reflexionan con especial cuidado en los corregimientos de Monserrate en el municipio de La Plata y Bruselas en el municipio de Pitalito, sobre su *dependencia principal en la economía del café (cultivo, cosecha y venta)*. es así como algunos sujetos jóvenes, particularmente de Bruselas, Pitalito, consideran que es un *cultivo muy viable* que les ha permitido *acceder a la tenencia de tierra y generar ingresos* suficientes para *financiar su educación*.

Reconocerse en las posibilidades de *potencializar los sabores y beneficios del café* mantienen sus esperanzas para considerarlo como un cultivo que *genera oportunidades y sostenibilidad económica*.

De acuerdo con los datos parametrizados en el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) a continuación se describen algunos procesos económicos desarrollados en las unidades productivas agrícolas a las que pertenecen los sujetos jóvenes cafeteros, específicamente con respecto a la forma de tenencia del predio, las construcciones realizadas para el desarrollo de la actividades agropecuarias, la maquinaria agrícola empleada y el destino final de la producción.

En cuanto a la tenencia del predio donde habitan los sujetos jóvenes cafeteros del Huila (Figura 44), en los distintos rangos de edad seleccionados, se confirma que viven en un predio que le pertenece a alguno de los miembros de la unidad familiar o productiva entre un 84.4% y un 85.9%, en arriendo están entre el 5.1% y 5.3% de la población y no conoce la forma de tenencia del predio entre el 4.8% y 5.1% de la población (ver figura 44).

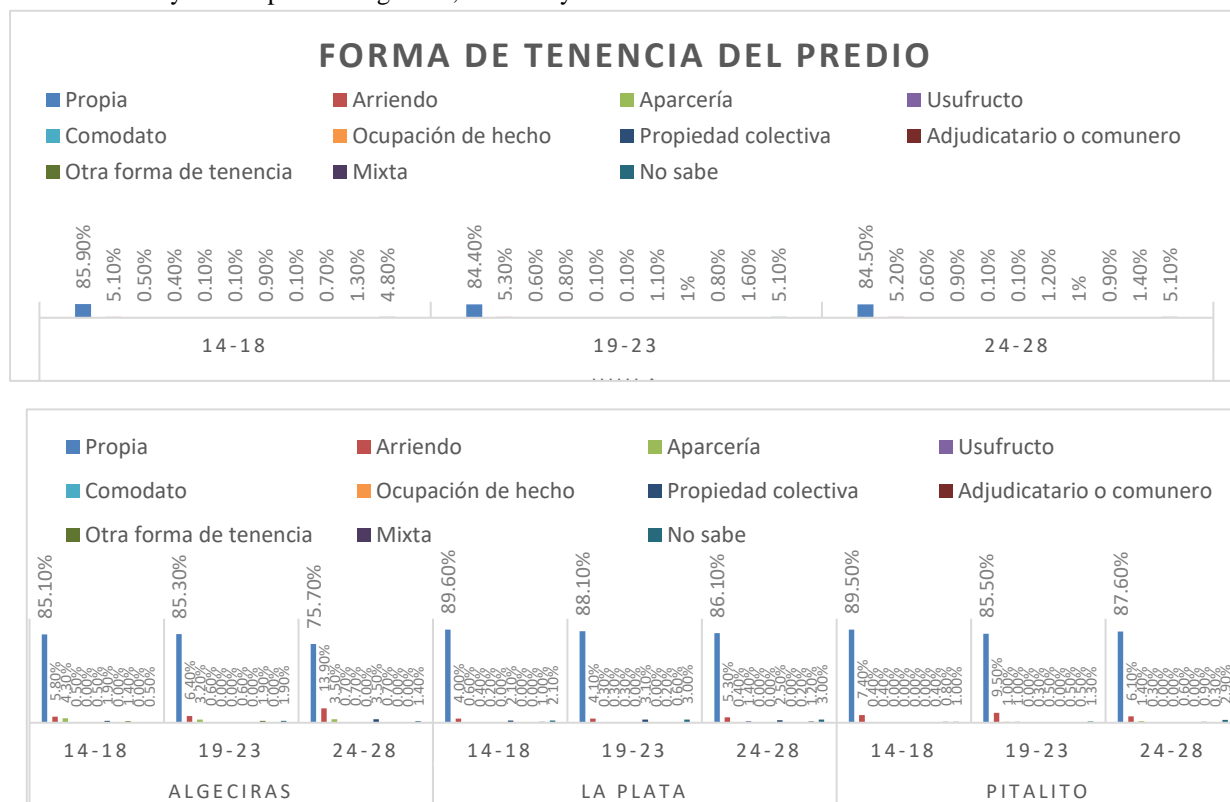
Para el municipio de Algeciras según la figura 44, entre el 75.7% y el 83.3% de las unidades productivas donde viven los jóvenes cafeteros son predios que le pertenecen a la

familia. Así mismo, viven en arriendo entre el 5.8% y el 13.9% de los jóvenes y bajo modalidad de aparcería entre 3.2% y el 4.3%.

En el municipio de La Plata el porcentaje de predios propios oscila entre 86.1% y el 89.6% para los 3 rangos de edad, arrendados entre 4% y el 5%, al igual que existe un porcentaje entre el 2.1% al 3.1% que poseen el predio como aparcería. Existe información, también de menos del 3% de los jóvenes que no conocen la forma de tenencia del predio.

Para el municipio de Pitalito, de igual forma, la mayoría del 85.5% posee un predio propio y los predios arrendados oscilan entre un 6.1% a un 9.5% para los diferentes rangos de edad.

Figura 44. Tenencia de Tierras en las Unidades Productivas de los Jóvenes Cafeteros del Departamento del Huila y Municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito.

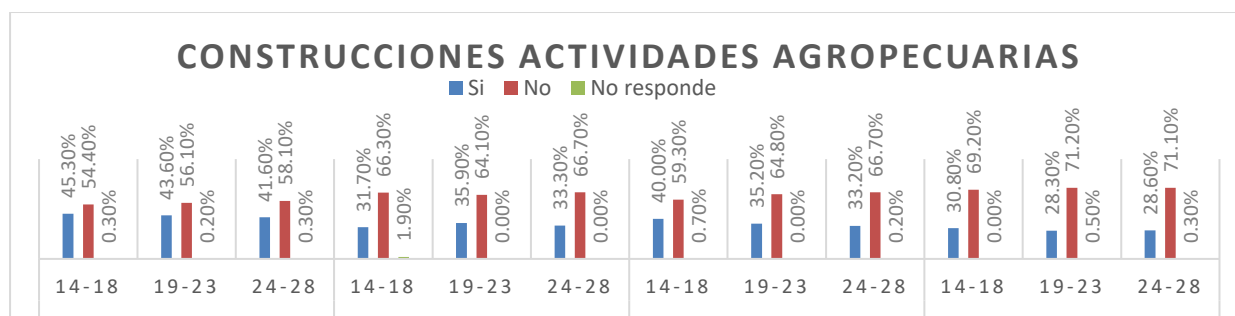


Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Existen diversas construcciones que se realizan en las UPAS para apoyar las actividades agropecuarias específicamente (Figura 45). Es importante saber acerca de la existencia de estas

en las UPA donde habitan los jóvenes cafeteros del departamento del Huila: a nivel departamental, y para todos los rangos de edad. Por una parte, existe un promedio de 42% de estos jóvenes que afirman poseer en la UPA donde habitan algún tipo de construcción agropecuaria; en contraste con un promedio del 58% restante que no posee este tipo de construcciones. Para cada uno de los municipios seleccionados, y para cada uno de los rangos de edad seleccionados, se repite la tendencia, pero con un promedio entre el 59% y el 71% que no posee este tipo de construcciones, y un promedio entre el 28% al 40% que si las posee en su UPA.

Figura 45. Construcciones al Servicio de las Actividades Agropecuarias en las Unidades Productivas Agrícolas que Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, Las Plata y Pitalito



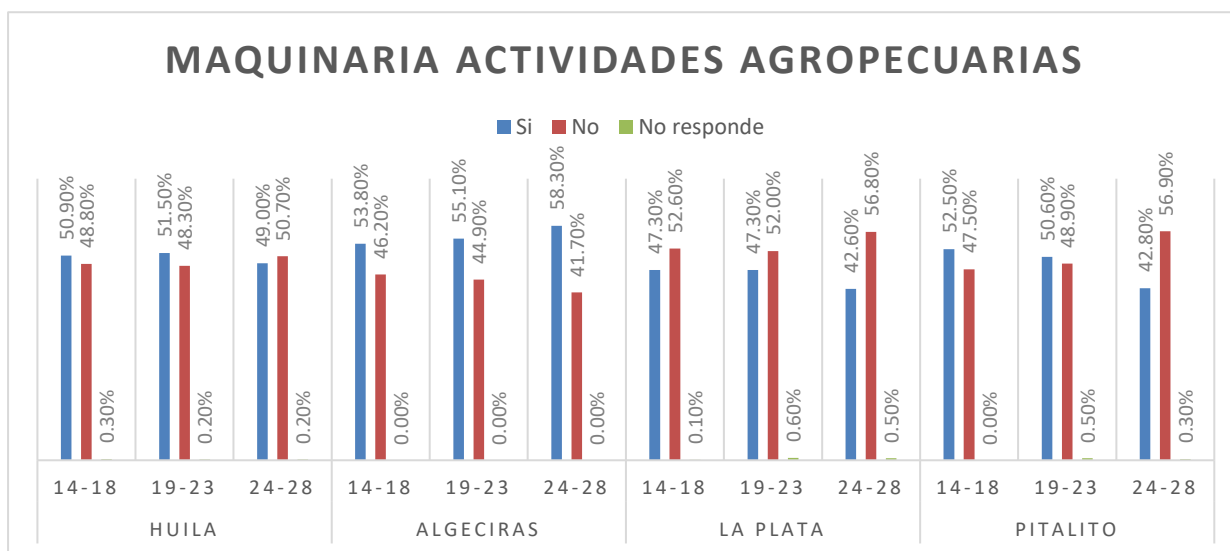
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Otro elemento importante para el desarrollo de diversas actividades agropecuarias en cualquier UPA es la maquinaria; para el caso de las UPA donde habitan los jóvenes cafeteros del departamento del Huila, se presenta el siguiente comportamiento con respecto a la tenencia o no de maquinaria para el desarrollo de actividades agropecuarias:

A nivel departamental, para los rangos de edad de 14 a 18 años y de 19 a 23 años, entre el 49% y el 51% de estas UPA poseen maquinaria para el desarrollo de actividades agropecuarias (Figura 46). Para los municipios seleccionados, en el caso de Algeciras, para los tres rangos de edad la tenencia de maquinaria oscila entre el 53% al 58%, para el municipio de la plata el mayor promedio se lo lleva la no tenencia de esta maquinaria con porcentajes que oscilan entre el 52%

al 56%, finalmente para el municipio de Pitalito entre un 50% a un 52% de las UPA (Unidades Productivas Agrícolas) dentro de los rangos de edad de 14 a 18 y 19 a 23 años afirman tener maquinaria, mientras que para el rango de 24 a 28 años solo un poco más del 42% de estos jóvenes afirma tener maquinaria de uso agropecuario en su UPA.

Figura 46. Maquinaria Disponible para las Actividades Agropecuarias en las Unidades Productivas Agrícolas que Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito



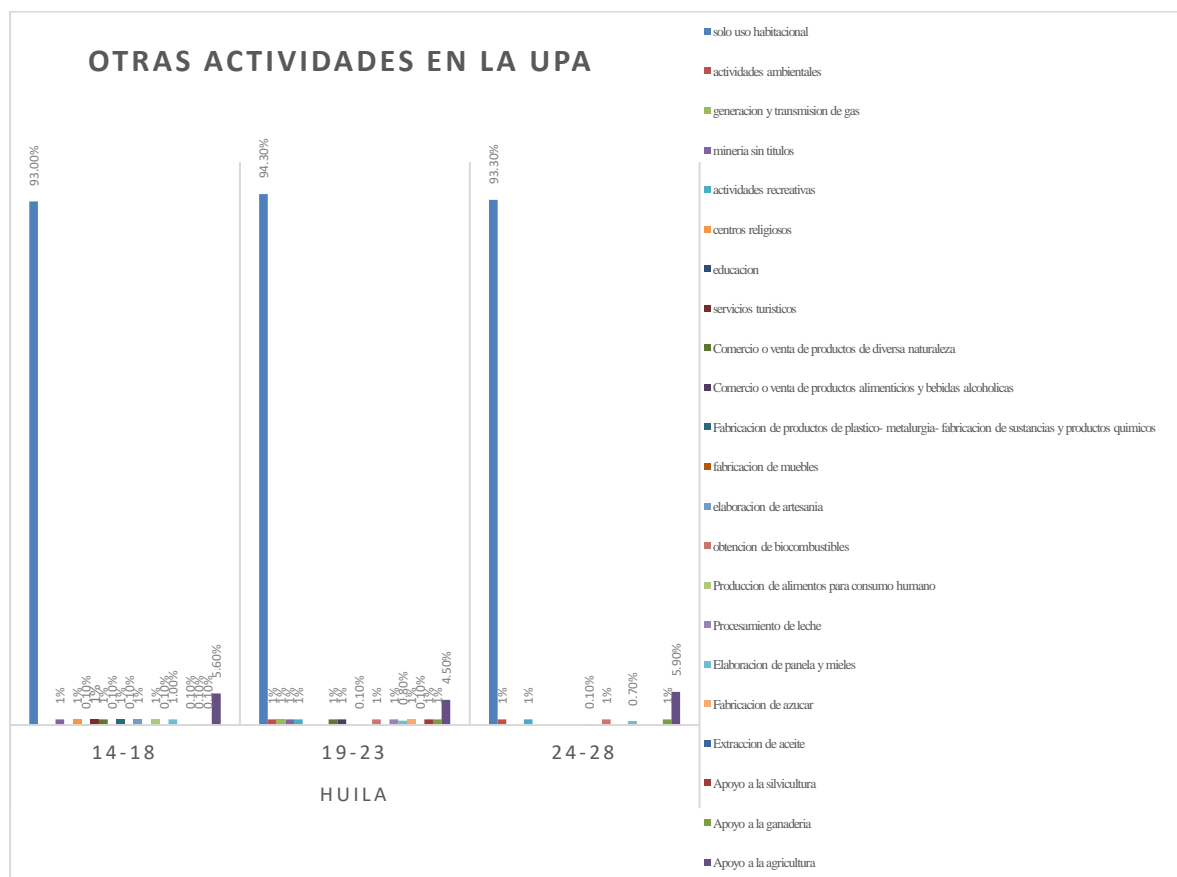
Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

A parte del uso agropecuario de la UPA para el cultivo de distintas variedades de café, las UPA donde habitan los jóvenes cafeteros el departamento del Huila ejercen distintas actividades productivas para el aprovechamiento de todos y cada uno de los recursos que la UPA pueda poseer (Figuras 47 y 48). A nivel departamental, más del 90% de los jóvenes en los distintos rangos de edad afirman que en su UPA, aparte del uso agropecuario, se utiliza adicionalmente para uso habitacional, de igual forma hay pequeños porcentajes de estas UPA que se destinaron a actividades adicionales como elaboración de productos derivados como panela, mieles, comercio de productos primarios, entre otros; de todas estas actividades, sin embargo, la que más se destaca, aunque en un mínimo porcentaje, es el desarrollo de otras actividades de apoyo a la

agricultura.

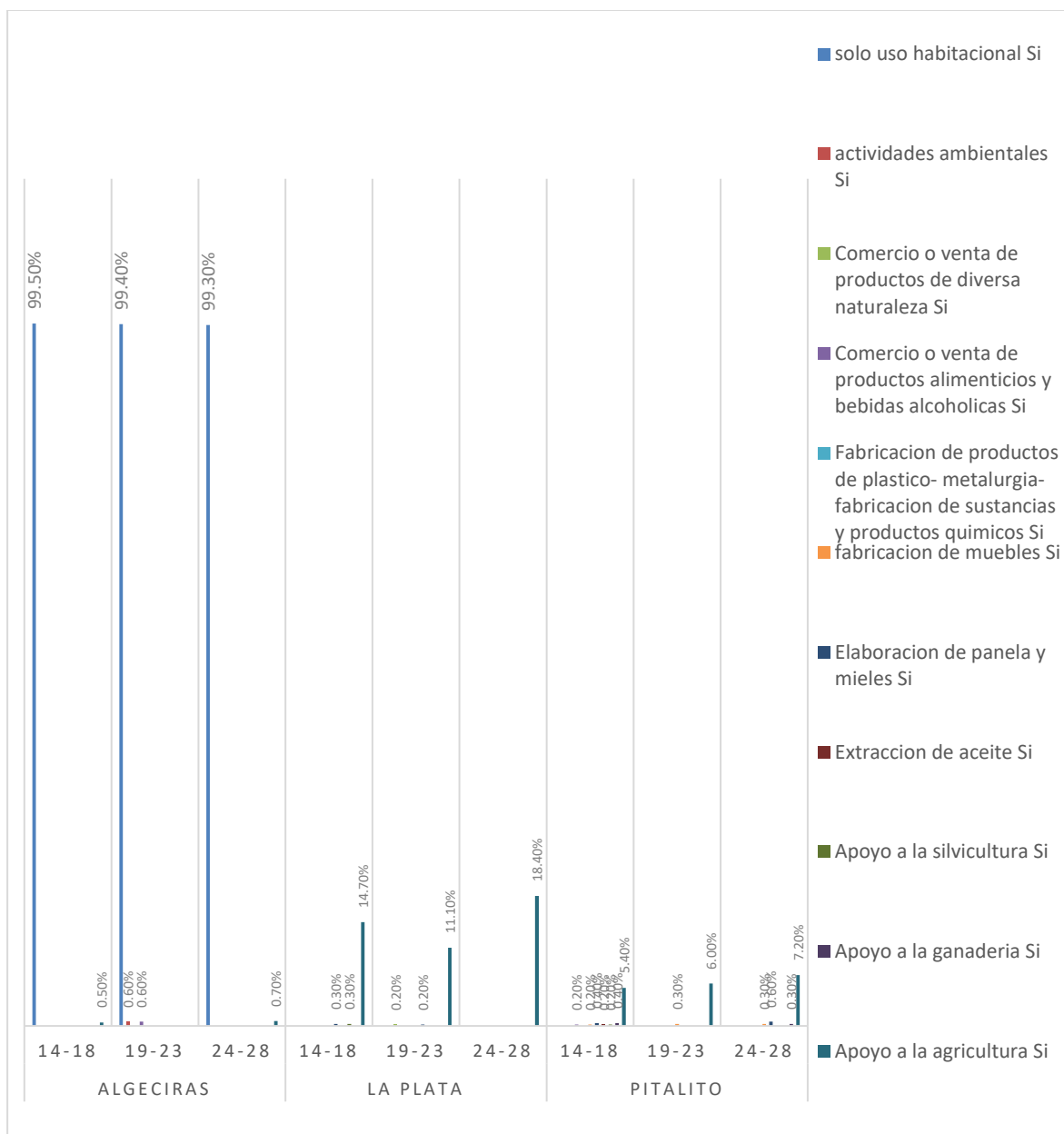
Para cada uno de los municipios seleccionados: en el caso de Algeciras, se sigue la tendencia de que la gran mayoría de las UPA se dediquen como actividad adicional al uso habitacional de la misma, mientras que, para los municipios de La Plata y Pitalito, la tendencia es al desarrollo de otras actividades de apoyo a la agricultura.

Figura 47. Otras Actividades al Servicio de la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Figura 48. Otra Actividades al Servicio de la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en Algeciras, La Plata y Pitalito

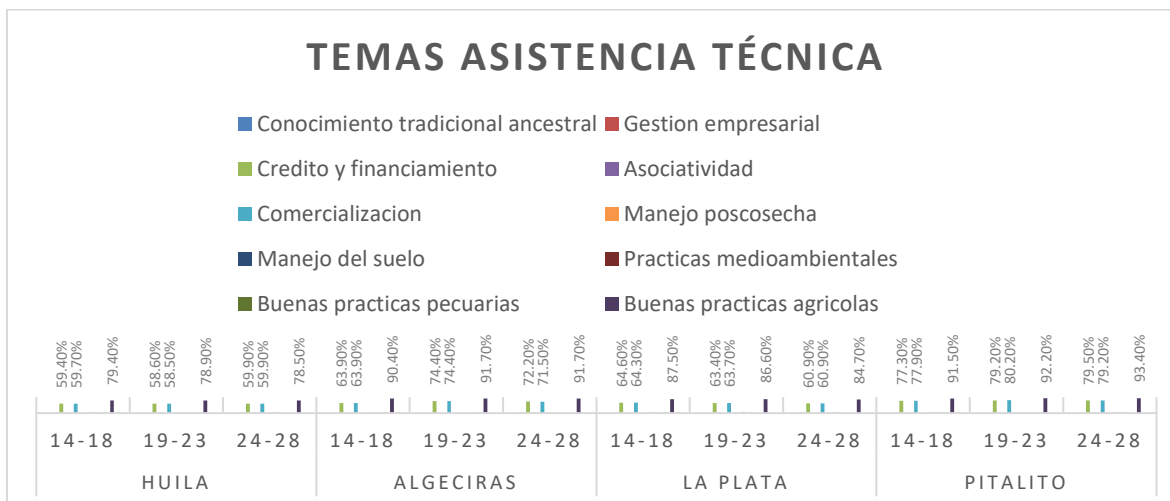


Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Como lo muestra la siguiente figura titulada “TENDENCIA ASISTENCIA TECNICA”, en lo concerniente a temas de asistencia técnica en los que hayan sido asesorados los jóvenes cafeteros del Huila, a nivel departamental y en todos los rangos de edad se destacan temas como crédito y financiamiento, comercialización, y buenas prácticas agrícolas; de igual forma se repite

esta tendencia para los municipios seleccionados.

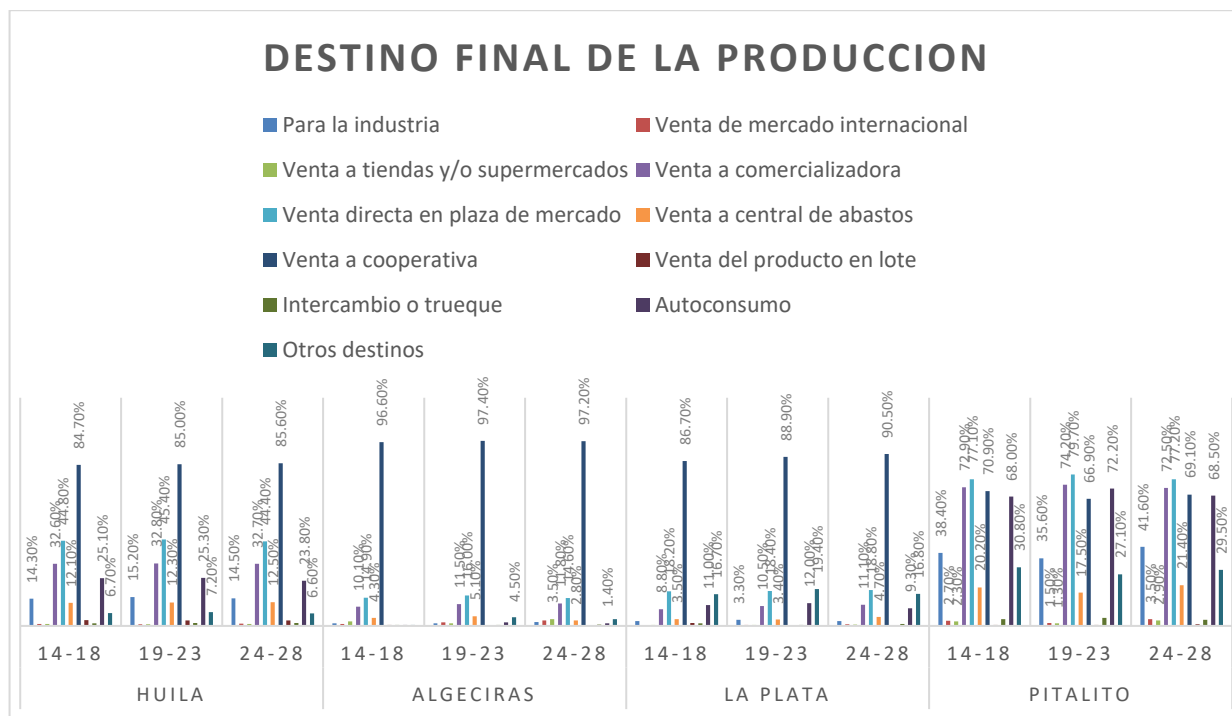
Figura 49. Tipos de Asistencia Técnica Ofrecida a la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Es importante saber cuál es el destino final de la producción de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila (Figura 50): a nivel departamental, más del 80% de la producción es vendida a cooperativas, seguido de más del 40% de la producción que se vende de manera directa en plazas de mercado, más del 30% se vende a comercializadoras, más del 23% es destinada al autoconsumo, más del 14% para la industria, y más del 12% se vende en central de abastos. Para los municipios seleccionados: para el municipio de Algeciras más del 96% destina su producción a ser vendida a cooperativas, más del 14% se vende en plazas de mercado, y más del 11% se vende a comercializadoras; para el municipio de La Plata, entre el 86% y 90% se vende a cooperativas, más de 18% en plazas de mercado, 9% al 11% al autoconsumo, y otro porcentaje se vende a comercializadoras; por ultimo para el municipio de Pitalito, la mayoría de la producción se vende en plazas de mercado, seguido de la venta a comercializadoras, cooperativas y autoconsumo.

Figura 50. Destino Final de la Producción en las UPA donde Habitan los en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

5.2.2 Direccionalidad de los Procesos Culturales y Ambientales

Experiencias que se Potencializan a partir de las Preocupaciones y Miedos

Los jóvenes cafeteros en El Kiosco, Monserrate y Bruselas ante la falta de mentalidad empresarial en la caficultura demandan capacitación en emprendimiento. Hay un reconocimiento que la tierra bien administrada deja ganancias a pesar del paradigma de los costos altos en los insumos y precios bajos del mercado. De hecho, en Monserrate se han presentado oportunidades de siembra de palos nuevos, pero sin capacitación no se quieren arriesgar los recursos disponibles. Por otra parte, se ha propuesto generar otras alternativas para mitigar la escasez de recurso a nivel de la familia.

Desde un enfoque ambiental los jóvenes cafeteros ya sienten efectos negativos en su productividad relacionados con el cambio climático, una problemática que afecta los recursos hídricos. No se quiere seguir tolerando el uso de plaguicidas que terminan afectando la

degradación de la tierra. Unido a estos se suman la caza indiscriminada de animales y el abandono de animales domésticos.

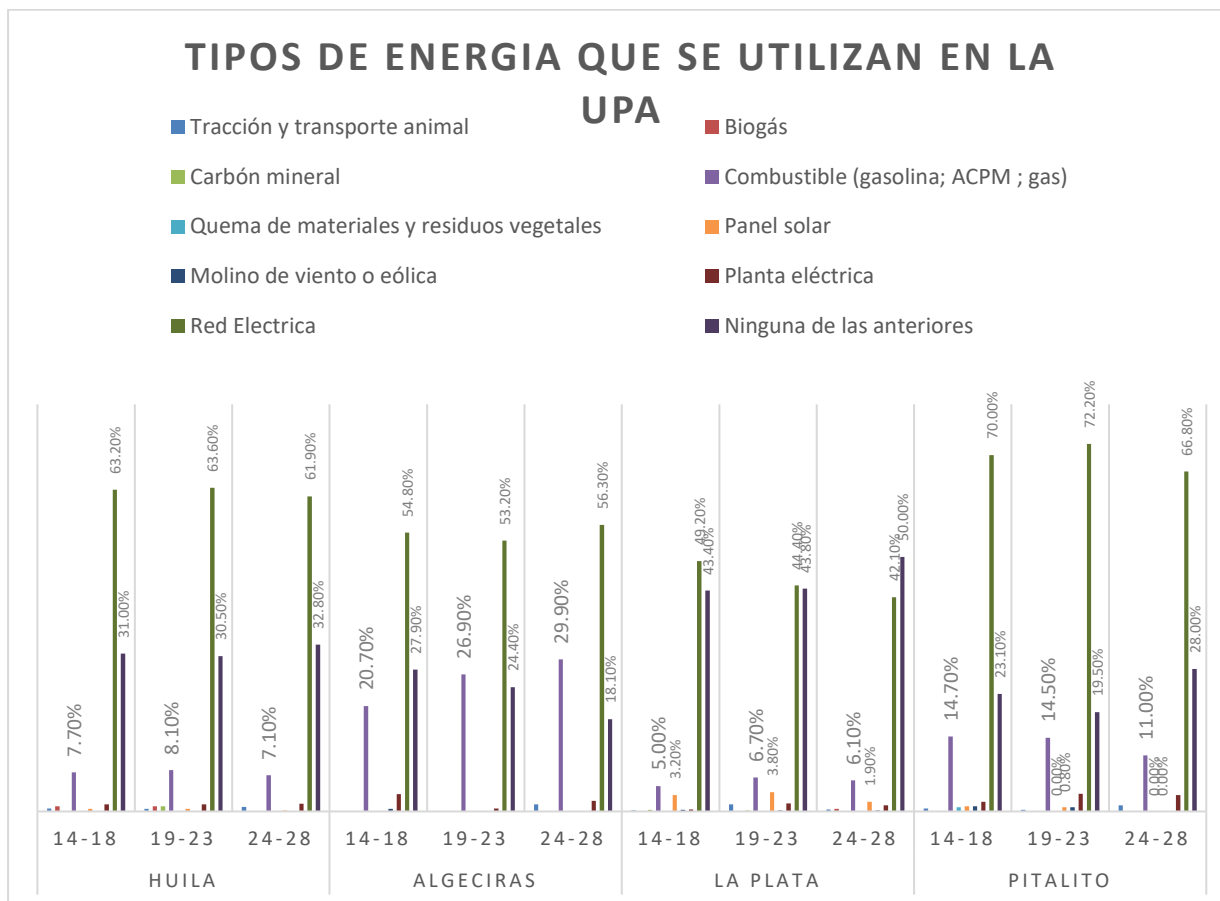
Es muy necesario programar prácticas amigables con el medio ambiente, programas de agricultura orgánica, cultivar bajo sombra y administrar eficientemente las aguas residuales.

La contaminación del mucilago en el proceso de despulpado del café requiere un buen programa de beneficio para no afectar los demás cultivos de la región y las fuentes hídricas.

Existe en el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016), información también de como los jóvenes cafeteros del Departamento de Huila hacen uso de los recursos naturales, como disponen sus desechos y cuál es el destino último de la producción.

En cuanto a los tipos de energía que se utilizan en cada una de la UPAs, para el departamento (Figura 51), la tendencia es el uso de redes eléctricas dispuestas en el territorio en más de un 60%, seguido de otras fuentes en más de un 30%, y el uso de combustibles en más de un 10%; existe evidencia del uso de energías alternativas como paneles solares, molinos de viento entre otras. Para los municipios seleccionados: para el municipio de Algeciras se sigue la tendencia departamental con el uso de las redes eléctricas en más de un 50%, seguido de otras fuentes entre un 18% y más de un 20%, y el uso de combustible entre un 5% a un 7%. Para el municipio de La Plata, hay un porcentaje importante del uso de paneles solares en más de un 3%, pero se sigue la tendencia del uso de las redes eléctricas en más de un 42%, seguido del uso de otras fuentes y de combustibles. Para el municipio de Pitalito el uso de redes eléctricas asciende a más de un 66%, otros tipos más de un 19%, y combustibles en más de un 11%.

Figura 51. Tipos de Energía que se Utilizan en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito

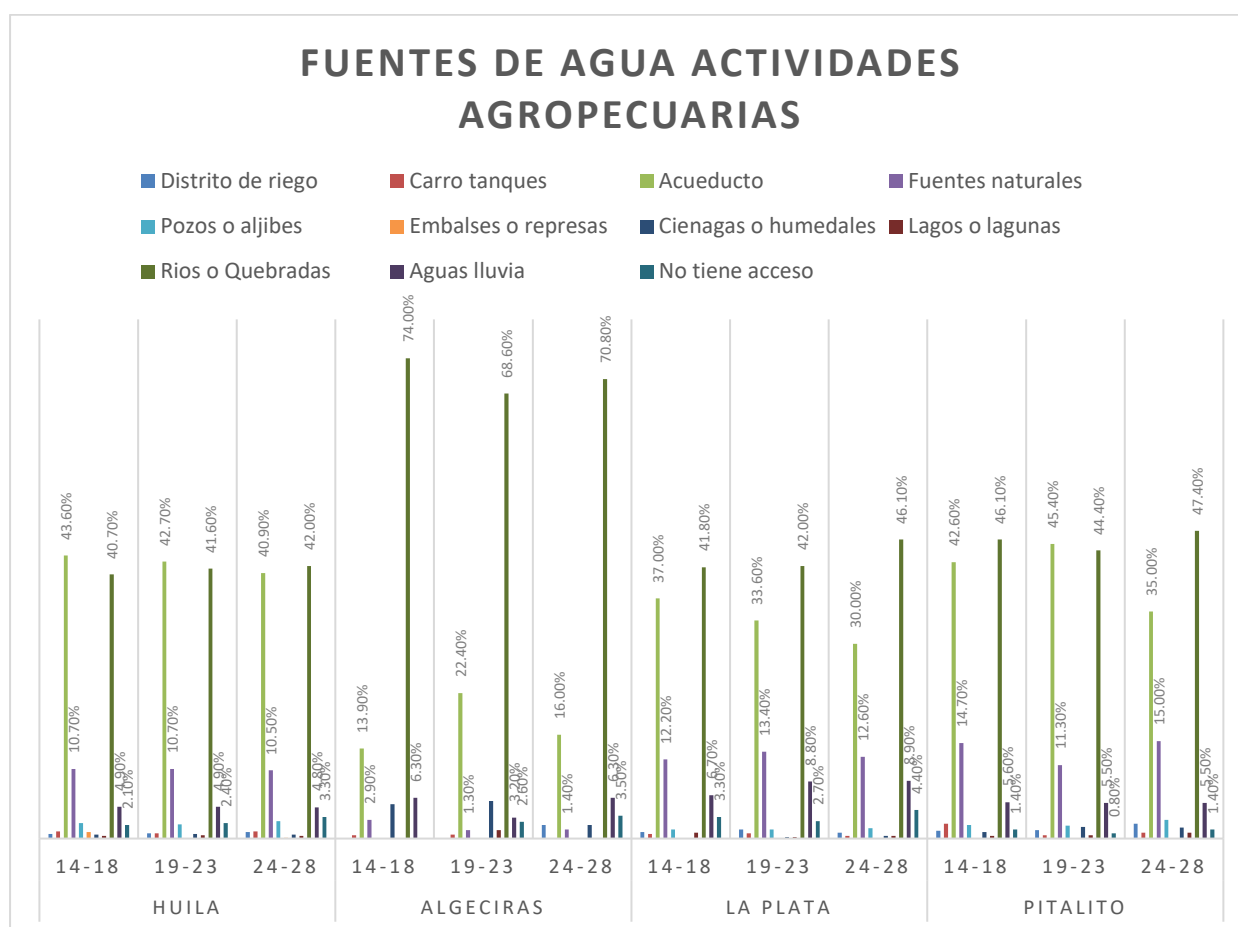


Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En cuanto a las fuentes de agua que se utilizan en las UPAs en donde habitan los jóvenes cafeteros del departamento del Huila el uso de las aguas dispuestas en ríos o quebradas y de acueducto (Figura 52), ascienden en conjunto a más de un 80%, seguido de más de un 10% que usan otras fuentes naturales de agua, y casi un 5% que usan aguas lluvia. Para los municipios seleccionados: los jóvenes cafeteros de Algeciras hacen uso de las aguas dispuestas en ríos o quebradas en más de un 68%, seguido del uso de acueductos entre el 13% y más del 22%, además para los rangos de edad de 14 a 18 y de 24 a 28 años hay más del 6% que hace uso de las

aguas lluvia, mientras que para los jóvenes entre 19 a 23 años más del 5% afirma no tener acceso a fuentes de agua; para el municipio de La Plata, el uso del agua de ríos o quebradas asciende a más de un 40%, más de un 30% hace uso de acueducto, más de un 12% hace uso de otras fuentes naturales, y más del 6% hace uso de aguas lluvia; por último para el municipio de Pitalito, se repite la tendencia del uso de ríos o quebradas, acueducto, otras fuentes naturales y aguas lluvia.

Figura 52. Fuentes de Agua de las Actividades Agropecuarias en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito

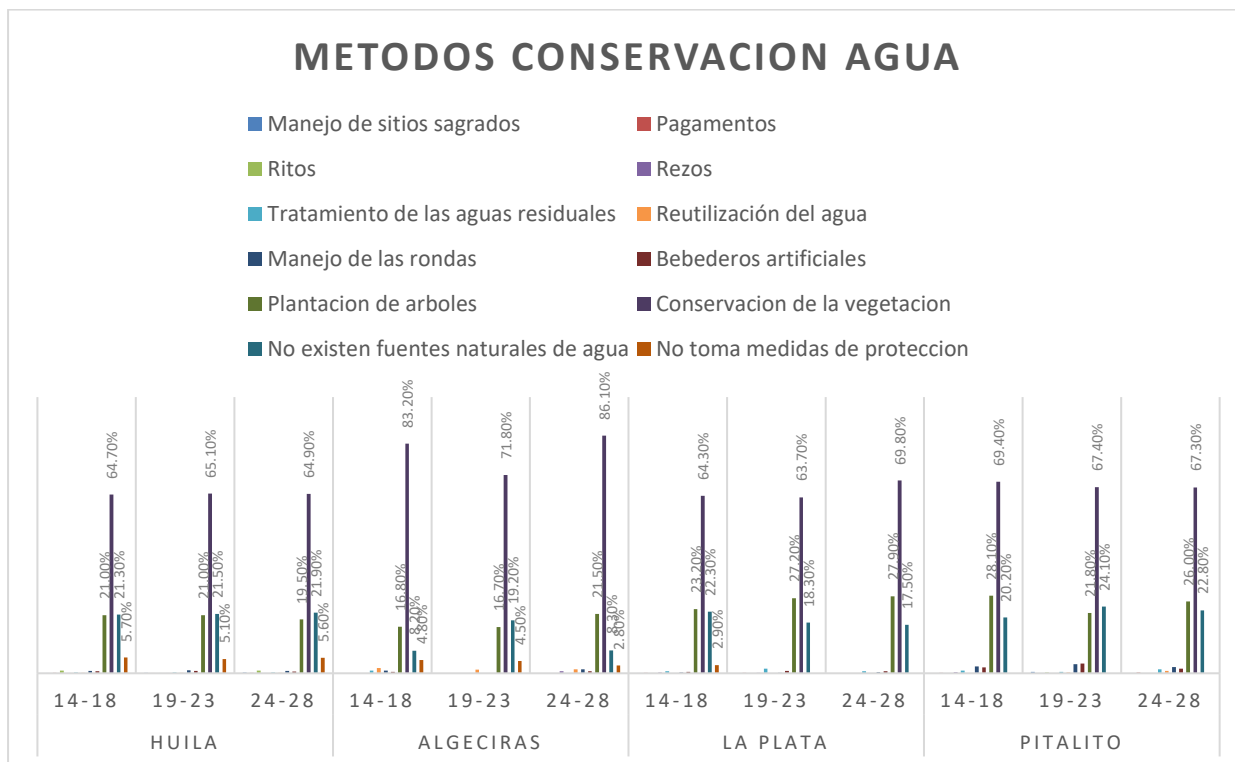


Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE

Con respecto a los métodos de conservación de las distintas fuentes de agua que usan los jóvenes cafeteros del departamento (Figura 53), tanto a nivel departamental como para cada uno

de los municipios seleccionados, se repite la tendencia de la conservación de la vegetación entre un 60% y más de un 80%, seguido de la plantación de árboles entre un 16% y más de un 27%, por ultimo hay un porcentaje significativo de más de un 20% que afirma no estar tener fuentes de agua cercanas.

Figura 53. Métodos de Conservación del Agua en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

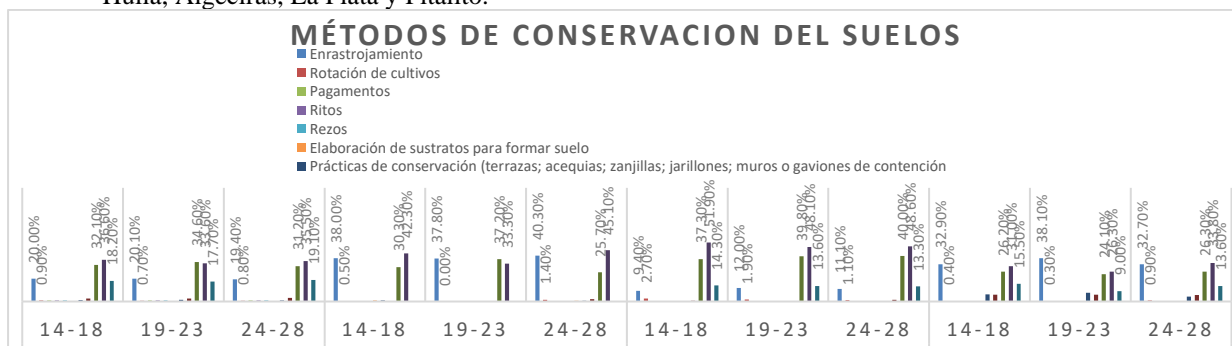
Otro recurso fundamental para el desarrollo de una actividad agropecuaria es el suelo, por ende, se propende a promover su conservación. En las UPAs donde habitan los jóvenes cafeteros del departamento del Huila se conservan los suelos con las siguientes técnicas (Figura 54): Labranza mínima en más de un 33%, siembra directa en más de un 32%, enrastramiento en más de un 20%; existe un porcentaje importante de más de 17% que no realiza ninguna actividad para conservar el suelo.

Para los municipios vinculados en el análisis: En Algeciras más de un 37% practica el

enrastramiento para los tres rangos de edad, para los rangos de edad de 14 a 18 y de 24 a 23 años como segundo lugar está la labranza mínima entre un 42% a 45%, y en tercer lugar la siembra directa o manual en más de un 25%, mientras que para el rango de edad de 19 a 23 años la siembra directa se usa en más de un 37% y la labranza mínima en más de un 33%; para el municipio de La Plata se repite la tendencia departamental, ya que para los tres rangos de edad en más de un 48% practican la labranza mínima, en más de un 37% la siembra directa o manual, y en más de un 11% el enrastramiento, además existe un porcentaje de más del 13% que no realiza ninguna actividad de conservación del suelo. Por último, para el municipio de Pitalito, en primer lugar, con un porcentaje hasta del 38% se usa el enrastramiento como método de conservación del suelo, seguido de la labranza mínima hasta en un 33%, y la siembra directa hasta en un 26%, existe también un porcentaje hasta de más del 15% que no realiza ninguna actividad de conservación.

La siembra directa como alternativa para conservar el suelo corresponde a una decisión agronómica que combina rotación de cultivos, fertilizantes y agricultura de precisión para aumentar la producción y preservar los recursos naturales. Mientras el enrastramiento es la recuperación del suelo por enrastramiento natural, es decir que crecen variedades de vegetación por selección natural.

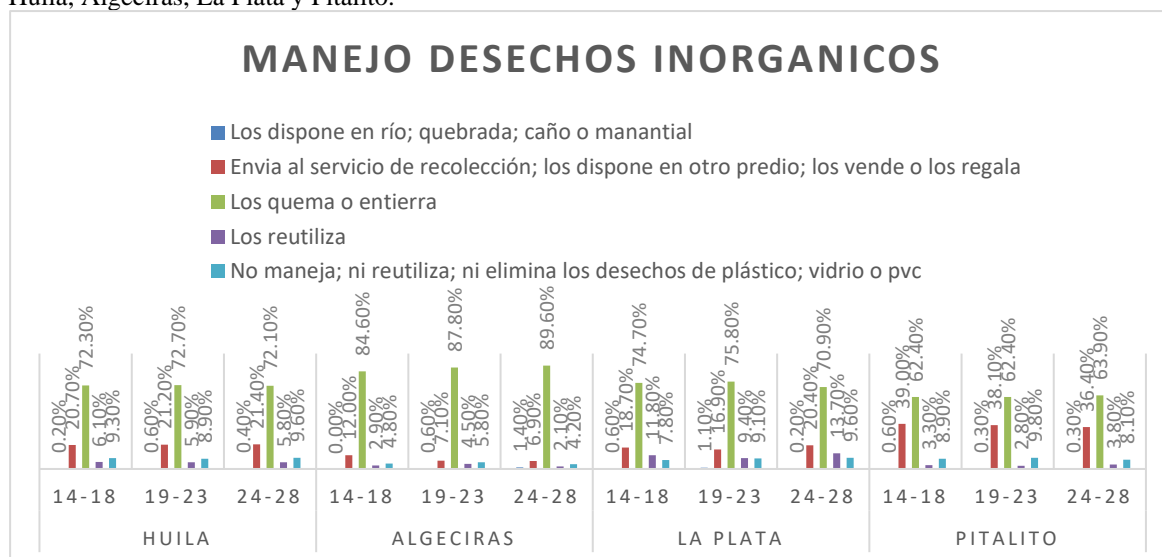
Figura 54. Métodos de Conservación del Suelo en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

El manejo de los distintos desechos derivados de todas y cada una de las actividades que se desarrollan en la UPA (Figura 55), también son métodos de conservación de los recursos: para el caso de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila, más del 70% dispone los desechos inorgánicos quemándolos o enterrándolos, seguidos de más de un 20% que los envía a los servicios de recolección, más del 9% no practica ningún tipo de tratamiento a estos desechos, y solo un poco más del 5% los reutiliza. Para los municipios seleccionados: En Algeciras más del 84% los quema o entierra, entre un 6% a 12% los envía a servicios de recolección, más de un 4.2% no les hace ningún tratamiento, y solo entre un 2% y un 4% los reutiliza. En el municipio de La Plata más del 70% al 75% los quema o entierra, entre el 16% y el 18% los lleva a los servicios de recolección, entre el 9% y el 13% los reutiliza, y entre el 7% y el 9% no les realiza ninguna disposición. Por último, para el municipio de Pitalito, más del 62% los quema o incinera, del 36% al 39% los lleva al servicio de recolección, más de un 8% no les da ningún tratamiento, y solo un poco más del 2.8% los reutiliza.

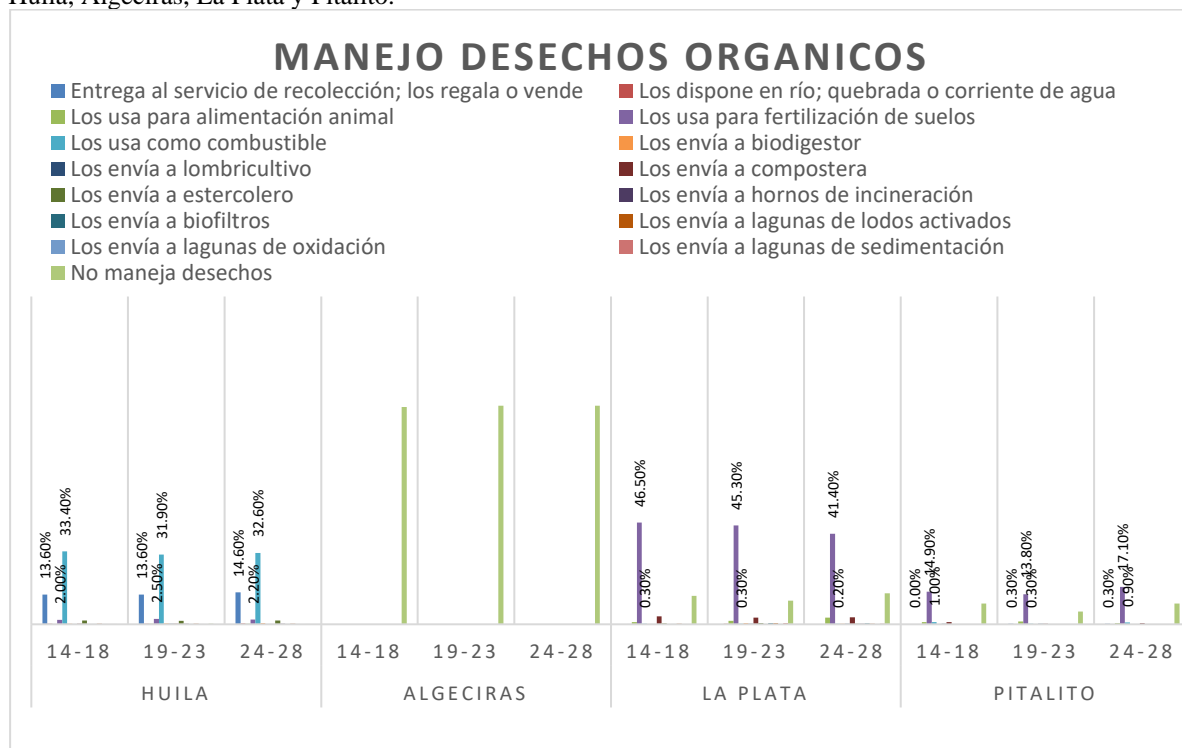
Figura 55. Manejo de Desechos Inorgánicos en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

En cuanto al manejo de desechos orgánicos (Figura 56), en las UPAs de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila en más de un 32% se usa como combustible, seguido de más de un 13% que los entrega al servicio de recolección, y otro porcentaje mínimo que los usa para fertilización de los suelos o los envía a hornos de incineración. Para los municipios seleccionados, por ejemplo, en las UPAs de los jóvenes cafeteros del municipio de Algeciras se afirma que en un 100% no se realiza ningún tipo de manejo al tipo de desechos, para el municipio de La Plata hasta el 46% los utiliza para la fertilización de los suelos, más del 10% no trata estos desechos, solo un mínimo porcentaje los envía a procesos de compostaje. Por último, para el municipio de Pitalito entre el 13% y el 14% usan este tipo de desechos para fertilización del suelo, y del 5% al 9% no le da ningún tratamiento a este tipo de desechos.

Figura 56. Manejo de Desechos Inorgánicos en la UPA donde Habitan los Sujetos Jóvenes Cafeteros del Huila, Algeciras, La Plata y Pitalito.



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2014-2016, DANE.

Regresando al análisis de realidad de los procesos estructurales de orden económico,

cultural y ambiental que han sido reflexionados por los jóvenes cafeteros a partir de sus experiencias, *se articula el fenómeno migratorio del territorio* en los sujetos jóvenes dada las acciones de *exclusión* que el mismo gremio cafetero produce con sus derechos de ciudadanía y que les *impide acceder a derechos de igualdad* para la administración y comercialización del grano. Esta situación se presenta de manera particular en los jóvenes cafeteros en el Corregimiento Monserrate del municipio de La Plata.

En el Corregimiento de Bruselas Pitalito, las dificultades de viabilidad en las labores del campo como fuente de trabajo limitada de ingresos, demuestra que la fuerza de trabajo en el campo se extingue puesto que los sujetos jóvenes cafeteros quieren salir del territorio y buscar la ciudad como socio espacio para la construcción de su propio patrimonio.

Los jóvenes cafeteros al reflexionar sobre la necesidad de llevar una *buena vida* alientan sus preocupaciones de juventud al *verse vulnerables* frente a las *malas influencias que producen riesgos para caer en vicios*; situación particular reflexionada por los jóvenes en Bruselas Pitalito.

Experiencias que se potencializan a partir de la tradición cafetera

Los sujetos jóvenes cafeteros que estudian en El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata y Bruselas, Pitalito; sienten haber *pertenecido siempre a la caficultura por tradición familiar*; *una experiencia de toda una vida en el café y la agricultura* que trae consigo el legado de sus ancestros. Sus recuerdos desde la infancia los han acostumbrado a *asociar sus actividades de trabajo con la caficultura con una marca generacional* de actividades relacionadas con el *café como principal actividad económica dependiente*. La historización está presente en una *forma de vida en un cultivo y trabajo viable* que incluye el paisaje y modo de sustento.

Los jóvenes cafeteros reconocen que su *voluntad social con el café* trae consigo una historia de vida y enseñanzas de sus padres y familiares. Ha sido un *caminar por los senderos*

experienciales del café. Se habla de relevo generacional dada la posibilidad por hacerlo bien, código introducido por el gremio cafetero que no ha potencializado la apertura de oportunidades para el empoderamiento del cultivo por parte de los sujetos jóvenes; recientemente se viene trabajando no por el relevo sino por el empalme generacional, puesto que los padres de familia aún mantienen control o dominio sobre sus tierras.

No obstante, son más los jóvenes que no quieren continuar con la caficultura; realidad que se analiza desde las tensiones con sus padres al verse obligado a trabajar en el campo. Por lo contrario, hay *experiencias de un legado de formación de los padres hacia sus hijos*, con oportunidades de educación y convencimiento para brindar un producto al consumidor de la mejor manera.

En el caso de Bruselas, Pitalito, la *formación técnica recibida* les ha permitido proyectarse para *etiquetar su propia marca y exportar* a muchos países.

El aprendizaje sobre la producción de café en los sujetos jóvenes que estudian es resultado de *su pertenencia y observación de una cultura tradicional y familiar* relacionada con las labores de arado, sembrado, abonado, podado, fumigado, limpiado, recolectado, secado y empacado del café. Es un *conocimiento que se ha apropiado principalmente en su experiencia*, tan sólo en el Corregimiento de Bruselas, Pitalito, *ha sido posible articular los procesos de aprendizaje* en la enseñanza básica secundaria y media vocacional con los programas técnico del SENA muy relacionados con el café. Aunque algunos sujetos jóvenes traen el recuerdo de haber *participado en programas de capacitación* relacionados con el café junto a sus padres.

5.3 Los Jóvenes Cafeteros Que Estudian Como Sujetos Autónomos Que Perciben Y Viven Su Mundo Como Una Utopía Posible Que Incide En La Construcción De Agenda Pública Territorial

Los jóvenes cafeteros, en El Kiosco, Algeciras; Monserrate, La Plata y Bruselas, Pitalito, desarrollan la capacidad por imaginar, crear y forjar su proyecto de vida, visualizado como su utopía posible. Tiene como lugar de reflexión la experiencia en su realidad sociohistórica, esa realidad presente en su condición social como sujeto del campo, de la juventud y específicamente afectado por el entorno de su territorio cafetero donde sus oportunidades de participación se cierran, encontrando para su vida experiencias de su impotencia política, pero que así mismo con sus propias capacidades de construcción emergen experiencias de apertura a las posibilidades para que los sujetos jóvenes de la caficultura reflexionen como sujetos potenciales del presente.

La utopía tan solo solventada por un discurso radical para los jóvenes cafeteros no les termina siendo performativa; es necesario hacerla historizable. Por eso reviste que “ninguna lógica hipotética puede fundar la verdad, asegurar la duración de la potencia y del control sobre las cosas..., en el ámbito de la técnica no existe ninguna verdad incontrolable” (Zemelman, 2002).

Matus (1987) aborda el concepto de arco de la utopía para referirse al “camino imaginario que traza la direccionalidad entre la situación inicial y la imagen objetivo” (pág. 745). En ese arco de la utopía, Muller (2000) se estaría articulando con sus dimensiones para el desarrollo del marco referencial de políticas en los valores, las normas, los algoritmos y las imágenes, como alternativa para el trazado de la direccionalidad, mientras tanto Zemelman (2009) nos invita a hacerlo desde la comprensión de los procesos coyunturales en su articulación

con los procesos estructurales, que permite trazar el horizonte de la reconstrucción articulada de la realidad de los jóvenes cafeteros como objeto de conocimiento de política para la construcción de agenda pública.

El mundo de los jóvenes cafeteros es totalmente abierto, lleno de procesos en su realidad política, económica, social y cultural, los que no están consumados. Estos procesos se caracterizan por ser relaciones dinámicas sobre la realidad de los sujetos cafeteros que les han permitido ser en la caficultura y en su socio espacio educativo. No han sido acciones que se imponen en su totalidad. “Lo real es proceso, y éste es la mediación muy ramificada entre presente, pasado no acabado y, sobre todo, futuro posible” (Bloch, 2009).

A los jóvenes cafeteros les interesa interpretar su propia realidad con sentido crítico, muestran su interés en los espacios de interacción social en su colegio, en su familia, con sus amigos, en el cultivo, en su vereda y en el centro poblado. En los talleres de interacción social se motivan a interpretar su realidad en su condición de sujetos históricos para plantear los horizontes de futuro que les permite pensar sobre sus alternativas (Zemelman Merino, 2009).

Los jóvenes cafeteros piensan epistémicamente y no se anticipan a mover su pensamiento a partir de estructura teóricas, su “realidad se desenvuelve en distintos tiempos que son al mismo tiempo macrosociales y micro sociales, donde la historia entendida como una urdimbre de articulaciones que pueden ser activadas por el sujeto para ser potenciadas en términos de un proyecto de futuro” (Zemelman Merino, 2009, pág. 21).

El futuro de los sujetos jóvenes de la caficultura en los territorios objeto de estudio no está configurado desde una categoría del recuerdo, ni es pasado, ni es presente; estaría más significado en su conciencia abierta y presencia plena en el territorio. Es un futuro mediado por las mismas problemáticas que hacen parte de la tradición de las familias cafeteras, da cuenta de

categorías abiertas e inconclusas que están presentes en sus sueños. Es un futuro con sentido utópico que hace posible superar las dificultades y adversidades presentes en sus vidas. Así, los sujetos jóvenes de la caficultura que han expuesto sus necesidades, específicamente sus insatisfacciones, y tienen la esperanza de tener una mejor calidad de vida particularmente por las privaciones a las que están sometidos. Su pensamiento marcado por la esperanza se ha configurado desde una capacidad de conciencia abierta, particularmente con sentido crítico y por qué no revolucionaria para incidir en su agenda pública territorial, aunque está no tenga reconocimiento en sus reflexiones.

La esperanza por el progreso social es exigente para que el sujeto joven cafetero o cafetera no se deje llevar por “prejuicios, conciencia falsa, superstición, pero justamente por ello no exige nunca que se abandonen los sueños hacia adelante. Lo objetivamente posible, que tiene que servir de medida al sueño si quiere servir de algo, mantiene también el progreso social” (Bloch, 2009, pág. 494).

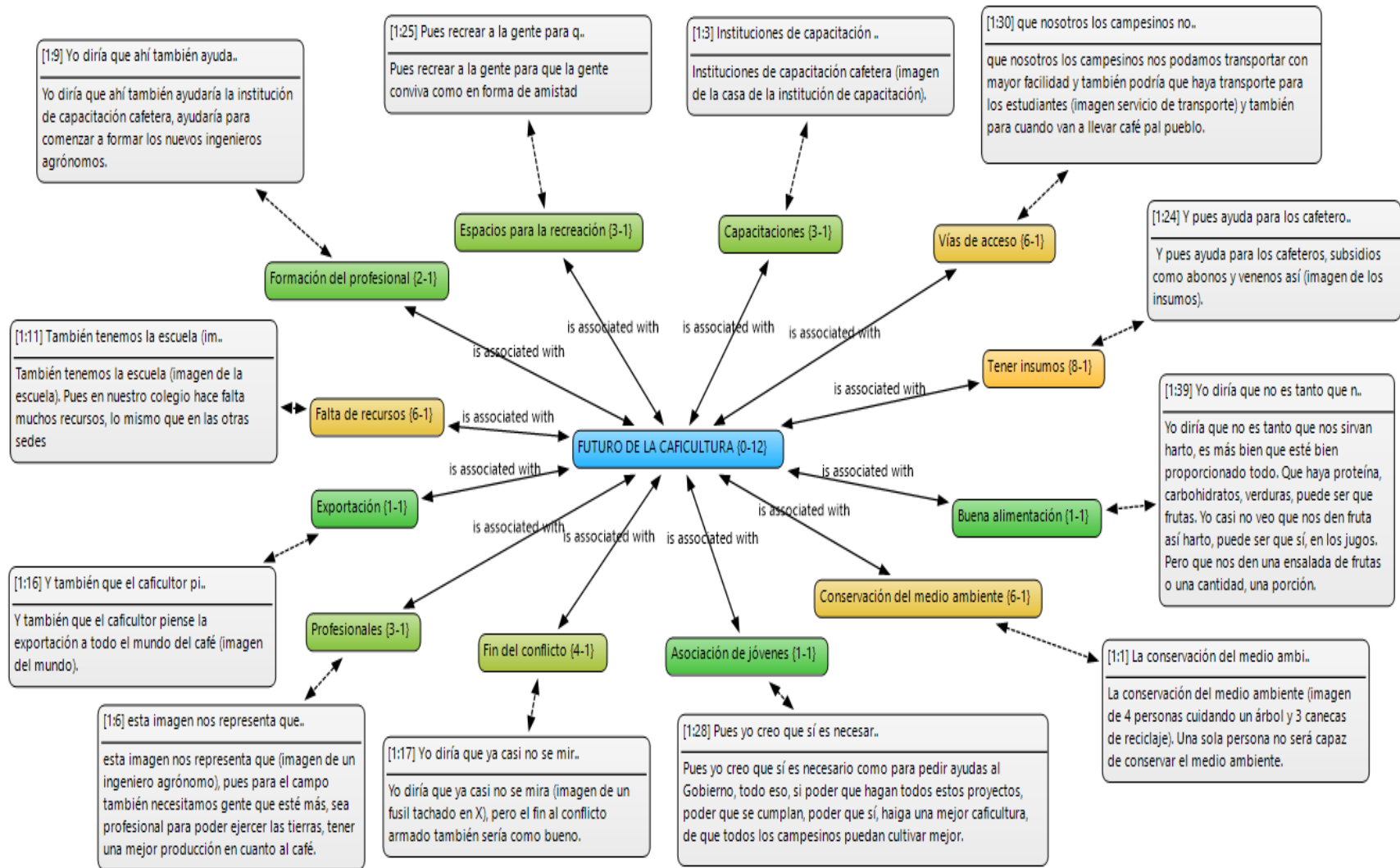
Finalmente, surge la pregunta sobre la existencia de una agenda pública territorial para los municipios de Algeciras, La Plata y Pitalito. Específicamente la reflexión se hace sobre la inclusión de las problemáticas y asuntos públicos de los jóvenes cafeteros que no se han visto presentes en la agenda pública territorial municipal. Esta es una reflexión que viene dándose desde el capítulo 1 que permite concluir sobre la potencialidad de que exista una agenda pública territorial en cada uno de los territorios cafeteros, en lo posible por corregimiento o vereda como socio espacio articulador de las necesidades del territorio. La conciencia colectiva de lo sujetos jóvenes cafeteros demanda una atención de la acción política localizada en sus socios espacios, específicamente en sus privaciones sociales para educarse a nivel profesional, trabajar dignamente, acceder a un servicio de salud de calidad, vivir en un medio ambiente saludable y

sostenible, participar en los consejos municipales de juventud y tener derechos de igualdad en sus condiciones de ciudadanos del sector cafetero, entre otras necesidades que son imperantes, objeto de sus luchas, retos, preocupaciones y miedos.

Hoy más que nunca en la realidad socio histórica de los sujetos sociales tanto en su condición de sujetos campesinos, de sujetos estudiantes y sujetos de una tradición cultural cafetera en territorios poco o medianamente intervenidos por las agencias del Estado, hay un lugar para construir la agenda pública de su territorio compuesta “de temas que han alcanzado un alto nivel de interés público y de visibilidad” (Cobb, Ross , & Ross, 1976), de la juventud cafetera que estudia en los territorios rurales donde están exacerbadas las disparidades en la participación de los sujetos jóvenes de la caficultura sometidos a políticas públicas que se imponen a la fuerza. Es una problemática social que produce reflexiones sobre los derechos de reconocimiento, redistribución y participación de los ciudadanos en sus asuntos sobre lo público (Fraser, 2006); muy pertinente para la gestión de políticas públicas.

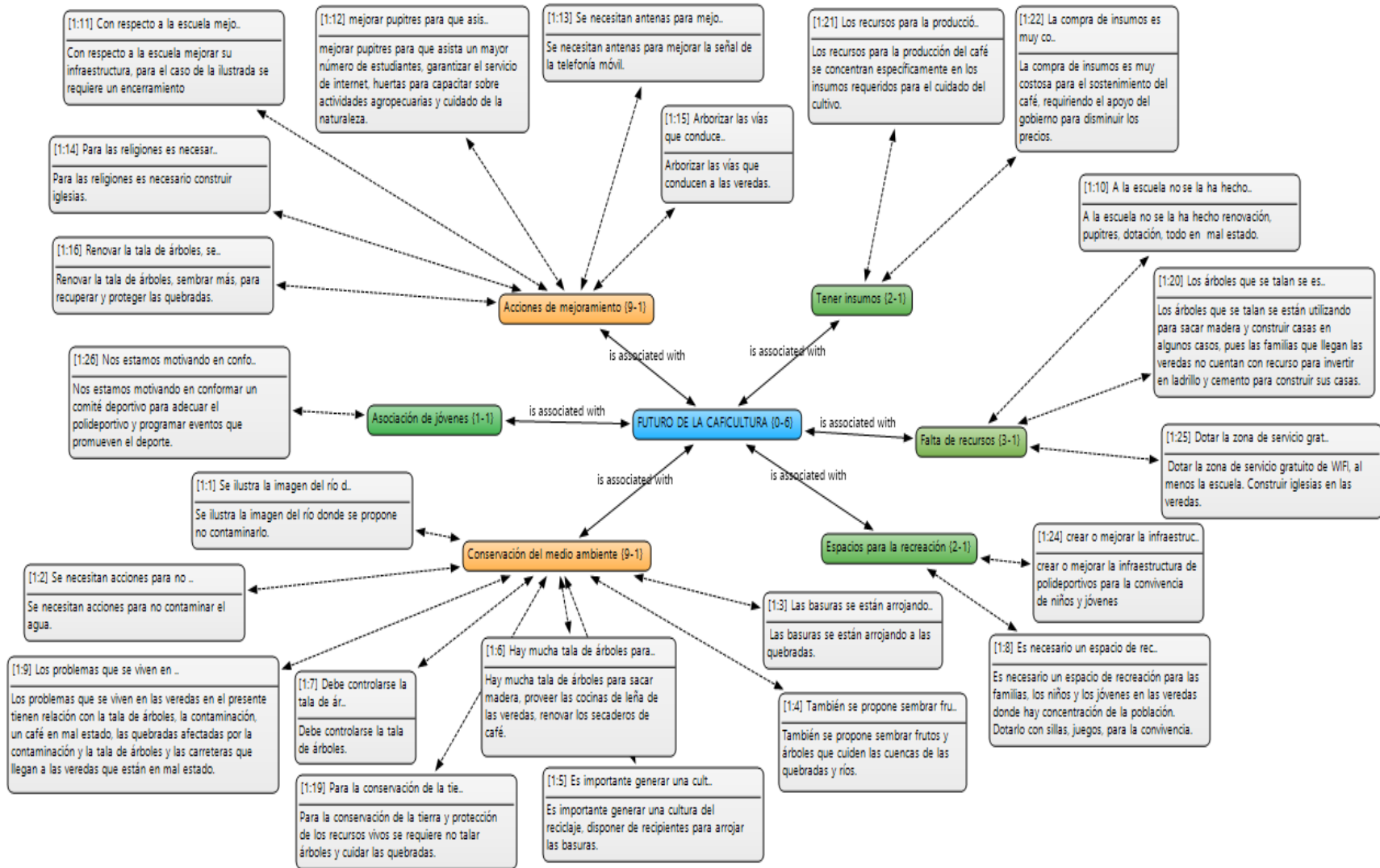
A continuación, se exponen esos procesos que dimensionan la utopía posible, presentes en la conciencia colectiva de los jóvenes cafeteros que se suman a la construcción de su agenda pública territorial. Procesos que quedaron ilustrados en las cartografías sociales de los jóvenes cafeteros desde cada uno de los territorios, los cuales están presente en los anexos pero así mismo en la redes semánticas de las figuras 57, 58 y 59.

Figura 57. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Vereda El Kiosco, Algeciras



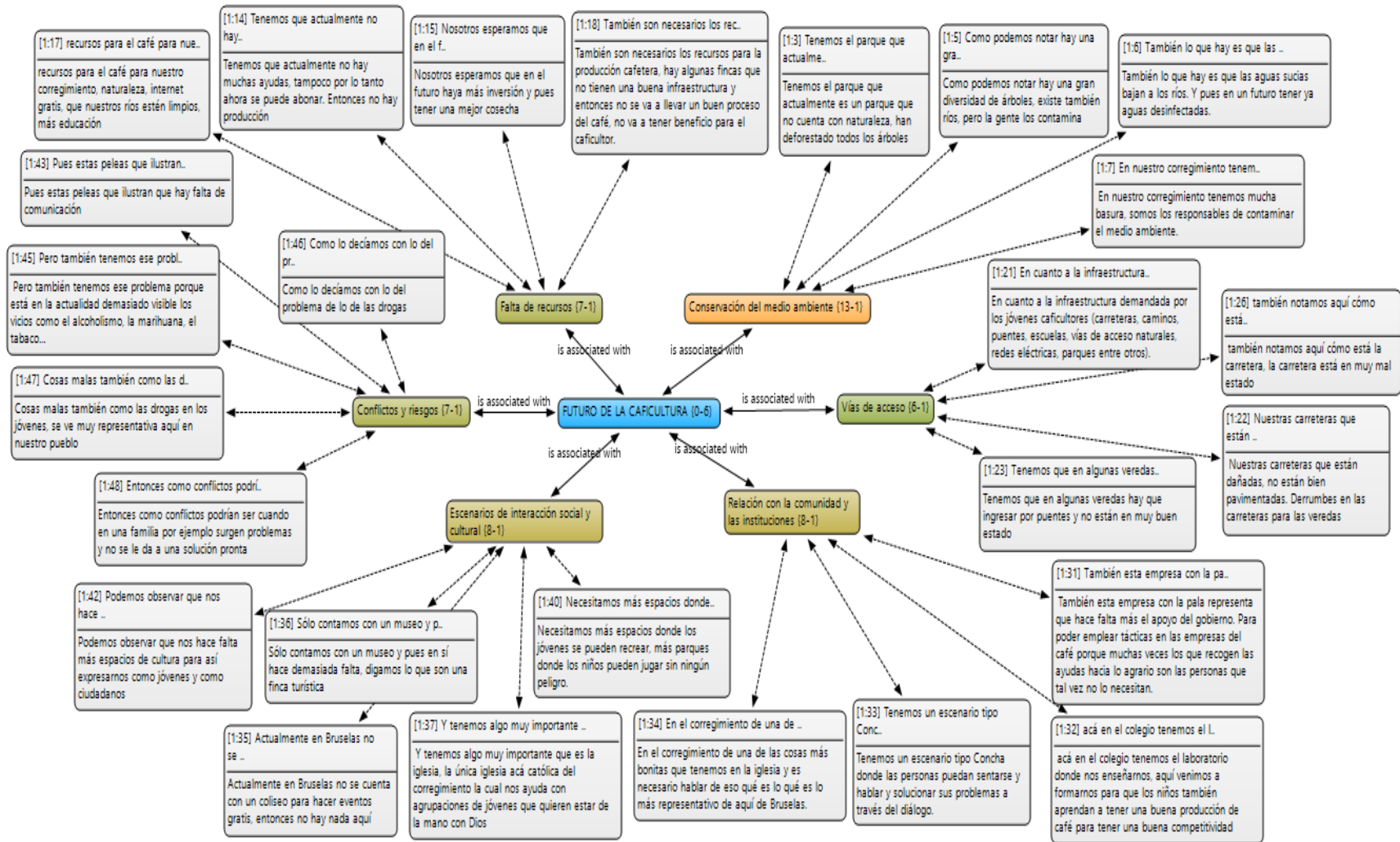
Fuente: Elaboración Propia

Figura 58. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Corregimiento Monserrate, La Plata



Fuente: Elaboración Propia

Figura 59. Red Semántica del Futuro de la Caficultura, Utopías Posibles de los Sujetos Jóvenes de la Corregimiento Monserrate, La Plata



Fuente: Elaboración Propia

5.3.1 Dimensión Social De La Utopía Posible

Los jóvenes cafeteros en los territorios intervenidos comprenden que sus oportunidades para *continuar estudiando a nivel profesional o para capacitarse sobre el conocimiento del café* no están presentes en su territorio. Es el caso particular de los sujetos jóvenes de la Vereda El Kiosco en el municipio de Algeciras que requieren *capacitarse en otro lugar para regresar a su territorio* y aplicar sus conocimientos adquiridos sobre el campo, en lo posible *recibir apoyos de la institucionalidad cafetera* que potencien la *formación de nuevos ingenieros agrónomos* y de un *lugar apropiado para continuar capacitándose*; una responsabilidad que también recae sobre las instituciones de educación superior presentes en el departamento del Huila donde se ofrecen muy pocos programas profesionales relacionados con el campo a excepción del SENA que no ha logrado las *coberturas pertinentes*, para llegar con sus programas técnicos agropecuarios a territorios como El Kiosco en Algeciras. Como complemento importante para proyectar las necesidades de educación y capacitación técnica y profesional demandan en los *programas de nutrición dietas balanceadas en proteínas, carbohidratos, verduras y frutas*; necesarios para la *potenciación de sus capacidades cognitivas*.

Por su parte, en el Corregimiento Monserrate, La Plata, tan sólo un programa técnico del SENA llega bajo la modalidad de articulación en la Institución Educativa Monserrate, donde también *se demanda mejoramiento de infraestructura educativa* en toda las instalaciones de la institución educativa, incluyendo “*pupitres para que asista un mayor número de estudiantes, buen servicio de internet, huertas para capacitar sobre actividades agropecuarias y cuidado de la naturaleza, mejoramiento de la señal de telefonía móvil*”.

En Bruselas; Pitalito la articulación con el SENA está más fortalecida dada la oferta de 5 *programas técnicos profesionales* que se soportan desde la Escuela Nacional del Café del

Tecnoparque Agroecológico Yamboró; además de las intenciones de las directivas y padres de familia muy activos en el Colegio José Eustasio Rivera que buscan *transformar la modalidad académica hacia un énfasis en agroindustria*.

Es importante para los sujetos jóvenes cafeteros *renovar la tala de árboles*, sembrar más, para recuperar y proteger las quebradas, soquear y renovar cafetos. Hace falta recursos para la renovación de palos de café.

Los *proyectos de infraestructura en los territorios* de los sujetos cafeteros que estudian se convierten en acciones garantes para el mejoramiento de sus condiciones sociales. Se proyectan en sus imaginarios *carreteras pavimentadas y arborizadas* para el *acceso de bienes y servicios a sus corregimientos y veredas*, pero particularmente para *facilitar su movilidad* a fin cumplir con sus responsabilidades escolares y favorecer el transporte de café al centro poblado y al municipio. De hecho, el *fortalecimiento del servicio de transporte interveredal* es necesario para que los sujetos jóvenes estudiantes lleguen a sus instituciones educativas. Puede darse un servicio de *transporte escolar* que ayudaría a mitigar la *deserción escolar* dadas las distancias y tiempos que requieren los estudiantes para recorrer (casos de 2 a 3 horas de recorrido) desde sus hogares a las instalaciones de la institución educativa, sumados a la *dieta alimenticia que se ofrece en la institución educativa que no compensa frente a las energías que invierten en sus recorridos*. En muchas ocasiones las *vías de acceso colapsan por los derrumbes* especialmente en tiempos de lluvia y su recuperación puede durar meses por parte del gobierno; en últimas los mismos campesinos colaboran abriendo camino y despejando el taponamiento del alud; aunque en muchas ocasiones la *población termina movilizándose por medio del río*. Al menos, la *construcción de placa huellas* solucionan muchos problemas de movilidad en el territorio cafetero. Otras obras complementarias requeridas tienen que ver con la *construcción, reparación*

y mejoramiento de puentes, parques y polideportivos. En el Corregimiento Bruselas se cuenta con una Concha Acústica donde las personas puedan sentarse, hablar y solucionar sus problemas a través del diálogo y también la iglesia, escenarios donde es necesario encontrarse y tolerar la diferencia entre ciudadanos.

En el caso del Corregimiento Bruselas, Pitalito, los sujetos jóvenes reconocen *avances en infraestructura y servicios*, identificando *organizaciones que traen desarrollo al territorio* como la estación de gasolina, la cancha sintética, la policía, el centro de salud, las compras de café, el laboratorio y las tecnologías aplicadas a los cultivos de café.

Particularmente, los jóvenes cafeteros guardan un agradecimiento y respeto a su Institución Educativa José Eustasio Rivera, dado su esfuerzo y dedicación para *sostener las instalaciones de su laboratorio de café* que ha permitido la formación de prácticas del cultivo a la taza para todos los estudiantes, incluso desde niños, No obstante, *la cultura por estudiar está en crisis* en el corregimiento, esto se demuestra con *muy pocos estudiantes que se deciden por capacitarse en café*. Por consiguiente, para la construcción de futuro sueñan con una *cultura de estudio*. Por otra parte, en la institución educativa también se cuenta con una banda sinfónica; *el amor por las artes es un proyecto que motiva la creatividad* en los estudiantes.

El símbolo de la pala, para los sujetos jóvenes cafeteros implica lucha, y así mismo, *todo un pliego de peticiones* dirigido al gobierno nacional para mejorar sus prácticas en la tecnificación de las empresas de café, debido a que *las ayudas dirigidas a las actividades agropecuarias llegan a personas que tal vez no lo necesitan*.

Los jóvenes cafeteros en la Vereda El Kiosco del Corregimiento de Bruselas se convencen de que *el conflicto armado en su territorio es un hecho del pasado y ya no existe*, no obstante, *es frecuente escuchar que hay limpieza social en la zona* ante varios asesinatos que se

han producido en contra de consumidores de marihuana y ladrones. Lo cierto es que *el conflicto armado trajo mucha pobreza en la zona, que ha afectado el desarrollo económico* que demuestra la concepción sobre Algeciras como *un pueblo muy atrasado*. Para los jóvenes *los conflictos no se presentarían una vez fuera posible la disposición para el diálogo en las comunidades y por lo tanto la armonía*.

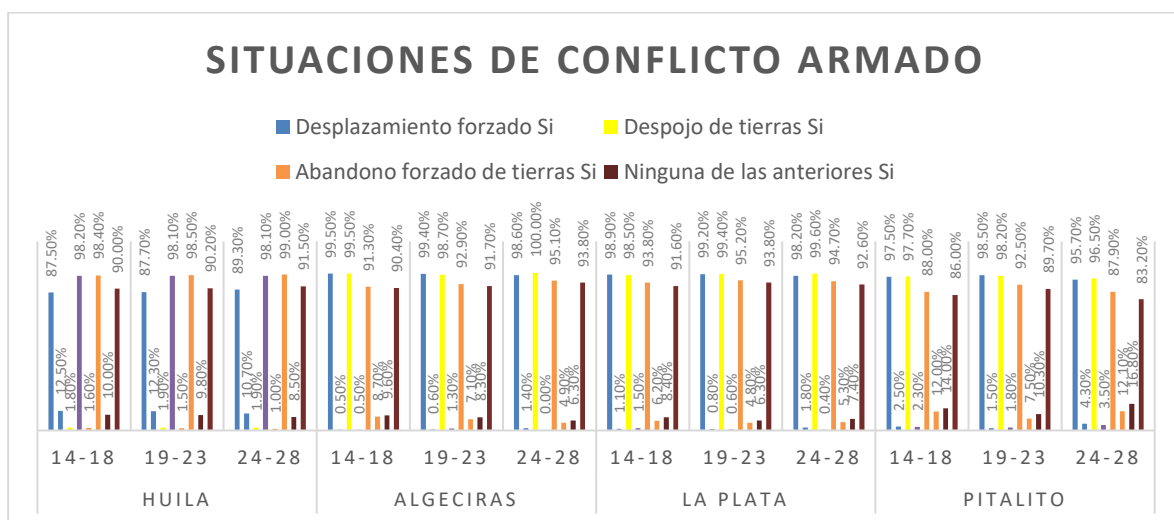
En Bruselas; *Pitalito, hablar del conflicto armado produce indiferencia, pero particularmente se habla de conflictos y riesgos en la comunidad, principalmente por la falta de comunicación* que finalmente son atendidos por profesionales, situación que ha permitido a *los jóvenes imaginar para su futuro acciones de entendimiento entre los miembros de la comunidad y resolución de las diferencias*.

No deja de preocupar en Bruselas, Pitalito algunos *problemas sociales relacionados con el alcoholismo, la marihuana y el consumo de tabaco, todos vicios que no dan lugar a una vida saludable*. Por tal motivo se hace necesario que el *dialogo para la resolución de problemas*. La falta de control sobre los cultivos ilícitos no permitirá que los problemas de drogadicción en la zona afecten tanto a la población,

El análisis de datos del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) permite estimar que sobre las situaciones de conflicto armado que han llegado a sufrir los jóvenes cafeteros del departamento del Huila y de los municipios seleccionados: a nivel departamental, para los tres rangos de edad indican que entre el 87% al 89% han sufrido de desplazamiento forzado (Ver Figura 60); es de resaltar que el departamento del Huila ha vivido en carne propia el flagelo del conflicto armado. De igual forma, para cada uno de los municipios seleccionados, en más del 90% los jóvenes cafeteros de dichas zonas han sufrido de desplazamiento forzado. Para el caso de Algeciras, los jóvenes también han sufrido en un alto porcentaje de despojo de tierras y

abandono forzado de las mismas, este municipio ha sido uno de los más golpeados por el conflicto armado en el departamento; en la misma medida tanto los municipios de La Plata como Pitalito han sido golpeados por estos fenómenos, aunque en una proporción un poco menor que el municipio de Algeciras.

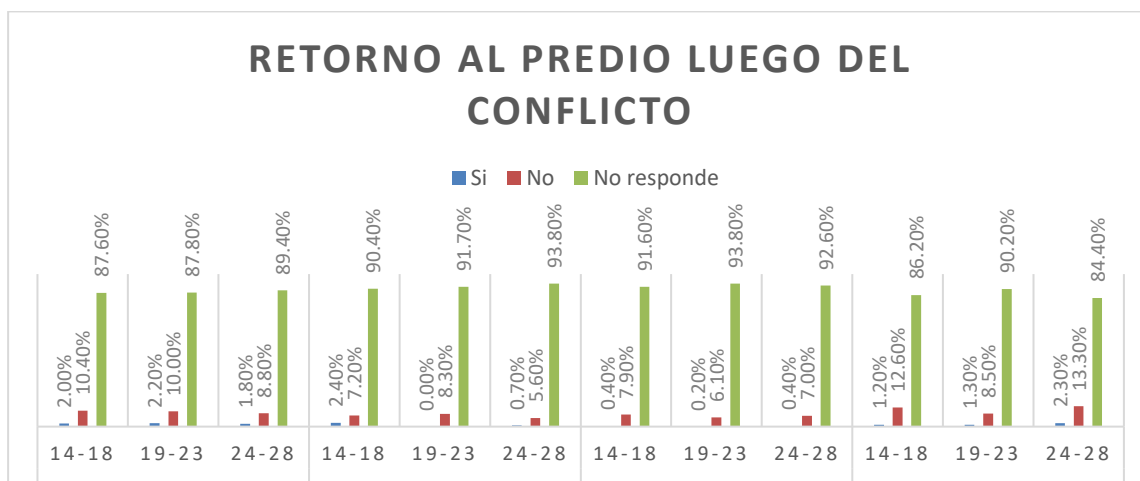
Figura 60. Situaciones de Conflicto Armado de los Sujetos Jóvenes Cafeteros en el Departamento del Huila



Elaboración Propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario; Dane, 2016.

Luego de consultar a los jóvenes sobre sus vivencias relacionadas con los fenómenos que han producido el conflicto armado, se indaga acerca del retorno al predio después de haber vivido estos acontecimientos: Para todos los casos, tanto a nivel departamental, como para los municipios seleccionados, es muy pequeño el porcentaje de jóvenes que han podido retornar a sus predios (Figura 61).

Figura 61. Retorno al Predio luego del Conflicto Armado



Elaboración propia. Fuente: Censo Nacional Agropecuario; Dane, 2016.

5.3.2 Dimensión Política De La Utopía Posible

Los sujetos jóvenes cafeteros en El Kiosco consideran que las *asociaciones son necesarias para pedir ayudas al Gobierno*, siempre y cuando se comprometa y cumpla con la ejecución de los proyectos que demanden y así *lograr mejoras en la caficultura, para que todos los campesinos puedan cultivar mejor*.

En el Corregimiento Monserrate ya se han motivado por conformar un comité deportivo para *adecuar el polideportivo y programar eventos* que promueven el deporte.

En cuanto a las *relaciones con la comunidad y las instituciones*, en el caso de Bruselas, para los jóvenes cafeteros no solo *en el laboratorio de café se presenta una falta de cultura por cumplir con los compromisos académicos* y eso mismo hace que en las técnicas relacionadas con café no se inscriban muchos estudiantes. Entonces para su futuro sueñan que exista una *cultura de estudio que los comprometa a construir mejoras en el sector cafetero*. Precisamente, el *laboratorio de café* en la institución educativa es un *espacio* que se reconoce como una de las *mejores opciones para aprender sobre la realidad de la producción de café* y sus necesidades para alcanzar un buen nivel de competitividad.

Otros espacios importantes para la interacción de los jóvenes cafeteros en la institución educativa corresponden a las *oportunidades de pertenecer o compartir con la banda institucional de música sinfónica*.

También consideran *importante el desarrollo que ha tenido el Centro Poblado de Bruselas al contar con una estación de gasolina, la cancha sintética, la policía, el centro de salud, las compras de café, el laboratorio y la tecnificación de los cultivos de café*.

El apoyo del Gobierno no ha sido suficiente para el acceso a las oportunidades identificadas por los jóvenes y desde las empresas cafeteras se necesitan desarrollar estrategias y tácticas que permitan acceder a las ayudas con igualdad de condiciones para acceder a los apoyos gubernamentales por parte de todas las familias.

Otros *espacios muy pertinentes para fomentar las buenas relaciones entre la comunidad* han sido la Concha Acústica del Corregimiento Bruselas y la Iglesia.

5.3.3 Dimensión Económica De La Utopía Posible

Acceder a insumos económicos para la administración de las fincas cafeteras es una necesidad en El Kiosco, Algeciras, que permitiría una compensación sobre los bajos precios que se presentan en las negociaciones durante la cosecha. Y que mejor que sobre los insumos se brindaran ayudas para los jóvenes cafeteros, subsidios como abonos, pesticidas, materiales, herramientas y maquinaria. Otras alternativas para minimizar el costo de los insumos es potencializar la agricultura orgánica para que los cafeteros produzcan sus propios fertilizantes adecuados a las condiciones edafológicas donde cultivan el grano.

Los jóvenes esperan mejoras en las redes eléctricas que garantizan desarrollo tecnológico en los procesos agroindustriales de postcosecha del café.

Es muy importante para los jóvenes que existieran más escuelas en el corregimiento con

servicios de acceso a internet, al menos con un wifi gratuito para acceder a la información requerida para cumplir con sus obligaciones académicas, accediendo a bibliotecas virtuales con variedad de libros. Un buen servicio de wifi es propicio para que los cafeteros estén bien informados en temas como la volatilidad del precio.

En el caso del Corregimiento Monserrate la problemática con los recursos para la producción del café se concentra específicamente en los insumos requeridos para el cuidado del cultivo, situación que no permite garantizar la sostenibilidad del cultivo, donde también se demanda apoyo del gobierno para mitigar las afectaciones de su economía frente a los bajos precios del grano.

Ahora bien, la falta de recursos para el acceso a los servicios que se prestan desde la institucionalidad presente en el territorio permite reconocer algunos casos como el de la Institución Educativa Los Negros en Algeciras donde los libros disponibles para los jóvenes estudiantes no son suficientes, no hay unas instalaciones que permitan decir que existe una biblioteca, el acceso a internet no es bueno y se necesita la adecuación de un parque para la interacción social.

En el caso del Corregimiento Monserrate en La Plata se insiste en espacios de recreación para las familias, los niños y los jóvenes en las veredas donde hay concentración de la población. Dotarlo con sillas, juegos, para la convivencia. Crear o mejorar la infraestructura de polideportivos para la convivencia de niños y jóvenes.

Y en el caso del Corregimiento de Bruselas la falta de un coliseo es muy importante para la organización de eventos culturales. Sobre la cultura cafetera el corregimiento cuenta con un museo como atractivo turístico, pero también hay que pensar en la adecuación de fincas para el turismo.

En cuanto al parque del centro poblado en Bruselas se ha prometido terminarlo, pero es una obra inconclusa. Así los jóvenes, demandan más espacios donde se pueden recrear, más parques donde los niños pueden jugar sin ningún peligro y espacios para la expresión cultural que motive el sentido de pertenencia hacia el corregimiento, dónde se pueda aprender música y se garantice las oportunidades para una sana convivencia ciudadana libre de drogadicción.

5.3.4 Dimensión Cultural De La Utopía Posible

Los jóvenes cafeteros consideran que los espacios para la recreación son muy importantes para la integración social y el afianzamiento cultural, ese el caso de la Vereda El Kiosco y el Corregimiento Monserrate donde no cuentan con los espacios adecuados para su recreación. Por lo que, la disponibilidad de polideportivos es muy importante para la interacción de las comunidades. Pues recrear a la gente para que la gente conviva es posible desde la mirada de los jóvenes; es necesario un espacio de recreación para las familias, los niños y los jóvenes en las veredas donde hay concentración de la población. Dotarlo con sillas, juegos, para la convivencia.

Otras oportunidades que encuentran los jóvenes cafeteros para el desarrollo de su territorio tienen que ver con la profesionalización de las nuevas generaciones de cafeteros, que sean pertinentes con el conocimiento de la tierra, esto implica la presencia real y permanente de ingenieros agrónomos necesarios para mejorar la producción del café. Hay que reconocer que los caficultores le entregan su capacidad de trabajo a sus fincas, pero no con la visión pertinente y el conocimiento de sus suelos para mejorar la producción de café. Será muy necesario la socialización del conocimiento porque lo que sabe una persona es para que se lo enseñe a otra, es un asunto de generar conocimiento sobre los cuidados del campo y especialmente del café.

La conservación del medio ambiente es uno de los principales asuntos tratados por los jóvenes caficultores del departamento del Huila, particularmente en los territorios intervenidos.

Una sola persona no será capaz de conservar el medio ambiente, pues hay que tomar conciencia y aplicar métodos para preservarlo con acciones concretas como el reciclaje, las capacitaciones y la reforestación para garantizar la oxigenación de ambiente con la siembra de frutos y árboles que cuiden las cuencas de las quebradas y ríos. Así mismo, se proponen zonas de protección para la sostenibilidad de las diferentes especies de la zona, dadas las prácticas permanentes en las quemadas de terrenos.

Por otra parte, se promueve cuidar nuestros recursos hídricos, protegiéndolos de la disposición de basuras en sus orillas y cauces. Hay mucha tala de árboles para sacar madera, proveer las cocinas de leña de las veredas y renovar los secaderos de café.

Los problemas que se viven en las veredas en el presente tienen relación con la tala de árboles, la contaminación, un café en mal estado, las quebradas afectadas por la contaminación, y las carreteras que llegan a las veredas que están en mal estado.

Los jóvenes sueñan con proyectos de tratamiento de aguas para que exista armonía con el medio ambiente. Los pocos parques existentes no cuentan con plena presencia de la naturaleza, se han deforestado muchos árboles.

Con respecto al agua se han dado cuenta de un exceso de contaminación al arrojar basura a los ríos, la población suele tirar a los perros o gatos al río, eso hace que contaminemos el agua.

Para que exista permanente reforestación se necesita mucha agua, entonces estamos haciendo un mal manejo de recursos naturales y no se cuenta con buenas prácticas de reciclaje.

Los procesos culturales de los sujetos jóvenes cafeteros se transforman en la medida que exista disponibilidad de escenarios para la interacción social y cultural como el coliseo, la iglesia, el parque, escenarios para la interpretación música.

Lugares culturales donde los jóvenes pueden expresarse los sentidos de pertenencia hacia

el corregimiento con la música y no las drogas.

También es pertinente en la cultura de los jóvenes cafeteros pensar en exportaciones, especialmente en el Corregimiento Pitalito.

5.4 Consideraciones Finales

En el análisis de “psicología popular” (Varela, Thompson, & Rosch, 1997), se articula la afectación estructurante del sujeto cognoscente con la del sujeto conocido dada esa realidad sociohistórica de los sujetos jóvenes de la caficultura en la que se evidencia su sentimiento de impotencia política ante la privaciones sociales presentes en su territorio que coartan su autonomía en la toma de decisiones pero así mismo posibilitan las direccionalidad de procesos estructurales en sus proyectos de vida. Ese sentimiento de impotencia, potencia la reconstrucción articulada de la realidad de los jóvenes cafeteros, una vez se reconocen sus marcas vitales en la experiencia de sus luchas, retos, preocupaciones, miedos, relaciones interpersonales, tradición familiar y participaciones dentro del territorio cafetero y en las instituciones a las que pertenecen expresando sentimientos de no ser valorados políticamente, no contar con los espacios de participación para potencializar su condición social y proyectos de vida, tener un ideal político frustrado y sujeto a relaciones que buscan dominar sus actuaciones, percibir la injusticia ante un sistema capitalista que termina por imponer los costos de producción de su actividad económica y estar sometidos a privaciones sociales en su socio espacio. Una impotencia marcada por el desconcierto; el sentido de exclusión y su propia anulación social dado el incumplimiento de los compromisos de negociación que se han pactado con las instituciones y las políticas que pretenden protegerlos: las confusiones propias sobre el momento político al que pertenecen, la humillación a la que han sido sometidos por pertenecer a las bases populares; las dificultades para avanzar en acuerdos que permitan el mejoramiento de sus condiciones de vida en el

territorio al que pertenecen y las dificultades por encontrar espacios para el diálogo de saberes que terminan desplazando la emergencia de su conocimiento político que estaría presente en los escenarios de debate pero que termina direccionándose por otros medios.

La oportunidad de hacer presencia plena en los socios espacios de los jóvenes cafeteros, particularmente en sus manifestaciones experienciales, permitió conocer su pensamiento y visión de mundo y las razones por las que se encuentran o no aferrados a su territorio, las que producen interrogantes, dudas e incertidumbres; pero así mismo la reflexiones en su condición de sujetos autónomos para construir la utopía posible en la direccionalidad de los mecanismos que la potencializan hacia la inclusión de la agenda pública territorial.

En las experiencias de los jóvenes cafeteros que ofrecen señales de direccionalidad para sus proyectos de vida, se descubren procesos complejos que permiten reconocer las razones de sus luchas y movimientos concretos entre la esperanza y la desesperanza para mejorar su calidad de vida. Estos procesos no están únicamente determinados por la marca generacional que puede pertenecerle a la juventud sino por sus propias realidades en las que se articulan sus mediaciones reflexionadas sobre los procesos psicosociales y políticas con la direccionalidad de los procesos económicos, culturales y ambientales para la reconstrucción de su realidad, contenidos de un referencial de agenda pública para la reconfiguración de las políticas.

El presente de los sujetos jóvenes campesinos es producto de una articulación de su experiencia con los procesos coyunturales y estructurales presentes en su territorio; específicamente de sus prácticas discursivas que construyen sentidos de direccionalidad que determinan lo posible o lo viable.

Los procesos económicos que ofrecen direccionalidad a los proyectos de vida de los jóvenes cafeteros se originan en esos movimientos por buscar mejores opciones en la

negociación del precio, administración de costos en la producción y de un cultivo viable, potencialización del grano a la taza y transformación agroindustrial del café; ahorrar para sus proyectos; vivir el duelo de migrar de su territorio para visualizarse en la ciudad moderna como socio espacio para su crecimiento personal y profesional; brindar apoyo económico a sus padres a partir de las oportunidades laborales que se les presenten; y comprender las dificultades para acceder al uso pleno de sus derechos de ciudadanía en el territorio como educación, garantía de compra, tenencia de tierra e ingreso vital como sujetos dependientes de la economía del café para acceder a oportunidades y lograr una sostenibilidad en la unidad productiva agrícola.

En consonancia, los datos del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) confirman que la tenencia de tierra de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila pertenece a algún miembro de su familia y no directamente a ellos entre un 84.4% y un 85.9%. En promedio, tan solo el 42% de estos jóvenes afirman poseer algún tipo de construcción agropecuaria; entre el 49% y el 51% poseen maquinaria para el desarrollo de actividades agropecuarias. El 90% de los jóvenes en los distintos rangos de edad afirman que su UPA, aparte del uso agropecuario, se utiliza adicionalmente para uso habitacional.

La asistencia técnica recibida en la UPA de los sujetos jóvenes cafeteros se relaciona con crédito y financiamiento, comercialización, y buenas prácticas agrícolas. Por el 80% de los jóvenes la producción es vendida a cooperativas, el 40% dice que también se hace en plaza de mercado y el 30% en comercializadoras.

Los procesos culturales y ambientales que ofrecen direccionalidad a los proyectos de vida de los jóvenes cafeteros se originan en esos movimientos en los que se demandan capacitación para el desarrollo de la mentalidad y espíritu de la cultura emprendedora; desarrollo de acciones para mitigar el cambio climático que afecta los recursos hídricos, erradicando el uso de

plaguicidas, la tala de árboles y la caza indiscriminada de especies animales; programación de prácticas amigables con el medio ambiente como la agricultura orgánica, el cultivo bajo sombra, la administración eficiente de aguas residuales y un proceso de calidad en el beneficio del café.

Con los datos de los jóvenes cafeteros pertinentes al Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) se concluye que en el departamento del Huila el 60% usa redes eléctricas, 30% otras fuentes y 10% combustibles. El 80% consume aguas dispuestas en ríos o quebradas y de acueducto, 10% usan otras fuentes naturales de agua y casi un 5% que usan aguas lluvia. Entre el 60% y 80% vela por la conservación de la vegetación, entre el 16% y 27% se motiva con la plantación de árboles y hay un 20% que afirma no tener fuentes de agua cercanas. Las técnicas de conservación de los suelos más frecuentes son la labranza 33%, siembra directa 32%, enrastramiento 20%; y ninguna actividad de conservación 17%. Sobre los métodos de conservación de los recursos, 70% dispone los desechos inorgánicos quemándolos o enterrándolos, 20% los envía a los servicios de recolección, 9% no practica ningún tipo de tratamiento a estos desechos, y 5% los reutiliza. Sobre el manejo de desechos orgánicos 32% los usa como combustible, 13% los entrega al servicio de recolección, y otro porcentaje mínimo que los usa para fertilización de los suelos o los envía a hornos de incineración.

Por otra parte, el fenómeno migratorio es evidente en la realidad de los jóvenes cafeteros por razones de exclusión para ejercer sus derechos ciudadanos en condiciones de igualdad y buscar nuevas oportunidades, situación que ha mostrado que la fuerza de trabajo se extingue en los territorios. Preocupa que la vida en su territorio les genere riesgos de caer en los vicios.

La caficultura es una tradición familiar que les ha ofrecido a los sujetos jóvenes toda una vida de experiencias en el trabajo y formación técnica del campo, para algunos se considera una forma de vida y trabajo viable. Sin embargo, las opciones por un relevo generacional no se

potencializan en el largo plazo y en el sector cafetero se ha reconfigurado el concepto de relevo por el de empalme generacional ante la dificultad de los sujetos jóvenes para acceder a la tenencia de tierras y el control o dominio de los padres de familia sobre sus tierras. No obstante, sobre la producción los sujetos jóvenes se motivan por crear su propia marca y exportarla, para lo cual necesitan capacitarse.

Las oportunidades de los jóvenes cafeteros como sujetos autónomos, que perciben y viven el mundo como utopía posible para la inclusión de la agenda pública territorial; parten de sus capacidades por imaginar, creer y forjar su proyecto de vida; que, a pesar de su impotencia, para participar en organizaciones de cafeteros, emergen sus experiencias que generan conciencia sobre las realidades de su territorio para la apertura de viabilidades en sus proyectos de vida historizados.

La conciencia colectiva de los sujetos jóvenes cafeteros demanda una atención de la acción política localizada en sus socios espacios, específicamente en sus privaciones sociales para educarse a nivel profesional, trabajar dignamente, acceder a un servicio de salud de calidad, vivir en un medio ambiente saludable y sostenible, participar en los consejos municipales de juventud y tener derechos de igualdad en sus condiciones de ciudadanos del sector cafetero, entre otras necesidades que son imperantes, objeto de sus luchas, retos, preocupaciones y miedos.

Las construcciones del presente de los sujetos jóvenes cafeteros que configuran su utopía posible que se potencializan para ser incluidas en la agenda pública territorial se exponen en cuatro dimensiones.

En la dimensión social de la utopía posible, los jóvenes cafeteros deciden continuar estudiando a nivel profesional, fuera de su territorio, recibiendo apoyos institucionales, para desempeñarse en labores diferentes a su tradición laboral. Pero también está presente la

oportunidad de continuar capacitándose en el conocimiento del café y regresar al territorio como ingenieros agrónomos. Se requieren esfuerzos de las instituciones de educación superior por ofrecer coberturas pertinentes.

Por otro lado, los jóvenes esperan cambios en la infraestructura de sus instituciones educativas que ofrezcan mejor dotación de muebles y equipos, servicio de internet, modalidad agroindustrial en su formación secundaria y media vocacional, programas de nutrición con dietas saludables que contribuyan a potenciar sus capacidades cognitivas, nuevos espacios para el aprendizaje como el laboratorio de café y los proyectos en artes que motiven la cultura de estudio y la creatividad.

Así mismo, consideran importante el desarrollo de proyectos de infraestructura en su territorio, relacionados principalmente con pavimentación y arborización de vías, puentes, placas huellas; fortalecimiento del transporte interveredal y escolar que contribuyan a disminuir la deserción estudiantil; parques y polideportivos como espacios para el diálogo y la tolerancia.

Se requieren que las ayudas para el campo se dirijan a quienes lo necesitan y programas de renovación forestal.

Es importante recuperar la memoria del conflicto en los proyectos pedagógicos con acciones de entendimiento entre los miembros de la comunidad, resolviendo los riesgos en el consumo de alcohol y alucinógenos. El Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016) muestra que en las unidades familiares de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila entre el 87% y 89% sufrieron desplazamiento forzado.

En la dimensión política de la utopía posible los jóvenes cafeteros reconocen la importancia de asociaciones para movilizarse con la solicitud de ayudas al Gobierno para la sostenibilidad de sus cultivos y fortalecer las relaciones en su comunidad.

En la dimensión económica de la utopía posible es necesario para los jóvenes acceder a insumos más económicos, a recursos que compensen los bajos precios del mercado, potencializar la agricultura orgánica, mejorar la red eléctrica en sus territorios, tener más escuelas en el corregimiento con acceso a internet para toda la comunidad vecina, espacios para la recreación familiar, y adecuación de fincas turísticas.

En la dimensión cultural y ambiental de la utopía posible vuelve a ser importante la asignación de espacios para recreación, necesario para la integración social y el fortalecimiento cultural del corregimiento. Resaltan la importancia de profesionalizar las nuevas generaciones de cafeteros graduados como ingenieros agrónomos expertos en café; el desarrollo de capacidades para el reconocimiento de las características edafológicas de los sembrados de café; desarrollo de la cultura exportadora y espacios para la socialización del conocimiento.

En cuanto a la conservación del medio los jóvenes cafeteros creen en la importancia de tomar conciencia en la aplicación de métodos para preservarlo, identificar y desarrollar acciones en las zonas de protección para la sostenibilidad de las diferentes especies de la zona, cuidar los recursos hídricos, implementar programas para la disposición de basuras y buenas prácticas de reciclaje, desarrollar proyectos de tratamiento de aguas y reforestación.

6. La Reconstrucción Articulada del Relevo Generacional en la Economía Cafetera de los Sujetos Jóvenes y sus Pensamientos de Nueva Ruralidad en el Territorio Huilense

6.1 Consideraciones Preliminares

En el discurso de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila se encuentran fuerzas que dan sentido de su realidad cuando se refieren a la necesidad de migrar de la caficultura y buscar su desarrollo personal en actividades que los vinculan a sistemas de lo decolonizado o al mundo de lo dado, pero así mismo se producen tensiones desde sus procesos de formación pertinentes al campo, específicamente con las alternativas posibles en los procesos de producción o transformación de subproductos del café; situación que no queda desprovista en las construcciones de los sujetos jóvenes potenciales del presente en la caficultura ante un discurso emergente de ruralidad o nueva ruralidad, términos que se ubican en esa confrontación de enfoques entre el desarrollo, posdesarrollo y el otro posdesarrollo. Por supuesto, las tensiones son diversas y se amplían permanente en el debate que va dándose en la diversidad de experiencias de los sujetos jóvenes.

La crisis de paradigmas que sustentan la ideología de unos territorios cafeteros productivos y competitivos también está presente en la visión de mundo de una población de jóvenes que pertenecen a una sociedad multicultural; crisis que hace parte de su realidad sociohistórica ante la presencia de un discurso capitalista dominante que está buscando acceso a materias primas en comunidades vulnerables que no cuentan con la capacidad de inversión utilitarista para la apropiación de nuevas tecnologías en maquinarias, herramientas y equipos que en últimas si le pertenecen a los dueños del capital.

El resultado de esa crisis es concurrente con las profundas transformaciones del capitalismo contemporáneo, identificado como un capitalismo posmoderno, distinto en su estructura, funcionamiento y operación, un capital que especula los precios a su favor y que no favorece equitativamente el crecimiento de la riqueza versus el crecimiento del ingreso; además que limita el acceso a bienes y servicios esenciales de educación, salud, empleo y vivienda (Noriero Escalante, Torres Carral, Almanza Sánchez, & Ramírez Miranda, 2009, pág. 78)

Los jóvenes cafeteros aprendieron del cultivo en el marco de sus tradiciones familiares y culturales, perteneciendo a un sector productivo que fija su mirada de mejoramiento de calidad de vida desde la competitividad, la que no está presente en la base de la cadena de valor, quedando fortalecida en los mercados de capitales donde los precios son objeto de especulación como fundamento de un negocio financiero ya no cafetero, es decir que no hace parte de la ruralidad, podría estar en el discurso del desarrollo de la nueva ruralidad, cuanto lo alternativo que es lo utópico posible, debería darse a partir de la recuperación de tradiciones ancestrales que promueven el “buen vivir” o el “vivir bien”. Orlando Fals Borda (2007) con referencia a la obra de Arturo Escobar (2007) comenta:

Confrontar el desarrollo... es una necesidad vital para nosotros los del mundo dependiente. Vital, porque en ello se juegan la autonomía, la personalidad y la cultura, las bases productivas y la visión del mundo que nos han dado el hábito de vida como seres humanos y pueblos dignos de respeto y de un mejor futuro..., aprovechó los marcos filosóficos de Foucault y Habermas para desmenuzar el mito y revelar los prejuicios que permitieron el nacimiento y auge del discurso desarrollista en Estados Unidos y en toda Europa, que luego fue transmitiendo sin más al resto del mundo por las Naciones Unidas durante cuatro “décadas” de fracasos... Los que en verdad se han venido desarrollando, enriqueciendo y acumulando poder, han sido los que en este desigual juego se habían situado desde antes como los más privilegiados en la estructura económica, social y política existente; ni los pobres ni los desposeídos por las injusticias del sistema

capitalista se han desarrollado de la misma manera o con igual intensidad como se había postulado. Y ello es ya muy peligroso, hasta para las clases dominantes. Porque de la mano del capitalismo desorbitado que importamos al “desarrollarnos”, hoy nuestros países se encuentran al borde del desierto ecológico y del infierno explosivo de la miseria de las mayorías. Además, el servilismo mimético resultante amenaza nuestras raíces históricas y culturales (pág. 8).

En consecuencia, los jóvenes cafeteros plantean dentro de sus necesidades para el desarrollo de sus procesos políticos, la creación de asociaciones cafeteras, específicas para jóvenes, que se propongan defender los territorios cafeteros, reconociendo las diferencias culturales pero potencializando su capacidad de trabajo en equipo para la transformación y desarrollo de sus necesidades como potencialidades sociales en el horizonte de sus pensamientos sobre procesos coyunturales que median sobre los procesos económicos y culturales ofreciendo direccionalidad en la construcción de la utopía posible.

El desarrollo y el mismo Tercer Mundo están en vías de desmoronarse. Esto ocurre no tanto porque el Segundo Mundo (las economías socialistas de Europa del este) haya desaparecido y la sagrada trinidad del orden mundial de la posguerra esté llegando a su fin, sino por el fracaso rotundo del desarrollo en términos de sus propios objetivos, y gracias a la creciente resistencia y oposición a él por parte de un número cada vez mayor de actores y movimientos sociales de importancia. Las voces que claman por el fin del desarrollo como experimento histórico que ha llegado a su fin crecen cada día (Escobar, 2007, pág. 35).

A los jóvenes cafeteros para defender su condición social, les corresponde transformar un escenario marcado por lo posmoderno por otro potencializado con espacios de inclusión social, plural y diversa; que verdaderamente incluya sus aportes reflexivos en la reconstrucción de la agenda pública, y así, se produzcan desplazamientos de conocimiento sobre los determinantes requeridos para la direccionalidad de unas unidades productivas agrícolas (UPA) del café a las que pertenecen como actores sociales sometidos a los imperialismos, UPA's sobre las que se han

impuesto programas de bajo alcance como el relacionado al relevo generacional, que hoy se resignifica por la misma institucionalidad como empalme generacional, además de ser un programa que continúa siendo excluyente dada su baja cobertura, mientras los aportes de conocimiento y prácticas de los jóvenes cafeteros siguen buscando espacios efectivos de mediación para que su pensamiento y cultura quede colocado en el lugar de lo potencial y en lo utópico posible.

Los problemas del desarrollo siguen siendo tan desafiantes, sino inasibles, como siempre. Por una parte, la globalización económica ha adquirido tal potencia que aparentemente ha relegado los debates sobre la naturaleza del desarrollo a un plano menor. Por otra parte, los movimientos globales y la profundización de la pobreza continúan manteniendo en agenda asuntos sobre justicia y desarrollo. Para la mayoría de estos movimientos queda claro que el desarrollo convencional, del tipo que ofrece el neoliberalismo, no constituye una opción. Sin duda hay muchas alternativas que están siendo propuestas por activistas de movimientos intelectuales. Como mínimo, se está haciendo patente que si “otro mundo es posible” – para apelar al lema del Foro Social Mundial- entonces, otro desarrollo debería ser posible. Los conocimientos que producen estos movimientos han llegado a constituir ingredientes fundamentales para repensar la globalización y el desarrollo. De este modo, el post-desarrollo también ha pasado a ser el fin del dominio del conocimiento experto sobre las pautas del debate (Escobar, 2005).

También es evidente que los jóvenes cafeteros en el departamento del Huila no conocen explícitamente el significado de “Nueva ruralidad”, pero si han quedado suscritos en ese proceso decolonial que ha impactado en la redefinición de políticas públicas territoriales en el nuevo milenio, muy alineado a los programas de internacionalización de los sectores económicos para el cumplimiento de las interacción con los tratados de libre comercio donde los grandes jugadores del mercado llegan a los productores con el discurso de hacer negocios inclusivos, los

que no trascienden en la transformación del campo, sin embargo insisten en que son oportunidades para la evolución de las actividades en el medio rural. No obstante, el sentido crítico de los jóvenes campesinos dispone de ideas que reconstruyen su realidad con la esperanza de solucionar las desigualdades sociales del territorio cafetero. De ahí la importancia del desplazamiento del discurso teórico de nueva ruralidad con la emergencia experiencial de los sujetos jóvenes de la caficultura que entran a la discusión sobre una nueva ruralidad requerida, la que no tiene nombre, tiene sujetos autónomos.

Por un lado, están quienes ven los efectos de la globalización en el territorio rural como una agudización de la crisis, en términos de desestructuración de las relaciones sociales en las comunidades por el efecto del individualismo, profundización de la pobreza, explotación, degradación ambiental, proletarización y ven a la pluriactividad como una estrategia de supervivencia y resistencia, una forma de aferrarse a la tierra y evitar su proletarización, ya que solamente los campesinos más ricos, son una minoría, han sido capaces de usar esta diversificación como una estrategia de acumulación (Grajales , Anagua, Ochoa, & Concheiro, 2006, pág. 31).

Por otro lado, la presencia plena y conciencia abierta de los jóvenes cafeteros en su territorio, se ha activado como dispositivo para la construcción de estrategias que se evidencian en los círculos de reflexión activados para este proceso de conocimiento que articula su pensamiento sobre economía cafetera, relevo generacional y nueva ruralidad; estrategias que se han encaminado hacia el desarrollo de un capital comunitario y no financiero o económico que potenciado en la subjetividad colectiva de lo jóvenes cafeteros descubre nuevas capacidades de negociación y de luchas para la gestión de costos, procesos y comercialización del grano de café, movilizadas a través de asociaciones y cooperativas que lideren la innovación política y social para la juventud campesina en la caficultura.

La pluriactividad, diversificación de las actividades dentro de las unidades familiares

campesinas y las comunidades es una alternativa a la respuesta que ofrece la globalización a una minoría que podría formar parte del proletariado, una alternativa que genera oportunidades que los ayuda a mantenerse como dueños de sus medios de producción y salvaguardar sus estilos de vida y los ecosistemas de que dependen...El punto de partida de ambas perspectivas es que la noción de lo rural ya no tiene valor explicativo. Las actividades en las sociedades rurales son mucho más complejas que las visiones que la producción agropecuaria, bajo el marco de la globalización del capital. La vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial” (Rosas Baños, 2013).

Por consiguiente, la reconstrucción articulada de la realidad de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila viene dándose en su pensar y sentir como colectivos juveniles que hacen su propia historia, son reflexiones enmarcadas en sus procesos culturales y formas de ver y entender el mundo presente en la caficultura. No es colocar la mirada por lo dado exclusivamente en el discurso del Estado de Bienestar Keynesiano o en el índice de una vida mejor que la OCDE desarrolla para sus países miembros en los que está Colombia. Y mucho menos en el consumismo y acción destructora del hombre de su naturaleza plegado a la sobrevivencia del más fuerte. Se trata de resignificar procesos estructurales como lo recupera el Sumak Kawsay con el “buen vivir”;

“este concepto no significa lo mismo que el “vivir mejor”, pues vivir bien, es un principio de vida de las culturas suramericanas (Quechuas y Aymaras) heredado de la cultura Inca, que significa que para vivir bien, se debe mantener un equilibrio con todo lo creado, los seres vivos, la naturaleza y con las demás personas” (Lajo, 2010).

Los jóvenes cafeteros cuentan con un vigor en su condición de sujetos jóvenes que les da autonomía para quedarse instalados potencialmente en la caficultura o en sus procesos de formación profesional y participación en el mundo del trabajo asalariado del que dispone la

ciudad con un sinnúmero de privaciones sociales. Pero es un vigor por reconocerse a sí mismos como jóvenes campesinos que asumen el progreso sin olvidar sus raíces, jóvenes que tienen la convicción de regresar al campo para aplicar sus conocimientos y experiencias.

La juventud cafetera en el departamento del Huila cuenta con un referente diferenciador en sus procesos coyunturales y estructurales, con unos sujetos que demuestran ser transformadores, valorando sus necesidades y potencialidades, las que no se sujetan únicamente a la rentabilidad o al ingreso.

A cambio de la su visión de mundo para preparar su relevo o empalme generacional, los jóvenes cafeteros deben apropiarse de una visión de “pluriverso”, un reconocimiento de todos sus mundos, no de un todo globalizado (Escobar, 2012). El conocimiento de los sujetos jóvenes de la caficultura no se comprende en un universo, muchos menos en la zona rural donde hay un reconocimiento a la diversidad de sus realidades. El pluriverso no es uno, se lee en muchos socio- espacios posibles del mundo que se encuentran articulados en la coexistencia de los jóvenes cafeteros.

Aunque no todos los jóvenes cafeteros se reconocen en un proceso de relevo generacional y tampoco han reflexionado alrededor de un pensamiento de nueva ruralidad, sí es cierto que se han visto sometidos a modelos exógenos que traen consigo mismo acciones a cumplir, pero los sujetos jóvenes están dispuestos a crear sus propias condiciones de vida pese a las dificultades por abandonar los paradigmas dominantes y promover la armonía.

Actualmente se observa una gran resistencia a seguir aplicando fórmulas y recetas agotadas; resistencia a mantener una actitud pasiva frente a la incapacidad por dar respuestas creíbles, exitosas y efectivas a los problemas de pobreza, inestabilidad, vulnerabilidad comercial, insostenibilidad ambiental e inviabilidad económica que

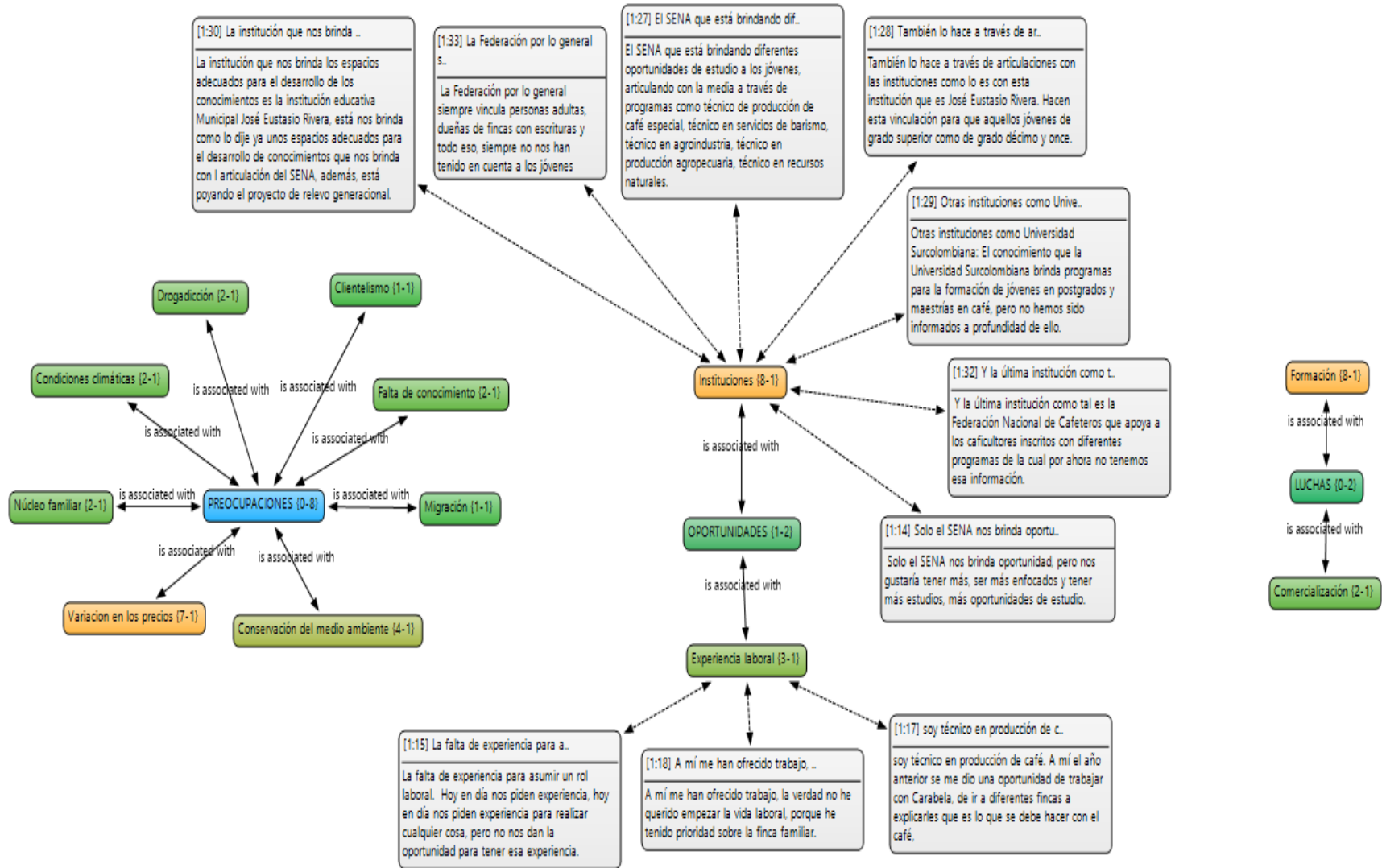
ensombrece el futuro de los territorios rurales (Echeverri Perico & Rivero, Nueva ruralidad: Visión territorial en América Latina y el Caribe, 2002).

Los actores de la nueva ruralidad desarrollista y globalizada continúan afectando la realidad de los sujetos jóvenes cafeteros, en sus sentidos y significados sobre el relevo generacional. Siendo así, para la reconstrucción articulada de nueva ruralidad de los sujetos potenciales del presente, se acude a sus sentidos del pluriverso como forma de pensamiento y circulación de conocimiento que potencia el proyecto intelectual y político de los jóvenes cafeteros.

A continuación, se presentarán esos sentidos y significados que dan lugar a la emergencia de procesos de los jóvenes cafeteros en las dimensiones psicosocial y política para la mediación del relevo generacional en la actividad cafetera; y así mismo, el reconocimiento de procesos para su direccionalidad en las dimensiones económica y cultural.

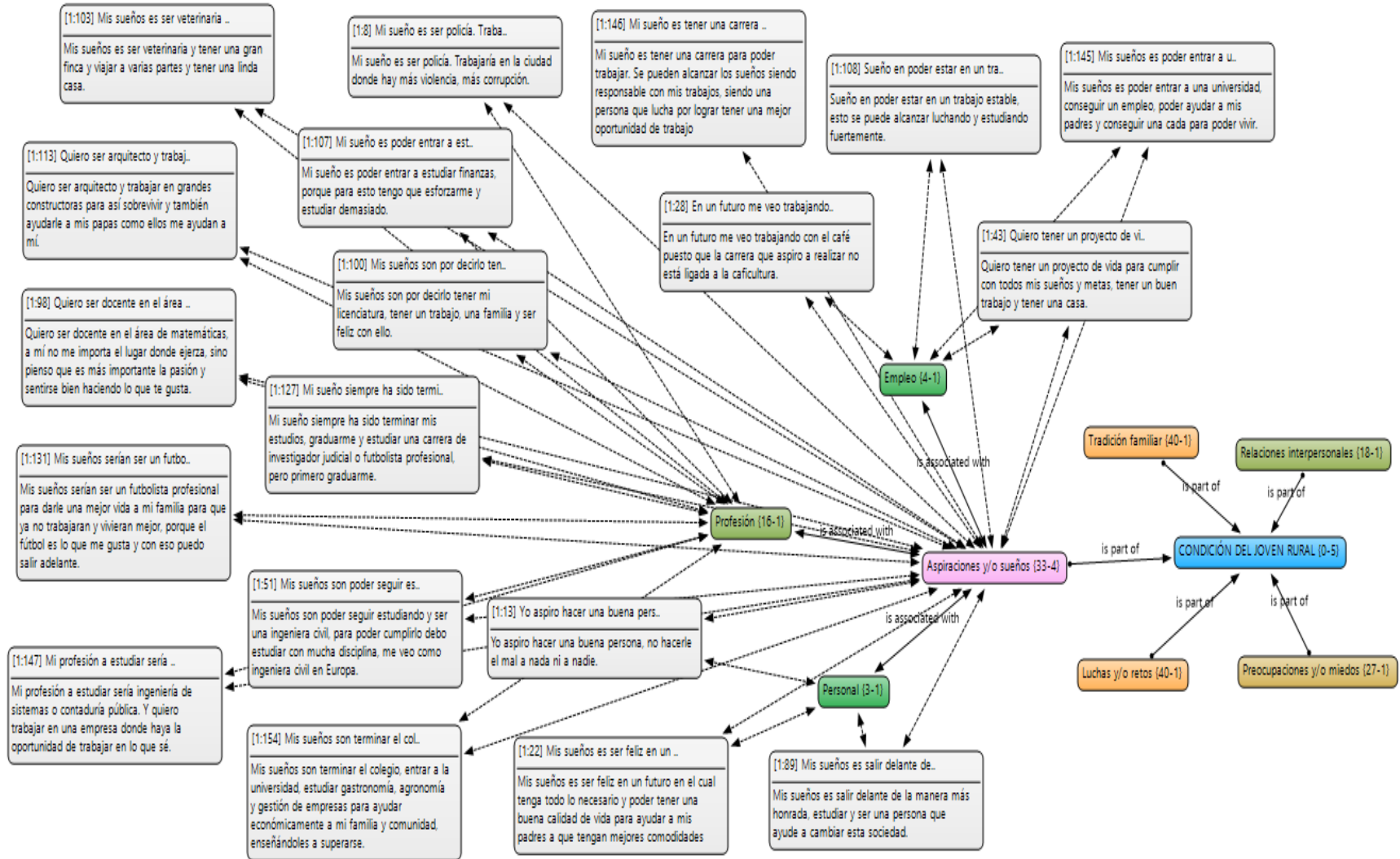
Reflexionando sobre las conclusiones que Carlos Gallego hace sobre la obra de Zemelman (2009), para encontrar el lugar de los sentidos y significados de realidad de los jóvenes campesinos de la caficultura, es imperante entender y poner en práctica la propuesta de Zemelman explicando los fenómenos que contienen espacios de posibilidades del relevo generacional y de nueva ruralidad en el pensamiento de los jóvenes cafeteros; “opciones de prácticas sociales de sujetos que incluso pueden estar todavía sin conformarse plenamente, contiene también la necesidad de reconocer e identificar situaciones aún no definidas sumamente vagas, inciertas pero que están ahí” (Zemelman Merino, 2009). Se trata de profundizar el análisis del cruce entre el eje que origina la “realidad en movimiento y necesidad de la reconstrucción empírica y conceptual con el de las relaciones entre estructuras, subjetividades e interacciones, que abren nuevos problemas metodológicos”, los que permiten captar subjetividades de los

Figura 62. Red Semántica de las Oportunidades presentes en los Círculos de Reflexión de los Jóvenes Cafeteros, Pitalito



Fuente: Elaboración Propia.

Figura 63. Red Semántica de las Aspiraciones o Sueños presentes en los Didactobiografía de los Jóvenes Cafeteros, Algeciras



Fuente: Elaboración Propia.

jóvenes cafeteros y que se entienden como procesos de construcción de sentidos que cumplen la función de mediar entre lo objetivado, sobre el relevo generacional y la nueva ruralidad, con las acciones de los jóvenes cafeteros como sujetos constructores de su propia realidad.

Las redes semánticas que emergieron de las didactobiografías presentan reflexiones de los sujetos jóvenes cafeteros sobre sus aspiraciones o sueños y en los círculos de reflexión emergieron las reflexiones sobre sus oportunidades; las que permitieron elaborar reconstrucciones articuladas de su realidad sobre sus sentidos y significados sobre el relevo generacional a partir del pensamiento de nueva ruralidad (Ver figura No. 12,15,16,17, 21, 62 y 63).

6.2. Sentidos Y Significados De Relevo Generacional En Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila Que Se Instalan O No En Los Procesos Psicosociales Mediadores De Una Nueva Ruralidad

Las aspiraciones de empleo en la gran mayoría de los jóvenes se centran en actividades distantes a la actividad cafetera, pues sus sueños los conducen a estudiar una carrera profesional para acceder a un trabajo estable que les permita contribuir a la economía familiar, adquirir su propia vivienda y viajar; así como desarrollar su proyecto de vida. Por supuesto, esta situación les produce miedo en cuanto no logren continuar sus estudios y se vean obligados a seguir trabajando para la caficultura; lo importante para ellos es generar ingresos para satisfacer sus necesidades.

Está muy claro en la conciencia de los jóvenes que pertenecen a territorios con *menos presencia de los servicios del Estado*, como es el caso de El Kiosco en Algeciras, Huila; *no visualizarse trabajando con el café*, y están muy decididos por *continuar sus estudios para*

lograr su inclusión laboral en otros sectores de la economía, teniendo en cuenta que en su territorio no hay presencia de universidades y es muy complejo continuar estudiando en el mismo por la *falta de oferta en la formación superior y técnica profesional*. Mientras que en el Corregimiento Monserrate en La Plata hay jóvenes que agradecen su relación con la zona cafetera y los *aprendizajes logrados en una cultura que cultiva el grano* y que sí ofrece el sustento requerido, se trata del *reconocimiento de toda una tradición familiar trabajando con café*, es una marca de su buena vida que ha dependido sólo de la economía del café, reconociéndose como un trabajo y cultivo muy viables.

La responsabilidad es un principio para ejercer sus actividades, la que permite abrirles *mejores oportunidades para su vida laboral*. No deja de preocuparles no conseguir empleo y *comprenden que el desempleo es muy alto* para los jóvenes en Colombia.

En los *territorios con oferta de servicios del Estado*, específicamente a nivel de educación técnica y superior como es el caso de Bruselas, Pitalito, donde tiene presencia el SENA, *lo jóvenes sueñan con tener su propia empresa de café, generar empleo y ayudar a su familia*, viajar, tener buena salud y ser felices en el desarrollo de sus actividades.

El *significado de felicidad* en los jóvenes implica *no hacerle el mal a nada ni a nadie, ser honrados y tener buena calidad de vida*, siempre referida a ayudar a sus padres, vivir y tener su propia familia para alcanzar las comodidades necesarias y condiciones de unión que merecen; es un principio tomado de sus valores familiares para dar ejemplo, trabajar duro como convicción de sus creencias religiosas, mover el sentimiento de orgullo en sus padres y en sí mismos. Su propósito está en *generar cambios a su sociedad*. Que más quisieran *lograrlo que en su propio territorio, reconociendo las oportunidades que hay en el mismo, en lo bueno del café y administrando el campo*; pero de la misma manera sienten que *las oportunidades están en la*

ciudad que aprovechándolas les permitirían regresar para ayudar a su familia y territorio.

No obstante, sobre sus oportunidades laborales reconocen la *falta de experiencia necesaria para abrirse a las oportunidades*. Aunque en el caso del Corregimiento Bruselas en Pitalito, *las oportunidades para formarse en técnicas profesionales relacionada con el campo y café han contribuido a sus proyectos de vida*; así han logrado ser vinculados en programas sociales con multinacionales que orientan técnicas específicas para mejorar la productividad en los cultivos de café y así mismo la calidad en taza. Incluso, quienes han continuado sus estudios universitarios en profesiones relacionadas con el campo, *encuentran oportunidades para su vida laboral* con ofertas concretas de empresas que pertenecen a la cadena productiva del café.

La *necesidad por conocer diferentes territorios y culturas* para los jóvenes cafeteros es muy relevante puesto que es una *oportunidad para articular experiencias a partir de los conocimientos adquiridos* en los procesos de formación profesional que esperan desarrollar, la unidad productiva agrícola que piensan tener y administrar, y el hogar que desean conformar dados los principios de responsabilidad y disciplina necesarios para alcanzar lo que se proponen. Para los jóvenes de Bruselas, es un *sueño que se presenta con marca de multiculturalidad cuando imaginan el dominio de varios idiomas*, viajar por el mundo y conocer otras experiencias sobre su técnica profesional relacionada con el café y que en lo posible les permita especializarse.

6.3. Sentidos Y Significados De Relevo Generacional En Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila Que Se Instalan O No En Los Procesos Políticos Mediadores De Una Nueva Ruralidad

En el pensamiento de los jóvenes cafeteros *hay un sentido por buscar escenarios y procesos que les permitan visualizarse con mayor proyección*, los que dependen de acciones

concretas que se demandan desde sus necesidades de formación en sus Instituciones Educativas como es el caso de la I.E. Los Negros en el Kiosco, Algeciras, donde se propone el desarrollo de un currículo relacionado con la agricultura o que existan *instituciones en su territorio que garanticen la formación* sobre las actividades relacionadas con el campo y articuladas con los procesos de formación en su I.E.; que incluyeran ayudas para que los jóvenes que desean apropiarse de las actividades laborales posibles en su territorio. Es un asunto por *desarrollar proyectos y programas con autonomía de las autoridades regionales* como la Alcaldía de Algeciras para facilitarle a los jóvenes herramientas para su desarrollo personal y profesional.

Los servicios de formación del SENA se consideran por los jóvenes de Algeciras atractivos, pero no hay programas de articulación en la I.E. Los Negros para formarse a través de técnicas profesionales como complemento de su formación a nivel de bachilleres académicos, en especial *tecnificarse en programas relacionados con el café*.

En el Corregimiento Monserrate en el Municipio de La Plata los jóvenes tienen otra connotación sobre sus proyectos de vida, empezando por una mirada concreta para *mejorar opciones en la negociación de los precios del café*. Por supuesto también se piensa en el *futuro de sus estudios universitarios* y las dificultades presentes para el acceso a la universidad pública y su inminente proceso de privatización, donde se encuentran muchas limitaciones para lograrlo dadas las limitadas opciones en lo económico y académico. Hay miedo cuando se piensa en un *futuro sin oportunidades, falta de dinero y acceso a un trabajo precarizado*. Hay intenciones por estudiar profesiones que no tienen una relación directa con el campo, como periodismo, en conclusión, *la discusiones y debates se mantienen abiertas con sus compañeros de estudio para pensarse en una vida universitaria*.

En el caso de Bruselas Pitalito, los jóvenes cafeteros consideran que el *acompañamiento*

de sus padres para la construcción de sus proyectos de vida es muy importante, más aún cuando su vulnerabilidad en temas de salud está presente, lo que implica la necesidad de políticas del cuidado ante sus condiciones de vulnerabilidad. Pensarse en la vida laboral es una reflexión permanente en los jóvenes puesto que sus oportunidades de estudio en el SENA en los programas de articulación que tiene su Institución Educativa José Eustasio Rivera brinda hasta 5 técnicas profesionales para formarse sin necesidad de salir de su territorio, situación que les permite *visualizarse en el mundo del trabajo* y mantener la esperanza de estar vinculados a una actividad económica bien remunerada y relacionada con el campo; sin embargo se demandan materiales, herramientas, maquinaria y equipos acordes a los desarrollos tecnológicos del sector cafetero. Así mismo, se presentan oportunidades para pensarse desde su finca cafetera porque la cultura familiar en el territorio está marcada por darle oportunidades a los jóvenes administrando sus propios lotes o palos sembrados; hay casos donde los padres no lograron sacar adelante sus proyectos cafeteros por equivocaciones en la administración de sus unidades productivas y los *jóvenes esperan asumir esas responsabilidades con el conocimiento requerido* para recuperar las pérdidas. Lo cierto es que en el territorio cafetero del *Corregimiento Bruselas en Pitalito* se siente la presencia de una *política de relevo generacional*, así los jóvenes se han visto motivados por continuar sus proyectos cafeteros junto a sus padres y transformarlos en empresas sostenibles.

Las políticas de apoyo gubernamental reconocidas por los jóvenes cafeteros se relacionadas con los Programa Familias y Jóvenes en Acción; se trata del *acceso a subsidios que incentivan a los jóvenes a continuar sus estudios* pese a la privación de servicios de educación superior en sus territorios, en especial en los casos de Algeciras y La Plata aunque en la Institución Educativa Monserrate se ha logrado iniciar con un proceso de articulación SENA

para la formación en una Tecnología en Electrónica con muchas debilidades en los materiales y equipos.

En consonancia, los jóvenes reconocen que faltan más políticas que piensen en su condición social y en su territorio para garantizar acceso a sus derechos siempre vulnerados por pertenecer al campo, pues la misma obligación que tienen para trabajar con el café desde muy niños los hace vulnerables.

La presencia de otras instituciones directamente relacionadas con la caficultura es necesaria para satisfacer las necesidades de los jóvenes cafeteros, pues consideran que requieren asesoría permanente por parte del Comité de Cafeteros y otras organizaciones posibles que generalmente no ponen su mirada con programas incluyentes para todos los jóvenes.

Para los jóvenes cafeteros es necesario *crear apoyos desde el gobierno* para motivar su futuro en la caficultura, creando capital semilla para que empiecen a trabajar con sus propios lotes.

Se ha considerado muy importante la *presencia de la Universidad Surcolombiana* en sus territorios y la apertura de oportunidades para continuar sus estudios especializados en café, siendo necesario *mejorar los canales de comunicación e información* hacia los jóvenes cafeteros.

6.4. Sentidos Y Significados De Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila En Los Procesos Económicos Que Ofrecen Direccionalidad Para El Relevo Generacional En La Actividad Cafetera Afectada Por La Nueva Ruralidad

Para los jóvenes cafeteros que estudian, el *café se convierte en la principal fuente de ingreso de su familia* para sustentar los gastos de alimentación, educación, entre otros; pues en la *economía familiar se han sentido cambios favorables para el crecimiento del cultivo del grano* y

su consumo. Por esta razón, hay un sentido del cuidado del café en los jóvenes, interesándose por recuperar plantíos abandonados y limpiarlos, porque el café necesita crecer, florecer y recoger su cosecha en un buen estado que represente un valor para el mercado que va a pagar un precio por el mismo. Ese ha sido el ejemplo de vida en la caficultura que han heredado de sus padres, hermanos y demás familiares caficultores. Generalmente su origen en la caficultura es de nacimiento porque sus padres siempre han trabajado con el grano situación que mueve su sentido de preocupación por la vida de sus seres queridos.

Algunos jóvenes, no precisamente la mayoría, ven posible *seguir trabajando en la caficultura por tradición, porque es lo que más saben hacer*. Sus padres han dependido del grano y es una alternativa continuar presentes en el manejo del cultivo, el que *requiere permanente actualización en el conocimiento de nuevas variedades resistentes* a enfermedades producidas generalmente por plagas como la roya, la broca, el minador, el piojo harinoso, el barrenador, la araña roja, entre otras.

El café lo consideran un producto prioritario en el territorio, que *requiere un aprendizaje permanente y que facilita la apropiación de diferentes técnicas y conocimientos* para su producción y comercialización. De ahí el interés de los jóvenes por entrar a conocer y asumir *otros roles en la cadena productiva del grano, propio de las nuevas ruralidades*, particularmente en lo relacionado con los *procesos de exportación* del grano y su participación en la *creación de asociaciones* que fortalezcan la venta con el propósito de gestionar un mayor precio. Aquí se justifica la oportunidad que ofrece la economía del café para *continuar desarrollando sus estudios* ante las dificultades para obtener un trabajo estable que difícilmente determine su futuro. Mientras que el trabajo y el esfuerzo que entregan para *obtener un producto de calidad* *posibilita su reconocimiento en otros países y en las familias caficultoras.*

Por otra parte, el *sentido asociativo*, que estaría representado en las asociaciones y cooperativas, potencian su *sentido de participación* para *gestionar procesos* de lucha contra un *precio* impuesto por los mercados de valores y las multinacionales; se necesita *comercializar el café a un precio justo*; solicitar al *Gobierno programas de financiación o de adjudicación de tierras* para iniciar sus propios cultivos de café y además potencian su capacidad para el desarrollo de un *liderazgo político que promueva recursos para el campo y los caficultores*. Pero también, posibilita *crear con la familia una empresa* que produzca *café de buena calidad* que seleccione los *granos de mayor calidad* para ser *exportados* a otros países desde las asociaciones y cooperativas.

Ser caficultor para los jóvenes del Corregimiento Bruselas que tienen acceso a una *formación técnica profesional en diferentes áreas de la agricultura y especializadas en la producción del grano*; gracias a las articulaciones del SENA con la Institución Educativa José Eustasio Rivera; ha permitido encontrarse con un *sentido de reconocimiento a nivel mundial con sus marcas propias de café*. De esta manera, esperan terminar sus estudios en las técnicas que se encuentran cursando y que están relacionadas con la producción en café y con otras áreas que se articulan con la producción como la seguridad industrial y salud ocupacional.

El proceso de formación para quienes *estudian barismo* los ha llevado a descubrirse con un *producto de buena calidad, muy bien preparado* y que puede *traspasar fronteras* como resultado de su inmersión en una *nueva ruralidad tensionada por la globalización*. A través de estos procesos de formación emergen sus *sentidos de empresario*, para crear su propia *tienda barista de café*, lo que implica tener su propia *empresa tostadora y exportadora de café*. Pero así mismo, el sentido de pertenencia y de tenencia de su propia tierra para *cultivar café netamente orgánico, procesar y exportar su producto* a muchas partes y abrir su propia tienda de café

desarrollando en ella *nuevos conocimientos en la preparación del café a la taza* implica otras *posibilidades de la nueva ruralidad con una visión de pluriverso*.

El sueño de ser empresarios del café implica su *capacidad para generar empleo y ayudar a la familia* con la *paz espiritual presente en su credo, viajar, tener salud y ser felices* en todo lo que se propongan. De hecho, algunos jóvenes en el Corregimiento de Bruselas ya cuentan con *apoyo de sus familias relacionados con la administración de sus propios cultivos*, situación que les preocupa para estar pendiente todo el tiempo de su cultivo puesto que hay una *tensión entre su trabajo con su cultivo y el estudio*, situación que estaría *cuestionando el momento adecuado* para que el *joven cafetero se visualice en una construcción de relevo o empalme generacional*. Y así mismo, hay *jóvenes que trabajan en tiendas de café* del Centro Poblado, donde se relacionan con sus clientes y se preparan para *conocer sus gustos y preferencias* satisfaciendo sus necesidades con la *prestación de un buen servicio*.

El *sentido de las buenas relaciones* es una importante decisión para los jóvenes cafeteros de Bruselas, que les ha permitido mantener *espacios de interacción abiertos* con su familia, con sus compañeros del colegio y de su programa técnico profesionales y con los profesionales amigos de sus padres como lo ingenieros que quieren enseñarles un poco más acerca del café. Estas *relaciones son muy importantes en ese proceso de relevo generacional* que se cuestiona en el párrafo anterior.

Pese a que los sujetos jóvenes reconocen que *del café se puede vivir* y tienen *referencias de cafeteros organizados* que viven muy bien gracias a su trabajo en el café, para muchos jóvenes especialmente de la *Vereda El Kiosco, Algeciras*, *no está en sus planes continuar trabajando para el café* porque confían que en la *ciudad todo es más fácil*, cuentan con mejores *oportunidades de trabajo, pueden estudiar, prepararse*, pero en el *campo la inestabilidad* la

producen los *precios*, las *plagas*, el *costo de los insumos*, menos *hectáreas sembradas* y la *privación en la satisfacción de sus necesidades* para el *mejoramiento de su calidad de vida*. Siendo así, los jóvenes que se deciden por migrar del territorio cafetero consideran que los *recursos económicos que reciben son mínimos comparados con el trabajo que se ejerce*, situación que *debilita los propósitos de un relevo generacional* que no está en la reflexión de los jóvenes cafeteros de Algeciras.

En consonancia con la anterior, pese a que en el Corregimiento *Bruselas* existan más *jóvenes decididos por continuar trabajando para la caficultura*, existen quienes esperan *migrar para estudiar diferentes profesiones* como arquitectura, medicina, comunicación, psicología o deportes. Sin embargo, si *se presentan articulaciones entre la profesión que quieren desarrollar con las actividades en la caficultura* para crear nuevos espacios para el desarrollo productivo del café y colaborando con sus padres para *crecer la empresa cafetera con nuevos servicios* en turismo, desarrollo de marca, tienda propia y maquila para la transformación del producto. En lo posible unas empresas con visión exportadora. Finalmente, los jóvenes consideran que su experiencia con el café es valiosa y dado su enfoque en el café, especialmente *en Bruselas es viable el relevo generacional* como sentido para *adquirir conocimiento, tierra o palos de café* que les permitiría seguir trabajando por su *identidad como jóvenes cafeteros*, lo que puede tener sentido y significado desde los procesos culturales que se evidencian para la direccionalidad de su realidad en el relevo generacional afectado por la nueva ruralidad.

6.5 Sentidos Y Significados De Los Jóvenes Cafeteros Del Departamento Del Huila En Los Procesos Culturales Que Ofrecen Direccionalidad Para El Relevo Generacional En La Actividad Cafetera Afectada Por La Nueva Ruralidad

Los jóvenes cafeteros en los territorios objeto de estudio aseguran que *les falta*

mentalidad empresarial, relacionada con la capacidad de decidirse por la creación o construcción de su propia empresa y la administración de esta. *Argumentan que una finca cafetera puede ser rentable*. Muy posiblemente la visión que se les ha creado de no ser un negocio rentable puede estar relacionada con la *mala administración del predio por parte de sus padres*, incluso asumen un escenario como *administradores potenciales de la unidad productiva cafetera en condiciones de productividad y ganancias*.

Por otra parte, en la visión de empresa de los jóvenes cafeteros de *Bruselas, Pitalito*, corren ideas como *una tienda de bebidas de café, laboratorio de catación y una empresa tostadora para exportar café especial al mundo*, producto de su *formación técnica en barismo o en producción de café*. Para ello *necesitan adquirir su propio terreno cafetero con variedades orgánicas* que permitan fortalecer sus negocios a nivel nacional e internacional para colaborar con la economía familiar. Por consiguiente, la *capacidad de soñar* para los jóvenes cafeteros es muy importante ya que *les permite visualizarse como empresarios formados a nivel profesional* para así ayudar a sus padres y tener su propia casa. Esperan que sus *emprendimientos correspondan a iniciativas relacionadas con el café*, convertirlo en un *producto de buena calidad* para aprovecharlo y hacerlo productivo. Así mismo, su *formación en el colegio los motiva pensar en negocios internacionales*, desarrollando su *propia marca propia de café*, para lo cual se han preparado como baristas proceso muy importante que les permite buscar diferenciadores de su producto cafetero y posicionarlo en el mercado.

Existen jóvenes que ya *vienen recibiendo su herencia*, encargándose de la finca de su padre quien no le ha ofrecido sustentabilidad a la unidad productiva dados los *malos manejos financieros del predio*.

Por otro lado, los *intereses de formación profesional* de los sujetos jóvenes cafeteros que

estudian *no están directamente relacionados con el café*, algunos se ven como médicos pediatras, odontólogos, ingenieros, militares o policías con su propia empresa sea una clínica o una academia de danzas, *lo importante es vivir cerca de la familia y apoyarla en lo que más puedan*. Pero otros jóvenes *se proyectan como administradores de empresas o ingenieros para mejorar sus operaciones en la caficultura* en esa misma condición de empresarios de la caficultura.

En consonancia, está presente en la realidad de los jóvenes la *aversión a emprender pues la decisión por consolidar un negocio con el café no es una decisión determinante* teniendo en cuenta que *da miedo ser emprendedor*, ese mismo miedo lo recuerdan en esos momentos que no han sido fáciles para expresarse hacia las demás personas, se trata de ese *miedo de hablar que demuestra impotencia*, la que está presente en la condición de ser emprendedor cuando *no se cuenta con la capacidad de gestionar los recursos suficientes*.

La formación profesional que fomenta el desarrollo de la cultura emprendedora en los jóvenes cafeteros no se articula directamente con su realidad cafetera cuando piensan estudiar ingeniería civil, gastronomía, ciencias policiales, química, modelaje, matemáticas, mecánica automotriz, investigación judicial, baile, ingeniería de sistemas, enfermería, comunicación social y periodismo, derecho, fotografía, arquitectos y futbolistas profesionales; razones que evidencian su *determinación por no querer vivir toda la vida en una finca, salir del campo, conocer otros lugares y estudiar*.

Por otro lado, también hay decisiones por estudiar finanzas, agronomía, agricultura, barismo, biología, gestión de empresas y veterinaria; *profesiones totalmente articuladas con las labores del campo y del café*. Por su puesto para muchos jóvenes sus *padres también inciden en sus decisiones por acceder a una carrera profesional u otra*, pero la realidad muestra esas

dificultades para entrar a la universidad pública por falta de cobertura de cupos y una competencia reñida entre los aspirantes que se clasifican por sus resultados en las pruebas de estado, que ponen a los mismos jóvenes cafeteros que estudian en la meta de terminar como uno de los mejores del bachillerato.

*Es importante para los jóvenes desde sus aspiraciones profesionales tener una fundación, ayudar a su familia y a los que lo necesiten; administrar recursos financieros, ser una buena persona en todo sentido, tener un trabajo estable con mucha flexibilidad para poder dedicar su vida a la familia, no estar alejado de sus creencias, ser empresarios exitosos, transformar su finca en un proyecto turístico, crear su propia marca de café, adquirir una estabilidad económica moderada, vender su café maquilado, crear espacios novedosos en la finca cafetera, ser mejor en la caficultura y generar un *sentido de orgullo* para toda la familia, *marcas retumbantes en la realidad de una afectación de nueva ruralidad.**

Para los sujetos jóvenes del café es importante contar con *grupos de enseñanza y asociaciones* para gestionar la venta del café a mayor precio, el aprendizaje sobre sus oportunidades de desarrollo como caficultores, el mejoramiento de sus procesos de selección de un grano de alta calidad y la exportación de café para su *mejora comercialización.*

Desde su participación en *grupo juveniles que pertenecen a la Iglesia Católica*, los jóvenes del Corregimiento Monserrate han aprendido a *integrarse y reflexionar sobre su sentido espiritual* para reunirse y *amarse más el uno al otro*, situación que ayuda a tener más *sentido comunitario.*

En contraste, muchos jóvenes *no participan en asociaciones porque generalmente están orientadas para las personas adultas y les gustaría hacerlo en función de sus necesidades y el aprendizaje de nuevas experiencias* que les ayudaría a construirse como mejores personas. Esto

situación invita a esa mirada diferente de la *nueva ruralidad* que permite *crear un sistema cultural de cooperación* no exclusivamente desde lo humano sino también muy articulado a las necesidades económicas.

Los jóvenes vienen siendo más conscientes sobre las *desventajas que genera la aplicación de plaguicidas*, su preocupación se centra en la *degradación de la tierra* puesto que al cultivar el café con el *uso desmedido de sustancias química* que afectan el medio ambiente, no tendrían óptimas condiciones para el crecimiento y desarrollo de su territorio. Así que hay una fuerte *preocupación por el trato que le están dando al medio ambiente*, por la caza de animales, el abandono de otras especies como los perros de la calle que no tienen un hábitat donde sentirse queridos o tranquilos.

Para los jóvenes, hoy en día el *café huilense está ganando más credibilidad por su calidad*, la que termina *supeditándose a la calidad del clima*, pero la realidad del cambio climático hace inestable el futuro del café, sumado a la destrucción de los bosques para la agricultura. Conocen muy bien que hay alternativas de sembrar con sombrero, lo que *ayuda también a la calidad del café y al manejo de aguas residuales*. Una de las preocupaciones más claras es que el *café tenga un precio sostenible*. El café está en un vaivén, un día se le saca ganancias mañana no. Por una carga de café se está pagando setecientos ochenta mil pesos como costos de su inversión y se está vendiendo en ochocientos cincuenta mil, no es mucho la diferencia, son setenta mil pesos de ganancia, todo un año por setenta mil pesos no motiva. Incluso cuando se trata de producir café especial en últimas, *no se reconoce un sobre precio adecuado*.

Según los jóvenes cafeteros se necesitan *potencializar sitios donde se ofrezca un buen café*, donde se *muestre nuestra propia marca*, nuestra *propia tienda de café*, también como

mostrar un proceso de transformación de toda la materia prima, en tema de tosti3n, de an3lisis f3sico, de cataci3n o de an3lisis sensorial.

Algunos j3venes luchan por poder *llegar a ser un l3der pol3tico para gestionar recursos* hacia el campo y para los caficultores. Su inter3s se centra en *lograr comercializar el caf3* para poder conseguir un precio justo, realidad que ha sido orientada por las multinacionales que han llegado en el caso de Bruselas a contratar a los j3venes del territorio reci3n graduados como t3cnicos de producci3n de caf3 para capacitar a los caficultores.

Por su parte, el *SENA est3 brindando diferentes oportunidades de estudio a los j3venes*, articulando con la media a trav3s de programas como t3cnico de producci3n de caf3 especial, t3cnico en servicios de barismo, t3cnico en agroindustria, t3cnico en producci3n agropecuaria, t3cnico en recursos naturales.

Otras instituciones como *Universidad Surcolombiana brindan programas para la formaci3n de j3venes* en postgrados y maestr3as en caf3, requiriendo ser informados a profundidad.

Los j3venes cafeteros creen que la cultura de consumo de caf3 no ha sido la m3s adecuada para Colombia, conllevando que haya mayor oferta que demanda, ocasionando la disminuci3n del precio. Y que m3s decir cuando el caf3 que es de buena calidad se env3a a otros pa3ses y el de mala se queda aqu3 para el consumo.

6.6 El Modelo Log3stico Sobre La Consideraci3n De Pobreza En J3venes Cafeteros Del Departamento Del Huila Como Significado De Medici3n De Una Nueva Ruralidad

Con base a las estad3sticas de frecuencia anteriormente analizadas, se considera la modelaci3n de una regresi3n log3stica (ya que la mayor3a de las variables tratadas presentan dos o m3s respuestas posibles) para predecir que variables inciden en la consideraci3n de pobreza de

los jóvenes cafeteros del departamento del Huila; como condición social contraria a las expectativas de un relevo generacional posible para el desarrollo de los jóvenes cafeteros que estarían afectados por las nuevas ruralidades. Así, los resultados de esta regresión se presentan en una tabla como anexo 2, en donde se encuentra el efecto y el p-valor (significativo si es menor a 0.05) de cada una de las variables seleccionadas para los jóvenes en general y para los jóvenes cafeteros del departamento del Huila.

Para el modelo se tomaron a consideración un total de 9 conjuntos de variables como la edad, régimen de salud, nivel educativo, servicios públicos, material de los pisos y paredes, forma de tenencia del predio, créditos de financiamiento y la percepción de calidad de vida con respecto a 5 años atrás, variables relacionadas con el desarrollo económico y social de los jóvenes cafeteros como resultado de transformaciones producidas supuestamente por un ambiente de nueva ruralidad como se evidencia en los resultados que producen un reconstrucción articulada de la realidad de los jóvenes cafeteros que estudian.

La idea de la representación de un modelo surge de la hipótesis de que existen relación entre distintos fenómenos que se presentan en una comunidad con características similares: es aquí donde se toma la decisión de mirar más a fondo dichas relaciones y la fuerza de la relación (si llega a existir) entre ellas.

Teniendo en cuenta que tipo de variables se utilizaran en la elaboración del modelo a realizar, entre otras características propias de las mismas, es que se toma la decisión que tipo de modelo desarrollar.

Estos modelos son elaborados por medio de regresiones, las cuales enlazan el nivel de afinidad de una variable que depende de otras: existen desde regresiones simples, hasta regresiones complejas para modelos más elaborados. En dicho caso es importante saber que para

esta investigación se aplicó un tipo de regresión simple esta puede ser lineal o logística, teniendo en cuenta el tipo de variables a relacionar.

Cabe anotar que las regresiones lineales no respetan la condición de una variable dicotómica, la cual posee unos valores reales o posibles y otros falsos, es por lo que se recomienda trabajar este tipo de variables con regresiones de tipo logístico: la cual construirá una función con las probabilidades de que el evento asuma unos valores “verdaderos” previamente definidos (Moral Pelaez , 2006)

Es así como los modelos de regresión logística hacen el esfuerzo de explicar o modelar variables con características específicas: cualidades con dos valores a tomar (binomiales), valores diferentes, pero mutuamente excluyentes (multinomiales), características con varios valores, pero con un orden natural, decisiones desencadenadas, entre otras. En conclusión, encuentra para cada muestra de cierta variable, la probabilidad de que se presente el fenómeno a estudiar; teniendo un sentido explicativo y predictivo, en este sentido (Pérez & Pérez, 2000).

De esta manera se buscará formular un modelo que exponga la posible ocurrencia de un suceso que constituya en la adquisición de cierta característica, esto nos permitirá encontrar una relación algebraica entre dicha posibilidad y las variables de tipo categóricas que se desean estudiar (Rioja, Llorent, & B.M., 2019). Es así como el efecto de dicho suceso está dado por:

$$P(Z)=e^z/(1+e^z)$$

$$P_z/(1-P_z)=e^z$$

$$\ln(P_z/(1-P_z))=Z=\beta_1+\beta_2 X_i$$

Cabe anotar que, en el efecto del suceso, se tuvo en cuenta el signo de los coeficientes para definir relaciones directas o inversas con la variable objeto de estudio.

Es así, como con base a las estadísticas de frecuencia analizadas acerca de los jóvenes

cafeteros del departamento del Huila, se considera la modelación de una regresión logística (ya que la mayoría de las variables tratadas presentan dos o más posibles respuestas) para predecir que variables inciden en la consideración de pobreza de los jóvenes cafeteros del departamento del Huila, los resultados de esta regresión se presentan en una tabla como anexo, en donde se encuentra el efecto y el p-valor (significativo si es menor a 0.05) de cada una de las variables seleccionadas para los jóvenes en general y para los jóvenes cafeteros del departamento del Huila.

Para el modelo se tomaron a consideración un total de 9 conjuntos de variables como la edad, régimen de salud, nivel educativo, servicios públicos, material de los pisos y paredes, forma de tenencia del predio, créditos de financiamiento, y la percepción de calidad de vida con respecto a 5 años atrás.

Teniendo en cuenta la teoría anteriormente mencionada, y dado que $\gamma = (P_z / (1 - P_z))$, tenemos que el efecto de la percepción de pobreza en los jóvenes cafeteros del Huila está dado por:

$$\ln(\gamma) = \beta_1 \text{ [Nivel_educ]} + \beta_2 \text{ [Régimen_salud]} + \beta_3 \text{ [Servicios_públicos]} + \beta_4 \text{ [Material_pisos]} + \beta_5 \text{ [Material_paredes]} + \beta_6 \text{ [Sexo]} + \beta_7 \text{ [Tenencia_predio]} + \beta_8 \text{ [Financiación]} + \beta_9 \text{ [Calidad_vida]}$$

Los resultados obtenidos de estas interacciones fueron las siguientes:

- a) La edad tiene un efecto inverso y significativo, a mayor edad de los jóvenes se conciben menos pobres;
- b) mientras que el régimen de salud, en cuanto al régimen contributivo y régimen especial es significativo para la consideración de pobre,
- c) por el contrario, el nivel educativo si es significativo para la consideración de

pobre, menos para los niveles de básica primaria y ningún nivel.

d) Por otra parte, con respecto a los servicios públicos, no tener energía eléctrica y tener alcantarillado y acueducto, tiene un efecto directo e indirecto respectivamente, y son significativos para la consideración de pobreza, modelada.

e) Con respecto a los materiales de los pisos, poseen un efecto adverso y significativo materiales lujosos como baldosa, cemento y madera,

f) mientras que el material de las paredes no presenta ninguna interacción significativa;

g) con respecto a la forma de tenencia del predio, el arrendamiento, usufructo y adjudicatario o comunero son las formas de tenencia que son más significativas para la consideración de pobreza.

h) La tenencia o simple solicitud denegada de créditos también representa un elemento significativo.

i) Por último, la percepción de la calidad de vida de los jóvenes cafeteros del Huila, con respecto a hace 5 años no influye significativamente en su concepción de pobreza.

Con lo anterior es importante hacer algunas reflexiones articuladas a las realidades de los sujetos jóvenes cafeteros en un ambiente posible de nueva ruralidad, quienes por su edad estarían en esa *condición de afectación al considerarse pobre dado que sus alternativas para la generación de ingresos no los hace productivos* a pesar del trabajo que la gran mayoría hace por estar *vinculados a una familia cafetera*. Esta situación desde su sentido político los convoca a *desarrollar sus capacidades como sujetos autónomos para tener las oportunidades de incidir en la institucionalidad* para recibir los *apoyos* que demandan para sus *actividades agropecuarias*, su *formación técnica y universitaria* en lo posible relacionada con el café y *mejorar las*

capacidades de negociación del grano a un precio justo.

En cuanto al nivel educativo que generalmente está en el nivel de formación secundaria o media vocacional, se evidencia que *en la realidad las condiciones de pobreza se perciben por los jóvenes* por lo que deciden *buscar mejores oportunidades para su formación*, las que se encuentran *supeditadas al apoyo de los padres de familia* con su sentido del cuidado *para materializar sus proyectos de vida*. De tal manera, en el caso particular de *Bruselas, Pitalito*, una experiencia importante es la de *acceder a un proceso de formación técnica relacionado con el café*, el *fuerte legado de una tradición familiar* que cultiva café, el *acceso a oportunidades de tenencia de tierra* y la convicción de las *potencialidades del relevo generacional*. Así mismo, las *dificultades de acceso a la Educación Superior en territorios particularmente retirados* de la zona urbana del municipio *inhiben a los jóvenes cafeteros para alcanzar sus logros* personales y profesionales.

La *tenencia de tierra o el acceso al crédito* son las variables más significativas para que los *sujetos jóvenes no estén marcados por la pobreza*, es decir, es muy importante para los jóvenes es *contar con su propia tierra y oportunidades de acceso al crédito* a razón de su *dependencia directa con el café* dada la *tradición familiar* de la que hacen parte y el *sentido de sostenibilidad* que quieren darle a la *producción del grano* a través de la *actualización permanente del conocimiento del café*, los *deseos por exportar, participar en asociaciones*, producir *calidad de café en taza y desarrollar su marca propia*. Estas acciones se concretan con el *sentido solidario* del que quieren ser parte los jóvenes caficultores con sus *capacidades de participación y liderazgo* para tener *acceso a la financiación de su tierra y recursos a través de su propias asociaciones o cooperativas*.

6.6 Consideraciones Finales

Las tensiones que los jóvenes campesinos de la caficultura viven a partir de sus experiencias de vida se movilizan a través de sus mediaciones para migrar de la caficultura y acceder a procesos de formación pertinentes al campo que les permita comprender el discurso capitalista dominante, de corte competitivo y financiero, ante sus dificultades de acceso a nuevas tecnologías mientras su cultura cafetera continúa cimentándose en la tradición familiar como significado de su buen vivir.

Emerge la necesidad por confrontar el desarrollo capitalista cuando los jóvenes cafeteros desde su autonomía reconocen que el desarrollo no ha llegado a sus familias y más bien ha dado lugar a más injusticias con relación a sus oportunidades de educación y empleo, agotados en sus esfuerzos de trabajo que responden como lo diría Escobar (2007) a un “servilismo mimético”.

Se trata de potencialidades que median la direccionalidad de sus procesos económicos y culturales que promueven sus capacidades socio políticas para crear iniciativas de asociación o cooperativas cafeteras para jóvenes, movimientos hacia la defensa de su territorio cafetero y de las diferencias culturales, y capacidades de trabajo en equipo; acciones por su mismas emergentes de una nueva ruralidad y reconstruyen su pluriverso a través de la inclusión social, plural y diversa.

Los jóvenes cafeteros logran a partir de su condición de sujetos autónomos y concretos; movimientos para su agenda pública develando programas posibles de relevo generacional como ideal utópico. Desde sus prácticas sociales como sujetos, aún no concluidas ni categorizadas en un pensamiento consciente de nueva ruralidad o de relevo generacional con discursos pertenecientes a lo instituido, se presentan procesos de construcción de sentidos que cumplen la función de mediar entre lo objetivado, sobre el relevo generacional y la nueva ruralidad; se trata

como lo diría Zemelman (2009) de “situaciones aún no definidas sumamente vagas, inciertas pero que están ahí”. De manera particular, buscan espacios posibles que medien su pensamiento y cultura con acciones y estrategias concretas producto de su presencia plena y conciencia abierta en el territorio, así:

- Desde su entorno familiar han logrado aprendizajes de la cultura cafetera. A partir de sus ancestros han pasado generaciones que continúan cultivando el grano de café, que los compromete desde su marca generacional. En su realidad se mueve la tradición familiar trabajando con café, que trae consigo mismo experiencias de sus sentidos de responsabilidad y felicidad a su vida como campesinos, que tienen como principal producto: El Café. Así mismo, sus movimientos familiares han favorecido sus sentidos para ser honrados y trabajar por el mejoramiento de su calidad de vida a través de la producción y comercialización del café conjugado con otras actividades del campo. Sus padres o cuidadores (abuelos, tíos) se convierten en guías espirituales en la construcción de sus proyectos de vida, de tal modo que emergen en sus sentidos de agradecimiento la necesidad de mantenerse preocupados por la familia, tenerla cerca y apoyarla en lo que más puedan.

- La educación es una de sus principales necesidades. En su condición de sujetos jóvenes de la caficultura hay una preocupación persistente por continuar sus estudios a nivel profesional para encontrar un trabajo estable. Las dificultades que identifican detrás de no lograr desarrollarse con una profesión les producen miedo para trabajar en la caficultura sin conocimientos actualizados que mejoren los procesos productivos, por lo que demandan para su territorio oportunidades de acceso a una oferta de formación técnica y profesional en programas relacionados con el campo y el café. Particularmente, las experiencias que los jóvenes han construido con su formación técnica en barismo les ha permitido visualizarse en su nuevo mundo

del café con presencia en los mercados nacionales e internacionales. En consecuencia, para quienes han cursado una técnica profesional de manera articulada con su formación media vocacional ha sido positivo puesto que ha repercutido en la productividad de los cultivos de su unidad productiva familiar y en el cambio de mentalidad de los jóvenes sobre la caficultura con nuevos sentidos de su ruralidad.

No cabe duda, que la mayor parte de los jóvenes campesinos de la caficultura tienen intereses de formación profesional, distintos a su realidad en el socio espacio cafetero, relacionados con profesiones que no contribuyen al desarrollo del sector en su territorio; aunque existen aquellos jóvenes que a pesar de su interés por distanciarse del café en sus propósitos de formación superior no dejan de estar articulados para un posible regreso a su tierra con el fin de aplicar sus conocimientos adquiridos. Estas reflexiones que surgen de su virtual salida a estudiar programas profesionales ajenos a su vocación campesina son resultado de un proceso de formación academicista en sus instituciones educativas en las que no se prioriza la potencialización de los sujetos jóvenes cafeteros en la reconstrucción articulada de su conocimiento desde las experiencias en la caficultura.

Finalmente, el acceso a subsidios para desarrollar sus estudios de educación superior es muy necesario, tanto para aquellos territorios donde hace presencia o no la universidad pública.

El futuro laboral para los jóvenes cafeteros se configura en la urbe como socio espacio al que quieren pertenecer una vez que no justifican sus oportunidades posibles en la caficultura, definiendo como mejores las presentes en la ciudad, pero a sí mismo los jóvenes son reflexivos ante las dificultades de acceso al empleo que tienen. Reconocen que el desempleo juvenil tiene un alto indicador dentro de los grupos sociales en edad para trabajar. La falta de experiencia laboral es una categoría que problematizan en función de sus oportunidades, sin embargo,

reconocen que la experiencia con el cultivo del café les permite soñar con sus opciones para ser emprendedores, generar empleo y cuidar a su familia; sin desconocer lo precarizado que está tanto el trabajo en el campo como el trabajo para los jóvenes en otras ocupaciones, pero muy necesario para proyectar su felicidad.

La presencia del Estado es símbolo de garantías para su desarrollo humano en la medida que puedan tener acceso a los servicios públicos de educación, salud y protección social. Esto implica sus luchas por buscar apoyos desde el gobierno, que incluye un mejoramiento de los canales de comunicación e información sobre acciones concretas a su servicio.

Las pretensiones de los jóvenes por migrar a la ciudad se justifican por su voluntad de conocer nuevos territorios, culturas y experiencias articuladas con sus experiencias previas. Utopías presentes en sus sueños con marca de multiculturalidad para dominar varios idiomas, matricularse en programas de formación profesional, buscar oportunidades laborales, en fin, mejorar su calidad de vida. Si bien es cierto, el sentido de motivación por encontrar más oportunidades presentes en la ciudad que en el campo, desconociendo la experiencia de vida en la ciudad, tan solo por referencia, pero no como experiencia de sujetos autónomos de una realidad conocida. Lo cierto es que vivir en la ciudad, tiene un mayor significado en sus esperanzas de vida que mantenerse en sus experiencias de inestabilidad de la economía del café afectada por sus precios bajos en el mercado y altos costos en los insumos.

La búsqueda de nuevos escenarios para vivir nuevas experiencias son movimientos posibles en los sujetos jóvenes para encontrarse con su utopía posible. Así, acceder a proyectos y programas de las entidades gubernamentales que tienen autonomía en el direccionamiento de recursos a favor de las juventudes campesinas como también dar lugar a discusiones y debates con actores de su generación para asumir con responsabilidad sus proyectos de vida.

La principal fuente de ingresos de los jóvenes cafeteros y sus familias depende de la economía cafetera; sintiendo cambios favorables en el crecimiento de la producción y consumo del grano, por lo que hay un sentido del cuidado sobre la cultura del café que les ha permitido recuperar proyectos productivos cafeteros, respetar la tradición cafetera, potencializar sus conocimientos en café, apoyar a sus familias en la administración el cultivo y mejorar las opciones de comercialización. Pese a las tensiones presentes entre sus actividades de estudio con las de su trabajo en el cultivo. De esta manera, se presentan necesidades por apropiarse de una mentalidad emprendedora una vez que aceptan que sus tierras cafeteras pueden ser rentables y que los resultados negativos se relacionan con la administración inadecuada del cultivo por parte de sus padres; aunque también tienen presentes para sus vidas emprendimientos que no hacen parte del sector cafetero. Esta situación permite pensar en la gestión de un producto de buena calidad, con precios competitivos, marca propia y acciones de comercialización que para algunos jóvenes ya se recibe como una oportunidad para consolidar un emprendimiento cafetero que produce riesgos y miedos en la gestión sostenible de los recursos.

El sentido asociativo y de participación para los jóvenes cafeteros es muy significativo en la gestión de sus procesos que permitirían un liderazgo político para la consecución de recursos en las instituciones gubernamentales que desarrollan programas de financiación, acceso a la tierra, educación, desarrollo del espíritu solidario y de cooperación e integración. Su sentido espiritual promueve el espíritu comunitario, particularmente sus decisiones por crear asociaciones para jóvenes cafeteros que reúnan nuevos aprendizajes y experiencias en una nueva ruralidad construida desde el cooperativismo.

Definitivamente la marca de nuevas ruralidades no hace parte de un conocimiento explícito en los jóvenes cafeteros pero si se presenta como conocimiento histórico en su

condición de sujetos potenciales con experiencias concretas cuando se reconocen en nuevos roles en la cadena productiva del café y en la voluntad de conocer sobre los procesos de exportación, de creación y gestión de asociaciones, de certificación de calidad en taza y de sello verdes sostenibles y orgánicos, de emprendimiento familiar, de construcción de marca propia, de formación y trabajo en barismo y tostado. Así mismo, hay jóvenes que piensan en sus propias tiendas de café, ofreciendo un buen servicio y tejiendo buenas relaciones.

La nueva ruralidad para los jóvenes cafeteros está tensionada con las exigencias de un mundo globalizado que ya tiene dueños del capital cafetero en los mercados internacionales que no les pertenecen a los caficultores y los mantienen en una situación decolonizada; frente a nuevos significados de la caficultura con tiendas de bebidas de café, laboratorios de catación y procesos de tostado artesanal o industrializados a menor escala para la comercialización y exportación de marcas propias. En consecuencia, la necesidad de capacitación y educación referente a los nuevos procesos apropiados por los jóvenes cafeteros en la cadena productiva pretende profesionalizar el conocimiento del café en las instituciones educativas para la formación de nuevos emprendedores en el sector, que generan tensiones frente a decisiones por educarse y salir de la cultura cafetera. Por otro lado, emergen marcas y afectaciones de los sujetos jóvenes cafeteros que comprenden que la nueva realidad cafetera está afectando al medio ambiente con la aplicación de plaguicidas y uso desmedido de sustancias químicas. Por lo tanto, sus sentidos de construcción les permiten desarrollar acciones amigables con el medio ambiente.

Finalmente, se puede concluir que los procesos relacionados con el relevo generacional son posibles en los territorios cafeteros que dentro de sus modelos educativos transversalizan la formación agropecuaria o agroindustrial como eje dinamizador del currículo. Sin embargo, las tensiones generacionales entre padres e hijos ya vienen dando lugar a que la categoría de relevo

generacional no sea pertinente puesto que no todos los adultos cafeteros están en la posibilidad de entregar la administración del cultivo a sus hijos, lo que ha llevado recientemente a renombrar las posibilidades del relevo por el de empalme, que continuaría requiriendo conocer la decisión del joven cafetero por independizarse para desarrollar su propio proyecto cafetero y un ambiente de buenas relaciones familiares que motivan los sentidos por adquirir conocimiento, tierra y sentido de identidad de los jóvenes cafeteros para optar por el café como medio de vida.

7. Conclusiones y Recomendaciones

Después de todo un recorrido comprensivo, denso y complejo sobre las necesidades y potencialidades de los sujetos jóvenes de la caficultura y su articulación con los contenidos y desarrollos de las políticas públicas y la caracterización de las juventudes cafeteras del departamento del Huila a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2016), se logró adelantar procesos de análisis que permitieron también conocer las experiencias de los jóvenes sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de sus territorios; sus percepciones del mundo para vivir de forma autónoma su utopía posible que terminan incidiendo en la construcción de la agenda pública territorial; y sus sentidos y significados sobre el relevo generacional en socio espacios de pensamiento de nueva ruralidad.

A partir de los resultados encontrados, se logra concluir:

Capítulo 4 *Con respecto a las Mediaciones de la Coyuntura Psicosocial y Política de los Sujetos Jóvenes Cafeteros de los lugares objeto de intervención.*

Que no hay juventud rural o juventud cafetera como categoría única presente en las juventudes. Que el medio rural como parámetro de lo dado por las teorías y políticas públicas de juventud rural no constituye un eje único en la comprensión de las necesidades y acciones dirigidas a la solución de los problemas de los jóvenes campesinos presentes en territorios con condiciones geo y sociodemográficas diversas y presentes en la caficultura.

Las marcas y afectaciones individuales y colectivas de los sujetos jóvenes cafeteros demuestran contrastes con los marcos de políticas públicas de juventud, los que nombran a las juventudes rurales como un solo grupo social reconocido por las teorías del desarrollo y no desde sus propias necesidades y potencialidades que configuran resonancias sociales de lo inédito,

presente en la realidad sociohistórica de las juventudes cafeteras y en diferentes niveles de observación: El cultivo del café, la familia cafetera, la Institución Educativa y demás espacios de interacción que hacen parte de la realidad de los jóvenes.

Los conceptos ordenadores en el proceso de análisis de la realidad de los jóvenes incluyeron necesidades y potencialidades referidas a sus luchas y/o retos, preocupaciones y/o miedos, sistema de relaciones interpersonales, conocimientos apropiados de la tradición familiar y procesos de participación a los que pertenecen desde donde se revelan las marcas y afectaciones de su presente histórico indicando su estado de impotencia para continuar educándose, acceder a un trabajo digno, tener un servicio de salud de calidad, incluso participar como ciudadanos en su territorio y potenciar su capacidad política.

A los jóvenes les afectan sus privaciones sociales relacionadas con el acceso a la educación, a un empleo digno y a servicios de salud integral con calidad, que pueden ser posibles en un medio ambiente saludable, donde haya oportunidades para participar en su condición de jóvenes ciudadanos colombianos y cafeteros.

Los procesos de gestión de políticas públicas de juventud aún no resuelven los problemas críticos relacionados con su futuro laboral, opciones de generación de ingresos y potenciación de alternativas para administrar los costos de sus cultivos ante el impacto de los precios de los insumos. De tal manera, el apoyo gubernamental es una necesidad en la mediación de procesos políticos para los jóvenes cafeteros que no quieren verse afectados en un sector que día a día presenta caídas en los mercados y requiere reconocimientos y oportunidades para las nuevas generaciones que necesitan ser orientadas en sus proyectos productivos.

A partir de la dimensión política de la utopía posible es importante para los jóvenes, la consolidación de procesos de movilización que hagan llamados al Gobierno con el fin de verse

acompañados en procesos para la sostenibilidad del café, junto al fortalecimiento de sus relaciones con el entorno que también les pertenece.

La comprensión del discurso capitalista imperioso, competitivamente arrollador y financieramente eficientista, expone las dificultades presentes para el acceso de nuevas tecnologías en un ambiente cafetero por los jóvenes que se sostiene de la tradición cultural y familiar por el buen vivir. Por tal motivo, se producen tensiones en los jóvenes campesinos que movilizan sus experiencias como mediaciones de procesos sociales relacionados con la migración de los jóvenes para acceder a procesos de formación pertinentes a sus necesidades.

Capítulo 5 *Relacionado con las experiencias y mecanismos de los jóvenes cafeteros que estudian que potencializan la construcción de un proyecto político autónomo para la direccionalidad de la agenda pública territorial.*

Mientras los jóvenes cafeteros están presentes en las instituciones educativas de su territorio esperando continuar sus estudios a nivel profesional, buscan las formas de sacrificarse para lograrlo, en lo posible aplicando a convocatorias de empleo, situación que les produce esa tensión entre migrar o buscar una vida estable en la caficultura, donde también necesitan formación en los procesos para el mejoramiento de productividad del café, específicamente en las acciones de comercialización para afrontar la volatilidad del precio en el mercado.

Entre un territorio y otro se descubren diferencias en las necesidades de los jóvenes, particularmente en Bruselas, Pitalito, los jóvenes requieren desarrollar una mentalidad emprendedora para potenciar sus actividades con el café, por el contrario, en El Kiosco, Algeciras y Monserrate, La Plata, hay más tensiones sobre esas luchas para migrar o mantenerse en su territorio. Al respecto, los planes que responden a las políticas públicas nacionales y

regionales no concretan programas que respondan a las necesidades de los jóvenes de la caficultura. Situación que queda articulada con el bajo nivel de participación de los jóvenes en grupos asociativos que pueden fortalecerse a partir de sus potencialidades y el mejoramiento de los indicadores de asociatividad, percepción de pobreza y mejoramiento de la calidad de vida.

Hay experiencias concretas en los jóvenes de la Vereda El Kiosco y el Corregimiento Bruselas relacionadas con sus preocupaciones sobre los efectos del cambio climático y deterioro del medio ambiente. Los jóvenes reconocen el abuso que ha tenido el sector cafetero con el medio ambiente frente al uso descontrolado de plaguicidas, muy relacionado con una cultura empresarial devastadora desde las multinacionales que producen y comercializan los insumos y las multinacionales que compran y transforman el café en subproductos. De ahí la potencialidad de los jóvenes cafeteros para formarse en procesos económicos del café con el fin de desarrollar una visión empresarial sostenible.

La capacidad de interacción con la comunidad es una de las dificultades presentes en el Corregimiento Monserrate. Por su parte, en el Corregimiento de Bruselas las dificultades están relacionadas con la modernidad y el urbanismo como marca de nueva ruralidad en la que se inicia a percibir miedos por perder las oportunidades ofrecidas para su buena vida, ante la evidente llegada del clientelismo, el consumo de drogas y la violencia intrafamiliar.

Para la interacción efectiva con su entorno ha sido importante para los sujetos jóvenes, sostener unas buenas relaciones interpersonales con la familia y amigos que soportan el respeto a sus tradiciones familiares, a sus espacios de participación estudiantil, juveniles y comunitarios.

Las relaciones, la educación, la comercialización y la gestión de costos del cultivo del café como el cuidado del medio ambiente y la participación en asociaciones de los jóvenes de la caficultura hacen parte del marco de mediaciones que producen procesos de reconstrucción de

las realidades de los sujetos potenciales del presente cafetero en entornos de ruralidad y nueva ruralidad.

A nivel cultural y ambiental, la utopía visualizada en los socios espacios de lo posible, da lugar a los derechos de recreación de los jóvenes para la integración social, a la formación técnica, tecnología o profesional de expertos en café que reconocen la calidad y requerimientos para la sostenibilidad de sus suelos, procesos de exportación y participación en escenarios de socialización del conocimiento. Así mismo, su presencia plena y conciencia abierta en el territorio ha implicado pensar en métodos de preservación de su medio ambiente y acciones precisas para la sostenibilidad ambiental de sus ríos, procesos de selección y recolección de basuras en la fuente a través de estrategias de reforestación y tratamiento de aguas limpias.

El proceso metodológico de la epistemología de la conciencia, unido a ese análisis del sentir popular de los grupos juveniles cafeteros, ha permitido articular las afectaciones del sujeto cognoscente con las del sujeto conocido demarcadas por la impotencia política dadas las privaciones sociales de los sujetos jóvenes que ponen en riesgo su autonomía en la toma de decisiones para la direccionalidad de sus proyectos de vida. Así sus luchas, retos, preocupaciones, miedos, relaciones interpersonales, tradición familiar y participaciones dentro del territorio cafetero se coartan al no ser valorados políticamente y no encontrar sus lugares de participación. Pero así mismo, se potencian desde su condición social y proyectos de vida en los que se resignifica su ideal político y frustraciones para dominar sus actuaciones y hacer justicia por la mitigación de los costos de producción del café.

La impotencia política de los sujetos jóvenes cafeteros que estudian presentan síntomas de desconcierto, exclusión social, anulación como seres humanos e incumplimiento de sus derechos, que potencian un proyecto didáctico, cultural y político, que puede dar solución a

procesos más profundos de su realidad; como la solución de sus confusiones en los momentos posibles que determinan su subjetividad política, superación de las humillaciones en sus momentos como sujetos potenciales presentes de las bases populares, mejoramiento de su calidad de vida que avanza lentamente a través de los acuerdos dialogados para establecer una cultura de paz ciudadana en sus territorios o de movilización emergente, y de resistencias sustentadas en su conocimiento político durante los espacios de debate u otros medios de interacción social y democrática.

En el pensamiento y visión de mundo de los sujetos jóvenes cafeteros hay dudas e incertidumbres con potenciales experiencias para la construcción de la utopía posible que brinda oportunidades de direccionalidad de la agenda pública territorial, específicamente de su permanencia o no en el territorio. Esas experiencias les han permitido descubrir procesos complejos para reconocerse en sus acciones de luchas entre esperanzas y desesperanzas, que no necesariamente están supeditadas a su marca generacional. Por el contrario, están presentes como mediaciones en sus procesos psicosociales y políticos para la direccionalidad de procesos económicos y culturales del territorio que construyen sentidos en las determinaciones por lo posible o lo viable.

Los movimientos de los sujetos jóvenes están presentes en la búsqueda de oportunidades que han producido la direccionalidad de procesos económicos en el territorio cafetero y que buscan un mejoramiento en los precios de negociación y resultados en la productividad del sector cafetero como consecuencia de la potencialización del grano a la taza y la transformación agroindustrial del café. De la misma manera, se ha generado una cultura de ahorro en los proyectos cafeteros, la asunción del duelo por su obligada decisión de migrar del territorio para verse en la ciudad moderna como escenario de crecimiento personal y profesional.

El interés particular por migrar del territorio está en la búsqueda de oportunidades para mejorar la calidad de vida de su familia y la propia, para acceder a sus derechos de educación, garantía de compra del grano, tenencia de tierra, ingreso vital y sostenibilidad en la unidad productiva agrícola. De hecho, sobre la estadística de tenencia de tierra según el DANE (2016) entre el 84.4% y un 85.9% de las familias de los jóvenes cafeteros son propietarios del predio y no precisamente son los verdaderos propietarios ya que entre el 77% y el 80% de los jóvenes son hijos del dueño de la UPA. Sumado a lo anterior, hay indicadores muy bajos en la direccionalidad de los procesos económicos cuando tan solo un 42% de las UPAs donde se encuentran los jóvenes, han realizado construcciones agropecuarias; y entre el 49% y 51% poseen maquinaria. Situación conectada con los resultados de la asistencia técnica recibida en la UPA específicamente en temas orientadores de crédito y financiamiento, comercialización, y buenas prácticas agrícolas. Además de las bajas capacidades de negociación del grano que generalmente por una 80% de las UPAs se comercializa con cooperativas.

La mitigación del cambio climático, erradicación de plaguicidas, tala de árboles, caza de especies animales en vía de distinción; prácticas de gestión del medio ambiente y producción limpia; son procesos culturales y ambientales que ofrecen direccionalidad a los proyectos de vida de los jóvenes cafeteros que parten de sus movimientos por recibir capacitaciones para el desarrollo del espíritu emprendedor. Lo anterior se articula con el uso inconsciente de las fuentes de energía, de las cuencas hidrográficas, de la conservación del suelo y la disposición de residuos sólidos.

Capítulo 6 *Con respecto a la Reconstrucción Articulada del Relevo Generacional en la Economía Cafetera de los Sujetos Jóvenes y sus Pensamientos de Nueva Ruralidad en el Territorio Huilense.*

La necesidad de ejercer el uso pleno de sus derechos ciudadanos lleva a los jóvenes a justificar su migración del campo a la ciudad, detrás de la búsqueda de nuevas oportunidades, lo que viene justificando la pérdida de la fuerza de trabajo en los territorios.

Los programas posibles de relevo generacional como ideal utópico en los sujetos jóvenes constructores se revelan en sus sentidos para buscar espacios posibles en la mediación de procesos que vienen dándose desde las experiencias de aprendizaje de la cultura cafetera en su entorno familiar, generando sentidos de responsabilidad, felicidad, honradez y calidad de vida en la producción y comercialización del café.

La tradición familiar ha sido la principal fuente de creación de la cultura cafetera. Es producto de las principales experiencias de los sujetos jóvenes en la vida del campo; algunos la consideran como una buena vida y viable para trabajar. No obstante, el llamado institucional por el relevo o empalme generacional no ha generado los resultados esperados una vez que las oportunidades de acceso a la tierra no se materializan en su vida. Mientras tanto, los sujetos piensan crear sus propias marcas y administrar su exportación para lo que es necesario la capacitación.

Los sentidos de imaginar, creer y forjar su proyecto de vida generan potentes capacidades en los sujetos jóvenes para reconstruirse desde sus afectaciones de impotencia política, y así, apropiarse de sus oportunidades de participación en las organizaciones de cafeteros o crear las propias. Son experiencias de los jóvenes con presencia plena y conciencia abierta en las necesidades de sus territorios que viabilizan la historicidad de sus proyectos de vida.

Para concretar, en sus procesos de construcción de la utopía posible, que estarían presentes en la agenda pública territorial, se requiere acceder a sus derechos de jóvenes que

trabajan y estudian en el territorio cafetero. Así, se dimensionan a nivel social sus decisiones fuera del territorio cafetero para continuar proyectando sus estudios profesionales y buscar apoyos institucionales que contribuyan a consolidar sus propósitos de formación, pero será muy necesarios desempeñarse laboralmente ante su falta de experiencia en sectores que no les pertenecen; conscientes de las pocas oportunidades laborales que tienen los jóvenes del campo en la ciudad. Y dentro del territorio, está su pensamiento de mantenerse capacitados en las técnicas del café, incluso distanciarse durante sus estudios profesionales para regresar a su territorio, por qué no, como ingenieros agrónomos. Para ambos casos, dentro o fuera del territorio, será necesario una oferta de cobertura de programas de educación superior que supla sus necesidades de formación. Incluso, es necesario actualmente, que sus instituciones educativas fortalezcan los procesos de articulación y dotación de estructura educativa para su formación técnica profesional en la agroindustria del café, agregando una dieta nutricional pertinente en los restaurantes escolares. Así, fortalecidas sus capacidades cognitivas también esperan una formación integral en artes y creatividad.

Definitivamente, las mediaciones de los sujetos jóvenes movilizan procesos sociales para el fortalecimiento del transporte interveredal, los programas de renovación forestal y la dotación de espacios para la recreación y el deporte; que ayudarían a minimizar los riesgos de deserción escolar. Brindando mejores oportunidades para el diálogo y la tolerancia en sus relaciones interpersonales.

La recuperación de las memorias del territorio sobre el conflicto armado, requieren proyectos pedagógicos que generen procesos de entendimiento entre los jóvenes y lugareños para resolver riesgos de consumo de sustancias psicoactivas, una vez que la mayoría de los jóvenes o sus familias también se reconocen como víctimas del conflicto.

El acceso a insumos subsidiados o comercialmente negociados a precios asequibles para compensar las constantes caídas del precio del grano en el mercado; potencializan sus procesos agroeconómicos bajo un enfoque de producción limpia u orgánica, unido al mejoramiento de sus redes eléctricas y comunicación a internet, y conjugados con sus espacios para el tiempo libre y de potenciación de actividades turísticas.

El desarrollo no ha llegado a las familias cafeteras ni a sus jóvenes, y sí ha llegado, ha sido en formas de injusticias para su educación y acceso al empleo, agotados el “servilismo mimético” de Escobar (2007).

La educación es una de sus principales necesidades, se visualizan en procesos de formación profesional, tensionados por sus decisiones de quedarse o migrar del café, que además se consolidan siempre y cuando tengan acceso a subsidios para desarrollar sus estudios de educación superior y de cobertura de las instituciones públicas.

Los jóvenes reconocen que hay alta tasas de desempleo juvenil y su falta de experiencia laboral en sectores productivos que ofrecen trabajo precarizados diferentes al café. Pero así mismo sueñan con ser emprendedores, generar empleo y encargarse del cuidado de sus padres.

El acceso a servicios públicos de educación, salud y protección social, lo ponen bajo la responsabilidad del Estado. Y sus necesidades por migrar a la ciudad lo justifican como lugar para aprender idiomas, formarse profesionalmente y acceder a un empleo, como significado de sus esperanzas para la direccionalidad de su realidad cafetera. Será necesario participar en proyectos y programas que hacen parte de convocatorias con entidades gubernamentales para acceder a recursos que consoliden sus proyectos de vida.

No cabe duda de que la principal fuente de ingreso visible de los jóvenes está presente en el café y no es suficiente, así se perciban cambios favorables en la producción y consumo del

grano y la necesidad de adquirir mayores conocimientos sobre las dinámicas de producción, transformación y comercialización del grano, para la gestión de un producto de buena calidad y precios competitivos, consolidado en nuevos emprendimientos cafeteros sostenibles.

La participación en asociaciones es muy significativa para la gestión de sus procesos de consecución de recursos, financiación, acceso a la tierra, educación y de emprendimientos solidarios posibles en la las nuevas ruralidades que se construyen de manera colectiva para el reconocimiento de sus nuevos roles en la cadena productiva del café referidos a procesos de exportación, creación y gestión de asociaciones, certificación de calidad en taza y de sellos verdes, construcción de marca propia, barismo y tostado.


En consecuencia, se descubre un todo un proyecto pedagógico y político para la identidad de los jóvenes cafeteros relacionada con sus necesidades de capacitación y educación en emprendimientos cafeteros, solidarios y sostenibles, que den paso al relevo o empalme generacional que dan lugar a los jóvenes independizarse con su propio proyecto cafetero en un ambiente de buenas relaciones familiares para optar por el café como medio de vida.


Recomendaciones


Como recomendaciones para la consolidación de agendas públicas territoriales que promueven el desarrollo de proyectos y programas presentes en las políticas públicas que buscan solucionar los profundos vacíos que hacen parte del presente potencial de los sujetos jóvenes cafeteros, configurados como mecanismos de mediación para la direccionalidad de sus proyectos de vida en el socio espacio de lo político, lo económico, lo cultural y lo ambiental. Se exponen, los lineamientos de política que generan emergencias para los actores sociales de la juventud cafetera para:


- ✚ Construir programas pedagógicos e investigativos que fortalezcan los procesos de

participación y movimientos del espíritu asociativo y de capacidades socio políticas de los jóvenes cafeteros para la creación de iniciativas de cooperación en cada una de las zonas cafeteras articuladas con los diferentes movimientos de las juventudes cafeteras por la defensa de sus territorios y resistencias, el trabajo en equipo, los derechos de ciudadanía juvenil y necesidades que hacen posibles su presencia en nuevas ruralidades como síntomas de una visión global que ofrece garantías de inclusión social, plural y diversa; convocando el apoyo de la institucionalidad.

 Fomentar procesos de producción limpia en las unidades productivas agrícolas cafeteras con el acompañamiento de los jóvenes caficultores, que mitiguen el uso excesivo de insumos que afectan los suelos y fuente hídricas de los territorios, en el marco de procesos agroempresariales sostenibles de acceso a la tierra y financiados por la institucionalidad y técnicamente asesorados por grupos de investigación, centros tecnológicos y de emprendimiento o unidades de apoyo para el desarrollo de competencias del joven productor cafetero.

 Otorgar becas y facilidades de acceso a programas de educación superior de interés para los jóvenes cafeteros articulados a programas sociales ofrecidos por organizaciones públicas y privadas para la generación de empleo y acceso a beneficios de fondos solidarios que compensan las necesidades de los jóvenes en sus servicios de protección social y seguridad alimentaria en época de estudios.

 Reconocer y apoyar las necesidades que generan tensión en los jóvenes para migrar o buscar una vida estable dentro o fuera de la caficultura, fomentando su mentalidad emprendedora en las actividades económicas de su interés, particularmente en las relacionadas con el café.

 Promover sistemas de información de convocatorias de empleo, financiación de

proyectos de emprendimiento y programas para el mejoramiento de las capacidades productivas y de innovación de las UPAs, dirigidos a jóvenes cafeteros que demandan aperturas en la asistencia técnica que se ha orientado a lo básico: El crédito y el financiamiento, la comercialización y las buenas prácticas agrícolas. Cuando ha sido necesario en sus procesos de producción aprovechar el uso de fuentes de energía alternativa, mitigación ambiental de las cuencas hidrográficas, conservar el suelo, renovar la forestación y disponer en la fuente los residuos sólidos.

✚ Implementar proyectos de dotación de infraestructura educativa para la formación técnica profesional de los jóvenes cafeteros en procesos agroindustriales del café articulados a sus programas de enseñanza básica secundaria y media vocacional, como también a la capacitación y educación de emprendimientos cafeteros, solidarios y sostenibles, que dan paso al relevo o empalme generacional, la gestión de un producto de buena calidad que se oferta a precios competitivos, al reconocimiento de nuevos roles en la cadena productiva del café referidos a procesos de exportación, creación y gestión de asociaciones, certificación de calidad en taza y de sellos verdes, construcción de marca propia, barismo y tostado

✚ Mitigar los riesgos de deserción escolar con proyectos que fortalecen las vías de conexión y el transporte interveredal, prevención del consumo de sustancias psicoactivas y dotación de espacios para la recreación y el deporte, articulados a la formación integral de los jóvenes cafeteros en sus instituciones educativas.

Bibliografía

- ACNUR. (2007). *Diagnóstico Departamental del Huila*.
- AGRONET. (2017). *Estadística Café 2016 - 2015*. Bogotá D.C.: Red de información del sector agropecuario colombiano - AGRONET.
- Alcaldía Municipal de La Plata. (20 de Febrero de 2020). *Alcaldía Municipal de La Plata*.
Obtenido de <http://www.laplata-huila.gov.co/municipio/economia>
- Alcaldía Municipio de Algeciras. (2017). *Rendición de cuentas 2016*. Algeciras: Alcaldía de Algeciras.
- Alcaldía Municipio de La Plata. (2019). *Propuesta política pública municipal de juventud*. La Plata: Alcaldía Municipio de La Plata.
- Andrade, L., & Bedacarratx, V. (2013). La construcción del objeto de estudio en la obra de Hugo Zemelman: apuntes introductorios. *Folios*, 15-34.
- Arce Narváez, G. C. (2009). El ángel de la historia: Relación del concepto de historia con el concepto de construcción del sujeto social desde la concepción lingüística de la historia. *Ingenio Libre*, 38-51.
- Asamblea Departamental del Huila. (2015). *Política Pública de Juventud del Departamento del Huila*. Neiva: Asamblea Departamental del Huila.
- Asamblea Departamental del Huila. (2016). *Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019*. Neiva: Gobernación del Huila.
- Bastidas Delgado, O., & Richer, M. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, 1(1), 0.
- Bedoya Abella, C. L. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Revista Nacional de*

Investigación, 277-288.

- Bermudez, H.-A. (2016). *La zona de reserva campesina del Guaviare ZRCG Dificultades para garantizar el acceso a la tierra y mejorar las condiciones de vida de los colonos campesinos*. Bogotá D.C.: Maestría en Estudios Políticos Pontificia Universidad Javeriana.
- Bertoni, R., Castelnovo, C., Cuello, A., Fleitas, S., Pera, S., Rodríguez, J., & Rumeau, D. (2011). *Qué es el desarrollo?* Montevideo: Universidad de la República.
- Bloch, E. (2009). *En Zelmelman: Uso Crítico de la Teoría: Entorno a las funciones analíticas de la totalidad*. México D.F.: Instituto Politécnico Nacional.
- Bruniard, R., Kesller, G., Jabif, L., Bresson, A., & Palamidessi, M. (2005). *Educación, desarrollo rural y juventud*. Buenos Aires: IPE-UNESCO.
- Cadena Gómez, G. (2015). *Las sostenibilidad de la caficultura colombiana*. Bogotá D.C.: FEDECAFE.
- Cámara de Comercio de Neiva. (2019). *Plan de productividad y competitividad Pitalito 2029*. Pitalito: Cámara de Comercio de Neiva.
- Campos Martínez, A. A., Quintero Carvajal, P. E., & Ramírez Hernandez, A. A. (2013). *Composición del economía de la región centro de Colombia en Ensayo sobre la Economía Regional*. Banco de la República.
- Cano, C. G., Vallejo, C., Caicedo, E., Amador, J., & Tique, E. (2012). El mercado mundial del café y su impacto en Colombia. *Borradores de Economía*, 1-57.
- CAREVELA COFFEE. (2018 de Agosto de 2018). <https://www.perfectdailygrind.com/>.
Obtenido de <https://www.perfectdailygrind.com/2018/08/esto-es-lo-que-cuesta-producir-cafe-en-latino-america/>

- Celis Ospina, J. C. (2004). *Sindicatos y territorios*. Medellín: Escuela Nacional Sindical.
- CEPAL. (2015). *Ecalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia*. Bogotá D.C.: CEPAL.
- Cobb, R., Ross, J.-K., & Ross, M. H. (1976). Agenda Building as a Comparative Political Process. *The American Political Science Review*, 126-138.
- Comité Formalización Plataforma Juventudes Municipio de La Plata. (2019). *Reactivación Plataforma de Juventudes Municipio de La Plata*. La Plata: Alcaldía de La Plata.
- Concejo Municipal de La Plata. (2016). *Plan de desarrollo Municipio de La Plata*. La Plata: Concejo Municipal de La Plata.
- Concejo Municipal de Pitalito. (2016). *Acuerdo 042 Aprobación Plan de Desarrollo Municipal Pitalito*. Pitalito: Concejo Municipal de Pitalito.
- Concejo Municipal Pitalito. (2014). *Acuerdo 046 Adopción de la Política Públicas de Juventud Municipal*. Pitalito: Concejo Municipal Pitalito.
- Congreso de la República de Colombia. (2018). *Modificación Ley Estatutaria Ciudadanía Juvenil 1622*. Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia.
- Consejo Privado de Competitividad. (2016). *Informe Nacional de Competitividad 2016 - 2017*. Bogotá D.C.: Zetta Comunicaciones.
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria en movimiento*. Buenos Aires: Ediciones UNGS.
- Córdoba Obando, A. E. (2014). *La formación de los maestros rurales y lo dotres en el conflicto*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Coscione, M. (2013). Comercio justo y relevo generacional: La experiencia colombiana de la asociación de jóvenes agricultores del valle. *AGOUSB*, 279-539.

- Cresswell, J. (1997). *Qualitative inquiry and research design*. London: Sage Publications.
- Cruz Martínez, A. (2010). *Intervención del Estado Colombiano en el sector solidario*. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario.
- DANE. (2015). *Censo Nacional Agropecuario 2015. Informe de Coyuntura Económica Regional - ICER*. Departamento Nacional de Estadística, Bogotá D.C.
- DANE. (2016). *Censo Nacional Agropecuario*. Bogotá D.C.: DANE.
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Bogotá D.C.: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- De Sousa Santos, B. (2002). *Toward a New Common Sense: Law, science and politics in the paradigmatic transition*. Butterworths: London.
- De Sousa Santos, B. (2006). *Reinventar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el Saber, Reinventar el Poder*. Bogotá D.C.: Ediciones Trilce-Extensión universitaria.
- Díaz, P. (2012). Congreso Iberoamericano de Ciencias, Tecnología, Innovación y Educación. *Huila construyendo mundo: desarrollo social a través de la apropiación de ciencia y tecnología en el departamento del Huila, Colombia*. Bogotá D.C.
- Dilthey, W. (1910). *Estructuración del mundo histórico por las ciencias del espíritu*. México D.F.: Fondo de Cultura Económico.
- Dirven, M. (2016). *Juventud y empleo decente para América Latina*. Santiago de Chile: FAO.
- DNP. (2018). *Estadísticas Territoriales Municipio de Pitalito (Huila)*. Bogotá D.C.: Departamento Nacional de Planeación.
- Echavarría, J. J., Esguerra, P., McAllister, D., & Robayo, C. (2015). *Informe de la Misión de*

- Estudios para la Competitividad de la caficultura en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario.
- Echeverri Perico, R., & Ribero, M. (2002). *Nueva ruralidad*. Calí - Colombia: Instituto Interamericana de Cooperación para la Agricultura - IICA.
- Echeverri Perico, R., & Rivero, P. (2002). *Nuevar rualidad: Visión territorial en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA.
- EL TIEMPO. (9 de febrero de 2016). Desempleo juvenil baja, pero sigue por encima del promedio. *El Tiempo*.
- Escobar, A. (2005). El "posdesarrollo" como concepto y práctica social. En D. Mato, *Políticas de economía, ambiente, y sociedad en tiempos de globalización*. (págs. 17-31). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editoria ell Perro y la Rana.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: Posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 23-62.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre deesarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- Estatuto de Ciudadanía Juvenil, Ley Estatutaria 1622 (Congresos de la República de Colombia 29 de Abril de 2013).
- Fals Borda, O. (2007). Prologo de libro. En A. Escobar, *La invención del tercer mundo* (págs. 7-10). Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Fals-Borda, O. (1992). La invetigación acción participativa y la intervención social. *La invetigación acción participativa y la intervención social* (págs. 9-21). Menéndez Pelayo:

- Universidad Nacional de Colombia.
- FEDECAFE. (2010). *Informe económico de la producción nacional*. Bogotá D.C.: FEDECAFE.
- FEDECAFE. (2020). *Estadística sector cafetero*. Bogotá D.C.: Federación Nacional de Cafeteros.
- FEDESARROLLO. (2015). *La economía del departamento del Huila: Diagnóstico y perspectivas de mediano plazo*.
- Flagel, J. E. (2015). *La propuesta metodológica de Hugo Zemelman (Reflexiones en torno a una ciencia social crítica)*. La Plata, Argentina: Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS), Universidad de La Plata.
- Fraser, N. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?* Madrid: Morata.
- Freire, P. (1980). *Pedagogía del oprimido*. 1980: Veintiuno Editores.
- FUNAP. (2012). *Plan de empleo del departamento del Huila. Programa de asistencia técnica para el fortalecimiento de la políticas de empleo, emprendimiento y generación de ingresos*. Bogotá D.C.: Opciones Gráficas Editores S.A.
- García Peláez, G. A. (2008). *La realidad sobre Juan Valdez*. Pereira: Papiro.
- Gobernación del Huila. (2013). *Documento de análisis de la situación de salud con el modelo de los determinante sociales del saludo del Municipio de Algeciras*. Algeciras: Gobernación del Huila.
- Gobernación del Huila. (2013). *Programa de desarrollo y paz*. Neiva: Corporación Arco Iris y Huila Unido.
- Gobierno de Colombia y FARC EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. La Habana: Presidencia de la República de Colombia.

- González, F., Bolívar, I., & Vázquez, T. (2004). *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá D.C.: Anthropos Editorial.
- Gough, I. (2007). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: Un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Social*, 176-202.
- Grajales, S., Anagua, A., Ochoa, K., & Concheiro, L. (2006). Las construcciones teórico conceptuales sobre la nueva ruralidad. En M. Hernández González, & I. Meza Huacuja, *Nueva ruralidad enfoques y propuestas para América Latina* (págs. 29-69). México D.F.: Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria. Cámara de diputados, LX Legislatura.
- Heller, A. (1996). *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: Editoria Paídos.
- Heller, A. (1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Barcelona: Paídos.
- Hémbuz Falla, G. D., Gutiérrez Prada, P., & Caicedo Muñoz, S. C. (2015). *Lineamientos para la actualización de las políticas públicas de juventud de Neiva*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Hernández González, M. (2006). *Nueva ruralidad: Enfoques y Propuestas para América Latina*. México D.F.: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía - CEDRSSA.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Hernández, A. (1998). Amarty Sen: ética y economía. *Cuadernos de Economía*, 137-162.
- Hoffman, O. (Enero-Julio de 2016). Divergencias construídas, convergencias por construir. *Identidad, territorio y gobierno en la ruralidad colombiana. Revista Colombiana de*

- Antropología*, 52, 17-39.
- Kessler, G. (julio-diciembre de 2006). La investigación social sobre juventud rural en América latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. *Revista Colombiana de Educación*(51), 16-39.
- Lajo, J. (Enero de 2010). El Sumak Kawsay o Vivir Bien. Extracto de Políticas Culturales. *Revista de integración de la Comunidad Andina (CAN)*(112).
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Ley Estatutaria 1622 (Congreso de la República de Colombia 29 de Abril de 2013).
- Ley Estatutaria, 1622 (Congreso de la República 29 de Abril de 2013).
- Ley general de la educación, 115 (Congreso de la República de Colombia 8 de febrero de 1994).
- Llambí Insua, L., & Pérez Correa, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de desarrollo rural*, 37-61.
- López Cardona, L. (2013). Generación de relevo y decisiones de inversión en fincas cafeteras en el Departamento de Caldas - Colombia. *Sociedad y Economía*, 263-286.
- López López, J. A. (2009). *Construcción social de "juventud rural" y políticas de juventud rural en la Zona Andina Colombiana*. Manizales: CINDE.
- Lukács, G. (1969). *Prolegómenos a una estética*. Barcelona: Grijalbo.
- Matijasevic Arcila, M. T., & Ruiz Silva, A. (2013). La construcción social de lo rural . *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 24-41.
- Matus, C. (1987). *Política, planificación y gobierno*. Washington: Organización Panamericana de la Salud (OPS); Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Mendoza Romero, N. C. (2007). Organizaciones campesinas, formación de sujetos sociales y

- nuevas ruralidades. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*.
- Meny, I., & Toenig, J.-C. (1992). *Las políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Ministerio de Agricultura. (2014). *El agro y la cuestión social*. Bogotá D.C.: T/M Editores.
- Moral Pelaez , I. (2006). Modelos de regresión: Línea, simple y regresión logística. *Seden*, 195-214.
- Muller, P. (1998). La producción de las política públicas. *Innovar*, 99-109.
- Muller, P. (2000). *Las políticas públicas*. Bogotá D.C.: Universidad Externado de Colombia.
- Muller, P. (2002). *Las política públicas*. Bogotá D.C.: Universidad Externado de Colombia.
- Municipio de Algeciras. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019*. Algeciras: Alcaldía de Algeciras.
- Municipio de La Plata . (2015). *Plan Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres*. La Plata: Municipio de La Plata.
- Municipio de La Plata. (2019). *Propuesta Política Pública de Juventud Municipio de La Plata*. La Plata: Alcaldía de La Plata.
- Municipio de Pitalito. (2016). *Plan de desarrollo municipal Pitalito 2016-2019*. Pitalito: Alcaldía de Pitalito.
- Muñoz, G. (2004). *Construcción de políticas de Juventud - Análisis y Perspectivas. Texto presentado en el Seminario Interacional "Producción de información y conocimiento para la formulación e implementación de polítcas de juventud*. Bogotá D.C.: Doctorado CINDE - Universidad e Manizales.
- Noriero Escalante, L. G., Torres Carral, G., Almanza Sánchez, M., & Ramírez Miranda, C. (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo. *Textual: Análisis del medio rural latinoamericano*, 77-102.

- Nussbaum, M. (2007). *Las fronteras de la justicia*. Barcelona: Paidós.
- OCSE. (2012). *Informe sobre desplazamiento forzoso en Colombia*. Bogotá D.C.: OCSE.
- Osorio, F. E., Jaramillo, O., & Orjuela, A. (2010). Jóvenes Rurales: Identidades y territorialidades contradictorias. Algunas reflexiones desde la realidad colombiana. *Revista Énfasis. Boletín del Observatorio Javeriano de Juventud*.
- Padioleau, J.-G. (1998). L'Etat au concret. En Pierre, Muller: La producción de las políticas públicas. *Innovar*, 99-109.
- Peralta Duque, B. (2013). *La participación de los jóvenes en la formulación e implementación de las políticas públicas de juventud en el departamento de Caldas*. Manizales: CINDE.
- Pérez Toro, J. A. (2013). *Economía cafetera y desarrollo económico en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad Jorge Tadeo Lozano - Facultad de Ciencias Sociales - Programa de Relaciones Internacionales.
- Pérez, M., & Pérez, J. (2000). La regresión logística: Una herramienta versátil. *Nefrología*, 477-565.
- Perfetti, M. (2003). *Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia*. Bogotá D.C.: REDUC y Universidad Pedagógica Nacional.
- Perfetti, M. (2003). *Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia*. Bogotá D.C.: Centro de estudios regionales cafeteros y empresariales CRECE.
- Personería Municipal de Algeciras. (2016). *Certificado inscripción plataforma juventud Algeciras*. Algeciras: Personería Municipal de Algeciras.
- Planeta Paz. (2012). *La cuestión agraria en Colombia: Tierra, desarrollo y paz*. Bogotá D.C.: Corcas Impresores.
- PNUD. (1990). *Informe de desarrollo humano*. Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores.

- PNUD. (2010). *Análisis de la conflictividad*. Colombia: PNUD.
- PNUD. (2014). *Informe sobre desarrollo humano 2014*. New York: PNUD.
- Quijano, A. (1992). "Colonialidad y Modernidad-racional" en *Heraclio Bonilla los conquistados, 1492 y la población indígena de las Américas*. Neiva: Tercer Mundo Editores.
- Quintar, E. (2015). *Estela Quintar: Didáctica no parametral* [Grabado por E. Quintar]. Medellín, Antioquia, Colombia.
- Quintar, E. (s.f.). La didáctica no parametral. (U. d. Salle, Entrevistador)
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social*. Bogotá D.C.: Siglo del hombre.
- Ramírez Ospina, D. E. (2014). Desarrollo sostenible como un proyecto de modernidad. *Ciencias estratégicas*, 67-81.
- Retamozo, M. (2006). Esbozos para una epistemología de los sujetos y movimientos sociales. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*.
- Retamozo, M. (2015). La epistemología crítica de Hugo Zemelman: Política y metodología (o una metodología política). *Estudios Políticos*, 35-61.
- Rioja, L., Llorent, A., & B.M. (2019). *Regresión logística: Fundamentos y aplicación a la investigación sociológica*. Madrid: UNED.
- Robledo, J. E. (2015). Debate sobre la misión Echavarría para el café [Grabado por J. E. Robledo]. Bogotá D.C.
- Rodríguez, E. (2010). *Políticas Públicas de Juventud en América Latina*. Brasil: UNESCO.
- Romano, V. (s.f.). *Los horizontes de la razón (para leer a Zemelman)*. México: IPECAL.
- Rosas Baños, M. (2013). Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía ambiental y Economía Ecológica. *Polis - Revista de la Universidad*

Bolivariana.

- Salas Ortíz, C. F. (2012). *Huila, Montaña Luminosa. Gobernación del Huila, Secretaría de Cultura.* . Neiva: Fondo de autores huilenses.
- Santos, D. S., & Boaventura. (2011). Introducción a las epistemologías del sur. En A. Vianello, & B. Mañé, *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer* (págs. 31-42). Barcelona: CIDOB Editions.
- Sen, A. (1998). *Bienestar, justicia y mercado.* Barcelona: Paidós.
- Sen, A. (1998). *Capital humano y capacidad humana.* World Development.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad.* Buenos Aires: Planeta.
- Sen, A. (2001). Derechos humanos y valores asiáticos. *ACFS*, 283-301.
- Solidaridad. (2016). *La sucesión de productores de café en Colombia.* Bogotá D.C.: Plataforma Comercio Sostenible Solidaridad.
- Tovar Zambrano, B. (2010). *Historia general del Huila. Separata el Colombiano del CINEP.* Neiva: Fondo de Publicaciones del departamento del Huila.
- Uribe Muñoz, A. (2015). Las luchas por el territorio y la participación política. Retos del postconflicto. *Revista Bitácora* , 29-36.
- Uribe-Muñoz, A. (2016). Luchas por el territorio y la participación política: retos del postconflicto. *Bitácora Urbano Territorial*, 29-36.
- Urquijo Angarita, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*, 63-80.
- Varela, F., Thompson, E., & Rosch, E. (1997). *De cuerpo presente: Las ciencias cognitivas y la experiencia humana.* Barcelona: Gedisa S.A.
- Varón Cárdenas, D. (2014). La ciudadanía juvenil y los mecanismos: El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) y la construcción de la realidad desde el derecho. *Verba*

Juris, 115-134.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Zemelman, H. (2017). En torno de la potenciación del sujeto como constructor de la historia. En M. C. Laverde Toscano, N. G., & M. Zuleta Pardo, *Debates Sobre el Sujeto* (págs. 91-104). Bogotá D.C.: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.

Zemelman M., H. (2002). *Necesidad de Conciencia*. México D.F.: Anthropos Editorial; El Colegio de México ; Escuela Normal Superior de Michoacán ; Universidad Veracruzana.

Zemelman M., H. (2011). *Configuraciones Críticas*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

Zemelman Merino, H. (2009). *Uso crítico de la teoría: Entorno a sus funciones analíticas de totalidad*. México D.F.: Instituto Politécnico Nacional.

Zemelman, H. (1992). *Horizontes de la razón I: Dialéctica y apropiación del presente*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (1992). *Horizontes de la razón II: Historia y necesidad de utopía*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (1994). *Memoria y utopía. El sujeto como constructor de realidades y racionalidad y ciencias sociales*. Barcelona: Átropos.

Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México.

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento*. Xalapa: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2006). El conocimiento como desafío posible [Grabado por Instituto Politécnico Nacional e Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina]. México D.F., México.

Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible*. México D.F.: IPECAL.

- Zemelman, H. (2006). Pensar la sociedad y a los sujetos sociales. *Colombiana de educación*, 14-33.
- Zemelman, H. (2007). *De la historia a la política: La experiencia de América Latina*. México: Siglo XXI editores.
- Zemelman, H. (2011). Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto. *Desacatos*, 33-48.
- Zemelman, H. (2012). *Pensar y poder*. Guatemala: Siglo XXI Editores : Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Zemelman, H., & Martínez, A. (2011). *Conocimiento y sujetos sociales: Contribución al estudio del presente*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Prurinacional de Bolivia.

ANEXOS

Anexo 1. Instrumentos de Recolección de Información

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD ALIANZA CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES GUIA DIDACTOBIOGRAFÍA
<p>Proyecto de Investigación: Necesidades y Potencialidades de la Juventud Rural que Trabaja en la Caficultura Sujetos de Política y Construcción de Agenda Pública Territorial – Casos Municipios La Plata, Pitalito y Algeciras – Departamento del Huila.</p>
<p>Objetivo general: Analizar las necesidades y potencialidades de la juventud rural que trabaja en la caficultura como objeto de política para la construcción de la agenda pública territorial, en tres municipios del departamento del Huila (La Plata, Pitalito y Algeciras).</p>
<p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a la juventud rural que trabaja en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los jóvenes como actores sociales de los Municipios en estudio del Departamento del Huila. ✓ Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales la juventud rural como actor político percibe y vive el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda pública territorial. ✓ Comprender las experiencias individuales y colectivas de la juventud rural cafetera sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de la zona en estudio. ✓ Interpretar los sentidos y significados de la juventud rural como sujeto histórico y autónomo sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial de la unidad de análisis en estudio.
<p>Presentación: Dinámica de animación y presentación de los jóvenes participantes con el propósito de saber los nombres, las organizaciones a las que pertenecen o representan y las expectativas.</p>
<p>Motivación: Se hace un ejercicio sensibilización a los jóvenes rurales de la caficultura para que permitan dar apertura al reconocimiento de su realidad histórica en el mundo de las juventudes rurales y la caficultura. Se les invita a producir un documento que dé cuenta de sí mismo, que les permita reconocer un aprendizaje de su realidad a partir de su historia de vida, de su experiencia, de sus propias construcciones, dadas sus condiciones como sujetos jóvenes, sujetos rurales y sujetos de la caficultura.</p>
<p>Programación de la Didactobiografía:</p> <p>- Discurso de introducción del Facilitador de las didactobiografía motivando la reflexión a través de una construcción didáctica sobre la historia personal de vida de cada uno de los participantes que asumen su rol de jóvenes rurales de la caficultura en el territorio al que pertenecen.</p>
<p>Preguntas orientadoras: De manera individual el joven rural de la caficultura escribe su didactobiografía reflexionando sobre su realidad sociohistórica a partir de una pregunta de apertura:</p> <p>1) ¿En su condición de joven rural por qué está en la caficultura?</p> <p>Para su reflexión didáctica podrá abrir su mirada con fines de recuperación de la memoria histórica, con las siguientes preguntas:</p>

- ¿Nombre?
- ¿Edad?
- ¿Nivel de estudios?
- ¿Con quién y cómo vive?
- ¿Cómo trabaja la caficultura?
- ¿El café (palos) y la tierra (hectáreas) es de su propiedad?
- ¿Qué preocupaciones tiene dada su condición de joven?
- ¿Con quién y cómo se relaciona? Amigos, familiares, caficultores, técnicos, ¿entre otros?
- ¿A qué le tiene miedo?
- ¿Qué le gusta y no le gusta para su vida?
- ¿Cuál es su familia? ¿A quiénes quiere o recuerda con más emoción? ¿Por qué?
- ¿Que cambiaría para mi buen vivir?
- Con qué sueña para fortalecerse como joven y/o trabajador de la caficultura?
- ¿Qué otras cosas saben hacer en el espacio de la caficultura? ¿En otros ambientes?
- ¿Participa en asociaciones de jóvenes caficultores o de otro interés social?
- ¿Cuál es el estado del café que está o ha estado trabajando? Viejo, renovado, soca, ¿variedad?

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD ALIANZA CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES GUIA CÍRCULOS DE REFLEXIÓN
<p>Proyecto de Investigación: Necesidades y Potencialidades de la Juventud Rural que Trabaja en la Caficultura Sujetos de Política y Construcción de Agenda Pública Territorial – Casos Municipios La Plata , Pitalito y Algeciras – Departamento del Huila.</p>
<p>Objetivo general: Analizar las necesidades y potencialidades de la juventud rural que trabaja en la caficultura como objeto de política para la construcción de la agenda pública territorial, en tres municipios del departamento del Huila (La Plata, Pitalito y Algeciras).</p>
<p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a la juventud rural que trabaja en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los jóvenes como actores sociales de los Municipios en estudio del Departamento del Huila. ✓ Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales la juventud rural como actor político percibe y vive el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda pública territorial. ✓ Comprender las experiencias individuales y colectivas de la juventud rural cafetera sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de la zona en estudio. ✓ Interpretar los sentidos y significados de la juventud rural como sujeto histórico y autónomo sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial de la unidad de análisis en estudio.
<p>Presentación: Dinámica de animación y presentación de los jóvenes participantes con el propósito de saber los nombres, las organizaciones a las que pertenecen o representan y las expectativas.</p>
<p>Programación del círculo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Discurso de introducción del Coordinador del Círculo que invitan a reflexionar sobre tres preguntas orientadoras.
<p>Preguntas orientadoras: Por equipos de trabajo los jóvenes rurales de la caficultura desarrollan un debate que produce la entrega de un documento escrito que responde a las siguientes preguntas orientadoras:</p> <ol style="list-style-type: none"> 2) ¿Cuáles son sus acciones y preocupaciones individuales y colectivas cómo jóvenes rurales que trabajan en la caficultura? (Subcategorías: La experiencia de los jóvenes rurales de la caficultura en su interacción social, la experiencia de los jóvenes rurales de la caficultura en su interacción cultural, la experiencia los jóvenes rurales de la caficultura en su interacción económica y la experiencia de los jóvenes rurales de la caficultura en su interacción con el medio ambiente). 3) ¿Cuáles son las oportunidades como jóvenes rurales de la caficultura que encuentran en las normas, políticas e instituciones presentes en su territorio? (Subcategoría: Percepciones de los jóvenes rurales de la caficultura sobre las políticas públicas). 4) ¿Cuáles son sus luchas, las que les permiten construir posibilidades para el buen vivir como jóvenes que trabajan en la caficultura? (Subcategoría: Mecanismos para la interacción de los jóvenes rurales de la caficultura con las políticas públicas).

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD ALIANZA CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES GUIA TALLER CARTOGRAFÍA SOCIAL
<p>Proyecto de Investigación: Necesidades y Potencialidades de la Juventud Rural que Trabaja en la Caficultura Sujetos de Política y Construcción de Agenda Pública Territorial – Casos Municipios La Plata , Pitalito y Algeciras – Departamento del Huila.</p>
<p>Objetivo general: Analizar las necesidades y potencialidades de la juventud rural que trabaja en la caficultura como objeto de política para la construcción de la agenda pública territorial, en tres municipios del departamento del Huila (La Plata, Pitalito y Algeciras).</p>
<p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Contrastar reflexivamente el contenido y desarrollos de la política pública dirigida a la juventud rural que trabaja en la caficultura a partir de las necesidades y potencialidades de los jóvenes como actores sociales de los Municipios en estudio del Departamento del Huila. ✓ Significar la experiencia y mecanismos a través de los cuales la juventud rural como actor político percibe y vive el mundo de forma autónoma como utopía posible para incidir en la construcción de la agenda pública territorial. ✓ Comprender las experiencias individuales y colectivas de la juventud rural cafetera sobre el fenómeno sociopolítico, cultural y ambiental de la zona en estudio. ✓ Interpretar los sentidos y significados de la juventud rural como sujeto histórico y autónomo sobre el relevo generacional en la economía cafetera a partir del pensamiento de nueva ruralidad socio – espacial y territorial de la unidad de análisis en estudio.
<p>Componentes de la cartografía del presente y de los sueños a desarrollar:</p> <p>I. Económico – Ecológico: Referentes ecosistémicos y recursos y actividades de producción.</p> <p>II. Infraestructura productiva, reproductiva y de servicios.</p> <p>III. Relaciones sociales y culturales.</p> <p>IV. Conflictos, riesgos, vulnerabilidades y potencialidades.</p>
<p>Presentación: Dinámica de animación y presentación de los jóvenes participantes con el propósito de saber los nombres, las organizaciones a las que pertenecen o representan y las expectativas.</p>
<p>Motivación: Se hace un ejercicio donde los y las participantes cierran sus ojos y se les va guiando por los lugares donde ellos transitan cotidianamente, qué personas ven, qué hacen las niñas y los niños, dónde están las y los adolescentes y jóvenes, hay espacios diferenciados donde permanecen hombres y mujeres, cuáles son, qué hacen las personas adultas, qué organizaciones hay para la caficultura, las y los jóvenes, qué hacen allí, qué tipo de adolescentes y jóvenes frecuentan estos sitios, cuáles son los límites de lo que usted conoce de su territorio. Luego se solicita que abran los ojos y que con estas ideas que han recordado van a hacer el siguiente ejercicio.</p>
<p>Pregunta orientadora: ¿Qué futuro esperan en su condición de jóvenes de la caficultura para el buen vivir en su territorio? Plantear su mapa con los siguientes componentes:</p> <p style="text-align: center;">Identificación y análisis de problemas de la juventud rural</p>

- 5) Conservación de la tierra, el agua y los recursos vivos (Subcategorías objeto del análisis: Implicación política, social, ambiental y sociocultural de la globalización en la juventud rural).
- 6) Recursos para la juventud rural de la caficultura (Subcategorías objeto del análisis: mecanismos concretos que ponen el problema en manos del decisor de políticas y programas sobre juventud rural; proyectos o programas que intervienen el problema de la juventud rural y Acciones concretas de las autoridades legítimas sobre el problema de la juventud rural para llevarlo a un plano de problema político).
- 7) Infraestructura demandada por los jóvenes caficultores como carreteras, caminos puentes, escuelas, iglesias, basureros, redes eléctricas, parques, entre otros (Subcategorías objeto del análisis: modernización excluyente de la juventud rural).
- 8) Escenarios para la interacción social y cultural (Subcategorías objeto del análisis: redefiniciones socioespaciales de ruralidad y símbolos de la tradición rural y el debate público del problema desde las organizaciones sociales y o los movimientos populares de la juventud rural).
- 9) Conflictos y riesgos que deben solucionarse (Subcategorías objeto del análisis: movimientos de resistencia de la juventud rural; apropiación del territorio y recursos de la juventud rural en la caficultura por grandes capitales y Polarización de fuerzas que experimenta la juventud rural).

Anexo 2. Cartografías Sociales Vereda El Kiosco, Municipio de Algeciras







Anexo 3. Cartografías Sociales Corregimiento Monserrate, Municipio de La Plata





Anexo 4. Cartografías Sociales Corregimiento Bruselas, Municipio de Pitalito

